

***Jóvenes y cambio social en la era de
las múltiples crisis: migración, protesta,
innovación e intervención pública***

**Anna Giulia Ingellis
Francisco Favieri
(Coords.)**



**Colección *Monografies i Aproximacions*
IUCIE, Universitat de València**

DIRECCIÓN:

Rosa Isusi-Fagoaga [IUCIE, Universitat de València]

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Llavador [Universitat de València], Ana M. Botella Nicolás [Universitat de València], Adela García-Aracil [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València] y Francesc J. Hernández Dobon [IUCIE, Universitat de València].

COMITÉ CIENTÍFICO NACIONAL E INTERNACIONAL:

Leandro Almeida [Universidade do Minho, Portugal], Rolf Arnold [Technische Universität Kaiserslautern, Alemania], Danguole Bylaite Salavéjienė [Vytautas Magnus University, Lituania], Lourdes Cilleruelo Gutiérrez [Universidad del País Vasco, España], Nadia Czeraniuk [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Matias Denis [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Francisco J. Escobar Borrego [Universidad de Sevilla, España], Inelvis Miranda Martínez [Universidad de Pinar del Río, Cuba], M^a del Valle de Moya Martínez [Universidad de Castilla La Mancha, España], Amparo Hurtado Soler [Universitat de València, España], Luis Hernán Errázuriz Larraín [Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile], Alejandra Montané [Universitat de Barcelona, España], Silvia Monteiro [Universidade do Minho, Portugal], Esther Planells Aleixandre [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València, España], Emilia Maria da Trindade Prestes [Universidade Federal da Paraíba, Brasil], Esther Ruiz Palomo [Universidad de Burgos, España], Jorge Sastre [Universitat Politècnica de València, España] y Laura Verena Schaefer [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay].

Colección Monografies i Aproximacions, n^o 51

Título: Jóvenes y cambio social en la era de las múltiples crisis: migración, protesta, innovación e intervención pública.

Coordinación: Anna Giulia Ingellis y Francisco Favieri

ISBN: 978-84-09-68057-3

URL: <https://www.uv.es/uvweb/institut-creativitat-innovacions-educatives/ca/publicacions/coHeccio-monografies-aproximacions-1286010343684.html>

© Del texto: los autores

© Diseño de portada: I. Blasco i Rovira

© EDITA: Instituto de Creatividad e

Innovaciones Educativas de la

Universitat de València, 2024

Impreso digitalmente a la UE



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autoría y editorial y que no se haga con fines comerciales.



**Col·lecció *Monografies i Aproximacions*
IUCIE, Universitat de València**

DIRECCIÓ:

Rosa Isusi-Fagoaga [IUCIE, Universitat de València]

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Llavador [Universitat de València], Ana M. Botella Nicolás [Universitat de València], Adela García-Aracil [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València] y Francesc J. Hernández Dobon [IUCIE, Universitat de València].

COMITÉ CIENTÍFICO NACIONAL I INTERNACIONAL:

Leandro Almeida [Universidade do Minho, Portugal], Rolf Arnold [Technische Universität Kaiserslautern, Alemania], Danguole Bylaite Salavėjienė [Vytautas Magnus University, Lituania], Lourdes Cilleruelo Gutiérrez [Universidad del País Vasco, España], Nadia Czeraniuk [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Matias Denis [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Francisco J. Escobar Borrego [Universidad de Sevilla, España], Inelvis Miranda Martínez [Universidad de Pinar del Río, Cuba], M^a del Valle de Moya Martínez [Universidad de Castilla La Mancha, España], Amparo Hurtado Soler [Universitat de València, España], Luis Hernán Errázuriz Larraín [Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile], Alejandra Montané [Universitat de Barcelona, España], Silvia Monteiro [Universidade do Minho, Portugal], Esther Planells Aleixandre [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València, España], Emilia Maria da Trindade Prestes [Universidade Federal da Paraíba, Brasil], Esther Ruiz Palomo [Universidad de Burgos, España], Jorge Sastre [Universitat Politècnica de València, España] y Laura Verena Schaefer [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay].

Col·lecció Monografies i Aproximacions, n^o 51

Títol: Jóvenes y cambio social en la era de las múltiples crisis: migración, protesta, innovación e intervención pública.

Coordinació: Anna Giulia Ingellis i Francisco Favieri

ISBN: 978-84-09-68057-3

URI: <https://www.uv.es/uvweb/institut-creativitat-innovacions-educatives/ca/publicacions/col·leccio-monografies-aproximacions-1286010343684.html>

© Del text: els autors

© Disseny de portada: I. Blasco i Rovira

© EDITA: Institut de Creativitat i

Innovacions Educatives de la

Universitat de València, 2024

Imprès digitalment a la UE

UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives



Es permet la reproducció, distribució i comunicació pública, sempre que es cite el títol, autoria i editorial i no siga amb finalitats comercials

Índice

Prefacio. Del relato de la crisis a la crisis del relato en la juventud actual.....	3
Capítulo 1. Estrategias juveniles ante las crisis: individuos y organizaciones entre <i>exit</i> , <i>voice</i> y <i>loyalty</i>	8
Capítulo 2. La inserción laboral de los inmigrantes en España entre dos crisis. Viejos y nuevos factores de segmentación	32
Capítulo 3. Juventudes sindicales en el País Valenciano: problemas y soluciones desde las comisiones obreras (CCOO)	65
Capítulo 4. “No hay tiempo que perder y para eso estamos acá”. Activismo juvenil socioambiental, el caso de <i>Correntinos contra el cambio climático</i> (Argentina)	99
Capítulo 5. Posicionamientos de jóvenes urbanos ante las políticas orientadas a promover el emprendedorismo y trabajo independiente. Estudio de dos casos en el Gran Resistencia, Argentina	126
Capítulo 6. Lealtad al proyecto educativo: experiencias, soportes y tácticas de jóvenes docentes de Argentina y Chile durante y después de la pandemia del COVID-19	156
Notas Biográficas por orden alfabético	184

Prefacio

Del relato de la crisis a la crisis del relato en la juventud actual

Antonio Santos Ortega

Instituto Polibienestar. Universitat de València

Ángela Medina Calvo

Instituto Polibienestar. Universitat de València

La sociología de la juventud ha sido un campo de estudio prolífico en la sociología en España y en Argentina en estos últimos treinta años. Los jóvenes han constituido un objeto de investigación estudiado desde todo tipo de enfoques: se les ha investigado a través de encuestas, sondeos y un sinfín de gráficos y tablas que los han transformado en datos estadísticos y tendencias. También se les ha estudiado mediante entrevistas, grupos de discusión y diversas metodologías cualitativas. Si comparásemos a la juventud con un paciente enfermo, habría que decir que se han empleado todos los medios para diagnosticar su problema y seguir sus constantes vitales. Es probablemente uno de los grupos de edad que más interés ha suscitado entre los sociólogos, lo que ha permitido construir un diagnóstico amplio y detallado. Un diagnóstico, por lo general, sombrío y pesimista en lo que respecta a sus condiciones de vida laborales y culturales.

A pesar de esta proliferación de estudios, la condición juvenil no deja de ofrecer novedades, matices, temas emergentes que siguen convirtiéndola en un objeto de estudio atractivo para los gobiernos y a otras instituciones sociales. En muchas ocasiones, la juventud es el campo de pruebas donde se ensayan grandes transformaciones sociales.

El libro que aquí se prologa responde a esta necesidad de seguir interpretando las tensiones, aspiraciones y conflictos que atraviesan las estructuras sociales actuales, ofreciendo claves para profundizar en el análisis de los cambios culturales, económicos y políticos de nuestra juventud. Estudiar sociológicamente a los jóvenes no es, por tanto, es una tarea académica más, sino una necesidad para intentar controlar los daños colaterales de algunos de los procesos que estructuran nuestra sociedad. En España, desde finales de la década de 1980, cuando se comenzaron a incorporar al mercado de trabajo los procesos

de flexibilidad laboral característicos del periodo postfordista, los jóvenes resultaron ser el grupo en que recayeron las consecuencias más perjudiciales de estas dinámicas de temporalidad y precariedad laboral, que fueron interpretadas ya a finales de los noventa en términos de “corrosión del carácter”, de sociedades del riesgo o de precariedad vital. Estos diagnósticos que ocupan un lugar de prestigio en la sociología contemporánea tuvieron a los jóvenes como pieza central de estudio. Por desgracia, todo este conocimiento no ha sido suficiente para frenar los procesos de precariedad juvenil, aunque sí para obtener resultados que refrendan lo nocivo de estos procesos.

Este interesante libro, que recoge una colaboración de grupos de investigación españoles y argentinos, abarca una amplia gama de temas típicamente tratados por la sociología de la juventud: transición a la vida adulta, educación, vivienda y empleo, políticas de juventud, participación política y culturas juveniles. Las contribuciones a este libro se ocupan de buena parte de este gran bloque de cuestiones sociológicas en torno a la juventud.

En el sumario, podemos encontrar un primer artículo que aporta contexto y conceptualización a las transiciones actuales de los jóvenes a la vida adulta. La segunda contribución se conecta con los problemas laborales de los jóvenes, en concreto de los sectores juveniles implicados en procesos migratorios en España. Las migraciones son, en buena medida, protagonizadas por grupos poblacionales jóvenes, por tanto, sigue siendo esencial conocer sus procesos de integración. La lista de temas se amplía con un tercer artículo centrado en la participación política de los jóvenes. En este caso, se analizan comparativamente los procesos de sindicalización de los jóvenes españoles. La cuestión de la participación sociopolítica de los jóvenes sigue siendo un tema central en la actualidad. El sociólogo español Pablo López Calle publicó en 2008 un excelente libro con el elocuente título de *La desmovilización general. Jóvenes, sindicatos y reestructuración productiva*. Es de agradecer contar con estudios como el que se incluye en este libro, que puedan seguir profundizando en la participación política de los jóvenes en el marco de la despolitización que ha acompañado a las sociedades neoliberales.

El cuarto texto incluido en el sumario continúa con este interés por la participación política de los jóvenes, pero abordando el tema del activismo ambiental en una ciudad del norte de Argentina. El quinto artículo retorna a la dimensión laboral para analizar la extensión de las prácticas de emprendimiento y trabajo independiente en diferentes

políticas de empleo muy extendidas desde 1990 centradas en la idea de activación laboral. Los desempleados fueron el primer colectivo al que se aplicó todo el bloque de interpretaciones neoliberales: dificultar los subsidios, responsabilizar al parado en sus trayectorias de retorno al empleo y en despolitizar la cuestión del desempleo centrando la atención en la orientación y formación de los parados. Desde entonces, el espíritu emprendedor no ha dejado de invadir cualquier esfera de lo laboral entre los jóvenes. Hoy, vivimos la plena hegemonía de los discursos del capital humano en sus vidas laborales. El sumario se cierra con un artículo que reflexiona sobre las experiencias de jóvenes docentes argentinos en el contexto de la pandemia de 2020.

Aunque los diferentes artículos se fundamentan en propuestas teóricas variadas, algunas de las contribuciones subrayan el interés de la perspectiva de Albert Hirschman recogida en su libro ya clásico *Exit, Voice and Loyalty*. Este interés de los autores por esta perspectiva representa una apuesta atrevida en los tiempos que corren para la juventud. Publicado en 1970, este libro representó una crítica a la economía convencional, ampliando el prisma con el que analizar las organizaciones más allá de las categorías básicas del actor racional y del mercado. Todas las teorías son de alguna forma fruto de su tiempo y *Exit, Voice and Loyalty* es claramente fruto de la década de 1960 donde la “voz” resonaba en todo el mundo capitalista y en buena medida dejaba en segundo plano las estrategias generalmente individuales de *salida*.

Oponer la voz a la salida contiene un talante optimista, fruto del tiempo en que Hirschman escribe su libro en la segunda mitad de la década de 1960. Tiempo en el que el neoliberalismo no había irrumpido claramente en las instituciones y se movía aún en círculos académicos o en fundaciones y no había emprendido el propósito de acabar con cualquier voz en el seno de las organizaciones que pudiese presentar una alternativa o un antagonismo a la decisión racional, a las reglas del mercado y a las estrategias/opciones individuales. La voz hirschmaniana previa al neoliberalismo es una voz cargada de alternativa y de pugna teórica crítica contra las limitaciones, teóricas y prácticas, de la economía convencional, pero estábamos a las puertas de una revolución conservadora que alteraría todo el contexto sociopolítico en el que desarrollar cualquier modalidad de voz. En el terreno sociopolítico, la revancha del neoliberalismo y el reforzamiento de todos sus dogmas a partir de la década de 1980 supuso una puesta a prueba de la voz como estrategia. Cada vez más impedidas y menguadas de agencia y resolución, las

estrategias de voz perdieron capacidad de comunicación y respuesta, arrolladas por los dogmas hegemónicos de la libertad de elección del actor racional triunfante e imperante.

Especialmente en el caso de la juventud, tema que interesa al presente libro, las asunciones teóricas de Hirschman acerca de la capacidad de "salir" como una opción real por parte de los individuos se han complicado en las sociedades capitalistas avanzadas del postfordismo, incluido el actual capitalismo de plataformas. Este largo periodo del postfordismo ha puesto de manifiesto para los jóvenes la falta de espacio para optar o presentar alternativas reales. Si hablamos del mercado laboral, ¿es posible "salir" de un empleo precario si la estructura económica solo ofrece trabajos temporales, mal pagados y sin derechos? El *exit* no es una opción cuando no hay un "afuera" viable.

Quizá solo los jóvenes de grupos con mayores recursos económicos y culturales tienen la capacidad de "salir" hacia mejores opciones. Las clases populares y los jóvenes precarizados están atrapados en estructuras que les impiden ejercer esta opción en un mundo estructurado por desigualdades.

No solo las estrategias de *exit*, también la voz está actualmente limitada por el debilitamiento de los mecanismos colectivos. La presuposición de que los individuos pueden alzar su voz y generar cambios en la estructura es una asunción también muy complicada en el terreno de los jóvenes. Primero por la erosión de las formas colectivas de protesta. La desarticulación de sindicatos, movimientos obreros y otros espacios colectivos ha reducido el poder de la "voz". Los jóvenes actuales se enfrentan a estructuras que desincentivan la protesta, limitando su capacidad de influir. Segundo, por la despolitización y la fragmentación, ya que el neoliberalismo ha individualizado las soluciones a los problemas estructurales (por ejemplo, "si no estás contento, emprende o fórmate más"), invisibilizando las causas sistémicas y debilitando la acción colectiva. El precariado juvenil podría querer "alzar la voz", pero ¿cómo hacerlo en un contexto laboral atomizado, donde sigue reinando la incertidumbre?

Ante el colapso y las limitaciones de la acción individual y colectiva de los jóvenes se han extendido formas nocivas o sucedáneos de *loyalty*, no guiadas por compartir realmente el sistema al que se es fiel sino por efecto de una incertidumbre que mantiene estancados a los jóvenes. Más que una forma de compromiso con el sistema, la "lealtad" se presenta hoy más bien como resignación forzada. Ante la imposibilidad de cambios

reales, los jóvenes se ven obligados, mayoritariamente, a aceptar su situación. La lealtad, en este sentido, es un efecto de la falta de alternativas estructurales. La carencia de un relato sobre el futuro genera una lealtad pasiva y acrítica donde se acata la naturalización del fracaso y se convive con la servidumbre voluntaria.

Lola López Mondéjar ha recogido en su último libro *-Sin relato (Anagrama, 2024)-* el diagnóstico de esta atrofia de futuro en la juventud como proceso fundamental que explicaría buena parte de los males que esta sufre actualmente. El pensamiento dominante del capitalismo digital fomenta deliberadamente esta atrofia, eliminando la diversidad del mundo interior de cada individuo y reemplazándola por una identidad uniforme y conformista. La crisis de la idea de futuro que viven nuestros jóvenes radica en una atrofia de la capacidad narrativa, una evasión del pensamiento crítico, el rechazo al contacto humano en favor de la gratificación instantánea y una mutilación de la reflexión. El individualismo neoliberal y el entorno digital nos distancian de aquello que alguna vez entendimos como la esencia de la condición humana, capaz de vislumbrar el futuro junto a otros. La verdadera epidemia que hoy vive la juventud no es la “epidemia de salud mental” de la que tanto se habla, sino la atrofia de la capacidad de narrarse y unir elementos biográficos construyendo un sentido que permita imaginar un futuro. Esta es la principal enfermedad de la juventud actual.

Capítulo 1

Estrategias juveniles ante las crisis: individuos y organizaciones entre *exit, voice y loyalty*

Youth strategies in times of crisis: individuals and organizations between exit, voice, and loyalty

Anna Giulia Ingellis

Universidad de Valencia. España

<https://orcid.org/0000-0002-9432-6487>

giuliana.ingellis@uv.es

Francisco Nicolás Favieri

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,

Gabinete de Estudios e Investigación en Sociología,

Instituto de Investigaciones Socio-Económicas

Universidad Nacional de San Juan, Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-6105-0461>

ffavieri@unsj-cuim.edu.ar

Resumen

En el presente escrito se lleva a cabo un análisis de distintas estrategias que los jóvenes utilizan a la hora incorporarse a su experiencia de adultos en un tiempo de múltiples crisis. Utilizando las contribuciones presentadas en los capítulos recogidos de la presente obra colectiva, el artículo las analiza como estudios de casos idealtípicamente representativos a partir de distintas estrategias. Las categorías teóricas utilizadas para ello derivan de autores como A. Hirschman, U. Beck y F. Dubet que han analizado en profundidad por un lado las respuestas a la crisis de la sociedad fordista y por el otro los rasgos y las principales características de la posmodernidad así como se presenta en la actualidad a los jóvenes en transición a la vida adulta. El análisis pone de manifiesto la existencia de combinaciones múltiples y complejas de *exit, voice y loyalty* en las estrategias utilizadas

por jóvenes que muestran diferentes grados de adaptación a la individualización de la sociedad y a su progresiva desestructuración hecha evidente por el declive de las instituciones.

Palabras clave: jóvenes, emprendedurismo, movimientos sociales, migraciones, sistema educativo, sindicatos

Abstract:

In the present paper it is carried out an analysis about several strategies young people use to transition into their adult experiences during a time of multiple crises. Drawing on the experiences presented in the chapters included in this book, the article examines them as case studies that are ideally representative of different strategies. The theoretical categories used for this purpose are derived from authors such as A. Hirschman, U. Beck, and F. Dubet, who have thoroughly analyzed, on one hand, the responses to the crisis of Fordist society, and on the other, the traits and main characteristics of postmodernity, as it is currently experienced by young people transitioning to adulthood. The analysis highlights the existence of multiple and complex combinations of *exit*, *voice*, and *loyalty* in the strategies employed by young people, revealing varying degrees of adaptation to the individualization of society and its progressive destabilization, made evident by the decline of institutions.

Key words: youngsters, entrepreneurship, social movements, migrations, educational system, trade unions

Introducción

En el 1970 Albert Hirschman publica “*Exit, Voice and Loyalty*”, una obra que representa todo un hito en el análisis de las distintas respuestas posibles a la crisis de las instituciones entendidas en sentido amplio (empresas, asociaciones, organizaciones públicas, etc.) que vertebran las sociedades occidentales. A la vigilia de la crisis estructural que interesó el sistema fordista en sus facetas económicas, sociales e institucionales y que se resolvió con una reorganización en sentido neoliberal de la sociedad capitalista en su conjunto, Hirschman, crítica de alguna manera y subsana el vacío que la ciencia económica presenta cuando se trata de analizar las estrategias de enfrentamiento a las crisis. Mientras que en la economía capitalista se usa la competencia, es decir la salida de una empresa para dirigirse a otra, como mecanismo de regulación para el mantenimiento de condiciones de eficiencia y de funcionamiento racional de las organizaciones y del sistema en su conjunto, Hirschman hace hincapié en otros dos mecanismos igualmente eficaces y poco explorados por la ciencia económica utilizando categorías prestadas por la politología.

En su trabajo construye un retículo conceptual fundamentado en las interacciones entre las categorías de *loyalty*, *exit* y *voice* que emergen a la hora de enfrentar la crisis de un sistema. Más de 50 años después, cuando las recetas neoliberales han mostrado todos sus límites y la sociedad occidental está sumergida en un proceso de múltiples crisis, desde diferentes países del Sur de Europa y de América Latina, queremos abrir un debate acerca de las estrategias con las que las juventudes se enfrentan a la crisis del modelo económico, político y social forjado por el paradigma neoliberal.

La crisis del sistema manifiesta en toda su gravedad su incapacidad de dirigir y gestionar adecuadamente un proceso de cambio de paradigma que la globalización, la digitalización y los avances tecnológicos están produciendo. La crisis climática, la pandemia, la crisis migratoria, el uso de los nuevos medios de comunicación para la manipulación de la opinión pública, el auge de movimientos y regímenes más autoritarios, la extrema precarización de los itinerarios vitales, la reducción de respuestas de protección del estado social, la polarización de la riqueza y la incertidumbre del cuadro geopolítico desdibujan un escenario en el que las respuestas parecen quedar cada vez más en las manos de los individuos cuando las instituciones muestran toda su debilidad (Dubet, 2004; 2006; 2010).

La presente propuesta ha recogido estudios relativos a distintas estrategias adoptadas por jóvenes procedentes de una generación que ha sido socializada en contextos permeados por los cambios sociales, y, a través del análisis de las experiencias analizadas por los autores intenta plantear entramados conceptuales fértiles que indaguen y analicen el escenario desafiante que atraviesan las juventudes.

Desde una mirada sociológica, la presente obra utiliza estas categorías y presenta trabajos de análisis, de experiencias juveniles concretas, de aquí y allá de las dos orillas, en los que profundiza sobre cómo funcionan las tres estrategias. En este capítulo presentamos un análisis comparativo de todas ellas, como muestras de muchas otras, que pone de manifiesto que las tres respuestas pueden combinarse entre sí dando origen a múltiples combinaciones, es así que nos proponemos describir la concreta combinación adoptada en cada experiencia y valorar en qué medida se integran en la sociedad individualizada o buscan vínculos y apoyo en las instituciones.

1. *Exit, voice y loyalty*: las tres estrategias de enfrentamiento a las crisis

Cada una de las categorías utilizada por Hirschman (1977) nos permite hacer visible y categorizar las respuestas juveniles al escenario en el que toman protagonismo en la sociedad.

Exit, es la respuesta de quienes abandonan un sistema, un contexto económico, político y social que no les permite tener una vida digna ni planificar la propia ni la de sus familias. Las migraciones se han convertido cada vez en una respuesta más sencilla: los medios de transporte, su frecuencia y su coste, y los medios de comunicación acortan las distancias y convierten la experiencia migratoria en un acto no necesariamente heroico, muchas veces parte de un proceso de movilidad circular o de creación de espacios transnacionales. Dentro de esta categoría podemos también incluir aquellos que se sustraen al modelo económico y social dominante, construyendo un mundo diferente en la periferia de las sociedades occidentales, como por ejemplo los movimientos *new rural* o de comunidades ecosostenibles.

Voice recoge las respuestas de quienes se quedan en el contexto en el que se han socializado y, ante la crisis de las instituciones y su capacidad de dar respuestas a sus necesidades, organizan protestas, hacen sentir su voz e inciden en la realidad a través de nuevas acciones colectivas de participación u organización que en muchos casos desbordan a las organizaciones tradicionales (sindicatos y partidos políticos). En los

últimos años, las manifestaciones de trabajadores precarizados y/o excluidos ante el avance de las tecnologías de gestión y control del trabajo, de la organización de trabajadores de las economías populares y de movimientos de desocupados, de inquilinos que no pueden continuar con sus alquileres organizados en asociaciones y en grupos que detienen desahucios entre otras expresiones reflejan los cambios de época presionando para su inclusión en las agendas.

Finalmente, la *loyalty* recoge las experiencias de quienes se quedan, la *lealtad/fidelidad* se presenta vinculada a los pilares estructuradores de la sociedad occidental intentando enfrentar los cambios a través de propuestas innovadoras, estrategias de cohesión social y respuestas dentro de las instituciones protagonistas de la construcción de las sociedades democráticas occidentales. Aquí destacamos la inclusión paulatina de los debates sobre los feminismos, la precariedad laboral y el cambio climático, por ejemplo, integradas en el ámbito de la educación, la negociación colectiva, los gobiernos locales y nacionales entre otras.

Exit, voice y loyalty son realmente respuestas idealtípicas que sirven en la medida en que se utilizan como categoría de análisis y nos permiten comprender mejor la realidad, identificando unas unidades más sencillas como ladrillos sobre los que construir análisis. Sin embargo, en la compleja realidad en la que los jóvenes se sumergen en la transición a la vida adulta al tomar protagonismo en la realidad social, las respuestas no son nunca ideales, ni típicas sino siempre el fruto de originales y negociadas acciones e interacciones entre individuos en un lugar y en un tiempo determinado.

2. Múltiples combinaciones

La combinación entre las estrategias de *exit, voice y loyalty* en la obra de Hirschman (1977) da lugar a un entramado analítico sofisticado que revela las dinámicas sociales y organizativas frente a las múltiples crisis. La *voz*, como forma de reacción ante las fallas percibidas en una organización, se define en contraste con la *salida*. Es el recurso que permanece cuando no hay alternativas viables para abandonar. Hirschman (1977) señala que "la voz es la única forma en que los clientes o miembros insatisfechos pueden reaccionar siempre que no exista la opción de la salida", como ocurre en sistemas cerrados como "la familia, el Estado o la iglesia" (p. 39). En estos contextos, la *voz* adquiere una carga fundamental, siendo el único mecanismo para alertar a la administración o a la estructura de poder sobre los problemas y presionar para cambios internos.

Sin embargo, la *voz* no actúa de forma aislada ni es un mero sustituto de la *salida*. Hirschman (1977) afirma que "la voz funciona como complemento de la salida, no como su sustituto. Toda la voz que se produzca bajo tales condiciones es una ganancia neta desde el punto de vista del mecanismo de recuperación" (p. 40-41). En otras palabras, cuando la *salida* no está completamente vedada, la posibilidad de abandonarla actúa como un incentivo para que la organización responda a las demandas expresadas a través de la *voz*. Esta relación es dinámica: mientras que la posibilidad de la *salida* fortalece la *voz* al otorgarle credibilidad, el uso excesivo de la salida puede socavar la capacidad de la *voz* para ser efectiva. Esto se refleja en que "la eficacia del mecanismo de la voz se fortalece por la posibilidad de la salida", pero "la inclinación a desarrollar y emplear el mecanismo de la voz disminuye por la salida" (p. 84). La resolución de esta aparente contradicción radica en un delicado equilibrio: la *salida* debe ser posible, pero no demasiado fácil o atractiva, para que la *voz* tenga un impacto real.

En este equilibrio interviene de manera crucial la *lealtad*. Hirschman (1977) describe a la *lealtad* como el elemento que retarda la *salida* y fomenta la utilización de la *voz*. Esto ocurre porque "la lealtad aleja la salida y activa la voz" (p. 80), permitiendo que los miembros o clientes permanezcan en la organización con la expectativa de influir en su recuperación. La *lealtad*, por lo tanto, no es irracional; al contrario, cumple un "propósito socialmente útil" al impedir que el deterioro se convierta en un proceso acumulativo, como sucede "cuando no hay barreras a la salida" (p. 80).

La *lealtad* también actúa como un puente entre la *voz* y la *salida*. Hirschman argumenta que "la lealtad pospone la salida, pero su existencia misma se basa en la posibilidad de tal salida" (p. 83). En este sentido, la amenaza de la salida por parte de los miembros leales puede ser una herramienta de presión poderosa. "La amenaza de la salida será hecha típicamente por los leales (...) quienes no dejarán piedra sin mover antes de resignarse a la decisión dolorosa de retirarse" (p. 83). Esta amenaza, cuando es creíble, incrementa la capacidad de la *voz* para generar cambios internos, mientras que la ausencia de *lealtad* puede llevar a decisiones silenciosas de salida, menos efectivas para influir en la organización.

Un aspecto clave del análisis de Hirschman (1977) es cómo las condiciones estructurales influyen en la relación entre estas categorías. En un ejemplo, "la resistencia al deterioro requiere la *voz*, y dado que la *voz* se presentará con mayor facilidad en niveles

altos (...) la diferencia entre la calidad de la vida en el nivel superior y en los niveles medios o bajos tenderá a hacerse más marcada” (p.57) de esta forma “Ocurriría de modo particular en sociedades con movilidad social ascendente. En las sociedades que inhiben el paso de un estrato social a otro, la utilización de la opción de la voz se refuerza de modo automático: todos tienen una fuerte motivación para defender la calidad de la vida en su propio nivel” (p. 57).

Además, el autor introduce el concepto del boicoteo como un híbrido entre *voz* y *salida*. Según Hirschman (1977), "el boicoteo, como la amenaza de la salida, es otro fenómeno situado en la línea divisoria entre la voz y la salida" (p. 87). Este mecanismo combina la salida con el propósito explícito de influir en la organización, introduciendo una promesa de retorno si se implementan los cambios demandados. Esto demuestra que la *salida* puede ser utilizada estratégicamente como una extensión de la *voz* en lugar de una simple decisión de abandono.

La interacción entre *voz*, *salida* y *lealtad* no solo explica cómo los individuos y grupos responden al deterioro, sino que también nos dice cómo las organizaciones pueden diseñar sus estructuras para manejar estas dinámicas. Hirschman (1977) sugiere que "el detalle del diseño institucional puede tener importancia considerable para el equilibrio de la salida y la voz" (p. 86). En este sentido, las organizaciones que dificultan la *salida* y fomentan la *lealtad* pueden aumentar la eficacia de la *voz* como mecanismo de recuperación, mientras que aquellas que facilitan la *salida* pueden enfrentar mayores desafíos para retener y recuperar a sus miembros.

Con todo, decimos que la *voz*, la *salida* y la *lealtad* no son mecanismos aislados, sino elementos interdependientes que configuran un panorama dinámico de negociación, recuperación y cambio en las organizaciones y que estas combinaciones podrán verse en los trabajos recogidos en este trabajo colectivo.

3. Entre individuos y organizaciones

Los años setenta representan un antes y un después para los países occidentales. El paradigma de la sociedad fordista con todo su correlato de organización económica y social, convertido en el modelo a seguir en las sociedades capitalistas, entra en crisis. Como indica el propio subtítulo de la obra de Hirschman (1977) “respuestas al declive de las empresas, organizaciones y del estado”, el texto reflexiona sobre la crisis de un modelo

cuyo pilar fue representado justamente por las organizaciones llamadas a ordenar de forma racional y estructurada cada ámbito de la vida de las sociedades capitalistas para su funcionamiento. El sistema entra en crisis y con ello sus principales estructuras: las empresas, las organizaciones de la vida social y el estado.

Desde entonces la modernidad no ha cesado de transformarse hasta el punto de abrir un constante debate entre los estudiosos de varias disciplinas, pero en especial de la sociología, acerca de la relación de la sociedad contemporánea con la modernidad. No siendo este escrito el lugar donde profundizar un debate tan amplio, nos pararemos a reflexionar sobre dos de las transformaciones, vinculadas a este proceso, más evidentes: la individualización de la sociedad y la pérdida de centralidad de las instituciones, la una siendo la otra cara de la otra.

Muchos han sido los sociólogos contemporáneos que han intentado desgranar las características propias de la individualización de la sociedad y de sus consecuencias. Los primeros autores que analizaron detenidamente los rasgos que está adquiriendo la sociedad contemporánea, poniendo de relieve la individualización y sus consecuencias han tenido un éxito abrumador que los ha llevado a ser referentes también entre no especialistas. Las obras de Ulrich Beck (2002; 2006) y Zygmunt Bauman (2003; 2010) a principios del siglo XXI han descrito en detalle el proceso de individualización de la sociedad, sus implicaciones en el ámbito de las relaciones y los peligros asociados a la extensión de una abrumadora libertad individual. La sociedad moderna se convierte en una sociedad del riesgo ya que la extrema individualización de las trayectorias y de los itinerarios vitales conlleva la imprevisibilidad de las interacciones sociales que se escapan a los procesos de socialización de las instituciones propias de la era fordista. Zygmunt Bauman (2003) utiliza la expresión de “modernidad líquida”, para describir la pérdida de estructuración de la sociedad individualizada y la sensación de constante mutación a la que los individuos están sometidos. Las implicaciones de una sociedad en la que las decisiones en la vida cotidiana, la organización e interacción con otros individuos cada vez más recae en individuos sumergidos en una profunda soledad, desvinculados de las obligaciones y constricciones sociales han sido objeto de análisis también de otros autores como Danilo Martuccelli (2007; 2021) y François Dubet (2004; 2006; 2020; 2023). Una considerable literatura sociológica al respecto se está afirmando bajo la etiqueta de “sociología del individuo”. En sus análisis cabe el estudio de la forma con la que individuos cada vez más aislados y desconectados de relaciones obligadas viven y

gestionan las persistentes desigualdades sociales que siguen profundizándose a nivel global. Junto a ello el análisis de cómo se gobierna una sociedad de individuos, desestructurada y con instituciones en evidente declive representan un corpus teórico interesante desde el cual analizar varios fenómenos sociales.

Como en un espejo, el creciente protagonismo de los individuos y de su agencia en la construcción de sus propias trayectorias vitales se desarrolla paralelamente al declive de las instituciones. Es el sociólogo francés F. Dubet quien en su obra “el declive de las instituciones” (2006) sistematiza la reflexión sobre este segundo aspecto vertebrador de las profundas transformaciones de la sociedad contemporánea. Su reflexión tiene como punto de partida la constatación de la pérdida de centralidad de las instituciones en su función reguladora de los distintos ámbitos de la vida social y de su consecuente progresiva deslegitimación. La multiplicación de los tipos de demandas sociales que llegan a las instituciones desde una sociedad individualizada pone de manifiesto la excesiva rigidez de un modelo organizado alrededor de la estandarización y de su ineffectividad en ofrecer una respuesta adecuada en tiempos de cambios tan rápidos como los que se producen en la sociedad contemporánea. La globalización por otro lado y la desvinculación de la producción de riqueza de los territorios ha marcado la pérdida de la función de integración sistémica de la sociedad desempeñada por el estado y en general por las instituciones y las distintas formas de representación de los intereses colectivos. Si la burocracia se muestra demasiado rígida para dar respuestas en una sociedad continuamente cambiante, fluida, la clase política que la gobierna acaba siendo percibida como un colectivo que gestiona un poder vacío de misión y sentido. “La conciencia de vivir en un mundo abierto y desgarrado, en un mundo pluralista, también proviene de que la mayor parte de las instituciones perdieron su monopolio. En el espacio de treinta años, vieron llegar competidores; y sus públicos ya no son cautivos” (Dubet, 2006, p. 67). Los principales profesionales empleados en las instituciones han visto cómo su público, los alumnos en el sistema educativo, los pacientes en el sistema de salud, las personas necesitadas de ayuda social han encontrado otras fuentes de respuestas a sus necesidades. El mundo digital y la movilidad se han convertido en nuevos instrumentos de acceso al conocimiento del mundo, una fuente de información y formación alternativa a la escuela, así como las empresas y nuevas organizaciones filantrópicas responden a las necesidades sociales de los colectivos más desfavorecidos y luchan para la defensa de los derechos.

Procesos de transformación de la gestión de lo público cuales la gestión por objetivos, la evaluación de los resultados, la subsidiariedad horizontal y vertical, la adaptación a distintos públicos, la incorporación en su gestión de nuevos actores públicos y privados no han hecho otra cosa que contribuir al empobrecimiento de la legitimidad del programa institucional estatal organizado a través de la burocracia.

“No resulta difícil justificar esas políticas demostrando que las normas universales en realidad favorecen a quienes ya son los más favorecidos. Entonces, las políticas son cada vez más ostensiblemente orientadas, son cada vez más categoriales a partir de familias de casos: pobres, familias uniparentales, avanzadillas de una inmigración, habitantes de barrios sensibles etc.” (Dubet, 2006, p. 79).

La crisis de la capacidad socializadora de las instituciones, de la capacidad de canalizar la acción colectiva de las organizaciones deja a los individuos con la enorme tarea de construirse a sí mismos. “Ya no se define la modernidad contemporánea como la unidad entre el actor y el sistema sino, por el contrario, como la progresiva separación entre la acción social y subjetividad individual” (p. 81) y ante esta separación “el individuo se vuelve incierto, fragmentado, forzado a utilizar lógicas opuestas; y el sujeto ya no está arraigado en una provisión homogénea de valores e identidades, está diseminado y desconcentrado.

Los individuos se ven presionados y disputados entre distintas normas de justicia y obligados a embarcarse en un trabajo de justificación continua y de construcción permanente de sí mismo. Ese trabajo hace de ellos sujetos...” en este marco “La acción se explica menos por la socialización que por la economía de los “motivos prácticos” o los “buenos motivos” que remiten a mecanismos cognitivos y a lógicas de comunicación contextualizadas” (p. 82)

Ante la separación entre actor y sistema, ante la pérdida de capacidad programadora de la socialización de los individuos, ante el distanciamiento entre individuo y organizaciones como forma estructurada de acción colectiva, resulta a nuestro parecer de extremado interés observar cómo se desenvuelven los jóvenes en el diseño de sus trayectorias. La forma con la que los jóvenes se enfrentan a las crisis que caracterizan la sociedad en la que ellos deben de hacer su camino, representa un interesante objeto de estudio para analizarse bajo la mirada teórica planteada tanto por los teóricos de la individualización como por los análisis relativos al declive de las instituciones.

4. Metodología

La metodología utilizada para llevar a cabo el estudio ha sido la de análisis de datos secundarios, utilizando como datos de partida, los estudios de casos realizados por los distintos autores que han aportado sus análisis a la reflexión propuesta relativamente a las estrategias juveniles de enfrentamiento a las crisis. Para su selección tuvimos en cuenta la diversidad de contextos en los que se llevaron a cabo las experiencias analizadas, tanto en sentido geográfico como lo relativo al ámbito social en el que se han desarrollado. Se han, de hecho, incluido experiencias europeas, como las migratorias y sindicales en el país Valencia y experiencias procedente de la otra orilla del océano atlántico como las realizadas en distintos lugares de Argentina, como la región del nordeste (Chaco y Corrientes) y centro (Ciudad de Buenos Aires), y de Chile (Santiago de Chile). En cuanto al ámbito social de referencia de las experiencias juveniles estudiadas se han incluido movimientos sociales, sindicalismo, inserción laboral de los migrantes, uso de medidas públicas de autoempleo y sistema educativo.

Se han incluido además experiencias que se caracterizan por una cierta universalidad. En muchas de las experiencias elegidas los jóvenes se enfrentan a desafíos globales que por un lado impactan en todo el mundo, como el COVID-19 o el cambio climático, por el otro están presentes en muchas realidades del mundo occidental: la movilidad humana, la transformación del trabajo y las medidas públicas para promover el emprendedurismo y la crisis de la afiliación sindical entre los jóvenes. Todas ellas representan ámbitos de la vida social donde algunas de las instituciones propias de la sociedad fordista entran en crisis: el sistema educativo, el sistema sanitario, las políticas para el empleo, la defensa organizada de los derechos del trabajo.

5. La sabiduría de la práctica: las experiencias juveniles

En el presente apartado presentamos los resultados del análisis de cada una de las experiencias juveniles elegidas, tanto desde el esquema teórico propuesto por Hirshman, como con respecto al nivel de individualización de la agencia de los mismos jóvenes.

Si consideramos los jóvenes migrantes en “La inserción laboral de los inmigrantes en España entre dos crisis. Viejos y nuevos factores de segmentación” estudiados por Alejandro Pizzi, Fernando Osvaldo Esteban y Anna Giulia Ingellis desde el enfoque de Hirschman, encontramos claramente la categoría “*Exit*” o “Salida”. Los autores se centran en la investigación en la migración internacional y su relación con la integración

laboral en los países de destino partiendo de aportes como los de Cachón Rodríguez (2009) y De Haas, Castells y Miller (2020). Mediante la aplicación de estadística inferencial, con el análisis de microdatos de la Encuesta de Población Activa del año 2019, el estudio se propone identificar factores y mecanismos que influyen en la concentración de inmigrantes respecto de determinadas ocupaciones en España luego de la recesión y antes de la pandemia por COVID-19. Los autores señalan que la importancia de este tema radica en dos aspectos fundamentales.

Primero, que, en la mayoría de los casos, la población migrante se constituye por jóvenes que buscan mejorar sus condiciones de vida, lo que con frecuencia implica - aunque no con exclusividad-, la búsqueda de un empleo. En segundo lugar, las ocupaciones y la estructura del mercado laboral terminan por desempeñar un papel central en la configuración de las posiciones sociales que marcarán la trayectoria de las juventudes, a pesar de las transformaciones en el mundo del trabajo de los últimos años.

Los hallazgos de esta investigación destacan que los factores tradicionales de segmentación laboral, como el nivel educativo, el tiempo de residencia y el sector de actividad, continúan desempeñando un papel crucial en la inserción laboral de los inmigrantes. Sin embargo, variables como el sexo y la edad han perdido peso explicativo, lo que abre interrogantes sobre los cambios en las dinámicas de género y el envejecimiento dentro del mercado de trabajo. Por otro lado, el país de origen emerge como una variable de alta relevancia, sugiriendo la influencia de mecanismos aún poco explorados que condicionan las oportunidades laborales de esta población.

La experiencia de la migración, por tanto, si por un lado es desde luego una experiencia de salida de un sistema que no les incluye, vivida y experimentada como individual por los migrantes, por el otro no escapa al poder de estructuras, como el mercado de trabajo, de determinar los alcances de esas experiencias individuales. La posición en la jerarquía ocupacional y el sector productivo de inserción de los migrantes, de hecho, se deben más a atributos estructurales del contexto de acogida que a los de los propios migrantes como individuos. Si el nivel educativo todavía tiene influencia en determinar el segmento de inserción, según los análisis recogidos en este trabajo, el género y la edad ya no lo son tanto. Desde el punto de vista de estos migrantes, la movilidad es una experiencia individualizada, sin embargo, su trayectoria laboral y vital sigue siendo marcada por estructuras todavía muy influyentes.

Francisco Favieri en “Juventudes sindicales en el País Valenciano: problemas y soluciones desde las comisiones obreras (CCOO)” explora en su capítulo los desafíos que enfrentan la juventud sindical en las Comisiones Obreras del País Valencià (CCOO-PV) durante la última década (2013-2023), y ofrece una visión detallada sobre las respuestas organizacionales que han surgido en este contexto. Partiendo de los debates sobre la crisis de los sindicatos españoles (Fernández Rodríguez, 2014; Calleja Giménez, 2016; Alós y Barranco, 2021; Barranco, Alós y Molina, 2022; Sanz de Miguel, Arasanz, Brandao Mondiz y Boavida, 2023) y en base en entrevistas a informantes clave y un análisis documental de fuentes oficiales, el capítulo describe cómo las juventudes sindicales han identificado problemáticas como la precariedad laboral, el acceso limitado a la vivienda y los desafíos desde el sindicato. Estas dificultades reflejan los desafíos amplios que enfrenta la juventud trabajadora en el País Valenciano, en el contexto de un mercado laboral incierto y políticas de vivienda restrictivas.

Frente a estos obstáculos, Favieri observa un aumento en la participación y organización juvenil, evidenciado en actividades como la organización de asambleas, el establecimiento de escuelas de formación sindical y la implementación de campañas de concienciación. Estas estrategias no solo abordan problemas inmediatos, sino que también revitalizan el sindicalismo juvenil al fortalecer la solidaridad y la conciencia de clase. Con todo, y a partir de las actividades que emprenden las juventudes de las CCOO-PV, Favieri identifica señales de revitalización sindical en las que los dirigentes jóvenes logran, año tras año, un mayor protagonismo. En este marco, el concepto de “voice” o “voz” propuesto por Hirschman (1977) permite comprender cómo la juventud en las CCOO-PV, frente a la imposibilidad de optar por “salida” hacia un contexto laboral no precario, recurre a la “voz” para influir activamente en su realidad laboral.

En este caso también podemos detectar el uso de una combinación de estrategias ya que la “voz” utilizada por estos jóvenes, denunciando los problemas graves a los que se enfrentan en el mundo del trabajo, se hace sentir en el marco de una sustancial “lealtad” a formas organizativas del siglo XX, desempeñándose en el siglo XXI. Muchas de las dificultades de hecho planteadas por los entrevistados y entrevistadas apuntan a este desfase que hace difícil interpelar al público juvenil. De esta forma el capítulo refleja cómo el sindicato se propone atender al problema del relevo generacional y promueve la participación de las juventudes desde un espacio organizacional más flexibles y adaptados

a la realidad del mundo del trabajo actual y cómo las juventudes sindicalizadas ocupan para lograr esos objetivos.

De todas las experiencias analizadas en esta obra, la de la juventud de CCOO-PV es la que más se desarrolla en un contexto institucionalizado y marcado por las pautas propias de la sociedad fordista. Aunque la precariedad laboral y el trabajo digital han individualizado de forma muy marcada la experiencia laboral, la respuesta de los jóvenes sindicalizados intenta reconstruir contextos y experiencias colectivas de agregación que permitan revitalizar el sindicato y facilitar el relevo generacional y la actualización de la acción sindical acorde a los tiempos cambiantes y de crisis.

El aporte de La investigación de Campusano y Pannunzio en “No hay tiempo que perder y para eso estamos acá. Activismo juvenil socioambiental, el caso de Correntinos contra el cambio climático (Argentina)” analiza el activismo socioambiental juvenil partiendo de aportes como los de Gravante y Poma (2020), Neas, Ward y Bowman (2022), Calvo Basualdo (2023), entre otros. La hipótesis central del estudio sostiene que las juventudes, mediante su activismo, se han convertido en actores clave en la transformación ambiental, conectando luchas locales con redes globales en un contexto de crisis climática. El análisis explora cómo CCCC articula demandas tanto locales como globales para promover la sostenibilidad y la conciencia climática, utilizando estrategias de comunicación que consolidan su influencia en el ámbito digital y su impacto en la comunidad.

Mediante un enfoque cualitativo que combina análisis de redes sociales, entrevistas y revisión de artículos periodísticos, Campusano y Pannunzio ilustran cómo CCCC conecta su activismo local con movimientos globales como *Fridays for Future*. El estudio destaca cómo esta organización aborda problemáticas regionales urgentes, como los incendios forestales y la conservación del agua, y se vincula con causas como el feminismo y los derechos de las disidencias, consolidando una identidad ambiental juvenil y una plataforma de acción conjunta.

Su vinculación particular a las categorías de Hirschman se sitúa en la “voice” o “voz”, como mencionamos los jóvenes de CCCC abogan por la conciencia ambiental y la justicia climática a través de acciones directas y el uso de redes sociales para sensibilizar sobre problemas locales y globales. Su activismo conecta causas ambientales con movimientos sociales más amplios, como el feminismo, y construye redes de

participación y presión en respuesta a la crisis climática, reafirmando su rol de agentes de cambio en el sistema actual.

La experiencia juvenil de los CCCC es desde luego una experiencia organizada, formalizada con un grado significativo de estructuración que les ha permitido actuar a diferentes niveles, desde lo local hasta lo global. Si bien nace “en 2020 a partir de un grupo de amig@s” por tanto con un significativo nivel de informalidad, su acción crece y se formaliza hasta conectar con movimientos nacionales y globales y con sus acciones formativas y comunicativas. La posición de esta estrategia juvenil en el eje individuo/organización, le sitúa a mitad camino aunque más cerca de una estrategia organizada. Sin embargo, la forma organizativa y de acción de esta experiencia, cuenta con alguna peculiaridad que consigue organizar acciones colectivas en una sociedad profundamente individualizada y globalizada. El uso de las redes sociales, la forma de llamar a la acción, de moverse en la arena pública y mediática, nos indica ya la existencia de un activismo digital que además adquiere una dimensión global, tanto por la conexión con líderes globales, como por el objeto mismo de la acción, la emergencia climática. Todo esto hace de este un caso de acción organizada, pero con un modelo organizativo más propio de la sociedad contemporánea (individualizada, digital y global) ya lejos de los modelos fordistas.

Por otro lado, Pablo Andrés Barbetti en “Posicionamientos de jóvenes urbanos ante las políticas orientadas a promover el emprendedorismo y trabajo independiente. Estudio de dos casos en el Gran Resistencia, Argentina) presenta un análisis crítico sobre los posicionamientos de jóvenes respecto a las políticas de promoción del autoempleo y el emprendedorismo. A partir de una investigación cualitativa de carácter socioantropológico, que incluye la revisión de documentos, observaciones de campo y 32 entrevistas a jóvenes vinculados a dispositivos públicos de inserción laboral, el autor explora las dinámicas de aceptación, resignificación y resistencia ante estas políticas durante el período prepandemia (2015-2019). Los programas analizados, el Programa de Promoción del Empleo Independiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y el Programa de Fortalecimiento para Emprendedores Chaqueños de Base Cultural, revelan un campo de tensiones y oportunidades para los jóvenes que transitan por estos dispositivos recuperando el debate de diversas contribuciones como las de Balardini (2004), Jacino (2010) y Barbetti (2022), entre otros.

Los hallazgos de Barbetti muestran la heterogeneidad en los discursos de los jóvenes frente a las premisas del emprendedorismo. Mientras algunos reproducen de manera acrítica el enfoque dominante de estas políticas, otros expresan formas de resistencia y desarrollan procesos de apropiación y resignificación, adaptando las propuestas a sus propias trayectorias e intereses.

Desde la óptica de Hirschman el capítulo de Barbetti nos acerca a la categoría “*loyalty*” o “lealtad”. Aunque los jóvenes se ven incentivados a optar por el emprendedorismo y el trabajo independiente, de alguna manera “saliendo” del empleo formal en un sistema que no les ofrece oportunidades dignas, muchos adoptan una postura crítica ante las políticas promovidas (lealtad). Mientras algunos jóvenes reproducen el discurso emprendedor, otros resisten y resignifican estas políticas, usando su “voz” para cuestionar el enfoque hegemónico y expresar descontento hacia un sistema que les ha empujado hacia el autoempleo como única opción.

El análisis realizado por Barbetti pone de manifiesto las estrategias individuales puestas en marcha por los jóvenes ante un dispositivo fuertemente institucional como lo son unas políticas públicas. Sin embargo, se trata de políticas públicas claramente orientadas a promover la individualización de la inserción laboral, donde lo público ha renunciado a la responsabilidad del resultado, la ocupación de los individuos. De hecho, las políticas para el emprendedurismo están entre las que más han promovido la individualización de las trayectorias vitales juveniles. En todas las estrategias presentadas se evidencia la ausencia de una estrategia colectiva y orientada a la superación de la dimensión individual de la acción.

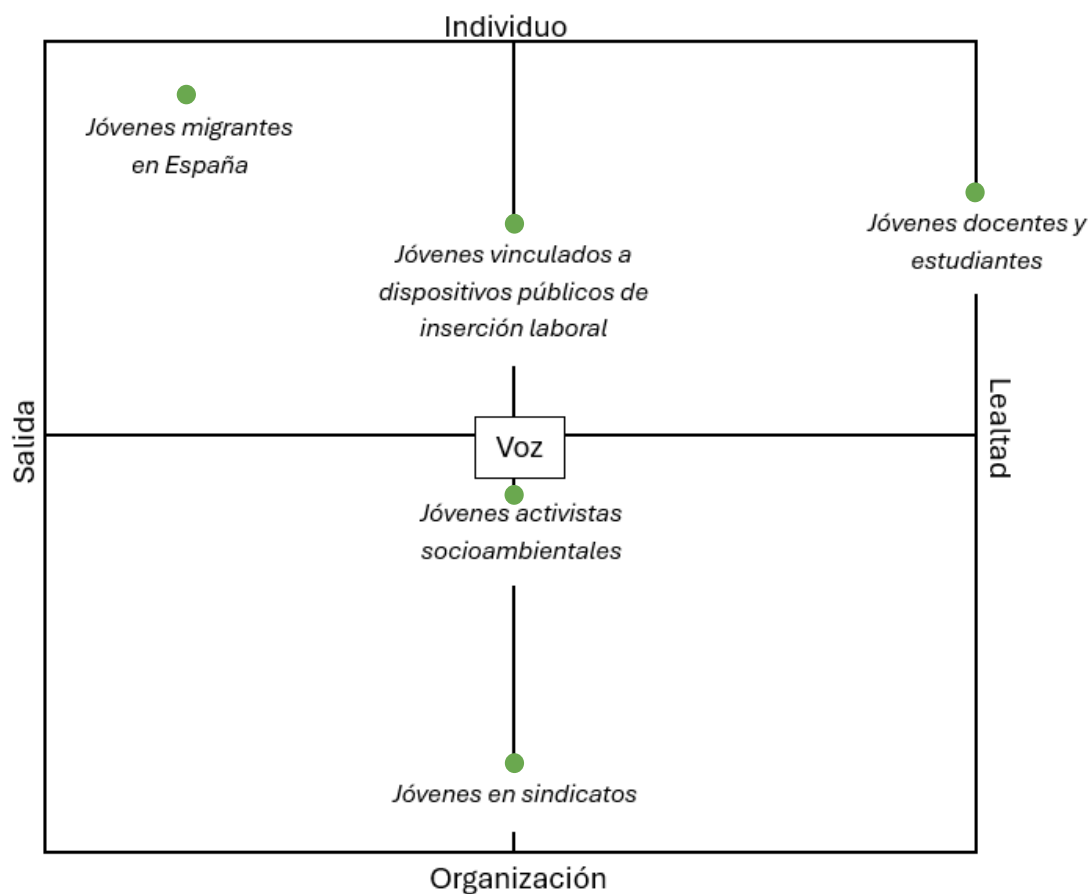
Por último, el estudio de Di Leo, Escobar y Muñoz analiza cómo la pandemia de COVID-19 y el consecuente distanciamiento social impactaron las experiencias y soportes socioeducativos de jóvenes docentes y estudiantes de formación en Buenos Aires y Santiago de Chile. A partir de la hipótesis de que la suspensión de la presencialidad generó profundas desigualdades y retos, los autores examinan cómo estos docentes en formación se adaptaron al contexto adverso mediante tácticas resilientes que les permitieron sostener sus prácticas educativas y vínculos con los estudiantes sosteniendo debate con los aportes de Martucelli (2021), Di Leo, Arias y Paulín, (2021), Saraví (2023), entre otros. El estudio emplea un enfoque cualitativo biográfico y la teoría fundamentada para codificar y analizar entrevistas en profundidad a 29 jóvenes docentes.

Los resultados evidencian que la pandemia no sólo exacerbó desigualdades estructurales y debilitó los soportes socioeducativos, sino que también afectó la salud mental y las relaciones de socialización de los docentes en formación. No obstante, el estudio subraya la capacidad de resiliencia y adaptación de estos docentes jóvenes, quienes, a través de la tecnología y el desarrollo de innovaciones pedagógicas, lograron afrontar la crisis y sostener sus roles educativos. La investigación concluye que, a pesar de la falta de apoyo institucional, los docentes adquirieron nuevas habilidades y estrategias que fortalecieron su práctica en un escenario de extrema dificultad.

Estas situaciones desde la óptica de Hirschman se encuadran dentro de la categoría “*loyalty*” o “lealtad” ya que estudiantes y docentes, a pesar de la crisis educativa que profundizó las desigualdades, decidieron permanecer en el sistema educativo y adaptarse mediante innovaciones pedagógicas y tecnológicas. Este acto de “lealtad” al proyecto educativo no implica conformismo, sino un compromiso resiliente y transformador que evidencia una “voz” activa en la defensa de su rol docente, promoviendo mejoras dentro del sistema educativo y enfrentando las dificultades de la coyuntura.

En el corazón de la convivencia entre lo extremadamente organizado como una institución educativa y lo individual, tal como se le considera en las sociedades capitalistas al aprendizaje y evaluación de los alumnos, las estrategias experimentadas por estos jóvenes docentes ponen desde luego el foco en la centralidad de los actores, versus la gestión tecno-experta de la pandemia por parte de las instituciones. En esta experiencia, individuos y organizaciones conviven en el contexto de la institución, con papeles jerárquicamente ordenados, donde lo formal escribe las reglas del juego y los jóvenes emprenden acciones adaptativas y resilientes no renunciando a la sociabilidad como tarea sustancial de su trabajo. Una vez más las herramientas digitales, como en el caso de los Correntinos (Campusano y Pannunzio, 2024), socorre a los jóvenes en sus estrategias adaptativas, permitiendo en este caso, por ejemplo, mantener la comunicación con los padres y los alumnos en un contexto de aislamiento generalizado. Sin embargo, ninguna tecno estructura escapa a la fuerza vertebradora de las desigualdades: las nuevas tecnologías no llegan de forma homogénea a todos los estamentos sociales.

Gráfico 1. Mapa de las estrategias según los dos ejes analíticos utilizados



Fuente: elaboración propia

El gráfico 1 exhibe una representación general de las situaciones de las juventudes en relación con las categorías propuestas por Hirschman (1977): salida, voz y lealtad. Estas categorías se ubican en el eje de las X, mientras que el eje de las Y contempla las dimensiones de individuo y organización. Este gráfico busca ilustrar los posicionamientos teóricos y empíricos de los casos analizados, permitiendo identificar patrones y tendencias sobre la forma en que los jóvenes enfrentan las crisis en contextos contemporáneos.

Así, observamos las categorías teóricas colocadas en un plano que contiene dos ejes: estrategias de enfrentamientos el horizontal y nivel de individualización vs. estructuración organizativa el vertical. En posición opuesta, con respecto al nivel de individualización de la acción, se colocan las experiencias de jóvenes que utilizan las

políticas orientadas a promover el emprendedorismo y el trabajo independiente, significativamente individualizadas, y los jóvenes que siguen organizándose colectivamente para reivindicar sus derechos laborales a través de la acción sindical. Las primeras fruto de una respuesta neoliberal a la falta de trabajo para los jóvenes y los otros promoviendo un cambio generacional y de modelo de movilización en una institución muy vinculada al trabajo fordista y a la era industrial. También opuestas, pero respecto a la diagonal del plano, resultan las estrategias de los migrantes por un lado y de los jóvenes profesores en Chile y Argentina durante la crisis sanitaria del COVID-19. Los primeros salen del sistema país del que proceden para insertarse individualmente en un nuevo contexto, mientras los otros resisten dentro del sistema en un contexto institucionalizado como el sistema educativo, combinando lealtad y voz crítica a la gestión tecno-experta de la crisis que olvida las necesidades de sociabilidad imprescindibles en cualquier proceso de aprendizaje. Las experiencias del activismo medioambiental juvenil en la provincia de Corrientes (Argentina) ocupa una --posición más bien central en este mapa. Como movimientos de protesta son claramente una estrategia de “voz” y por su naturaleza se trata de fenómenos colectivos y no individuales con un nivel de estructuración bastante fluido. En la gran mayoría de estas experiencias el trabajo es desde luego un tema central, junto con la educación, la sociabilidad y la preocupación por el futuro del planeta, la única acción que adquiere un alcance global, siendo todas las demás muy centradas en la dimensión local de los problemas.

6. Conclusiones

En este capítulo nos propusimos observar diversas estrategias de enfrentamiento a múltiples crisis (climática, sanitaria, del trabajo, entre otras) que los jóvenes utilizan en su transición a la vida adulta, a partir de los capítulos que integran esta obra colectiva. Pusimos de manifiesto la existencia de combinaciones múltiples y complejas de *exit*, *voice* y *loyalty*, en las estrategias juveniles, que muestran diferentes grados de adaptación a la individualización de la sociedad y su progresiva desestructuración, hecha evidente por el declive de las instituciones.

Consideramos como principal aporte de este capítulo (y por qué no de la obra en general) el haber creado un espacio de análisis teórico en la intersección entre el eje propuesto por el marco analítico de Hirschman (1977) y el eje que va desde la individualización hasta la acción organizada, para categorizar y analizar algunas de las

respuestas juveniles frente a contextos de crisis en la actualidad. Este enfoque nos permitió vincular las estrategias individuales y colectivas de los jóvenes con procesos macroestructurales, destacando cómo estas categorías—*exit*, *voice* y *loyalty*—no son excluyentes, sino interdependientes, y cómo se transforman en función de las dinámicas contemporáneas de globalización, digitalización y precariedad laboral. Entre los hallazgos más interesantes se encuentra la diversidad de respuestas organizadas e individuales. Las experiencias de jóvenes sindicalizados, como las descritas en el caso de CCOO-PV, revelan una combinación de voz y lealtad dentro de una estructura organizativa tradicional. El activismo ambiental juvenil en Corrientes demuestra cómo se pueden integrar estrategias de voz con herramientas digitales y redes transnacionales para lograr un impacto significativo tanto local como global.

Por otro lado, la centralidad del trabajo y la educación también destaca, ya que las políticas de emprendedurismo, como muestra en el caso Chaco, reflejan un cambio hacia la individualización de las trayectorias laborales, evidenciando la tensión entre las expectativas institucionales y las aspiraciones juveniles y al mismo tiempo, encontramos a jóvenes docentes en Argentina y Chile que enfrentaron la crisis sanitaria combinando expresiones de lealtad y adaptaciones innovadoras, utilizando la tecnología como herramienta clave. Además, en varios casos, como el activismo ambiental y la educación, las redes digitales aparecen como un espacio crucial para articular demandas y superar barreras impuestas por la crisis climática o la pandemia.

En el extremo de salida individual quedan la población migrante y las particularidades de su vinculación en el mercado de trabajo. Aunque el espacio teórico presentado a través de este análisis nos parece una propuesta innovadora y prolífica en términos analíticos, evidentemente este capítulo presenta ciertas limitaciones metodológicas y analíticas debidas principalmente a la forma de elegir los casos analizados. Resultado de una llamada a contribuir a una conferencia internacional y luego a una obra colectiva, las experiencias analizadas no son en ningún modo exhaustivas del amplio abanico de estrategias juveniles ni de ámbitos vitales donde se despliegan esas estrategias. Sin embargo, nos parece que esta propuesta ofrece un espacio analítico fértil para reflexiones futuras acerca de las múltiples estrategias juveniles ante las múltiples crisis a las que los jóvenes se tienen que enfrentar en su transición a la vida adulta en la actualidad.

Referencias Bibliográficas

- Alós, R., y Barranco, O. (2021). Los trabajadores y las trabajadoras sin representación en la empresa y el sindicato. En X. Solà Monells y R. Esteban Legarreta (Eds.), *La representación laboral en las empresas dispersas y en red: problemática, disfunciones y propuestas correctoras* (pp. 1-25). Granada: Comares.
- Balardini, S. (2004). Políticas de juventud en Argentina. Balance y perspectivas. En E. Gerber y S. Balardini (Comps.), *Políticas de juventud en Latinoamérica. Argentina en perspectiva*. FLACSO.
- Barbetti, P. (2022). Emprendedorismo juvenil y políticas sociolaborales. Sentidos contruidos por funcionarios y técnicos estatales en dos dispositivos en el Gran Resistencia (Chaco). En L. Raggio y C. Ciorda (Comps.), *Por una antropología de las políticas públicas: perspectivas de análisis y cambios de signo de las políticas en la región*. Teseo.
- Barbetti, P. A. (2024). Posicionamiento de jóvenes urbanos ante las políticas orientadas a promover el emprendedorismo y trabajo independiente: Estudio de dos casos en el Gran Resistencia (Argentina). En A. G. Ingellis y F. Favieri (Eds.), *Jóvenes y cambio social en la era de las múltiples crisis: migración, protesta, innovación e intervención pública*. Valencia: IUCIE.
- Barranco, O., Alós, R., y Molina, O. (2022). Innovar para representar: trabajadores con dificultades de representación colectiva y estrategias sindicales en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 40(1), 115-137.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bauman, Z. (2010). *Vida líquida*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Beck, U. (Comp.). (2002). *Hijos de la libertad*. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Ediciones Paidós Ibérica.

- Cachón Rodríguez, L. (2009). *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Calvo Basualdo, L. (2023). *Movimientos ambientales transnacionales: la vinculación entre los activistas de Fridays for Future y Jóvenes por el Clima*. Tesina. Escuela de Política y Gobierno, UNSAM.
- Calleja Jiménez, J. (2016). *Estrategias de revitalización de los sindicatos españoles* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología y Antropología Social.
- Campusano, M., y Pannunzio, F. (2024). No hay tiempo que perder y para eso estamos acá: Activismo juvenil socioambiental, el caso de los Correntinos contra el cambio climático (Argentina). En A. G. Ingellis y F. Favieri (Eds.), *Jóvenes y cambio social en la era de las múltiples crisis: migración, protesta, innovación e intervención pública*. Valencia: IUCIE.
- De Haas, H., Castles, S., y Miller, M. J. (2020). *The age of migration: International population movements in the modern world* (6th ed.). New York y London: Guilford Press.
- Di Leo, P. F., Arias, A. J., y Paulín, H. L. (Comps.). (2021). *Singularidades en común. Juventudes, instituciones y derechos*. Teseo.
- Di Leo, P. F., Escobar González, S., y Muñoz Silva, I. (2024). Fieles al proyecto educativo: Experiencias, soportes y tácticas de jóvenes docentes de Argentina y Chile durante y después de la pandemia del COVID-19. En A. G. Ingellis y F. Favieri (Eds.), *Jóvenes y cambio social en la era de las múltiples crisis: migración, protesta, innovación e intervención pública*. Valencia: IUCIE.
- Dubet, F. (2004). Conflictos de normas y ocaso de la institución. *Estudios Sociológicos*, 22(64), 3-24.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución: Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa Editorial.

- Dubet, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 47(2), 15-25.
- Dubet, F. (2020). *La época de las pasiones tristes: De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento, y desalienta la lucha por una sociedad mejor*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Dubet, F. (2023). *El nuevo régimen de las desigualdades solitarias: Qué hacer cuando la injusticia social se sufre como un problema individual*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Favieri, F. (2024). Juventudes sindicales en el País Valenciano: Problemas y soluciones desde las Comisiones Obreras (CCOO). En A. G. Ingellis y F. Favieri (Eds.), *Jóvenes y cambio social en la era de las múltiples crisis: migración, protesta, innovación e intervención pública*. Valencia: IUCIE.
- Fernández Rodríguez, C., Ibáñez Rojo, R., y Martínez Lucio, M. (2014). Radical trade unionism in Spain: The re-invention and re-imagination of autonomy and democracy within and around the union movement during the past century. En H. Connolly, L. Kretsos, y C. Phelan. (Eds.), *Radical unions in Europe and the future of collective interest representation* (pp. 23-45). Bern: Peter Lang.
- Gravante, T., y Poma, A. (2020). El papel del activismo socioambiental de base en la nueva ola del movimiento climático (2018-2020). *Agua y Territorio/Water and Landscape*, 16, 11-22.
- Hirschman, A. (1977). *Salida, voz y lealtad: Respuesta al deterioro de empresas, organizaciones y estados*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Jacinto, C. (2010). Veinte años de políticas de formación para el empleo de jóvenes vulnerables en América Latina: Persistencia y reformulaciones. En C. Jacinto (Comp.), *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades* (pp. 119-148). Teseo/IDES.
- Martuccelli, D. (2007). *Cambio de rumbo: La sociedad a escala de individuos*. LOM Ediciones.

- Martuccelli, D. (2021). *El nuevo gobierno de los individuos: Controles, creencias y jerarquías*. LOM Ediciones.
- Martuccelli, D. (2021). La gestión anti-sociológica y tecno-experta de la pandemia del Covid-19. *Papeles del CEIC*, 246, 1-16.
- Neas, S., Ward, A., y Bowman, B. (2022). Young people's climate activism: A review of the literature. *Frontiers in Political Science*, 4, 1-13.
- Saraví, G. (2023). Adolescencia, sociabilidad y pandemia: Implicaciones en el bienestar socioemocional. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 93-116.
- Sanz de Miguel, P., Arasan, J., Brandão Moniz, A., y Boavida, N. (2023). Revitalización sindical y nuevo sindicalismo en el capitalismo de plataformas: Una comparación de los casos de España y Portugal en el sector del reparto digital. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 59, 53-79.

Capítulo 2

La inserción laboral de los inmigrantes en España entre dos crisis. Viejos y nuevos factores de segmentación

The labour market insertion of immigrants in Spain between two crises. Old and new segmentation factors

Alejandro Pizzi

Universidad de Valencia. España

alejandro.pizzi@uv.es

<https://orcid.org/0000-0002-6819-402X>

Fernando Osvaldo Esteban

Universidad de Valencia. España

fernando.esteban@uv.es;

<https://orcid.org/0000-0002-1666-3656>

Anna Giulia Ingellis

Universidad de Valencia. España

giuliana.ingellis@uv.es

<https://orcid.org/0000-0002-9432-6487>

Resumen

El objetivo de esta investigación es identificar qué factores y mecanismos influyen más en la concentración de los inmigrantes en determinadas ocupaciones del mercado de trabajo español una vez superada la Gran Recesión y antes de las disrupciones provocadas por la pandemia COVID-19. Para ello se utilizan los microdatos de la Encuesta de Población Activa del año 2019. A través de una regresión logística multinomial se contrasta el efecto del capital humano, de diversas variables contextuales y de los mecanismos de cierre social sobre la probabilidad de que los inmigrantes se concentren

en determinados segmentos del mercado de trabajo. Los resultados del análisis indican que el nivel de estudios, tiempo de residencia y el sector de actividad continúan siendo relevantes para explicar la segmentación laboral. En cambio, el sexo y la edad han perdido relevancia explicativa. Por último, encontramos que el país de origen es una variable altamente significativa. Sin embargo, su interpretación sugiere la existencia de mecanismos específicos no recogidos por la literatura previa y que deben continuar investigándose.

Palabras clave: Inmigración extranjera; mercado de trabajo; segmentación laboral; crisis económica

Abstract

The aim of this research is to identify which factors and mechanisms most influence the concentration of immigrants in certain occupations in the Spanish labour market once the Great Recession is over and before the disruptions caused by the COVID-19 pandemic. For this purpose, we use microdata from the Labour Force Survey of 2019. We use multinomial logistic regression to test the effect of human capital, various contextual variables and social closure mechanisms on the probability that immigrants are concentrated in specific labour market segments. The results of the analysis indicate that educational attainment, length of residence and sector of activity continue to be relevant in explaining labour market segmentation. In contrast, gender and age have lost explanatory relevance. Finally, we find that country of origin is a highly significant variable. However, its interpretation suggests the existence of specific mechanisms not captured by previous literature and which need to be further investigated.

Keywords: Foreign immigration; labour market; labour segmentation; economic crisis

Introducción

El análisis de Hirshman (1970) en la obra “Exit, Voice and Loyalty” sobre las respuestas humanas posibles ante una situación de insatisfacción, continúa siendo sugerente para entender la realidad social contemporánea. En este trabajo enfocaremos sobre una de ellas: Exit. Concretamente, abordaremos la migración internacional desde la perspectiva de la inserción laboral de los inmigrantes extranjeros en destino. La relevancia del tema se apoya en dos evidencias. La primera es que la mayor parte de la población migrante está constituida por jóvenes que buscan una “vida mejor” y ello implica (aunque no solo) encontrar un empleo. La segunda, que las ocupaciones y su estructura en el mercado de trabajo, generan en gran medida las posiciones sociales que delimitarán la vida de los jóvenes, a pesar de la desarticulación de la norma fordista ocurrida en las últimas décadas.

En la mayoría de los países receptores se observan importantes diferencias entre colectivos de inmigrantes en cuanto a su distribución proporcional en sectores y ocupaciones del mercado de trabajo (De Haas, Castles, y Miller, 2020). En España, el tercer mayor receptor de flujos migratorios de población extranjera en el S. XXI después de Alemania y Estados Unidos (OECD, 2024), también se observa el fenómeno de concentración étnica en determinadas actividades económicas (Cachón Rodríguez, 2009). Los estudios han mostrado que los inmigrantes han ocupado habitualmente posiciones en las partes inferiores de la escala sociolaboral (Bernardi, Garrido y Miyar 2011; Simón et al 2008), tienen menores probabilidades de movilidad ascendente que los autóctonos (Miguélez et al, 2011; Aysa Lastra y Cachón Rodríguez, 2013), peores condiciones de trabajo en términos de estabilidad laboral y de ingresos (Canal-Domínguez y Rodríguez-Gutiérrez 2008; Grande, Paniagua y Del Rey, 2016); y se observan profundas diferencias entre hombres y mujeres en los patrones de inserción y movilidad laboral (Aldaz Odriozola y Eguía Peña, 2016).

En este trabajo intentaremos conocer qué factores y mecanismos influyen más en la concentración de los inmigrantes extranjeros en determinadas ocupaciones una vez superada la Gran Recesión (2009-2016) y antes de las disrupciones provocadas por la pandemia COVID-19 (2020-2021). Para ello se considerarán atributos individuales (relacionados con variables que son relevantes para la teoría del capital humano), así como factores demográficos, económicos y estructurales (relacionados con variables que son relevantes para la teoría de la segmentación). Ambas perspectivas teóricas

fundamentarán el análisis. Los datos proceden de la Encuesta de Población Activa (EPA) del año 2019.

El documento está estructurado de la siguiente manera. A continuación, se presenta el marco teórico y una revisión de estudios previos sobre la integración laboral de los inmigrantes en España. Posteriormente se ofrece una descripción detallada del diseño metodológico utilizado, y de los resultados. El artículo concluye con una discusión y las conclusiones.

1. Marco teórico

1.1. Perspectivas teóricas sobre la integración laboral de los inmigrantes.

Dada la variedad de modos y contextos en los que se produce la incorporación de los inmigrantes a la actividad económica, existen diversas perspectivas teóricas que intentan explicar el fenómeno. No obstante, hay consenso entre los investigadores acerca de que son dos los enfoques más destacados: la teoría del capital humano (TCH) y la teoría de la segmentación del mercado de trabajo (SMT)¹.

La TCH representa el primer intento formalizado de asociar el nivel educativo alcanzado por los individuos y su situación en el mercado de trabajo (Blaug, 1976). Desde esta perspectiva los individuos invierten en educación para aumentar su productividad y verse recompensados por mejores condiciones de trabajo y una reducción en su posibilidad de desempleo e inactividad (Becker, 1962). La estratificación en el mercado de trabajo es entendida desde este punto de vista como resultado de un proceso de ajuste entre la oferta de mano de obra de determinadas características y la demanda de los empleadores. En la mayoría de los casos, las inversiones diferenciales en capital humano son la causa principal del diferencial salarial (Mincer, 1974). En el caso de trabajadores de origen extranjero, las inserciones laborales diferenciadas en las sociedades receptoras obedecen a tres cuestiones. Por un lado, las diferencias de productividad y las desigualdades en las dotaciones de capital humano como los niveles educativos más bajos, el desconocimiento del idioma local o una limitada experiencia laboral constituyen desventajas que ubican a algunos trabajadores extranjeros en posiciones más bajas que los autóctonos con la misma profesión (Chiswick, Lee y Miller, 2005). Por otro lado, es habitual que los inmigrantes de primera generación no puedan transferir directamente al

¹ Si bien en las últimas décadas se observa el florecimiento de estudios dedicados al impacto que tiene el *capital social* en la situación laboral de los inmigrantes, no será considerado en este trabajo.

“nuevo” mercado de trabajo las competencias que adquirieron en sus países de origen (Friedberg, 2000; Heath y Cheung, 2007). En tercer lugar, porque existen mecanismos de cierre social excluyentes (Parking, 1979), asociados a características adscriptivas de los individuos (como el sexo, la edad, o el grupo étnico), que favorecen a los trabajadores autóctonos sobre los extranjeros.

La SMT es otra “herramienta” útil para explicar el acceso de los inmigrantes al mercado de trabajo (De Haas, Castles, y Miller, 2020). La idea básica de este enfoque sostiene que el mercado de trabajo está dividido en dos segmentos esencialmente distintos y no competitivos entre sí, denominados el segmento primario y el secundario². El primero ofrece puestos de trabajo con salarios relativamente elevados, buenas condiciones de trabajo, posibilidades de promoción, equidad y procedimientos establecidos en cuanto a administración de leyes laborales y, por encima de todo, estabilidad en el empleo. En cambio, los puestos del sector secundario tienden a estar peor pagados, a tener condiciones de trabajo peores, pocas posibilidades de promoción y están caracterizados por una considerable inestabilidad en el empleo y una elevada rotación (Doeringer y Piore, 1971; Piore, 1979; Cain, 1976).

Así, los trabajadores extranjeros serían un nuevo “ejército de reserva”, abasteciendo servicios en las grandes ciudades, en industrias en decadencia (Sassen, 2016), en tareas de cuidado en los hogares (Yeo, Wang y González, 1999), en la agricultura intensiva (Massey, 1990) o en actividades de economía sumergida (Reyneri y Fullin, 2011). La naturaleza segmentada del mercado de trabajo aparece como un determinante relevante de que los inmigrantes ocupen puestos de trabajo precarios e inestables (Kogan, 2004) con salarios más bajos y movilidad laboral más limitada (Constant y Massey, 2005), más allá de las características individuales de los trabajadores.

1.2. La integración laboral de los inmigrantes en España

España se transformó en un país de inmigración a mediados de la década de 1980. Según los estudios, el factor desencadenante de ese proceso fue un “efecto llamada” que se produjo desde la lógica de la reestructuración del mercado de trabajo, en el marco de un

² La propuesta inicial fue formulada por Doeringer y Piore en 1971 y aplicada luego por este último al caso de la incorporación de trabajadores extranjeros en la economía de los Estados Unidos (Piore, 1979). Sin embargo, desde una perspectiva a largo plazo, el enfoque de la segmentación se puede ver como la continuación de debates previos (Leontaridi, 1998).

amplio y acelerado proceso de transformaciones sociales y crecimiento económico³ (Cachón Rodríguez, 2009). El incremento notable de la inmigración se registró durante las décadas de 1990 y 2000. En ese período arribaron a España en torno a seis millones de extranjeros. Además, se produjo un cambio de las regiones de origen. Mientras en 1996 la mayoría procedían de la Unión Europea (52,2%) y África (19,7%), en la primera década del Siglo XXI la mayoría de los inmigrantes procedía de América Latina (45,3%) y Europa del Este (19,2%)⁴. El drástico aumento de la inmigración y el cambio de su composición tuvo consecuencias en la integración económica de los migrantes.

En cifras globales, según la Encuesta de Población Activa (INE, varios años) el volumen de activos pasó de 16,4 millones en 1996 a 23,0 millones en 2019. El 46% de esa nueva población activa fue aportada por españoles y el 54% restante por extranjeros, sobre todo extracomunitarios. No obstante, en la medida que los extranjeros partían de un volumen reducido (202 mil), su aumento fue espectacular (1700%) frente al de los autóctonos (18%). Además, entre los trabajadores de origen extranjero (TOE), los extracomunitarios fueron los que más crecieron (1500%). El incremento extraordinario de población activa tuvo un impacto sobre el empleo. La población ocupada en España pasó de 12,8 millones en 1996 a 19,8 millones en 2019. Ese impresionante crecimiento fue protagonizado por autóctonos e inmigrantes extranjeros, aunque en términos proporcionales a cada colectivo el crecimiento de los españoles fue de 32% mientras el de los TOE fue de 1500%.

Los estudios sobre la inserción laboral de los inmigrantes en España se han enfocado principalmente sobre dos aspectos. Por un lado, el análisis de las inserciones laborales de los TOE y de su impacto sobre la cantidad y la calidad del empleo de los trabajadores autóctonos. Por el otro, los estudios se centraron en el análisis de la movilidad ocupacional de los TOE y, en relación a ésta, en el proceso de asimilación ocupacional con los trabajadores autóctonos, en la estela de Chiswick (1978).

Por lo que se refiere al primer enfoque, en las primeras investigaciones se señalaba que los TOE tenían una situación de desventaja en el mercado laboral porque estaban ubicados en ocupaciones de baja cualificación, complementarias a las de los nativos

³ Una síntesis de esos amplios y complejos procesos puede encontrarse en Requena y Díez de Revenga y González Rodríguez (2008)

⁴ Según las cifras oficiales de Población registradas en el Padrón Continuo de Habitantes a 1º de enero de cada año. Instituto Nacional de Estadística, España

(Cachón Rodríguez, 2009; Carrasco 2003; Bentolilla et al, 2008; Amuedo Dorantes y De la Rica, 2007; 2011; Miguélez et al, 2011; Aysa Lastra y Cachón Rodríguez, 2015). Esa segregación ocupacional es la explicación fundamental para comprender la desventaja salarial de los TOE (Canal Rodríguez y Rodríguez Guriérrez, 2008; Simón et al., 2008; Miguélez et al, 2011). Se ha señalado que la escolarización y experiencia de trabajo en sus países de origen están menos valoradas en el mercado de trabajo español (Sanromá, Ramos y Simón, 2015). Asimismo, tienden a concentrarse en empleos temporales (Fernández y Ortega, 2008) y tienen mayor representación en la economía sumergida (Carrasco Carpio, 1998). También se ha constatado que existe una concentración en determinados nichos étnicos según país de origen (Veira et al., 2011; Alonso Villar y Del Rio, 2013). Los estudios revelan que el género también es una variable explicativa de primer orden de la segregación ocupacional (Amuedo Dorantes y De la Rica, 2011; Del Rio y Alonso Villar, 2012; Aldaz Odriozola y Eguía Peña, 2016).

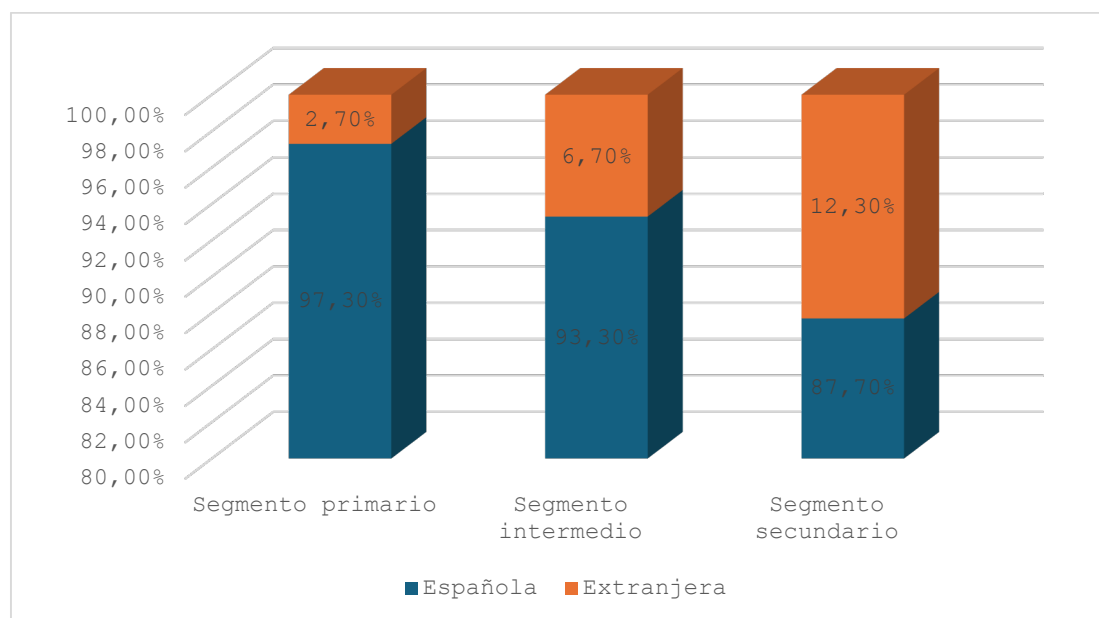
En cuanto al segundo aspecto, desde una perspectiva longitudinal los estudios han mostrado que los TOE en España sufren una notable movilidad ocupacional descendente al incorporarse al mercado laboral, seguida de una parcial “contramovilidad”, aunque no alcanzan un estatus ocupacional y/o salarial similar al de los trabajadores autóctonos con un capital humano comparable (Cachón Rodríguez, 2009; Caparrós y Navarro, 2010; Miguélez et al, 2011). Si bien se reduce de modo significativo la diferencia salarial durante los primeros cinco o seis años, el diferencial nunca desaparece del todo (Miguélez et al, 2011). Se sabe, además, que los inmigrantes son mucho más móviles que los autóctonos (Alcobendas y Rodríguez, 2009). Estos estudios han señalado la relevancia del nivel educativo y la zona de origen para la movilidad de los inmigrantes (Caparrós y Navarro, 2010) y cómo el capital humano adquirido en España tiene una mayor rentabilidad marginal que el acumulado en origen (Sanromá, Ramos y Simón, 2015).

La última crisis económica ha tenido un gran impacto en el mercado de trabajo español y ha afectado especialmente a los TOE. El debate científico en torno a este tema discurre, por un lado, entre los investigadores que sostienen que los inmigrantes han sido los primeros expulsados del mercado de trabajo (*buffer theory*), regresando a su país y liberando puestos de trabajo para autóctonos (Castles, 2011). Y, por otro, quienes sostienen que los trabajadores autóctonos fueron los más perjudicados debido a que, en un mercado de trabajo segmentado, los migrantes son más capaces de ajustarse a la precarización (Fielding, 2010). En el caso de España, se han sucedido las dos situaciones.

En la primera mitad de la crisis los inmigrantes fueron más resilientes, pero a partir de 2013 pasaron a ser los más vulnerables (Miguélez y López Roldán, 2014; Gil-Alonso y Vidal Coso, 2015). Los TOE tenían tres veces más probabilidades de perder el empleo que los nativos debido a que estaban más concentrados en sectores con menores costos de despido (Medina Moral et al., 2010). Así también las situaciones eran diferentes según género y país de origen (Miguélez y López Roldán, 2014).

El punto de partida de nuestro análisis es que, en el año 2019 una vez superada la gran recesión, trabajadores autóctonos e inmigrantes continuaban insertándose en diferentes proporciones en los segmentos del mercado laboral (Gráfico 1). Resulta significativamente menor la presencia de extranjeros en el segmento primario, a la vez que es superior en el segmento secundario. La revisión de la literatura vista anteriormente pone de manifiesto que esta inserción diferenciada depende de un conjunto de factores relacionados con los atributos de los individuos, como el capital humano, así como con las características del modelo productivo y del propio mercado laboral, y con distintos mecanismos de cierre social (Miguélez et al. 2011).

Gráfico 1. Inserción ocupacional según nacionalidad (española / no española) de los asalariados.



Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre. Base 100 en función de “segmento ocupacional”.

A partir de esto, planteamos las siguientes hipótesis:

H1) Desde la TCH es de esperar que a mayor capital humano acumulado, aumentará la probabilidad de inserción laboral en el segmento primario. Para contrastarlo, hemos utilizado la variable “nivel de estudio” y el “tiempo de residencia en España”. Esta última variable la consideramos un proxy de la probabilidad de transferencia del capital humano de origen (reconocimiento de los títulos del país de origen) y de adquisición, a lo largo del tiempo, de conocimientos prácticos para desenvolverse eficazmente en la sociedad y el mercado laboral español (idioma, costumbres, hábitos, etc.).

HP2) De acuerdo con la teoría de la SMT, se han considerado variables que reflejan factores estructurales que potencialmente podrían influir en dicha segmentación, tanto en relación al modelo productivo como al mismo mercado de trabajo de acogida. En cuanto al primer factor, tomamos en cuenta el “sector de actividad” porque se presenta como una variable estructural de primer orden para predecir el segmento de inserción laboral de los trabajadores, ya que es el modelo productivo el que genera sobre todo puestos de trabajo mano de obra intensos. Además, cabe recordar que las políticas de permisos de entrada funcionan como un mecanismo institucional que canaliza el flujo de entrada de la inmigración hacia determinados sectores de actividad de difícil cobertura⁵. En cuanto al segundo factor estructural, tomamos en cuenta el “sexo” y la “edad”, debido a que son, históricamente, variables de segmentación del mercado de trabajo español (Recio, et al 2006).

HP3) Desde esta misma perspectiva teórica, existen colectivos que tienen más probabilidades de insertarse en el segmento secundario. En este sentido, las variables disponibles que mejor permitirían contrastarlo son la pertenencia o no a países de la Unión Europea, así como el país específico de procedencia⁶. Así, es de esperar que los inmigrantes no pertenecientes al espacio Schengen y procedentes de los países menos desarrollados se inserten con mayor probabilidad en el segmento secundario.

2. Diseño metodológico

Existe una vasta literatura ya clásica (Duncan y Duncan, 1955; Karmel y MacLachlan, 1988; Silber, 1989; Hutchens, 2001) que analiza la segregación en el mercado de trabajo

⁵ Las instituciones y las políticas de inmigración conforman un “marco institucional de discriminación” y explican como las instituciones crean la legislación por el acceso de los inmigrantes al mercado de trabajo español (Cachón Rodríguez, 1995).

⁶ Estas variables fueron seleccionadas en base a estudios anteriores que se han discutido en el apartado teórico. También presentan una relación bivariada significativa con la variable dependiente.

usando índices de segregación que explican las disparidades entre las distribuciones de dos grupos de población (mujeres y hombres, negros y blancos, inmigrantes y nativos). En los últimos años, se han elaborado nuevas medidas que permiten el análisis de la segregación entre muchas categorías de forma simultánea (Reardon y Firebaugh 2002; Frankel y Volij 2011; Alonso-Villar y Del Río, 2013; Del Río y Alonso-Villar, 2010).

A diferencia de estos enfoques, nosotros llevamos a cabo un análisis de las probabilidades relativas de inserción ocupacional en los distintos segmentos laborales entre los asalariados inmigrantes. Para ello, en primer lugar, se realizó un análisis bivariado sobre la base de la prueba del chi-cuadrado. El objetivo ha sido examinar las asociaciones entre la inserción en los distintos segmentos del mercado de trabajo, por un lado, y el resto de las variables predictoras y/o de ajuste. En segundo lugar, hemos aplicado el modelo de regresión logística y se calcularon las *odds ratio* ajustadas de la inserción laboral de los asalariados extranjeros en el mercado de trabajo español.

Utilizamos la técnica de regresión logística multinomial que nos permite estimar el efecto específico de un conjunto de variables (nivel de estudios, sector de actividad, edad, años de residencia en España, sexo y país de procedencia) sobre las probabilidades diferenciadas de inserción de distintos colectivos de migrantes, en los diferentes segmentos laborales del mercado de trabajo español. Concretamente, con esta técnica estimamos las probabilidades de los individuos de insertarse en cada segmento laboral, en función de las características que ellos presenten en las variables predictoras señaladas.

Con relación a la población analizada, hemos llevado a cabo un estudio transversal basado en los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) del estado español, y correspondiente al segundo trimestre de 2019. Se trata de una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias que residen en España. Su objetivo principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). La muestra completa incluye a 65.000 familias y abarca a 160.000 personas (tanto de nacionalidad española como inmigrantes). Para la selección

de la muestra, el INE ha utilizado un muestreo en dos etapas, estratificado en las unidades de primera etapa para cada provincia ⁷

Para nuestro estudio, hemos seleccionado a asalariados extranjeros, mayores de 16 años⁸ que han nacido en países europeos, latinoamericanos y africanos. Específicamente, hemos elegido a los países que resultan teóricamente relevantes (de acuerdo a nuestros objetivos) y que tienen la mayor cantidad de individuos en la muestra⁹. De esta manera, hemos incluido trabajadores asalariados provenientes de Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Bulgaria, Rumania, Argentina, Venezuela, Brasil, Perú, Colombia y Marruecos. A partir de este recorte, trabajamos con una muestra de 8.226 casos. Dadas las características de la muestra elaborada por el INE, los datos resultan representativos de cada uno de estos segmentos poblacionales.

Retomamos de la discusión teórica la perspectiva según la cual en el mercado de trabajo español existen segmentos diferenciados entre sí, que comportan diferencias cualitativas y cuantitativas. Al respecto, la variable dependiente de nuestro modelo es la inserción laboral que los inmigrantes alcanzan entre los diferentes segmentos. Para operacionalizar el concepto de “segmento ocupacional” utilizamos como referencia la variable “Ocupación”. En primer lugar, hemos considerado los puestos de mayor prestigio, autonomía y reconocimiento económico. Allí incluimos las posiciones gerenciales y las profesiones científicas y técnicas cualificadas, y lo denominamos “segmento primario”¹⁰. En segundo lugar, agrupamos los puestos intermedios de distintas áreas y sectores. Lo denominamos “segmento intermedio”. Este segmento comporta unos menores niveles de prestigio, autonomía y reconocimiento económico que el primer grupo¹¹. En tercer lugar, agrupamos los puestos de menor prestigio, autonomía y reconocimiento relativo. Incluimos las actividades de tipo manual que, tradicionalmente,

⁷ La metodología de esa encuesta fue modificada en el primer cuatrimestre del 2005, en especial modo para tener en cuenta el crecimiento de los residentes no españoles en España. Para más información sobre el diseño de la EPA, ver: INE (varios años). Encuesta de Población Activa.

⁸ Hemos definido este criterio, dado que los 16 años constituyen el límite de escolarización obligatoria en España, así como la edad mínima legal para trabajar.

⁹ Ello es consistente con el peso real de la inmigración proveniente de cada uno de estos países en España. El resto de los países incluye una baja cantidad de casos en la muestra y los hemos descartado del estudio empírico.

¹⁰ Incluimos las categorías de directores y gerentes, profesionales científicos e intelectuales, y técnicos y profesionales de apoyo.

¹¹ Incluimos las categorías de empleados contables, administrativos y de oficina, así como trabajadores de servicios de restauración, servicios personales y protección, y vendedores o puestos comerciales.

se han considerado “obreras”¹². Denominamos “segmento secundario” a dicho grupo¹³. Asumimos que los tres segmentos son discontinuos y cualitativamente diferentes, y no sólo en términos de salario, variable habitualmente considerada en este tipo de estudios, sino también porque comportan distintos niveles de autonomía de trabajo y prestigio social.

Con relación a la variable que mide el nivel de estudios, la hemos recodificado en tres categorías (“elevados”, “medios” y “bajos”) a fin de simplificarla para captar su efecto más general sobre la inserción en el mercado de trabajo¹⁴. La variable que mide el tiempo de residencia en España establece tramos de residencia de forma ordinal (hasta dos años; entre 3 y 5 años; entre 6 y 10 años; entre 11 y 15 años; 16 o más años). La variable que registra el sector de actividad ha sido recodificada siguiendo los criterios de la Clasificación de Actividades Económicas (CNAE-2009), y que recoge el INE. Al respecto, hemos reagrupado los sectores con las siguientes categorías: “Primario y Extractivo”, “Industria y Energía”, “Construcción”, “Comercio y Hostelería”, “actividades Profesionales, Comunicación y Finanzas”, “actividades Administrativas”, “Sanidad y Educación”, “Administración Pública”, “actividades Artísticas, Culturales y deportivas”, y “Servicios Domésticos y de Cuidados”. Para la variable sexo diferenciamos hombres y mujeres. La edad la medimos a través de una variable ordinal que diferencia los siguientes tramos: 16-24; 25-34; 35-44; 45-54; 55-64; 65 y más. Con relación a la variable país de procedencia, así como comentado anteriormente, se han incluido asalariados nacidos en los siguientes países: Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Bulgaria, Rumania, Argentina, Venezuela, Brasil, Perú, Colombia y Marruecos. Por último, el nivel de seguridad en el empleo lo medimos a través de dos variables. En primer lugar, el tipo de contrato laboral (“indefinido”, “temporal”). En segundo lugar, el tipo de jornada laboral (“tiempo completo”, “tiempo parcial”).

¹² Incluimos las categorías de trabajadores cualificados del sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero, artesanos, trabajadores cualificados de la industria manufacturera y la construcción, operadores de maquinarias e instalaciones, y ocupaciones elementales.

¹³ Esta clasificación se ha realizado siguiendo las propuestas de Grubanov Boskovic (2017).

¹⁴ Han sido considerados tres grupos de trabajadores por nivel educativo: bajo nivel educativo (aquellos que no han terminado la educación secundaria); nivel educativo intermedio (aquellos que han completados los estudios secundarios) y los de nivel educativo elevado (aquellos que tienen estudios universitarios). La proporción de inmigrantes con un título de estudio universitario es particularmente elevada entre los trabajadores europeos o de otros países desarrollados, superando ampliamente la proporción de los nativos. Ciertamente, los sistemas educativos no son completamente equiparables entre distintos países, sin embargo nuestra clasificación en estas 3 categorías de alguna manera permite reducir el sesgo causado por las diferencias entre países.

Finalmente, utilizamos las variables que registran el tipo de contrato laboral (indefinido/temporal) y la duración de la jornada laboral (tiempo completo/tiempo parcial) como variables de control. De esta manera, eliminamos los posibles sesgos que pudieran ejercer sobre los resultados obtenidos.

3. Resultados

3.1. Análisis descriptivo

En la bibliografía especializada, los salarios son considerados un indicador de primer orden para medir la integración laboral de los inmigrantes en los países de destino y su asimilación con la población nativa (Chiswick, 1978; Chiswick Lee y Miller, 2005). Asimismo, el nivel de estudios, como indicador proxy de capital humano, ha sido considerado un factor clave en la determinación de los salarios individuales y de su progresión en el tiempo (Psacharopoulos y Patrinos, 2004). En España, las investigaciones han señalado la relevancia del nivel educativo y la zona de origen para la movilidad ocupacional de los inmigrantes (Caparrós y Navarro, 2010) y cómo el capital humano adquirido en España tiene una mayor rentabilidad marginal que el acumulado en origen (Sanromá, Ramos y Simón, 2015).

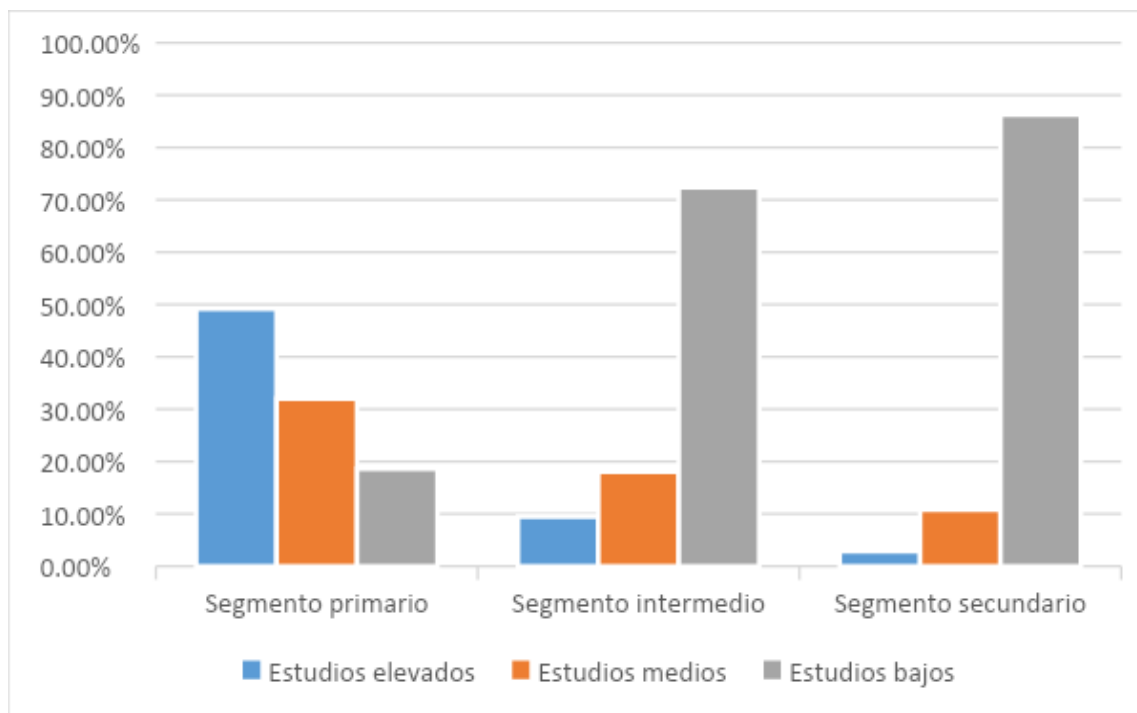
Las investigaciones previas (Miguélez et al, 2011) también han señalado que existe una gran diferencia en el nivel de estudios de los trabajadores inmigrantes según regiones y países de origen. Así, europeos de la UE-15 presentan la proporción más alta de población ocupada con estudios universitarios, mientras que europeos del Este y latinoamericanos se concentran en niveles de educación media, y los procedentes de África en niveles de educación primaria. Para todos los orígenes, las mujeres ocupadas tienen en general mayores niveles de estudio que los hombres. Otro hallazgo importante es que se registran elevados índices de sobre-educación entre los inmigrantes (en torno al 33% tienen un empleo por debajo de su formación)¹⁵.

En Gráfico 2 puede observarse que, efectivamente, hay una cierta proporción de inmigrantes con estudios elevados en los segmentos secundario e intermedio del mercado de trabajo. Pero lo más destacado es la concentración de inmigrantes con estudios superiores en el segmento primario (49,2%) y con bajos niveles educativos en el segmento

¹⁵ Según datos de la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo de 2007, citada por Miguélez et al (2011), mientras un 16,7% de los asalariados autóctonos manifiesta que tiene un puesto de trabajo por debajo de su formación, esa proporción sube al 33,5% de los extranjeros.

secundario (86,3%) e intermedio (72,4%). Lo cual indica cierta correspondencia entre el capital humano y la inserción laboral.

Gráfico 2. Asalariados nacidos en el extranjero según segmento ocupacional y nivel de estudios. 2019*



*Pruebas de Chi Cuadrado: Chi-cuadrado de Pearson=1236,739; df=4; Razón de verosimilitud=1113,680 df=4; Asociación lineal por lineal= 1033,901 df=1 Total de casos=3726.

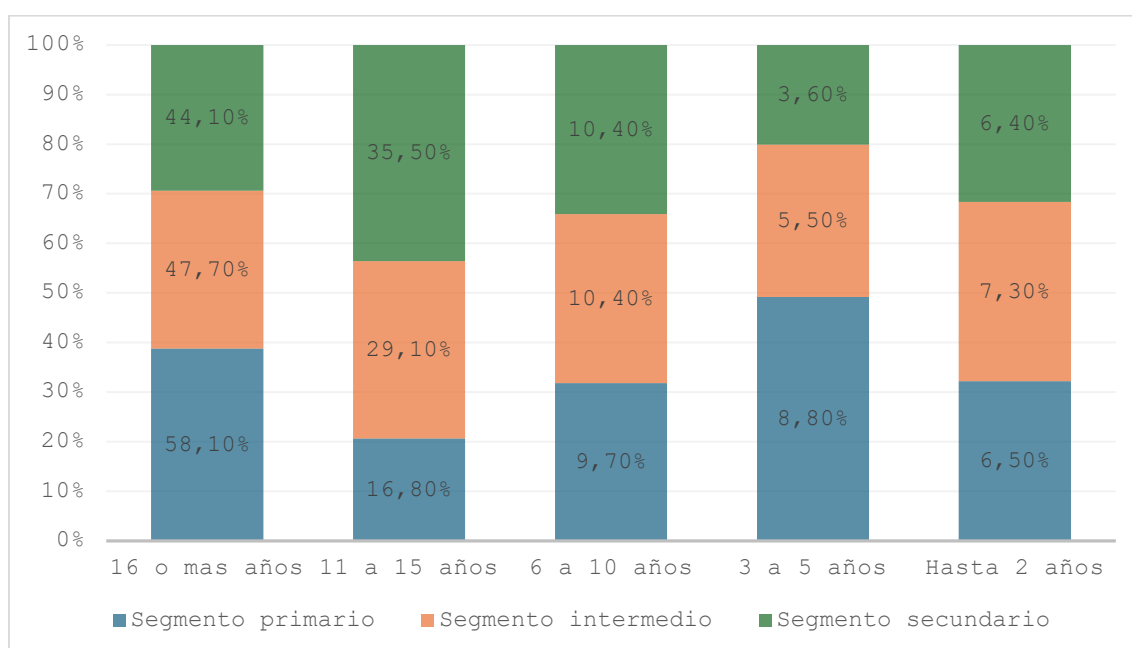
Base 100 en función de “Segmentos ocupacionales”.

Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre

El tiempo de residencia en el país receptor es una variable de primer orden para comprender la inserción laboral de los inmigrantes. Diversos estudios analizaron el proceso de asimilación ocupacional de los trabajadores extranjeros con los trabajadores autóctonos con el transcurso del tiempo (Chiswick,1978). En España, los estudios han mostrado que los inmigrantes sufren una notable movilidad ocupacional descendente al incorporarse al mercado laboral, seguida de una parcial “contramovilidad”, aunque no lleguen a alcanzar el nivel de los nativos ni el nivel que tenían en sus países de origen (Simón et al., 2008, Caparrós y Navarro, 2010; Miguélez et al, 2011). Es importante destacar que la movilidad ocurre dentro de los segmentos, pero no entre ellos (Ayla Lastra

y Rodríguez, 2013)¹⁶. En la Gráfico 3 puede observarse, en primer lugar, que más de la mitad (52%) de los inmigrantes ocupados tienen menos de 16 años de residencia en España. Por tanto, se trata de una migración reciente que llegó en las últimas dos décadas. En segundo lugar, puede observarse que existe relación entre el tiempo de residencia de los inmigrantes y el segmento en el cual están ocupados. Así, por ejemplo, el 58,1% de los ocupados en el segmento primario del mercado de trabajo llevan residiendo en el país más 16 años. Esa proporción se reduce al 44% en el segmento secundario.

Gráfico 3. Ocupados nacidos en el extranjero según segmento ocupacional y tiempo de residencia en España. 2019*



*Pruebas de Chi Cuadrado: Chi-cuadrado de Pearson=101,600; df=8; Razón de verosimilitud=105,079 df=8; Asociación lineal por lineal= 0,137 df=1 Total de casos=3726.

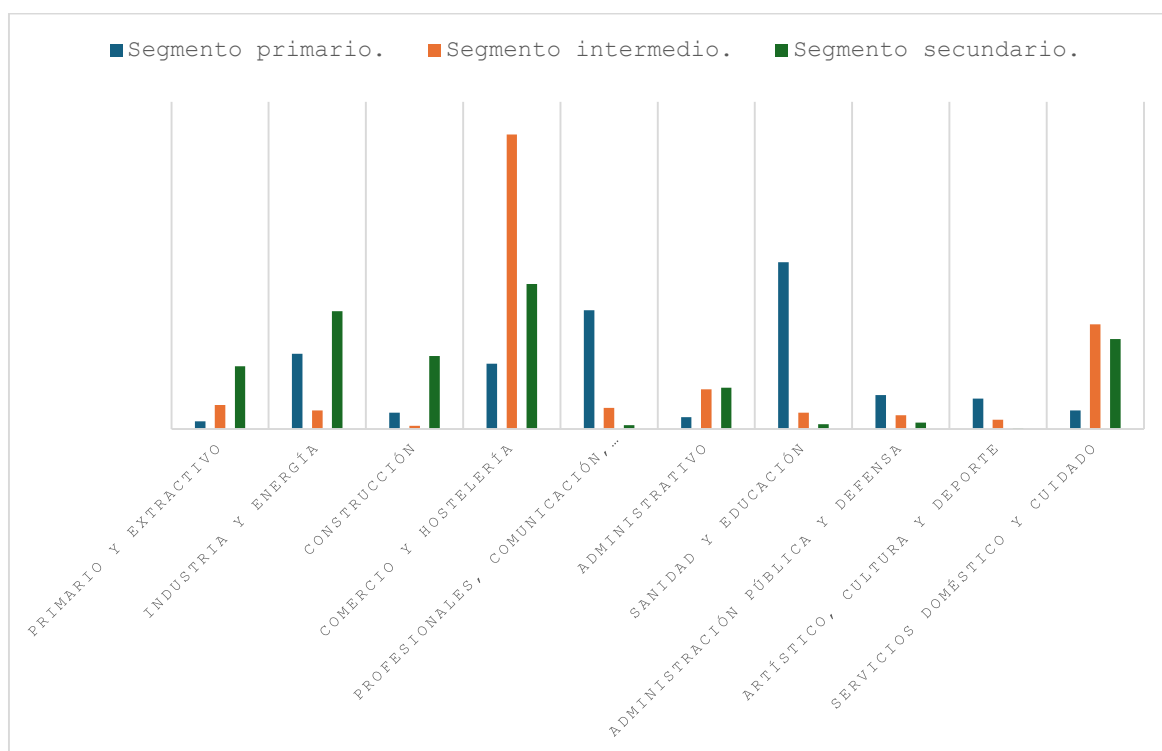
Base 100 en función de “Segmentos ocupacionales”.

Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre

¹⁶ Debe recordarse que en España el primer puesto de trabajo, y la primera ciudad de residencia, están regulados por la legislación que regula la inmigración de extranjeros (LO 4/2000, de 11 de enero, Derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, BOE 12 de enero de 2000, núm. 10). Concretamente, el primer permiso de residencia y trabajo se otorga para cubrir puestos de trabajo establecidos en el Catálogo de Ocupaciones de Dificil Cobertura A medida que transcurre el tiempo, el inmigrante puede “salir” de esos nichos ocupacionales y moverse de forma horizontal y/o vertical en el mercado de trabajo y cambiar de ciudad de residencia.

Según los datos observados en el Gráfico 4, en primer lugar, hay que destacar que casi la mitad de la población inmigrante está ocupada en dos sectores: comercio y hostelería (32,9%) y servicio doméstico y cuidado (15,1). Sectores en los cuales la mayor parte de los empleos son mano de obra intensivos, con contratos temporales, bajos salarios, movilidad reducida y escasa protección sindical, característicos del segmento secundario del mercado de trabajo. Ahora bien, si se atiende al conjunto de ocupados en este segmento, se aprecia que la presencia de inmigrantes es importante también en el sector primario y extractivo (11,5%), en la industria y energía (21,6%) y en la construcción (13,4%). Por el contrario, en el segmento primario destacan los inmigrantes ocupados en actividades profesionales, comunicación, finanzas (21,8%), sanidad y educación (30,6%), administración pública (6,2%), artístico, cultura y deporte (5,6%).

Gráfico 4. Asalariados nacidos en el extranjero según segmento ocupacional y sector de actividad. 2019*



*Pruebas de Chi Cuadrado: Chi-cuadrado de Pearson=1996,090; df=18; Razón de verosimilitud=1807,776 df=18; Asociación lineal por lineal= 137,935 df=1 Total de casos=3708

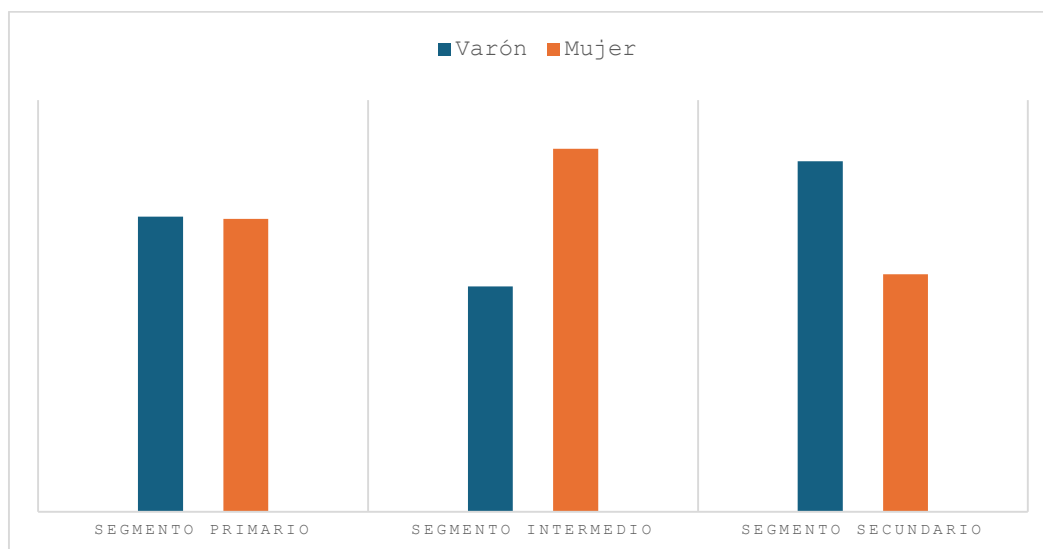
Base 100 en función de “segmentos ocupacionales”.

Fuente: elaboración propia en bases a EPA, (2019), II Trimestre.

La bibliografía ha revelado que las mujeres inmigrantes pueden sufrir una doble penalización (como mujeres y como inmigrantes) relativamente al acceso al empleo. Por ende, las mujeres tienden a ocupar posiciones con salarios más bajos y peores estatus social (Mintz y Krymkowski, 2010). En España, Veira et al (2011) y Aldaz Odriozola y Eguía Peña (2016) encontraron resultados similares y observaron también que la entrada de población inmigrantes ha generado un nuevo tipo de segregación fundamentada en el lugar de origen, que refuerza la segregación fundamentada en el género. Miguelez y Roldan (2014), Aldaz Ordriozola y Engia Peña (2016), concluyen que las mujeres son más resilientes ante el impacto de las crisis económicas en el mercado de trabajo (tanto las inmigrantes como las autóctonas) y la segregación sectorial es un elemento clave en explicar el impacto diferencial. Aquellas ocupaciones que son tradicionalmente asociadas al género femenino (servicios domésticos y de cuidado entre otros) siguen siendo más asociados a la nacionalidad.

No obstante, si observamos la distribución de la población inmigrante en los tres segmentos del mercado de trabajo español en el segundo trimestre de 2019 (Gráfico 6), puede decirse en términos agregados que la situación de las mujeres no es peor que la situación de los hombres. Los inmigrantes de ambos sexos participan en las mismas proporciones en el segmento primario del mercado de trabajo (49,8% y 50,2% respectivamente); las mujeres están sobrerrepresentadas en el segmento intermedio (61,7% frente a 38,3% de hombres) al tiempo que tienen una menor presencia en el segmento secundario (40,4% frente a 59,6%).

Gráfico 5. Asalariados nacidos en el extranjero según segmento ocupacional y sexo. 2019*



*Pruebas de Chi Cuadrado: Chi-cuadrado de Pearson=133,243; df=2; Razón de verosimilitud=134,214 df=2; Asociación lineal por lineal 52,906 df=1 Total de casos=3726

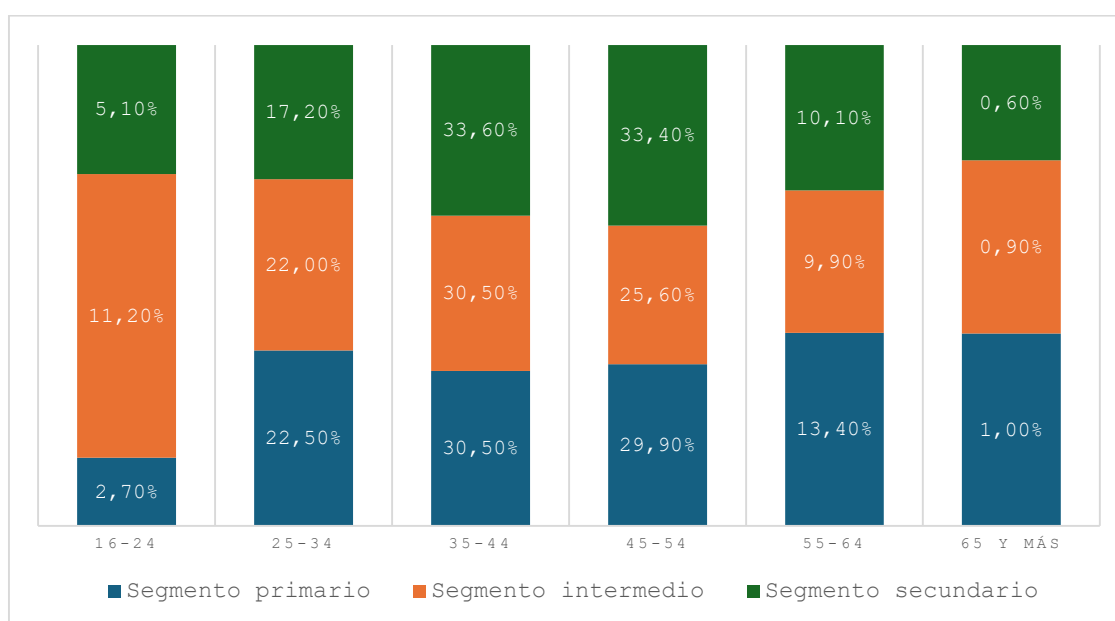
Base 100 en función de “segmentos ocupacionales”.

Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre

Con relación a la edad, la inmigración en España está compuesta por población activa, relativamente joven, como es habitual en las migraciones económicas de “pioneros” (Moulier Boutang, 2006; Castles y Miller, 2014). El 82% de los asalariados inmigrantes tiene entre 25 y 54 años y apenas un 10% supera los 55 años (Gráfico 6). No obstante, esta estructura de edades presenta diferencias según países y regiones de origen, siendo los inmigrantes de UE-15 los que tienen edades más avanzadas porque se trata de una migración más antigua. Respecto a la distribución de las cohortes etarias entre segmentos del mercado de trabajo, puede observarse que no existen diferencias significativas. Sólo dos matices para destacar: en el segmento primario hay más personas mayores de 55 años, probablemente debido a que tienen más antigüedad en el mercado de trabajo y ello les ha permitido una mayor movilidad ascendente; y hay más jóvenes entre 25 y 34 años, seguramente debido a que tienen elevados niveles de capital humano y han podido ingresar a la actividad económica en empleos de calidad.

Observamos que entre la población inmigrante joven (hasta 24 años), la proporción mayoritaria se inserta en el segmento intermedio (44%) y una proporción menor en los segmentos secundario (34,2%) y primario (21,5%). En cuanto a los asalariados adultos jóvenes y maduros (entre los 25 y los 64 años) la distribución es relativamente similar para los segmentos ocupacionales. Entre los trabajadores de más de 65 años que aún no se han jubilado, la mayoría se encuentra en el segmento primario (44%), seguido del segmento secundario e intermedio (29% y 27% respectivamente).

Gráfico 6. Asalariados nacidos en el extranjero según segmentos ocupacionales y tramos de edad. 2019.*



*Pruebas de Chi Cuadrado: Chi-cuadrado de Pearson=309,23; df=10; Razón de verosimilitud=94,054 df=10; Asociación lineal por lineal= 1,809 df=1 Total de casos=3726.

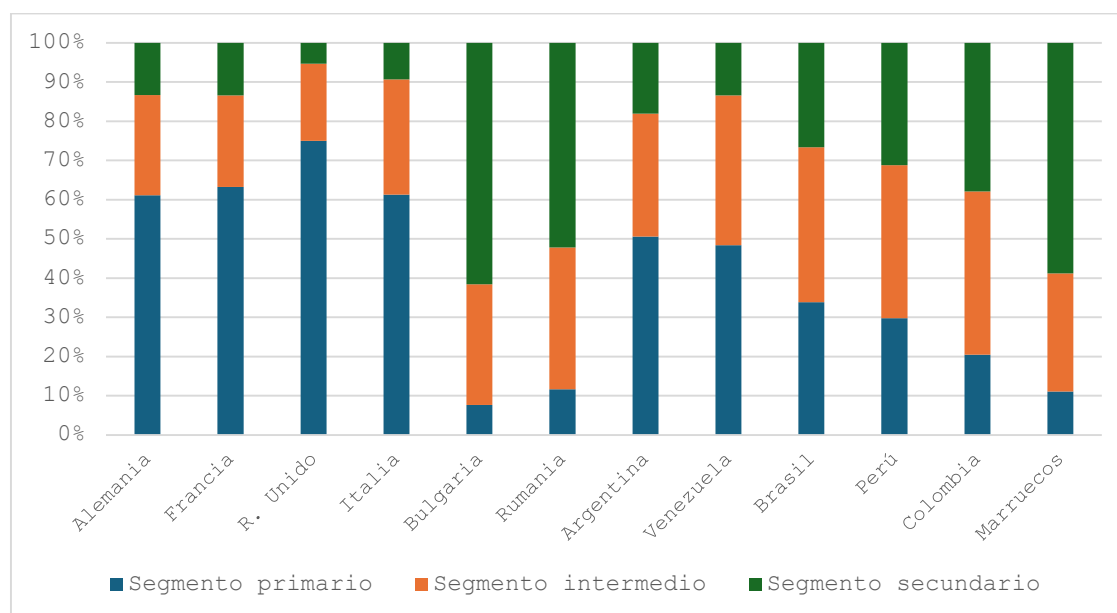
Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre

De acuerdo con los estudios previos, existe en España una segmentación estratificada por país de origen de los inmigrantes en el mercado de trabajo. Así, los inmigrantes procedentes de países más desarrollados (principalmente UE-15, excepto Portugal, y América del Norte) están ocupados, en una mayor proporción, en empleos de “cuello blanco”. A su vez, los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados que arribaron más recientemente (latinoamericanos, europeos del Este y africanos, sobre todo) se encuentran empleados, en mayor proporción, en empleos de “cuello azul” (Miguélez

et al, 2011; Veira et al, 2011; Ayla-Lastra y Cachón Rodríguez, 2013; Aldaz Odriozola y Eguia Peña, 2016).

La distribución de los trabajadores inmigrantes entre los segmentos del mercado de trabajo en 2019 según país de origen (Gráfico 7), confirma los análisis previos, con algunos matices. En el segmento primario hay una presencia significativa de asalariados europeos de EU-15 (los inmigrantes de Alemania, Francia, Reino Unido e Italia suman 42% del total de la muestra), pero además destacan los procedentes de Argentina (12,6%), Venezuela (15,5%) y Perú (6,1%). Sin embargo, los inmigrantes de estos países también están presentes en el segmento secundario, lo cual habla de una población inmigrante asalariada con inserciones muy diferenciadas. En el segmento secundario predominan los inmigrantes procedentes de Rumanía (27,3%), Marruecos (25,5%), Colombia (14,8%) y Bulgaria (6,4%). En suma, los trabajadores procedentes de países europeos y de Marruecos presentan una distribución más homogénea entre segmentos y los procedentes de América Latina una más heterogénea con presencia importante en los tres segmentos.

Gráfico 7. Asalariados nacidos en el extranjero según segmento ocupacional y país de origen. 2019*



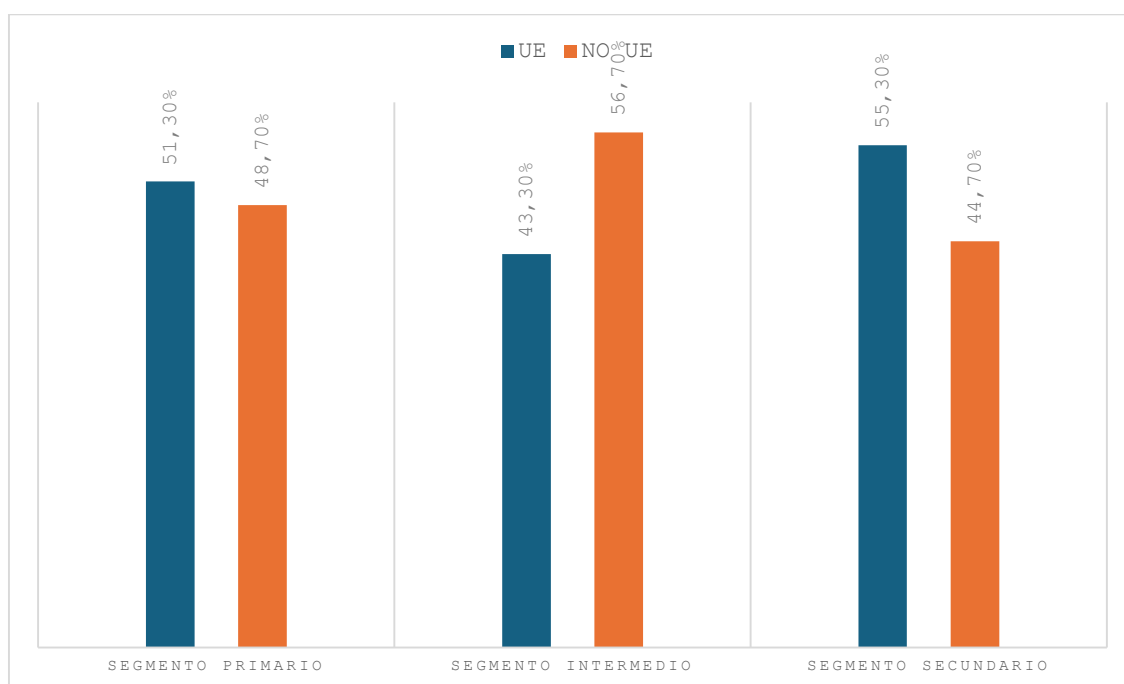
*Pruebas de Chi Cuadrado: Chi-cuadrado de Pearson=826,144; df=22; Razón de verosimilitud=810,923 df=22; Asociación lineal por lineal= 246,746 df=1 Total de casos=3726.

Base 100 en función de “Segmentos ocupacionales”.

Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre

Sin embargo, las diferencias de inserción en los segmentos ocupacionales según el origen de los inmigrantes no resultan muy destacadas si consideramos la tenencia de la ciudadanía europea. Para ello, utilizamos un variable que registra si pertenecen o no a países de la Unión Europea (UE). Especialmente con relación a la inserción en el segmento primario, el gráfico 8 ilustra la distribución equitativa entre quienes pertenecen a la UE y quienes no, con una ligera diferencia a favor de quienes pertenecen a la UE. Pero los extranjeros que no pertenecen a la UE se insertan en una mayor proporción en el segmento intermedio y en una menor proporción en el segmento secundario. Es decir, quienes pertenecen a la UE tienen mayor inserción tanto en el segmento primario como secundario. Esta distribución refleja la heterogeneidad (y poca utilidad predictiva) de este indicador, dado que la pertenencia a la UE incluye a inmigrantes de países como Alemania, Reino Unido, Francia, pero también a inmigrantes de Rumania y Bulgaria. Los trabajadores de estos países, como hemos visto en el Gráfico 7, presentan distribuciones muy diferentes en cuanto a su inserción en los segmentos ocupacionales.

Gráfico 8. Asalariados nacidos en el extranjero según segmento ocupacional y ciudadanía (UE / NO-UE). 2019.



Fuente: elaboración propia en base a EPA (2019), II Trimestre. Base 100 en función de los “segmentos ocupacionales”.

3.2.Regresión logística multinomial

Con el objetivo de ver las distintas probabilidades relativas de inserción ocupacional de los grupos de inmigrantes analizados, se realizó una regresión logística multinomial.

Tabla 1. Regresión logística multinomial. Inserción laboral de inmigrantes en el mercado laboral español.

Variables predictoras		Segmento intermedio (empleados, administrativos, vendedores, mandos intermedios, etc.)		Segmento primario (altos directivos, ejecutivos, profesionales asalariados, técnicos cualificados, etc.)	
		ORa	p-valor	ORa	p-valor
País de procedencia de los inmigrantes	Alemania	3,08	***	9,17	***
	Francia	2,68	***	13,22	***
	Reino Unido	5,19	***	24,62	***
	Italia	4,54	***	17,32	***
	Bulgaria	0,65	0,07	0,49	0,23
	Rumanía	1,05	0,72	1,46	0,23
	Argentina	2,14	***	6,79	***
	Venezuela	3,31	***	6,84	***
	Brasil	2,01	**	4,21	***
	Perú	1,65	**	2,80	*
	Colombia	1,36	*	2,40	**
	Marruecos	.	.	.	.
Tiempo de residencia en España	16 o más años	2,52	***	3,88	***
	11 y 15 años	1,90	***	2,43	**
	6 y 10 años	1,76	***	3,22	***
	3 y 5 años	1,78	*	2,63	*
	hasta 2 años	.	.	.	.
Nivel de estudios	Nivel elevado	3,37	***	35,60	***
	Nivel medio	1,85	***	7,68	***
	Nivel bajo	.	.	.	.
Sector de actividad	Primario y extractivo	0,45	***	0,84	0,73
	Industria y energía	0,10	***	0,97	0,93
	Construcción	0,04	***	0,94	0,89
	Comercio y hostelería	1,44	**	1,26	0,425
	Profesionales, Comunicación y Finanzas	2,62	**	28,29	***
	Act. Administrativas	0,74	0,09	0,71	0,41
	Sanidad y Educación	1,49	0,22	31,81	***
	Administración Pública	1,18	0,61	7,85	***
	Artístico, Cultura y Deporte	9,45	***	126,54	***
	Servicios domésticos y Cuidados	.	.	.	.

Tabla 1. Regresión logística multinomial. Inserción laboral de inmigrantes en el mercado laboral español (continuación).

Variables predictoras		Segmento intermedio (empleados, administrativos, vendedores, mandos intermedios, etc.)		Segmento primario (altos directivos, ejecutivos, profesionales asalariados, técnicos cualificados, etc.)	
		ORa	p-valor	ORa	p-valor
Sexo	Hombre	0,60	***	1,24	0,17
	Mujer	.	.	.	.
Edad	16-24	3,49	*	2,57	0,24
	25-34	1,52	0,37	1,75	0,45
	35-44	0,87	0,76	0,72	0,66
	45-54	0,69	0,41	0,61	0,51
	55-64	0,85	0,73	0,93	0,92
	65 y más	.	.	.	.
Variables de control					
Tipo de contrato	Indefinido	1,180	0,079	1,650	**
	Temporal				
Tipo de jornada laboral	Tiempo completo	1,750	***	1,730	**
	Tiempo parcial	.	.	.	.
Ajuste del modelo					
Chi cuadrado	2779,9	0			
Pearson	4710,4	0,714			
Cox y Snell	0,522				
Nagelkerke	0,602				
McFadden	0,366				

*Significativo al 0,05

**Significativo al 0,01

***Significativo al 0,001

Fuente: elaboración propia (EPA, segundo trimestre 2019).

El ajuste general de modelo de regresión es robusto en base a las pruebas de bondad de ajuste, Chi-cuadrado y Rcuadrado. Explica entre el 52% y 60% de la varianza. La categoría de referencia del modelo es el “Segmento secundario (Obreros cualificados, semi-cualificados y peones)”.

Los resultados de la regresión logística nos indican las distintas probabilidades relativas de inserción ocupacional de los grupos de inmigrantes analizados. Así, con relación al nivel de estudios¹⁷, vemos que quienes disponen estudios elevados tienen muchas más probabilidades de insertarse en el segmento primario (OR: 35,6). Quienes tienen estudios secundarios también tienen más probabilidades de inserción en el segmento primario que en el secundario, pero en un nivel menor (OR: 7,7).

El tiempo de residencia en España también resulta una variable significativa para dar cuenta de la segmentación ocupacional de los inmigrantes¹⁸. Quienes residen desde hace 16 o más años en España tienen casi cuatro veces más probabilidades (OR: 3,88) de insertarse en el segmento primario que en el secundario. A la vez, quienes llevan viviendo entre “10 y 15 años” y entre “6 y 10 años” tienen entre 2,5 y 3,2 veces más probabilidades de insertarse en el segmento primario que en el secundario. La misma tendencia encontramos en las probabilidades de inserción en el segmento intermedio (respecto del secundario), pero en magnitudes menores.

El sector de actividad, por su parte, constituye una variable que incrementa o disminuye significativamente las probabilidades de inserción en los distintos segmentos ocupacionales¹⁹. Quienes trabajan en “actividades profesionales, comunicación y finanzas” (OR: 28,3), “sanidad y educación” (OR: 31,8), “administración pública” (OR: 7,8) y en el sector “artístico, cultura y deporte” (OR: 126) tienen muchas más probabilidades de insertarse en el segmento primario que en secundario. A su vez, quienes trabajan en los sectores “primario y extractivo” (OR: -2,2), “industria y energía” (OR: -10), “construcción” (OR: -22,7) tienen menos probabilidades de integrarse en el segmento intermedio que en el secundario. Es decir, trabajar en estos sectores incrementan las probabilidades de insertarse en el segmento secundario. Por último, trabajar en el sector de “comercio y hostelería” brinda más probabilidades (OR: 1,44) de trabajar en el segmento intermedio que en secundario. También cabe mencionar que los sectores de

¹⁷ El nivel de comparación son los estudios bajos.

¹⁸ La categoría de comparación es “hasta dos años de residencia”.

¹⁹ El sector de comparación es Servicios domésticos y cuidados.

“profesionales, comunicación y finanzas”, “sanidad y educación”, el sector “artístico, cultura y deporte” ofrece más probabilidades de insertarse en el segmento intermedio que en el secundario, aunque en menor medida que en segmento primario.

Además, el sexo y la edad no resultan significativos para explicar la inserción diferencial de los inmigrantes en el segmento primario. Solo vemos que los hombres tienen 1,6 veces menos probabilidades de insertarse en el segmento intermedio (en relación con las mujeres), y los jóvenes (hasta 24 años) tienen 3,5 veces más probabilidades de insertarse en el segmento intermedio que en el secundario. Es decir, en el segmento intermedio (con respecto al secundario) tienen más probabilidades de insertarse las mujeres y los más jóvenes.

Por último, el país de procedencia de los inmigrantes resulta una variable significativa²⁰. Quienes provienen del Reino Unido (OR: 24,6), Italia (OR: 17,3), Francia (OR: 13,2), Alemania (OR: 9,17). Los asalariados de Argentina y Venezuela (OR: 6,8 en ambos casos) se encuentran en una posición intermedia, y en menor medida se encuentran los trabajadores inmigrantes de Brasil (OR: 4,2), Perú (2,8) y Colombia (2,4). Los trabajadores de Bulgaria y Rumanía no se diferencian significativamente de los trabajadores marroquíes en cuanto a sus probabilidades de inserción en el segmento primario. Es decir, se encuentran entre quienes tienen menos probabilidades.

Con relación a la inserción el segmento intermedio (respecto al secundario), observamos que los mismos colectivos de trabajadores analizados en el párrafo anterior tienen más probabilidades de inserción que los marroquíes, rumaníes y búlgaros pero en proporciones menores. A su vez, notamos que aquí se anulan las diferencias entre los inmigrantes provenientes de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, por un lado, y Argentina y Venezuela por otro. Es decir, las diferencias notables entre ambos colectivos se observan con relación a su inserción en el segmento primario.

En síntesis, los resultados de la regresión nos indican que las características que más favorecen las probabilidades de inserción de los inmigrantes en el segmento primario del mercado de trabajo son las siguientes: a) la inserción laboral en el sector de la cultura y artístico, en el sector educativo y de la sanidad, así como en las actividades profesionales, de comunicación y finanzas; y b) el elevado nivel educativo. Es decir, las

²⁰ El país de comparación es Marruecos.

mayores oportunidades se explican por variables que remiten al modelo productivo español y al capital humano.

En segundo lugar, tiene un peso muy importante la variable que registra el país de procedencia de los extranjeros. En tercer lugar, el mayor tiempo de residencia en España incrementa casi 4 veces más probabilidades de insertarse en el segmento primario que en el segmento secundario. Por último, la edad y el sexo no parecen ser aspectos que, por sí mismos, aumenten o disminuyan las probabilidades de inserción laboral en el segmento primario. Es decir, en relación al segmento secundario, no parece que la inserción en el segmento primario ofrezca barreras significativas a la entrada que discriminen por género ni por edad.

4. Discusiones y conclusiones

Los resultados confirman que las oportunidades de inserción en el mercado de trabajo para los inmigrantes se encuentran segmentadas en función de un patrón estructural que articula factores y mecanismos de distintas características.

Nuestro trabajo empezó con tres hipótesis. En la primera se afirmaba que cuanto más capital humano posean los inmigrantes, más elevadas son sus probabilidades de entrar en el segmento primario del mercado de trabajo. Esta primera hipótesis resulta confirmada por nuestro análisis ya que el impacto de las dos variables consideradas, el nivel educativo y el tiempo de residencia en España, sobre la probabilidad de entrar en el segmento primario del mercado de trabajo es muy elevado. Tener un elevado nivel educativo y haber estado viviendo en España el tiempo necesario para adquirir conocimientos acerca del país de destino o para la homologación de los títulos de estudio adquiridos en el país de procedencia, son dos factores que aumentan considerablemente la posibilidad de alcanzar buenas posiciones ocupacionales, aquellas incluidas en el segmento primario.

Hasta aquí, los hallazgos respecto a los determinantes de la inserción laboral segmentada de los inmigrantes en 2019 son muy congruentes con la literatura más consolidada en este campo. Respecto al capital humano, los resultados se muestran coherentes con otros estudios realizados con técnicas diferentes, como los índices de segregación (Alonso Villar y Del Río, 2013) o las regresiones logísticas multinomiales (Miguélez, et al, 2010; Veira et al, 2011; Aysda Lastra y Cachón Rodríguez, 2013), así como con diferentes fuentes de datos estadísticos (EPA, MCVL, ENI 2007). Algo similar

ocurre con la variable años de residencia, aunque con esta última hay matices que destacar. Algunos estudios a partir de otras fuentes estadísticas han encontrado que la variable “antigüedad en el mercado de trabajo” (Miguélez et al.; 2011), “tiempo en el empleo actual” (Aysa Lastra y Cachon Rodríguez, 2013) y “período de llegada a España” (Veira, et al, 2011) tienen un gran poder predictivo de la movilidad laboral de los inmigrantes y de su concentración en nichos étnicos. Pero en la medida que la antigüedad en el mercado de trabajo y el tiempo en el empleo actual dependen de los años de residencia en España, y el período de llegada es una forma diferente de expresar estos años, entendemos que estas variables expresan la misma idea: el paso del tiempo favorece la inserción laboral.

La segunda hipótesis considera la influencia que los factores contextuales y las características estructurales del país de destino tienen sobre la inserción laboral de los inmigrantes. Los resultados muestran cómo, mientras el sector económico de actividad es un determinante de los segmentos del mercado de trabajo en los que más probablemente los inmigrantes se insertaran, la edad y el sexo no son variables realmente predictivas de la diferente inserción laboral de los inmigrantes. A este respecto, la única peculiaridad que podemos destacar es que los jóvenes y las mujeres tienen más probabilidad de situarse en el segmento intermedio del mercado laboral. En cuanto a la influencia del sector de actividad sobre la segmentación ocupacional, podemos decir que representa el efecto estructural del modelo productivo sobre el tipo de empleo generado, tal como ha sido puesto de manifiesto por la literatura especializada hasta la fecha.

De acuerdo a nuestro estudio el género y edad no parecen constituir una barrera a la entrada al segmento primario. Respecto a la primera variable, sí observamos que las mujeres tienen una mayor probabilidad de integrarse en el segmento intermedio con relación al segmento secundario. Respecto a la edad no observamos que las diferencias de edad, por sí mismas, constituyan un factor que limite o beneficie el ingreso o permanencia en un determinado segmento laboral. En este sentido, ambos aspectos no parecen conformar mecanismos de exclusión significativos que dificultan la integración en el segmento primario. En este sentido encontramos discrepancia con relación a estudios previos (Veira et al.; 2011; Aldaz Odriozola y Eguia Peña, 2016) En estos, ambas variables tienen un peso relativamente importante en la etnoestratificación, ya sea en el análisis de la movilidad como de la inserción laboral, realizados con diferentes técnicas (índices de segregación o regresiones logísticas) y fuentes estadísticas (ENI 2007; EPA,

MCVL). Una explicación plausible destacaría dos cuestiones para dar cuenta de estas discrepancias: a) las medidas tomadas en la última década para reducir las desigualdades de género y los contratos temporales que afectan sobre todo a los jóvenes han sido relativamente efectivas; b) ello unido a que la última crisis económica afectó sobre todo a sectores masculinizados (especialmente la construcción) y al empleo temporal, lo cual redundaría en una cierta igualdad relativa de las mujeres y los jóvenes con empleo estable.

La tercera hipótesis, fundamentada en la teoría de la segmentación del mercado laboral, ha sido solo parcialmente demostrada, mostrando por una parte que el país de origen influye notablemente en la inserción de los inmigrantes, por el otro que pertenecer o no a la UE no es de por sí un factor discriminante. Según nuestro análisis la facilidad que los ciudadanos de la UE tienen en términos de permisos y libertad de movimiento, no mejora una buena inserción laboral, mientras que proceder de un país desarrollado como Alemania o Reino Unido, sí marca la diferencia. Esto significa que lo que mejora la probabilidad de entrar en el segmento primario del mercado de trabajo no es tener permiso de residencia o no, sino proceder de un país desarrollado.

En este sentido, creemos que el país de procedencia constituye una variable que permite interpretar las oportunidades laborales de los extranjeros en el mercado español, en relación con las oportunidades que tienen (o perciben) en sus países de origen. Es decir, podríamos suponer que los individuos de los países de Europa occidental tienen muchos menos incentivos que los de Europa oriental, Latinoamérica y/o África para trabajar en los segmentos intermedio y secundario del mercado español, en relación con la opción de trabajar en dichos segmentos en sus países de origen. Por el contrario, los extranjeros provenientes de Europa oriental, Latinoamérica y África tendrían una mayor disposición a insertarse en dichos segmentos del mercado laboral español, en relación con la opción de retornar a sus países de origen. En este sentido, estaríamos en presencia de un aspecto clave de la explicación de la segmentación laboral que no se puede incluir como efecto del capital humano, ni como una característica estructural del mercado laboral en España, ni como un mecanismo de cierre social o de restricción institucional. Se trata, por tanto, de un efecto específico a ser analizado en futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

- Alcobendas, M., y Rodríguez-Planas, N. (2009). Immigrants' assimilation process in a segmented labor market. , IZA Discussion Papers, No. 4394, Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:101:1-20091009957>
- Aldaz Odriozola, L., y Peña, B. E. (2016). Segregación laboral por género en España y en el País Vasco. Un análisis de cohortes. *Studies of Applied Economics*, 34(1), 133-154.
- Alonso-Villar, O., y Del Río, C. (2013). Occupational segregation in a country of recent mass immigration: evidence from Spain. *The annals of regional science*, 50(1), 109-134.
- Amuedo-Dorantes, C., y De La Rica, S. (2011). Complements or substitutes? Task specialization by gender and nativity in Spain. *Labour Economics*, 18(5), 697-707.
- Aysa-Lastra, M., y Cachón, L. (2015). Immigrant vulnerability and resilience. *Comparative perspectives on Latin American immigrants during the Great Recession*. Springer Nature, Switzerland
- Aysa-Lastra, M., y Cachón, L. (2013). Determinantes de la movilidad ocupacional segmentada de los inmigrantes no comunitarios en España. *Revista internacional de sociología*, 71(2), 383-413.
- Becker, G. S. (1962). Investment in human capital: A theoretical analysis. *Journal of political economy*, 70(5, Part 2), 9-49.
- Bernardi, F., Garrido, L., y Miyar, M. (2011). The recent fast upsurge of immigrants in Spain and their employment patterns and occupational attainment. *International Migration*, 49(1), 148-187.
- Blaug, M. (1976). The empirical status of human capital theory: A slightly jaundiced survey. *Journal of economic literature*, 14(3), 827-855.
- Cachón Rodríguez, L. (1995). Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes en el mercado de trabajo en España. *Reis*, 105-124.

- Cachón Rodríguez, L. (2009). La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración. *La España inmigrante*, Barcelona: Anthropos Editorial
- Cain, G. (1976). The Challenge of Segmented Labor Market Theory to Orthodox Theory. *Journal of Economic Literature*, 14.4, 1215-1257
- Canal-Domínguez, J. F., y Rodríguez-Gutiérrez, C. (2008). Analysis of wage differences between native and immigrant workers in Spain. *Spanish Economic Review*, 10(2), 109-134.
- Caparrós Ruiz, A., y Navarro Gómez, M. L. (2010). Movilidad ocupacional de los inmigrantes en España. *Investigaciones de Economía de la Educación. Zaragoza*; p. 873-890.
- Carrasco, R. (2003). Inmigración y mercado laboral. Papeles de Economía Española 98, 94-108, Madrid: FUNCAS
- Carrasco Carpio, C. C. (1998). Economía sumergida y trabajador inmigrante. Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (4), 9-33.
- Castles, S. (2011). Migration, crisis, and the global labour market. *Globalizations*, 8(3), 311-324.
- Chiswick, B. R. (1978). The effect of Americanization on the earnings of foreign-born men. *Journal of political Economy*, 86(5), 897-921.
- Chiswick, B. R., Lee, Y. L., y Miller, P. W. (2005). A longitudinal analysis of immigrant occupational mobility: A test of the immigrant assimilation hypothesis. *International Migration Review*, 39(2), 332-353.
- Constant, A., y Massey, D. S. (2005). Labor market segmentation and the earnings of German guestworkers. *Population research and Policy review*, 24(5), 489-512.
- De Haas, H.; Castles, S. y Miller, M. J. (2020). *The Age of Migration. International population Movements in the Modern World*. New York and London: Guilford Press. Sixth Edition.

- Del Río, C., y Alonso-Villar, O. (2010). Gender segregation in the Spanish labor market: An alternative approach. *Social Indicators Research*, 98(2), 337-362.
- Doeringer, P. B., y Piore, M. (1971). Internal labor markets and manpower. *Analysis, Lexington, Massachussetts: Heath-Lexington*.
- Duncan, O. D., y Duncan, B. (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American sociological review*, 20(2), 210-217.
- Fernández, C., y Ortega, C. (2008). Labor market assimilation of immigrants in Spain: employment at the expense of bad job-matches?. *Spanish Economic Review*, 10(2), 83-107.
- Fielding, T. (2010). *Migration in a Time of Crisis: A simple conceptual framework applied to East Asian migrations*. Sussex, University of Sussex. Sussex Centre for Migration Research. Working Paper 63.
- Friedberg, R. M. (2000). You can't take it with you? Immigrant assimilation and the portability of human capital. *Journal of labor economics*, 18(2), 221-251.
- Frankel, D. M., y Volij, O. (2011). Measuring school segregation. *Journal of Economic Theory*, 146(1), 1-38.
- Grubanov Boskovic, N. (2017). Migration in a Segmented Labor Market. EUR 28731, Luxemburg: EU
- Gil-Alonso, F., y Vidal-Coso, E. (2015). Inmigrantes Extranjeros en el mercado de trabajo español:¿ más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis?. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (37), 97-123.
- Grande, R.; Paniagua, T; y del Rey Poveda, A. (2016). Inmigración y mercado de trabajo en España: del boom a la gran recesión. *Panorama Social*, (23), 125-139.
- Heath, A., y Cheung, S. Y. (2007, October). Unequal chances: Ethnic minorities in Western labour markets. In *Proceedings of the British Academy* (Vol. 137).
- Hirschman, Albert O. *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations and States* (1970). Cambridge: Harvard University Press.

- Hutchens, R. (2001). Numerical measures of segregation: desirable properties and their implications. *Mathematical social sciences*, 42(1), 13-29.
- INE (varios años). Encuesta de Población Activa. < <https://shre.ink/DLoD>>
- Kogan, I. (2004). Last hired, first fired? The unemployment dynamics of male immigrants in Germany. *European sociological review*, 20(5), 445-461.
- Leontaridi, M. (1998). Segmented labour markets: theory and evidence. *Journal of economic surveys*, 12(1), 103-109.
- Massey, D. S. (1990). The social and economic origins of immigration. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 510(1), 60-72.
- Miguélez, F., Martín, A., de Alós-Moner, R., Esteban, F., Roldán, P. L., Molina, O., y Moreno, S. (2011). Trayectorias laborales de los inmigrantes en España. Barcelona : Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT) : Obra Social de La Caixa,
- Miguélez, F., y Roldán, P. L. (2014). *Crisis, empleo e inmigración en España: un análisis de las trayectorias laborales*. Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.
- Mintz, B., y Krymkowski, D. H. (2010). The intersection of race/ethnicity and gender in occupational segregation: Changes over time in the contemporary United States. *International Journal of Sociology*, 40(4), 31-58.
- Medina Moral, E., Herrarte, A., y Vicens Otero, J. (2010). Inmigración y desempleo en España: impacto de la crisis económica. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*.
- OECD (2020). *A global profile of emigrants to OECD countries: Younger and more skilled migrants from more diverse countries*. OECD Social, Employment and Migration Working Papers No. 239. (online) <https://doi.org/10.1787/1815199X>
- OECD (2024). Foreign Born Population. *International Migration Database*. OECD
- Parkin, Frank (1979). *Marxism: A Bourgeois Critique*. New York: Columbia University Press.

- Piore, M. J. (1979). *Birds of passage: Migrant labor and industrial societies*. New York: Cambridge University Press.
- Psacharopoulos, G., y Patrinos, H. A. (2004). Returns to investment in education: a further update. *Education economics*, 12(2), 111-134.
- Recio, A., Banyuls, J., Cano, E., y Miguélez, F. (2006). Migraciones y mercado laboral. *Revista de economía mundial*, (14), 171-193.
- Requena y Díez de Revenga, M. y González Rodríguez, J (2008). Tres décadas de cambio social en España. Madrid: Alianza.
- Reyneri, E., y Fullin, G. (2011). Labour market penalties of new immigrants in new and old receiving West European countries. *International Migration*, 49(1), 31-57.
- Reardon, S. F., y Firebaugh, G. (2002). Measures of multigroup segregation. *Sociological methodology*, 32(1), 33-67.
- Sanromá, E., Ramos, R., y Simón, H. (2015). Portability of human capital and immigrant overeducation in Spain. *Population Research and Policy Review*, 34(2), 223-241.
- Sassen, S. (2016). A massive loss of habitat: New drivers for migration. *Sociology of Development*, 2(2), 204-233.
- Silber, J. (1989). Factor components, population subgroups and the computation of the Gini index of inequality. *The Review of Economics and Statistics*, 107-115.
- Simón, H., Sanromá, E., y Ramos, R. (2008). Labour segregation and immigrant and native-born wage distributions in Spain: an analysis using matched employer–employee data. *Spanish Economic Review*, 10(2), 135-168.
- Yeo, Brenda S. A.; Wang, Shirlena; González, Joaquin (1999): “Migrant female domestic workers: Debating the Economic, Social and Political Impacts in Singapore”. *International Migration Review*, 33 (1), 114-136.
- Veira, A., Stanek, M., y Cachón, L. (2011). Los determinantes de la concentración étnica en el mercado laboral español. *Revista Internacional de Sociología (RIS) La inmigración en España: perspectivas innovadoras Monográfico nº 1*, 219-242.

Capítulo 3

Juventudes sindicales en el País Valenciano: problemas y soluciones desde las comisiones obreras (CCOO)¹²

Union Youth in the Valencian Region: Problems and Solutions from Comisiones Obreras (CCOO)

Francisco Nicolás Favieri

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Gabinete de Estudios e Investigación en Sociología,
Instituto de Investigaciones Socio-Económicas
Universidad Nacional de San Juan, Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-6105-0461>

ffavieri@unsj-cuim.edu.ar

Resumen

En este capítulo, exploramos los problemas y soluciones que las juventudes de las Comisiones Obreras del País Valencià (CCOO-PV) han identificado en su situación actual

¹ En el marco del financiamiento parcial para estancias breves en el exterior promovido por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina) para el desarrollo de la investigación sobre “Trayectorias de militancia gremial juvenil en San Juan (2003-2018)” realizamos durante el último trimestre de 2023 junto con el grupo de trabajo “Jóvenes, cambio social y trabajo” (Jo.Ca.So.T) dirigido por la Prof.ra. Anna Giulia Ingellis del IUCIES-UV un intercambio científico-académico sobre estudios de juventudes y mercado de trabajo. Aquí convergieron líneas de trabajo asociadas a la formación de subjetividades, identidades, protesta, emergencia de prácticas alternativas y manifestación práctica de jóvenes en organizaciones colectivas.

² Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las juventudes de CC.OO-PV por haber compartido generosamente sus experiencias, así como a su secretaria, Rocío Pascual, por su apertura, disposición y compromiso en el intercambio de ideas sobre estos importantes temas. Mi gratitud también se extiende a Vicente López Martínez por facilitar el contacto con CC.OO-PV y por sus valiosas reflexiones, y a Anna Giulia Ingellis por su solidaridad e incondicional apoyo en este proceso.

como jóvenes durante el período 2013-2023. Basamos nuestro análisis en entrevistas con informantes clave y en la revisión de documentos disponibles en la web.

Entre los principales problemas detectados, destacan la precariedad laboral, el difícil acceso a la vivienda y los desafíos de la participación de las juventudes. Como respuesta a estos desafíos, observamos un aumento significativo en sus actividades, que incluyen la organización de asambleas, la creación de escuelas de formación sindical y la realización de campañas de concienciación dirigidas a la juventud.

Como conclusión sostenemos que las juventudes de las CCOO-PV muestran claras señales de revitalización organizacional a través de sus iniciativas, lo que sugiere un renovado compromiso con la defensa de sus derechos y la mejora de sus condiciones de vida.

Palabras clave:

Juventudes militantes, revitalización sindical, Valencia, Comisiones Obreras (CCOO)

Abstract

In this chapter, we explore the issues and solutions that the youth of Comisiones Obreras del País Valencià (CCOO-PV) have identified in their current situation as young people during the period 2013-2023. Our analysis is based on interviews with key informants and a review of documents available on the web. Among the main issues detected are job insecurity, limited access to housing, and challenges in youth participation. In response to these challenges, we observe a significant increase in their activities, which include organizing assemblies, creating union training schools, and conducting awareness campaigns targeting young people. In conclusion, we argue that the youth of CCOO-PV demonstrate clear signs of organizational revitalization through their initiatives, suggesting a renewed commitment to defending their rights and improving their living conditions.

Keywords: militant youth, union revitalization, Valencia, Comisiones Obreras (CCOO)

Introducción

El problema que abordamos en este capítulo se centra explorar la realidad de las juventudes trabajadoras valencianas y las formas en que las juventudes sindicalizadas en las Comisiones Obreras del País Valencià (CCOO-PV) actúan frente a esa coyuntura signada por un mercado de trabajo con empleos precarios y dificultades para el acceso a la vivienda. A lo largo de los últimos años, la situación laboral y social de la juventud en Valencia ha experimentado cambios significativos que afectan su capacidad de integración en el mundo laboral y su acceso a una vivienda digna. Estas problemáticas estructurales, combinadas con una baja tasa de afiliación juvenil y una percepción general de desafección hacia las organizaciones sindicales, configuran un panorama complejo.

El análisis se centrará en responder a dos preguntas clave: ¿cuáles son las principales problemáticas identificadas por las juventudes sindicales de CCOO-PV? y ¿qué alternativas proponen para abordarlas? Para ello, se parte de un enfoque metodológico cualitativo que combina el análisis del registro web de los últimos diez años sobre las actividades impulsadas por estas juventudes con datos estadísticos relativos a la inserción laboral juvenil en el País Valencià. Además, se emplean testimonios de dirigentes jóvenes que brindan una perspectiva en primera persona sobre sus experiencias y percepciones en torno a los desafíos y oportunidades dentro de la estructura sindical.

El capítulo se organiza en cinco secciones principales: en primer lugar, se presenta un debate general sobre las posturas en torno a la revitalización sindical, conjunto de discusiones que nos permitirán situar algunas de las experiencias que iremos encontrando respecto del despliegue de la organización y la actividad de las juventudes; posteriormente continuamos con una descripción detallada de la metodología utilizada; en tercer lugar, una contextualización de la estructura organizacional y la historia de las CCOO-PV, resaltando los antecedentes y los hitos más significativos en la movilización sindical juvenil; en cuarto lugar, el análisis de los problemas y estrategias, desglosando la información sobre precariedad laboral, acceso a la vivienda y la participación; y, finalmente, se presentan las conclusiones, en las que se discuten los hallazgos y su relación con los debates sobre la revitalización sindical y la participación juvenil.

1. Algunos debates sobre la revitalización sindical

Durante los últimos años, gran parte del debate en torno al sindicalismo recorre las reflexiones sobre la importancia de que las juventudes tomen relevo de las generaciones más experimentadas en diferentes espacios de las organizaciones sindicales. La revitalización sindical es un término utilizado para referirse a la combinación de estrategias tradicionales e innovadoras que despliegan los gremios para -en principio- revertir la desafiliación sindical y el consecuente debilitamiento económico de las organizaciones (Behrens, Hamman y Hurd, 2004; Frege y Kelly, 2003; Haiven, Le Queux, Lévesque y Murray (2005); Bronfenbrenner, 2013; Carbo, Haase, y Hargrove, 2018). Procesos que se desarrollan en contextos de pérdida de peso de legislación laboral (Ross, 2005), hostilidad de los empleadores (Turner, 2005), creciente heterogeneidad en las formas del trabajo, señalando también, la importancia estratégica de la generación de alianzas con gremios y movimientos sociales (Moody, 1997; Scipes, 2014) y la inclusión activa de jóvenes, mujeres e inmigrantes a sus estructuras (Turner, 2005; Ross, 2005; Gumbrell-McKormick y Hyman, 2013).

Variables como el nivel de afiliación, su representatividad y campañas sistemáticas, las formas de expresarse en términos de conflictividad, los temas que se reclaman en la negociación colectiva más allá de los estrictamente salariales, la participación democrática de las bases, la integración de las mujeres y la población migrante, los temas de lucha como la precarización laboral, las transformaciones en el mundo del trabajo, las alianzas y colaboraciones con otros sindicatos, movimientos sociales y partidos políticos, entre otras expresiones, reflejan procesos de revitalización sindical.

Para el caso español, algunos hitos como la crisis económica de 2008 y la emergencia de indignados en 2011 son puntos de inflexión en los que se menciona una “crisis de representación” en cuanto a la legitimidad de organizaciones tradicionales, entre ellas las sindicales (Fernández Rodríguez, Ibañez Rojo y Martínez, 2014; Sanz de Miguel, Arasanz, Brandao Mondiz y Boavida, 2023). Esta crisis exhibe bajas tasas de afiliación entre la población con empleos temporarios y/o jornadas parciales, aquella que se encuentra trabajando en empresas micro y pequeñas donde la representación sindical no llega (Alós y Barranco, 2021; Barranco, Alós y Molina, 2022) y sobre algunos sectores como el agro, servicios personales, entre otros (Jódar, Artiles y Alós, 2004; Vidal, Jódar y Alós, 2008; Alós, Jódar, Beneyto y Vidal, 2013).

Otros elementos de crisis también se observan sobre la población de jóvenes y migrantes por su escasa participación y falta de integración en las estructuras sindicales (Holm-Detlev y Calleja Jiménez, 2017), y dependiendo del sindicato, su independencia comprometida respecto del Estado o bien su eventual distancia de otros sindicatos y movimientos (Roca Martínez, 2016), a los que puede agregarse la excedida burocratización de la organización al momento de resolver problemas (Calleja Jiménez, 2016)

Por otra parte, entre sus fortalezas, destaca Roca Martínez (2016) puede señalarse el sostenimiento de importantes niveles de afiliación con excepción a algunos periodos y sectores junto a un importante el reconocimiento de la población trabajadora hacia el sistema de representación (Beneyto, 2013). También se destaca una alta cobertura de la negociación colectiva, disponibilidad de cuadros políticos y técnicos formados, recursos y capacidad de presión (Roca Martínez, 2016).

En este sentido, a la luz de algunos indicadores presentes en el debate sobre la revitalización sindical, nos interesa particularmente hacer énfasis en las reflexiones de Calleja Giménez (2016b) en su análisis sobre la situación española. El autor señala un debilitamiento general de las fuentes de poder sindical. En su poder asociativo, los sindicatos logran una población de cotizantes restringida que no representa a toda la población que vive del trabajo, aumentando los riesgos de corporativización al tiempo que encuentran grandes fluctuaciones en sus afiliaciones sin encontrar alguna solución efectiva consistente en el tiempo para aminorar la pérdida.

Respecto del poder estructural, las transformaciones en el mundo del trabajo redujeron la capacidad de los sindicatos para imponer sus intereses, la segmentación del mercado de trabajo hace esta tarea más difícil. Calleja Giménez (2016b) menciona que en España hay pérdida de efectividad, de legitimidad incluso en los momentos del diálogo y que “la práctica habitual de todas las organizaciones es tratar de desplazar la negociación colectiva al ámbito en el que tienen más fuerza, rechazando los demás” (297)

En cuanto al poder institucional, los sindicatos españoles logran un margen mayor de influencia que en términos asociativos y estructurales, pero al no existir un “contrapoder” para contrarrestarlo, hace que los sindicatos terminen por depender de la coyuntura política (Calleja Giménez, 2016b). Por último, en relación con el poder organizativo, Calleja Giménez (2016b) destaca que entre los sindicatos españoles se

sigue, desde hace un tiempo, importantes reestructuraciones al interior de sus organizaciones como respuesta a la pérdida de poder asociativo, estructural e incluso institucional. Aquí se encuentran fusiones entre federaciones y nuevas estrategias a nivel de organización territorial-local, aunque también persisten dificultades en este nivel como el déficit de jóvenes para el relevo generacional, la participación relativamente baja de mujeres en la estructura sindical, la participación restringida de inmigrantes, desocupados y precarios.

De esta forma, el análisis de la revitalización sindical en el contexto español evidencia los desafíos y oportunidades que enfrentan los sindicatos en un contexto de transformación profunda del mercado laboral y de las dinámicas sociales. Las reflexiones de Calleja Giménez (2016b) sobre las limitaciones de los sindicatos en términos de poder asociativo, estructural, institucional y organizativo revelan un panorama complejo, donde la capacidad de incidencia de las organizaciones sindicales se ve condicionada por una disminución en la afiliación, una estructura organizativa que no siempre responde a las nuevas realidades laborales, y una dependencia significativa de los contextos políticos coyunturales.

Sin embargo, estos desafíos no son insalvables. La revitalización sindical no solo apunta a adaptarse a los cambios, sino también a fortalecer su papel como actores clave en la defensa de los derechos laborales. Esto implica el despliegue de estrategias orientadas a captar a las nuevas generaciones, integrar a mujeres y migrantes y en el caso que nos motiva aquí a las juventudes en sus estructuras y establecer alianzas con movimientos sociales, creando redes que permitan enfrentar de manera conjunta los problemas emergentes. En este sentido, los esfuerzos de reestructuración interna, las iniciativas de formación y la orientación hacia una mayor representatividad y pluralidad pueden constituir un punto de partida para que los sindicatos mantengan su relevancia en un contexto de creciente heterogeneidad y precarización laboral y ello es lo que exploraremos a continuación.

Por otro lado, recuperamos algunas consideraciones que parten como propuesta en el presente libro, y que corresponde a las grandes categorías teóricas propuestas en el marco conceptual de Hirschman (1977) donde pretendemos integrar parte de estas discusiones dentro de la categoría "*Voice*" (voz) en tanto las juventudes se organizan

sindicalmente para reclamar y ampliar activamente por sus derechos como trabajadores y trabajadoras.

Para Hirschman (1977) este concepto implica la búsqueda de cambios o mejoras dentro del sistema al que pertenecen, en lugar de optar por "*Exit*" (salida), que representa el abandono del sistema; así Hirschman define la "voz" como el intento de "cambiar un estado de cosas poco satisfactorio, en lugar de abandonarlo, mediante la petición individual o colectiva a los administradores directamente responsables, mediante la apelación a una autoridad superior [...] o mediante diversos tipos de acciones y protestas" (Hirschman, 1977, p. 36). En este caso, la salida del sistema implica la intensificación de las situaciones de precariedad (inseguridad, inestabilidad e incertidumbre) que acontecen en el mercado de trabajo y que el deterioro de la calidad del empleo se traduce en una disminución de la calidad de vida en el que el acceso a alimentos y vivienda se hace más difícil. Por otro lado, aquí la autoridad superior se dirige en ocasiones al Estado (responsable en garantizar derechos laborales), a las empresas (responsables en cumplir los acuerdos colectivos de trabajo) e incluso al sindicato (responsables en brindar las herramientas de reclamo y defensa de esos derechos)

A diferencia de "*exit*" o "salida", la "voz" o "*voice*" es una opción "más confusa" que, además, "implica la articulación de nuestras opiniones críticas antes que un voto privado, 'secreto', en el anonimato de un supermercado" (Hirschman, 1977, p. 25). Hirschman (1977) señala que la "voz" tiende a prevalecer en situaciones en las que la "lealtad" al sistema o la falta de alternativas viables limitan la opción de "salida", lo que puede incrementar el uso de la voz en situaciones de deterioro. Esta "lealtad" la veremos en el ejercicio de la participación en el sindicato. A continuación, el análisis.

2. Contexto organizacional

Luego de la guerra civil los sindicatos son disueltos y sus dirigentes perseguidos por la dictadura franquista. El modelo impuesto fue el de sindicatos verticales donde la afiliación era obligatoria, sin embargo, trabajadores y trabajadoras intentarán reunirse de formas alternativas, aquí aparecen las agrupaciones obreras como comisiones con el objetivo de integrarse en los sindicatos verticales y conseguir mejores condiciones. Así el 11 de diciembre de 1966 en un encuentro clandestino, textiles de Alcoi, de los Altos Hornos del Puerto de Sagunto, de Macosa, de la Unión Naval de Levante, de la fábrica yutera de Foios, junto a periodistas y pequeños comerciantes reunieron alrededor de 60 o

70 personas (Sanz, 1978) para fundar las Comisiones Obreras (CCOO) en Valencia. Trabajadoras y trabajadores vinculados al Partido Comunista Español (PCE), a la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y a la Juventud Obrera Cristiana (JOC) junto a otros de diversos movimientos sociales y partidos políticos terminaron de constituir las CCOO durante los años sesenta.

Durante 1975, las CCOO fueron fundamentales para el periodo de transición democrática en tanto protagonistas de las movilizaciones sociales y obreras luego de la muerte de Franco. Cuando los sindicatos son legalizados, en 1978, las CCOO-PV celebran su primer congreso en Castellón, ya contaban con 210.000 personas afiliadas. Hoy luego de 58 años, CCOO-PV es la organización con mayor cantidad de cotizantes y representantes sindicales elegidos.

Entre los registros disponibles en 2023 las CCOO-PV cuentan con 102.207 personas afiliadas explicando un 4,6% de la tasa de sindicalización general y constituyéndose como el primer sindicato en empresas con 11.683 representantes, esto es, el 36,3% del total en el País Valencia ([CCOOa, 2024](#)). Además, las CCOO-PV tienen participación en alrededor de 500 organismos de la administración pública (en el espacio autonómico, supramunicipal, provincial, local, estatal y privada).

Su organización se despliega en dos niveles, laboral y territorial. En ambos buscan potenciar la participación de la población trabajadora. De esta forma, se estructuran en federaciones sectoriales (enseñanza, servicios, servicios a la ciudadanía, sanidad y sectores sociosanitarios, pensionistas, industria y hábitat) y comarcas (comarques del Nrod, Camp de Morvedre-Alt Palància, Comarques de L'Interior, La Ribera-a Safor, Comarques Centrals, L'Alicantí-les Marines y Vinalopó-Baix Segura), es así como una persona puede pertenecer a un sindicato de empresa, a una federación sectorial, a un sindicato comarcal o unión comarcal y todos se concentran en las CCOO-PV.

La mencionada estructura doble confederal funciona con un sistema de representación donde las personas afiliadas eligen democráticamente a congresales confederales y a la comisión ejecutiva. La actual comisión ejecutiva cuenta con 14 secretarías: general, de servicios financieros y jurídicos, de políticas públicas y protección social, de salud laboral, de organización, recursos humanos y afiliaciones, de ocupación y políticas institucionales, de formación sindical y para la ocupación, de acción sindical y medio ambiente, de elecciones sindicales y atención a afiliados, de cultura, política

lingüística, y educativa, de mujeres e igualdad, de movimientos sociales, cooperación y migraciones, de comunicación, de juventudes y nuevas realidades del trabajo. ([CCOOB, 2024](#))

3. Metodología

Este es un estudio exploratorio, estadístico-descriptivo y de revisión de archivos en soporte digital en base a fuentes de origen secundario. Para la caracterización del mercado de trabajo juvenil utilizaremos la base de microdatos de la Encuesta de Población Activa (EPA) publicada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de España con la población proyectada en 2011.

Respecto del trabajo documental, recuperamos las actividades realizadas de las juventudes que fueron publicadas en el sitio web de las CC.OO (<https://www.pv.ccoo.es/joves>) durante los últimos 10 años a partir de la aplicación de técnicas de *web scrapping* utilizando el software estadístico R mediante el paquete *Rvest*, que nos permitió constituir una base de datos con las entradas que año tras año anunciaron en la mencionada web.

El análisis se acompaña de algunas reflexiones realizadas en el marco de nueve entrevistas semiestructuradas realizadas a dirigentes juveniles durante los meses de octubre de 2023 y abril de 2024³. Si bien no realizamos un análisis exhaustivo de las entrevistas aquí, los fragmentos que se exhiben son resultado de la aplicación del método de comparación constante en el que identificamos similitudes y diferencias que fuimos organizando, siguiendo los procedimientos señalados por Strauss y Corbin (2002) desde el paradigma de la codificación (teoría fundada). De esta forma logramos exhibir algunos sentidos compartidos sobre los problemas aquí estudiados.

4. Análisis

4.1. Las juventudes en las CC.OO PV

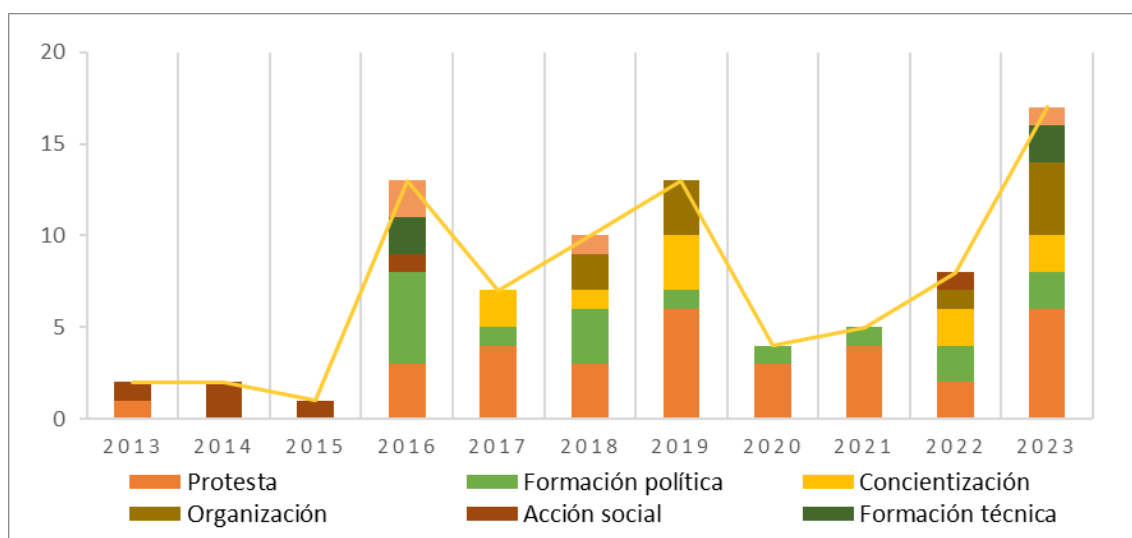
Durante la primera mitad de 2024, sobre un total de 12.128 delegados y delegadas sindicales, el 11% son menores de 35 años y de las 101.599 personas afiliadas, 10.262

³ Las entrevistas corresponden a un trabajo en marcha que sigue el objetivo de la investigación general planteada en el marco de la estancia y que junto con este capítulo constituyen elementos de interés para reconstruir los itinerarios de militancia gremial juvenil valencianos.

son menores de 35 años (9,9%) ([2024, CCOO](#)); así las juventudes de las CCOO PV representan el 3,1% del total de personas jóvenes ocupadas en Valencia.

En aproximación a las actividades realizadas durante los últimos 10 años, destacamos que las juventudes de las CCOO-PV logran mayor protagonismo. El gráfico que sigue muestra el tipo de publicaciones realizadas en la web del sindicato en la sección de juventudes. Las publicaciones fueron recategorizadas en actividades de protesta, acción social, formación (política y técnica), actividades de organización, concientización y vinculación.

Gráfico 1. Actividades desarrolladas por las juventudes de las CC.OO PV según publicación en sitio web oficial. N=83.



Fuente: elaboración propia a partir de información publicada en sitio web de las CCOO-PV

Si bien no es una medida exhaustiva, brinda una imagen aproximada de los problemas y propuestas que exhibirá este colectivo durante los años en cuestión. La tendencia general, muestra un crecimiento sostenido de actividades en el que se destacan dos momentos. El primero, 2015-2016 donde las juventudes, al parecer, cobran mayor autonomía a nivel organizacional y 2019-2020 donde vemos reflejado el efecto de la pandemia por COVID-19.

Entre 2013 a 2015 algunos registros destacan actividades de acción social como la organización en las colonias del mediterráneo, la celebración de encuentros

intergeneracionales para compartir experiencias de lucha y otras actividades de protesta en la que señalan problemas como el derecho a cotizar de becarios universitarios.

Desde 2016 ocurre un hito que perdura hasta la publicación de este capítulo, la recuperación de la Escuela de Jóvenes Sindicalistas “Isidro Llopis”, un evento anual de formación, reflexión, debate y definición de la agenda juvenil en el que tratan problemas de la coyuntura y comparten experiencias de lucha con otras organizaciones. A ello se suman las campañas de concientización y visibilización de largo alcance, lanzadas varios meses antes del día internacional de la juventud y otras de temporada (fiestas de navidad, locales, verano) visitando lugares de trabajo, con presencia en el espacio público, organizando eventos abiertos para las juventudes y motorizándolo mediante las redes sociales, ello suele complementarse con actividades de formación diseñadas antes, durante y después de las campañas.

En el último tiempo, observamos una revitalización de las organizaciones juveniles por comarca y federación, en tanto se articulan con asambleas itinerantes de convocatoria abierta invitando a la población joven a sumarse a las comisiones. Aquí las campañas de concientización y formación sirven como excusa para interesar a nuevos miembros al tiempo que invitan a participar de diferentes eventos a otras organizaciones estudiantiles y sindicales, en las que se incluye el propio consejo de juventudes valenciano.

Con todo, entre los problemas que suelen advertir las juventudes en estos años se destacan la precariedad laboral, el acceso a la vivienda, y la participación juvenil en el espacio sindical. A continuación, repasamos cada uno junto a sus propuestas o avances de solución.

4.2 Problemas y soluciones

Definimos a la precariedad laboral como un fenómeno global que manifiesta diferentes expresiones en tanto intensidad y características dependiendo los territorios en los que sea estudiada. Nuestra perspectiva multidimensional integra aspectos de la regulación de derechos ciudadanos y del trabajo y otros que refieren sus efectos resultantes que promueven la exclusión de las personas de diferentes ámbitos sociales-comunitarios, político-ciudadanos y económicos. Es así que la precarización no solo limita el ejercicio de derechos fundamentales (ACTRAV-OIT, 2015), sino que también excluye a trabajadores y trabajadoras del acceso pleno a derechos laborales y ciudadanos (Salas,

2005). Esto dificulta su integración económica y social, y genera una condición estructural de vulnerabilidad, en la que el riesgo se vuelve un elemento cotidiano y constitutivo del mercado de trabajo (De Oliveira, 2006; Mendoza-González et al., 2020; Vejar, 2020).

Cuando nos referimos a precariedad laboral en este capítulo, hacemos referencia los contratos temporales y los bajos salarios caracterizan la media entre las juventudes valencianas (y española) en cuanto a su inestabilidad en diferentes ocupaciones, aquí haremos un análisis descriptivo más vinculado al comportamiento del trabajo temporal en las series históricas sobre indicadores del mercado de trabajo que reflejan esta realidad, lo cierto es que el criterio objetivo que subyace en la captación de este fenómeno aquí está vinculado a la regulación de la relación del trabajo.

Por otra parte, las dificultades por el acceso a la vivienda constituyen una situación estrictamente vinculada a las situaciones de precariedad en el mercado de trabajo, que trascienden por el hecho de que trabajos temporales y bajos salarios hacen a la inestabilidad y por tanto dificultan un marco previsible para lograr mayores ingresos que permitan eventualmente el acceso a la vivienda. Este motivo, entre otros de carácter estructural situados por fuera del mercado de trabajo, confluyen sobre la población joven y lo tomamos como otro elemento que constituye a la precariedad multidimensional.

4.2.1 La precariedad laboral y el acceso a la vivienda

Observando las movilizaciones de las juventudes valencianas vinculadas a las CCOO, los trabajos por contrato temporales suele ser el principal motivo de movilización, a ello se suman paro intermitente, bajos salarios, problemas de registro (falsos cuentapropistas), paga de horas extra, extensión de la jornada y brechas entre varones y mujeres, entre otras. Temas que suelen atravesar de forma permanente las campañas de concientización, formación y jornadas de debate.

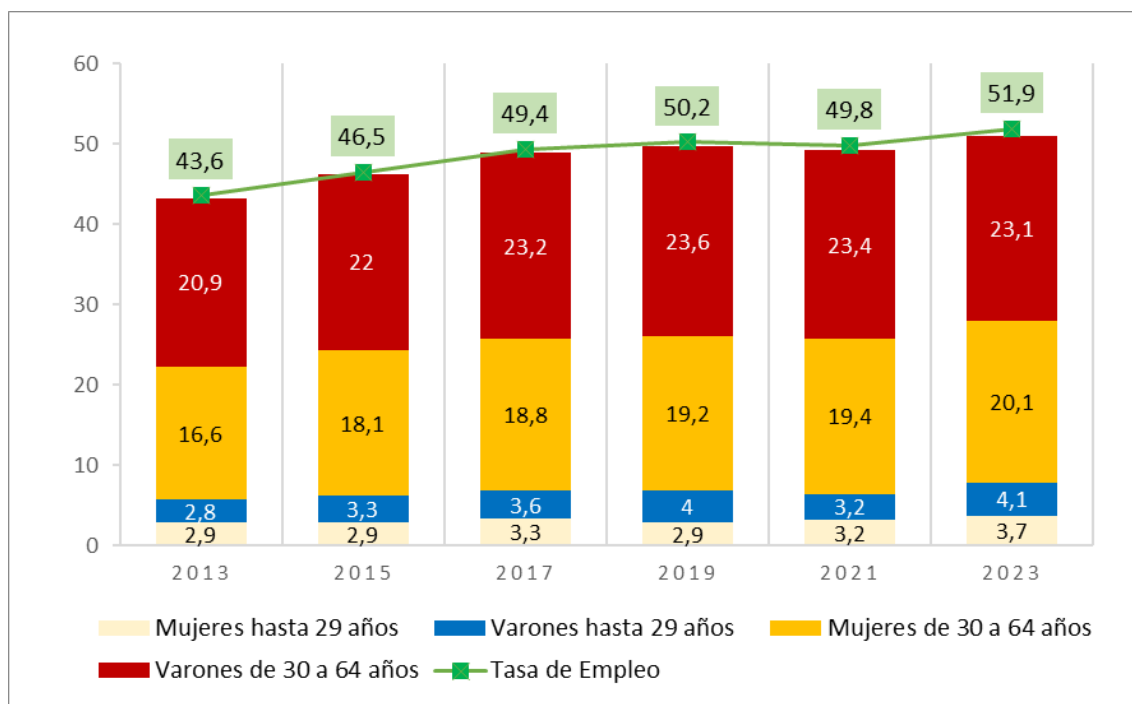
Parte de esto, se refleja en los datos que observamos a partir del análisis de la Encuesta de Población Activa (EPA) elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Encontramos que la tasa de empleo crece de forma constante durante gran parte del periodo, pasando del 43,6% en 2013 al 51,9% en 2023. De allí la composición muestra que, en promedio, alrededor del 23% es representada por varones adultos (de 30 a 64 años) y entre el 19 al 20% por mujeres de las mismas edades, mientras que la población

joven (hasta 29 años) logra una participación promedio del 3,5% en ambos sexos exhibiendo además una pequeña brecha en comparación con los adultos.

Sin embargo, la participación de las juventudes se incrementa cuando observamos la tasa de temporalidad. Sin exhibir diferencias importantes al interior entre varones y mujeres, las juventudes explican en promedio el 10% de la tasa general, que a lo largo de los años disminuye, iniciando la serie el 26,8% en 2013 y terminando con el 17,5% en 2023, naturalmente la participación de la población joven sigue esta tendencia, pero aquí nos interesa señalar que la disminución fue más importante entre la población de mujeres respecto de la de varones, más allá de las edades.

En cuanto a la tasa de trabajo a tiempo parcial, observamos que existen más mujeres que varones, en particular mujeres adultas. La tasa en términos generales cae de forma constante 4,2 puntos porcentuales (p.p.) en los últimos diez años, aunque la participación de las mujeres jóvenes se incrementa desde 2019 año tras año, pasando del 2,2% al 3,1% para 2023. Por otra parte, destacamos que existen más mujeres adultas trabajando en modalidad discontinua que varones y también persisten situaciones de mayor paridad entre las juventudes.

Gráfico 2. Tasa de empleo según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.

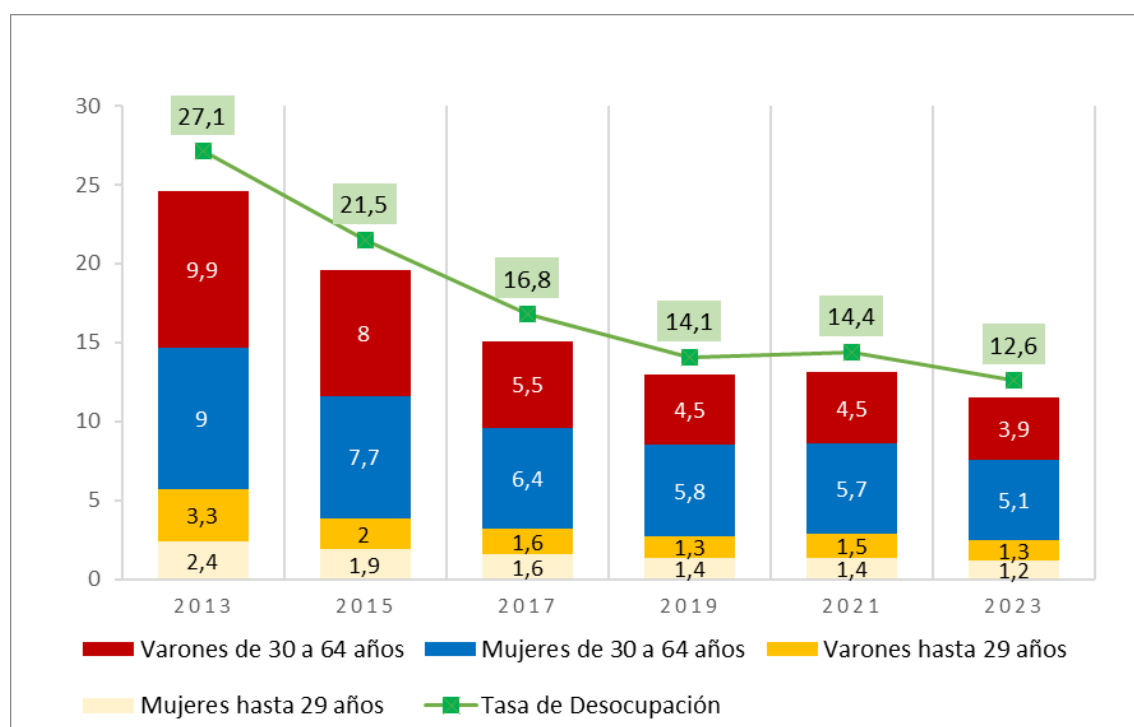


Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Con respecto al paro, su reducción es significativa, en 10 años cae 14,5 puntos porcentuales (p.p). Las diferencias entre varones y mujeres son mayores entre la población adulta que la joven y también, las mujeres adultas a partir de 2017 protagonizan los valores más altos de desocupación, sin embargo, el paro representa entre las juventudes desde 2017 el 3% del total de la tasa general, incrementándose levemente durante 2021 y explicando el aumento en ese año.

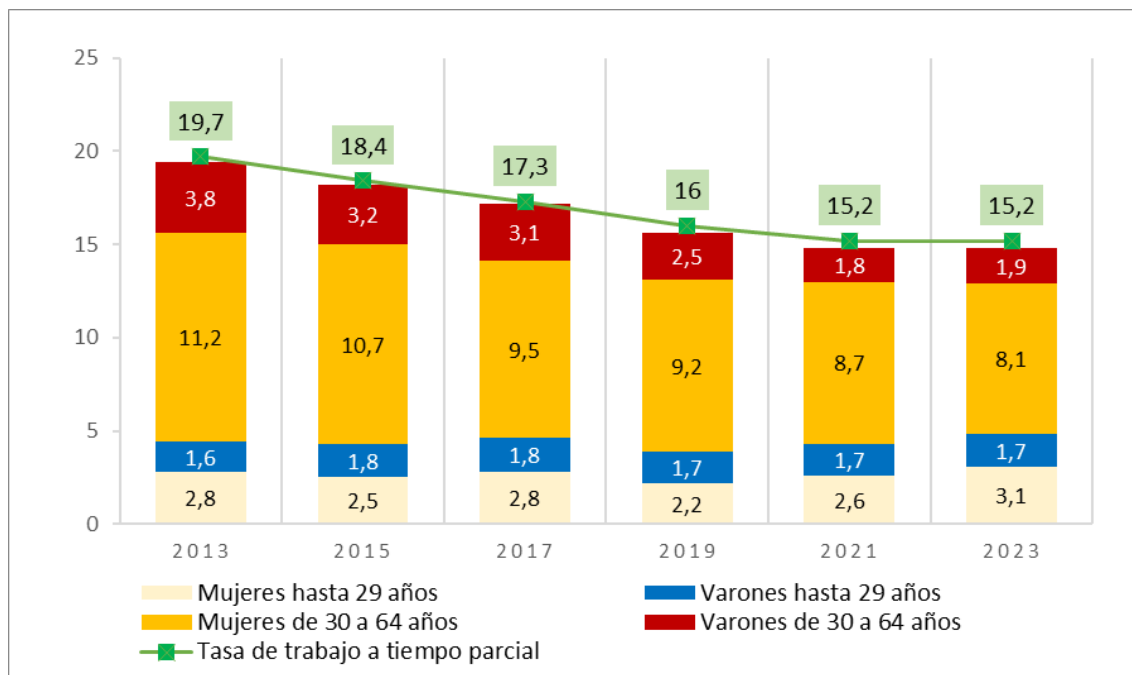
Por último, destacamos una feminización del mercado de trabajo, tendencia entre la población asalariada que explica a más del 80% del trabajo en Valencia, mientras que el cuentapropismo es relativamente marginal y la participación juvenil en esta categoría es muy baja.

Gráfico 3. Tasa de desocupación (paro) según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.



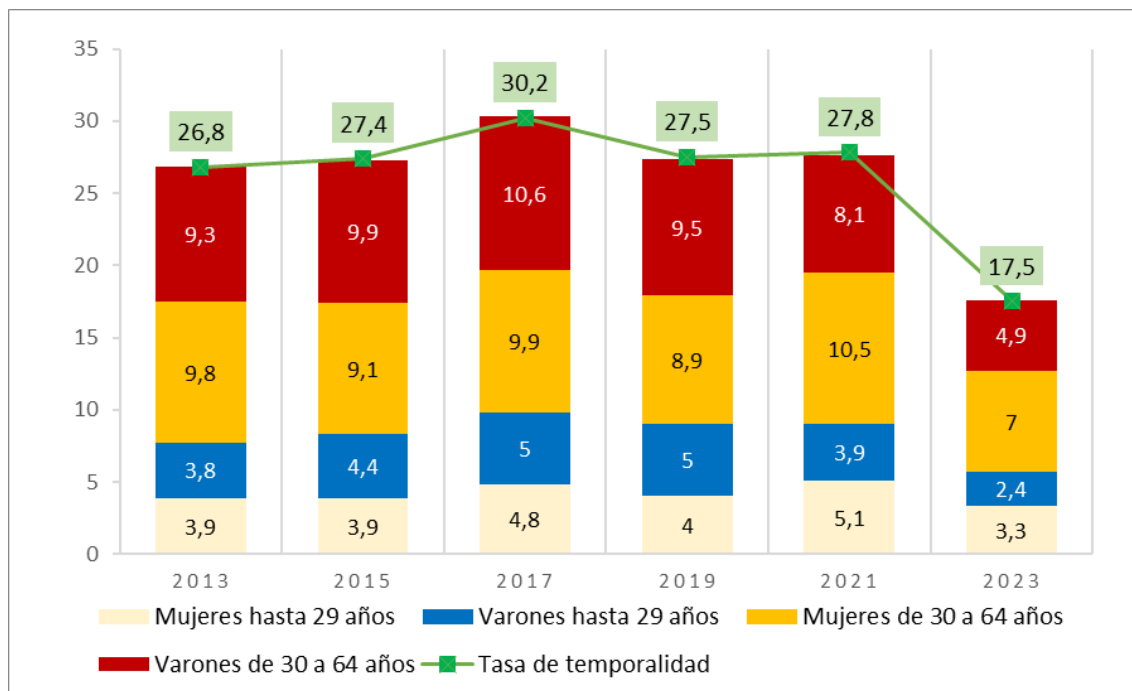
Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Gráfico 4. Tasa de trabajo a tiempo parcial según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.



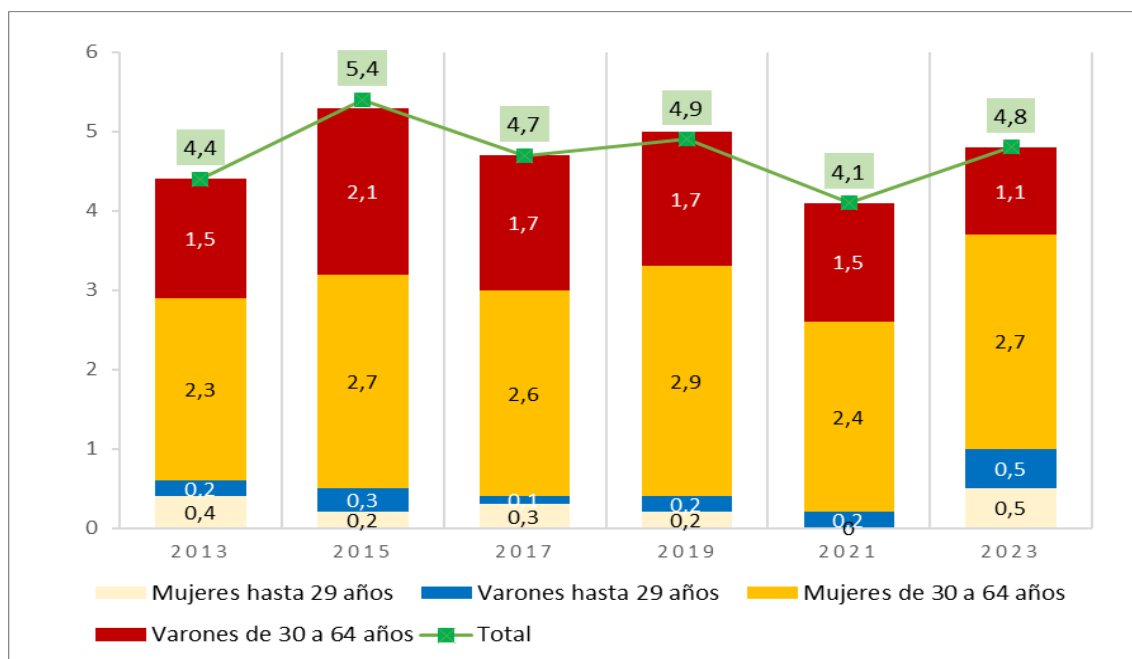
Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Gráfico 5. Tasa de temporalidad según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.



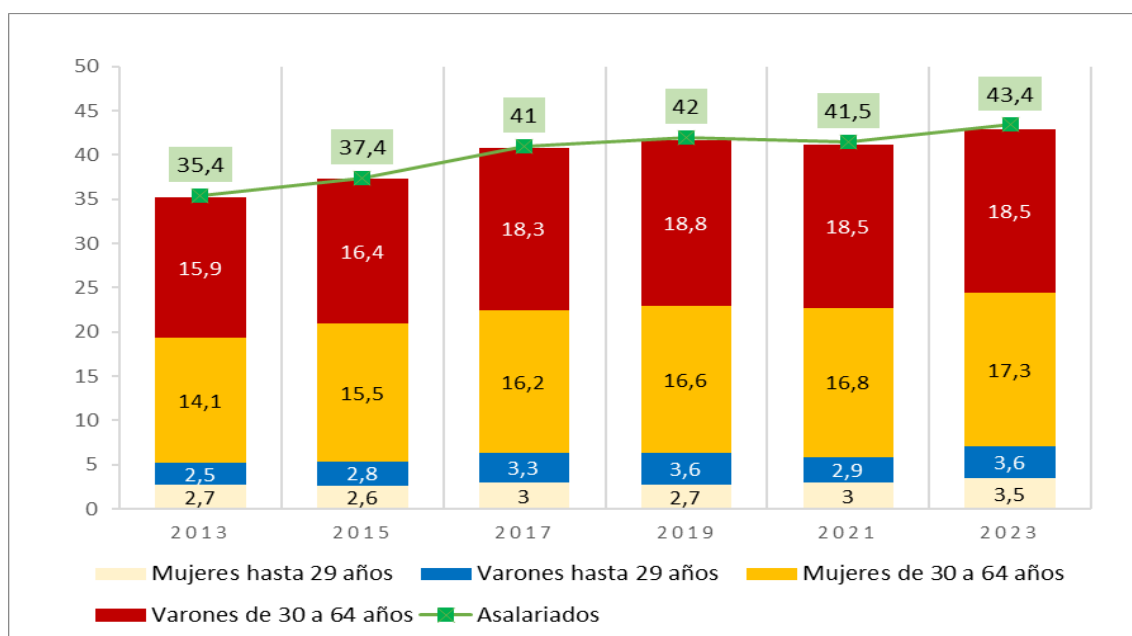
Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Gráfico 6. Tasa de discontinuidad según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.



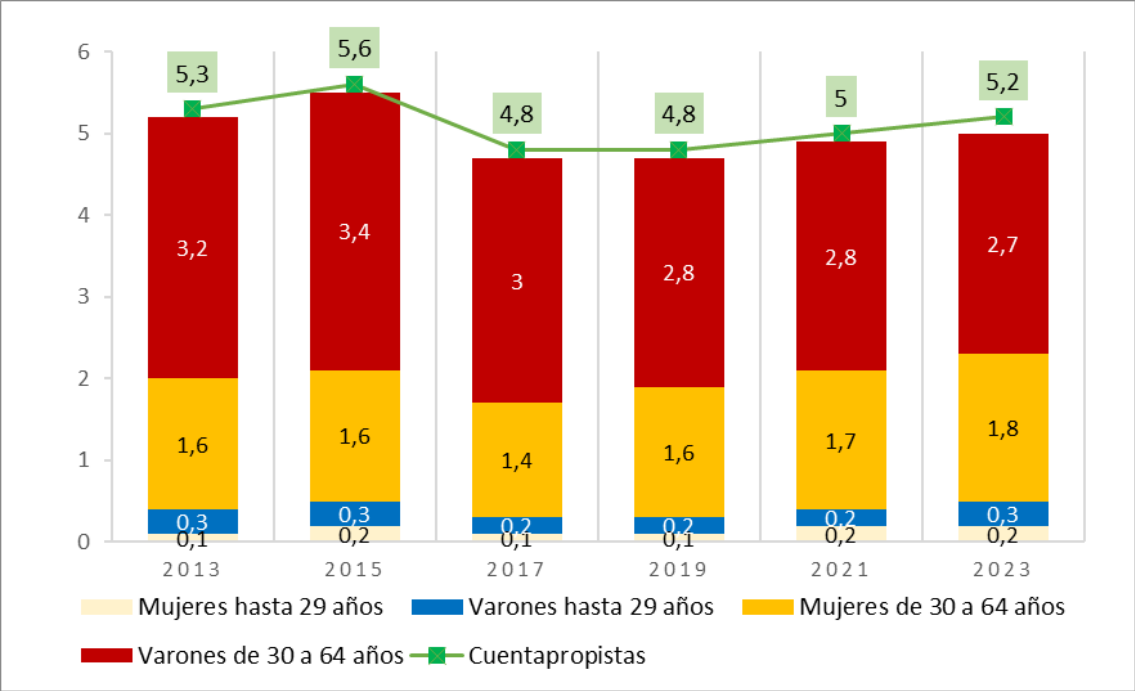
Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Gráfico 7. Tasa de población asalariada según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.



Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Gráfico 8. Tasa de población cuenta propia según sexo y grupos de edad. Cuartos trimestres. Comunidad valenciana. Años 2013-2023. Valores relativos.



Fuente: elaboración propia en base a EPA-INE. Base población 2011.

Tabla 1. Ganancia media anual por trabajador según sexo y edades y brecha salarial de género. Comunidad valenciana. Años 2013-2021. Valores expresados en euros.

Años	De 25 a 34 años			De 35 a 44 años			De 45 a 54 años			55 y más años		
	M	V	B	M	V	B	M	V	B	M	V	B
2013	14.288	18.652	23,4%	18.361,08	23.232	21,0%	19.732	26.882	26,6%	20.585	27.052	23,9%
2015	14.669	18.255	19,6%	18.270,94	23.730	23,0%	18.920	26.393	28,3%	20.338	27.831	26,9%
2017	15.319	18.004	14,9%	18.608,14	23.510	20,9%	19.461	26.398	26,3%	21.558	28.159	23,4%
2019	16.184	19.114	15,3%	19.321	24.631	21,6%	20.319	27.234	25,4%	22.801	28.563	20,2%
2021	17.135	20.270	15,5%	20.766	25.282	17,9%	21.839	28.500	23,4%	23.884	29.704	19,6%
Promedio	15.519	18.859	17,7%	19.065	24.077	20,9%	20.054	27.081	26,0%	21.833	28.262	22,8%

Nota: M corresponde a mujeres, V a varones y B a brecha salarial de género. Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Estructura Salarial (EES)- Instituto Nacional de Estadística (INE).

En cuanto a aspectos salariales (ver tabla N°1), destacamos que la ganancia media anual para las personas de 25 a 34 años es menor que la observada para el resto de la población trabajadora. Al interior los varones ganan más que las mujeres, donde la brecha

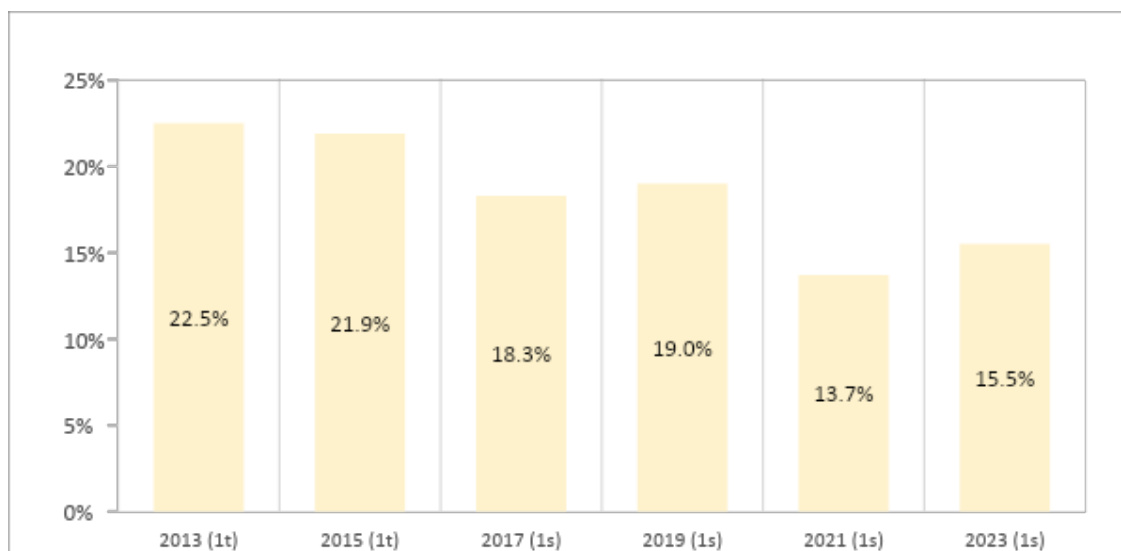
salarial de género se reduce entre el 2013 a los 2017, 8,5 puntos porcentuales (p.p.) y luego cambia su tendencia y se incrementa levemente hacia el final de la serie con un 15,3% y 15,5% entre los años 2019 y 2021. En el resto de los grupos de edad las brechas son mayores, fundamentalmente entre las poblaciones de 45 a 54 años logrando un promedio del 26%.

Respecto del problema habitacional observamos que este es un tema recurrente de debate en las Escuelas de Jóvenes Sindicalistas. Nos encontramos con paneles especiales en las escuelas celebradas durante 2018, 2019 y 2022 y en el contexto de las asambleas abiertas de 2023 “Que ens escolten”. Acompañan con frecuencia estos análisis con los incrementos en el precio de los alquileres y fundamentalmente con el salario percibido por la población joven. Las juventudes de las CCOO señalan que la población joven tiene cada vez más dificultades para emanciparse.

Los informes del Observatorio de Emancipación del Consejo de Juventud de España para el periodo seleccionado destacan que, luego de la pandemia, se recuperó levemente la tasa de emancipación, pero sin llegar a los valores previos, tal como podemos observar en el gráfico N°3. Así la cantidad de personas jóvenes fuera del hogar de origen es menor y ello refleja las dificultades (cada vez mayores) que tiene este grupo para emprender una vida autónoma.

El mismo observatorio señala que, durante el 1er semestre de 2023, una persona joven en la Comunitat Valenciana debía que dedicar el 91,7% del total de su salario si quería alquilar una vivienda en solitario, mientras que, para compartirla, debía destinar el 37,8% de su salario para una habitación (CJE, 2024).

Gráfico 9. Tasa de emancipación. Comunidad Valenciana. Años 2013-2023. Valores porcentuales.



Nota: T corresponde a trimestre y S a semestre. Fuente: Elaboración propia en base a informes del Observatorio de Emancipación del Consejo de Juventud de España.

En respuesta, a las precariedades laborales y al acceso a la vivienda muchas demandas son dirigidas al gobierno valenciano en la exigencia por aplicar más controles, planes de formación para el trabajo que permitan consolidar trayectorias con mayor estabilidad a las personas jóvenes, políticas de mediano y largo plazo para asegurar el acceso a la vivienda y terminar con la especulación inmobiliaria como obligatoriedad de inscripción de contratos de alquiler en un registro público, la concesión de bonos de ayuda a inquilinos y propietarios que alquilan viviendas mediante bolsas públicas de alquiler entre otras. Cada reclamo ubica a organización sindical y a las juventudes de las CCOO, como comprometidas para visibilizar dichas problemáticas y movilizarse en consecuencia vía campañas de concientización, charlas especiales, presentación de petitorios y alianzas de reclamo conjunto.

4.2.2 Las dificultades de organizar a las juventudes

Como señalamos al principio, gran parte de la población joven no se encuentra vinculada a un sindicato, lograr su afiliación y participación en la vida sindical es uno de los grandes desafíos planteados a nivel organizacional en general y en particular para las juventudes. Como incumbencia estratégica, sostener una presencia activa y seductora para las juventudes busca conservar e incrementar niveles de afiliación y representatividad en los diferentes ámbitos de trabajo, sin embargo, no es una tarea fácil.

Las reflexiones de estos jóvenes dirigentes y afiliados de Comisiones Obreras-País Valencià (CCOO-PV) destacan algunos de los desafíos clave que enfrenta el sindicalismo en su relación con la juventud actual. Entre ellos, emerge con fuerza el desapego hacia el compromiso colectivo y político, que Juana, una dirigente regional juvenil, identifica como una barrera fundamental. Para ella, el individualismo y la desafección hacia lo colectivo, en gran medida alimentados por discursos neoliberales, han calado profundamente en la mentalidad de muchos jóvenes, quienes se declaran "apolíticos" y prefieren evitar cualquier tipo de organización social o sindical.

“Mucha gente joven que le ha calado lo de, soy apolítica, a mí la política no me interesa. Todos son iguales (...) terminan diciendo, yo no quiero meterme en nada (...) luego toda la imagen, toda la publicidad capitalista hacia los sindicatos y hacia los sindicalistas, de vendidos, de mira qué bien viven, de meterte esa mierda hacia la organización, que hace mal sobre todo a la gente joven...”

Juana observa que mientras generaciones anteriores crecieron con una conciencia organizativa derivada de experiencias colectivas, como la transición en España, los jóvenes actuales se encuentran más influenciados por discursos que promueven la autosuficiencia individual por encima del trabajo colectivo. Este contraste hace que la función del sindicato se perciba como lejana o incluso irrelevante, dificultando la captación de jóvenes en las estructuras sindicales.

Por su parte, Ramón, delegado en el sector de servicios, aporta una perspectiva sobre la situación socioeconómica de muchos jóvenes trabajadores, quienes suelen tener trabajos a tiempo parcial o empleos temporales que les permiten mantener sus gustos y caprichos, pero no necesariamente una independencia económica plena. Según Ramón, para estos jóvenes, el trabajo es un medio para obtener ingresos ocasionales, sin que exista una necesidad urgente de mejorar sus condiciones laborales o de organizarse colectivamente.

“Gente que normalmente intenta trabajar con mi edad, un poquito menos, un poquito más. Es para tener sus pagos, su dinero para salir de fiesta, comprarse las zapatillas que le gusta, su ropa, sus caprichos (...) su realidad es muy diferente (...) no tengo una necesidad de organizarme, de mejorar mis condiciones

laborales. Van dos, tres horitas al día, los fines de semana, se han ido a su casa. Es complicado llegar a ese tipo de personas.”

La perspectiva de Ramón revela que, en un contexto donde el trabajo no representa una base para la estabilidad o el proyecto de vida, el interés en el sindicalismo y en la organización colectiva puede resultar menos atractivo. Esta realidad complica la tarea de conectar con los jóvenes, quienes muchas veces no ven una razón para involucrarse en luchas que consideran distantes de sus propias experiencias inmediatas.

Pedro, un afiliado joven de CCOO-PV, añade otro ángulo a este análisis, señalando que la falta de información y formación sobre la función de los sindicatos es un obstáculo importante para atraer a los jóvenes. Según Pedro, la falta de conocimiento acerca de lo que un sindicato puede ofrecer, sumada a una estigmatización y politización excesiva, contribuye a una percepción negativa de la organización sindical entre los jóvenes.

“Hace falta información. La gente joven no tiene ni pajota la idea de lo que es un sindicato ni para qué sirve. Se estigmatiza demasiado todo esto y se politiza también mucho más de lo que se debería, información y sobre todo experiencia.”

Para Pedro, la formación y el acceso a la información son esenciales para que los jóvenes puedan comprender que el sindicalismo no solo ofrece una plataforma de defensa de sus derechos, sino también una red de apoyo en situaciones laborales difíciles. Si los jóvenes recibieran más información sobre sus derechos y sobre cómo funciona el sindicato, sería más probable que cuestionaran sus condiciones laborales y consideraran la afiliación sindical como una vía para mejorar su situación.

En conjunto, estas reflexiones señalan que, aunque la tarea de atraer a los jóvenes al sindicalismo enfrenta obstáculos complejos como el individualismo, la desinformación y la percepción de inmediatez en los objetivos laborales, el sindicalismo podría fortalecer su alcance mediante estrategias que comuniquen mejor el valor del trabajo colectivo y ofrezcan formación accesible y relevante para las nuevas generaciones, sin embargo, también señalan desafíos más profundos, relacionados con la heterogeneidad laboral y las nuevas formas de empleo.

Marina, una dirigente regional, observa que la falta de tiempo y las obligaciones personales de los jóvenes dificultan su participación en el activismo sindical, ya que, para

muchos, dedicar tiempo a una organización sindical o política representa un sacrificio que no todos están dispuestos a asumir.

“Es difícil que vengan por horarios laborales o porque la gente tiene su vida y sus cosas, y participar en militar y participar ahora mismo en algo, ya sea sindical, político o asociacionismo, supone un sacrificio bastante grande para la gente muchas veces. Hay personas que no están dispuestas a dar su tiempo a X organizaciones.”

En la misma línea, Ramón destaca que la variedad de horarios y responsabilidades personales —como estudios o cuidado de familiares— limita la posibilidad de implicarse plenamente en actividades sindicales. Esta diversidad de realidades hace que la organización sindical no logre alcanzar a todos sus miembros de manera homogénea.

“Hay gente, como son de todos los sectores, pues unos trabajan de mañana, otros de tarde, otros de noche, otros que estudian a la vez, otros que tienen que cuidar a familiares (...) Son un montón de cosas y es normal que eso, y la implicación pues no siempre es el 100%.”

La dificultad de organizarse de manera constante y eficaz también se manifiesta entre los propios dirigentes. Ramón observa que, debido a la falta de recursos y personal suficiente, la relación con los trabajadores es limitada, lo cual afecta la cercanía y el impacto del sindicato en los centros de trabajo.

“Ya viene el de comisiones una vez al mes a decir sus cosas, hay veces que es complicado eso. Qué bueno, que no significa que esté mal, pero que ojalá pudiera ser, si fuéramos doscientos y pudiéramos estar día a día ahí. El vínculo con la gente que tienes más cerca es diferente porque estás más atento quizás a eso que va pasando en el lugar de trabajo y que tienes más oportunidades para acercarte si sucede algo.”

Las nuevas formas de empleo, como el trabajo de plataformas y el teletrabajo, así como la persistencia de la precariedad en sectores como el turismo y la hostelería, son otros factores que dificultan la acción sindical. Marina reflexiona sobre cómo estas modalidades laborales, que difieren del modelo tradicional, requieren un replanteamiento de las estrategias sindicales.

“(…) parece que todavía tenemos un sindicato, una organización del siglo XX, pero vivimos en el siglo XXI, y yo creo que eso también es uno de los factores que nos impide acercarnos a la gente joven.”

Juana, en concordancia con esta observación, subraya la necesidad de actualizar las tácticas sindicales o, en algunos casos, aceptar que las estrategias tradicionales ya no son efectivas. Señala que la estructura de trabajo ha cambiado radicalmente, con nuevas realidades laborales en las que la huelga o la paralización de una fábrica ya no tienen el mismo impacto.

“El mundo del trabajo ha evolucionado y nosotros nos hemos quedado atrás. Seguimos pensando en la organización del trabajo en la fábrica y no contamos que ahora se teletrabaja, que hay riders, que hay empresas con 2 o 3 trabajadoras (...) ya no puedes hacer esa huelga de cerrar la fábrica porque ¿qué vas a cerrar? ¿Todas las tiendas de reparto? (...) Es asumir la derrota y cambiar la perspectiva.”

Juana también profundiza en los sectores donde el sindicato tiene poca presencia o impacto, como la hostelería, donde las condiciones laborales varían enormemente entre grandes cadenas hoteleras y pequeños bares. La estructura del sindicato no siempre alcanza a representar esta diversidad de situaciones, lo cual evidencia la necesidad de revitalizar y rejuvenecer el sindicalismo para adaptarlo a la fragmentación laboral actual.

“(…) hemos visto esa nueva realidad laboral de que el sindicato, pese a que estamos afiliadas y tenemos esa conciencia, ver que el sindicato no llega, de que el sindicato no representa (...) El convenio y las mejoras más puntuales que hay fuera del salario (...) están más relacionados con los hoteles que en el bar pequeño.”

En conclusión, estos testimonios evidencian que la adaptación del sindicalismo a los tiempos actuales implica no solo un cambio en las tácticas y estrategias, sino también una reflexión profunda sobre su estructura y su capacidad de representación en un entorno laboral cada vez más fragmentado y diversificado. Los dirigentes y afiliados de CCOO-PV reconocen la necesidad de un sindicalismo que sea capaz de integrar a las nuevas generaciones, ofrecer soluciones para los desafíos específicos de los jóvenes y abordar las transformaciones estructurales del mercado laboral actual.

4.2.3 Las acciones de las juventudes para hacer piña y organización

La organización sindical intenta adaptarse a los cambios y desafíos que plantea el entorno laboral actual, especialmente en el contexto de la precariedad que afecta a la juventud. Como explica Marina, Comisiones Obreras ha comenzado a crear espacios específicos de juventud, diseñados para involucrar a personas jóvenes que no necesariamente tienen un rol sindical formal en sus empresas y que podrían estar en condiciones de inestabilidad, ya sea sin contrato, en el paro o estudiando. Estos espacios no exigen una afiliación inicial, permitiendo que los jóvenes se acerquen al sindicato de manera progresiva, lo que facilita su participación en función de sus posibilidades.

“(…) es un poco una manera de acercar a las personas jóvenes al sindicato, para en el fondo tener luego un relevo (…) es un paso que da el sindicato en un cierto momento (…) en estos espacios de jóvenes, pueden participar, aunque esté sin contrato, aunque esté en el paro, aunque estés estudiando (…) entendiendo también que las personas jóvenes tienen unos ingresos muy irregulares como para pagar una cuota todos los meses (…)”

Estos espacios de juventud ofrecen una flexibilidad y autonomía que permiten a los participantes involucrarse según su disponibilidad. Marina señala que la estructura de estos espacios es adaptable y depende de la cantidad de personas y del nivel de compromiso que puedan asumir en cada momento. Esto hace que el grupo funcione de manera intermitente, con épocas de mayor y menor actividad, siempre respetando el carácter voluntario y activista de quienes participan.

“Estos espacios de jóvenes de comisiones son un poco autónomos y flexibles y dependiendo de la gente que haya en el espacio (…) hacíamos una asamblea allí en el sindicato (…) comentábamos cuestiones de actualidad, dudas sobre el posicionamiento del sindicato (…) un espacio de debate (…) un plan de trabajo donde elaborábamos una serie de propuestas o de actividades (…) también dependiendo de la fuerza que tuviésemos, de la gente que se implicase, había épocas que éramos tres, había épocas que éramos diez.”

Juana complementa esta visión al describir el tipo de actividades que suelen desplegar desde los espacios de juventud, con un enfoque en la organización de jóvenes a través de formaciones, campañas en redes sociales y un trabajo de cercanía en sectores

donde el sindicato tradicionalmente no ha llegado, como los bares o trabajos informales. La idea es acercarse a los jóvenes de una manera directa, abordando sus necesidades y preocupaciones a través de la educación sobre derechos laborales y la denuncia de situaciones de precariedad, siempre utilizando las redes sociales como un canal clave de comunicación.

“Organizar un grupo de gente joven, haciendo formaciones sobre derechos laborales, campañas por redes sociales (...) la premisa es solo ser joven (...) hacer todo este trabajo de información, de acercarnos a todos estos sitios que veíamos que no llegábamos, como en los bares (...) en redes sociales, al final lo que tenemos es la gente joven (...)”

En sintonía Ramón destaca que generalmente las actividades emprendidas por las juventudes de las CCOO funcionan en gran medida a través de campañas temáticas, que se planifican en asambleas periódicas donde los participantes debaten los objetivos y estrategias para el próximo año. Al momento de realizar la entrevista (2023), uno de los temas que se propone abordar es la salud mental, un problema que, aunque afecta de manera profunda a la juventud, también trasciende a otras edades y contextos laborales. Como señala Ramón, la salud mental está vinculada a situaciones de precariedad económica, como la dificultad de pagar el alquiler, y aunque es un tema generalizado, cobra particular relevancia en el entorno de los jóvenes.

“Si no me equivoco, uno de los puntos que queremos tratar es el tema salud mental, que es la juventud, bueno, ya no simplemente la juventud realmente, sino en todos los aspectos, y para mí, a mi parecer, creo que está más agobiada la persona que tiene que hacer cuentas para pagar el alquiler que la persona que no llega porque tiene que hacer un examen (...)”

Además de la salud mental, el tema de la hostelería aparece como un punto recurrente en las campañas. La hostelería se presenta a menudo como la opción laboral "fácil" para los jóvenes, especialmente en épocas de vacaciones o fines de semana, pero al mismo tiempo es uno de los sectores con mayor precariedad, donde los convenios suelen ser desfavorables y las condiciones laborales duras.

“Hemos tratado muchas veces también el aspecto de la hostelería, porque suele ser como la ventana fácil para los jóvenes. Claro. ¿Dónde quiero trabajar en

verano? Bar, donde pocas horas fin de semana, bar. Y al final también es donde los convenios más jodidos están, donde más explotación hay, donde las condiciones son más jodidas (...)"

Estas campañas se complementan con jornadas de reflexión y formación, donde los participantes tienen la oportunidad de profundizar en temas relacionados con la historia del sindicalismo, luchas sociales y los derechos laborales específicos. En una reciente jornada en Alicante, los jóvenes de CCOO-PV participaron en charlas sobre la historia del sindicato, la ley de los *raiders*, un espacio de debate que fortalece la cohesión y la conciencia organizativa entre los jóvenes.

"Hace un mes estuvimos en Alicante, un montón de personas, tuvimos charlas donde vinieron a exponer la historia de comisiones, estuvimos hablando también sobre la ley de los *raiders*. Al final, pues jornadas de reflexión donde podemos hacer eso, hacer piña y organización."

Este modelo de trabajo a través de campañas temáticas y jornadas formativas permite que el sindicato se mantenga en sintonía con los intereses y preocupaciones actuales de la juventud, fomentando espacios de reflexión y debate que van más allá de la acción sindical directa. A través de esta dinámica, el sindicato no sólo logra atraer a jóvenes con intereses diversos, sino que también construye un sentido de comunidad y organización que refuerza el compromiso colectivo y facilita el desarrollo de nuevas campañas enfocadas en las problemáticas emergentes de los trabajadores jóvenes.

Estas estrategias reflejan además una apuesta por la adaptación a un contexto en el que el sindicalismo debe actualizar sus métodos de participación y comunicación para conectar con las realidades de la juventud. A través de estos espacios, CCOO-PV intenta no solo captar nuevos afiliados, sino también construir un sentido de pertenencia y conciencia de clase en las generaciones más jóvenes, apostando por una estructura flexible y una comunicación moderna que permita a los jóvenes ver al sindicato como un aliado cercano en su vida laboral. Esta transformación evidencia un esfuerzo por actualizarse y adaptarse, aunque aún enfrenta retos importantes para consolidar una organización sindical más inclusiva y representativa de las nuevas formas de empleo y de las necesidades específicas de la juventud.

5. Discusiones y conclusiones

En este capítulo nos propusimos reflejar los principales problemas y formas de solución que las juventudes de las CCOO-PV aplican a su coyuntura. Encuadramos esta exploración dentro de los debates sobre revitalización sindical, donde se plantea que un sindicato revitalizado es un sindicato que incluye activamente a las juventudes como uno de sus estandartes. Encontramos que a nivel general las CCOO-PV cumplen en este punto, buscando brindar espacios de participación, representación y formación a las juventudes con el objetivo de sostener el nivel de cotizantes y asegurar el reemplazo generacional de cuadros.

Para adentrarnos en las problemáticas, tomamos como referencia un periodo de 10 años (2013-2023) y así conocer las actividades desarrolladas por las juventudes en el sindicato. Buscamos información publicada en la sección de juventudes de la web de CCOO-PV, realizamos entrevistas a parte de la dirigencia juvenil activa del sindicato, y fuimos completando con datos de archivo histórico junto a otros de coyuntura a nivel laboral y de ingresos.

En la exploración web identificamos tres grandes problemas que de forma recurrente aparecen en los relatos de las entrevistas: la precariedad laboral, el acceso a la vivienda y la participación. La primera cuenta que las personas jóvenes suelen insertarse en el mercado de trabajo valenciano con trabajos temporales, situación que comprobamos también con datos analizados a partir de la EPA. Allí observamos que la temporalidad comenzó a revertirse a nivel general para todos los grupos de edad luego de la modificación en la legislación laboral en 2021; sin embargo, son las juventudes las que persisten en trabajos con bajos salarios y ello impacta en el acceso a la vivienda, el segundo gran problema, que fue más difícil de lograr luego de la pandemia, lo que explica el descenso de la tasa de emancipación.

Estas situaciones se suman a los obstáculos sobre la participación, el tercer y principal problema recurrente, en el que los precedentes tienen un impacto relativo respecto de los tiempos para participar (disponibilidad de días y horarios) e incluso estabilidad para participar en la organización. Sin embargo, este problema no se limita solo a estas dimensiones. Parte de los relatos de las entrevistas identificaron dificultades para llegar a las juventudes y alentarlas a su afiliación y participación, diagnosticando

como posibles razones la falta de información, de formación política, de propuestas disruptivas desde la organización sindical o de estrategias efectivas para seducir a la participación.

Sin embargo, ante estas problemáticas, las juventudes de las CCOO-PV muestran la concreción de un trabajo sistemático y sostenido que, durante los años, se intensificó. Ante las situaciones de precariedad e injusticia laboral, proponen campañas de concientización enfocadas en diferentes ramas de actividad durante el inicio de las temporadas de trabajo más intensas (por ejemplo, en gastronomía y turismo), la celebración de asambleas itinerantes en diferentes regiones para acercar el sindicato a espacios de menor tamaño y alentar a la participación, el apoyo y muestras de solidaridad a otros espacios dentro de la organización sindical, junto a la participación con otros grupos en fechas especiales como el Día Internacional del Trabajo, de la Mujer, de la Juventud, entre otros.

Para alentar la participación, además de las medidas anteriores, la organización se flexibiliza para brindar la suficiente elasticidad e integrar a la juventud trabajadora al sindicato. Así, las personas jóvenes pueden acercarse a las asambleas solo por el hecho de ser menores de 35 años, independientemente de si tienen trabajo o si están afiliados. La organización espera que puedan sumarse a alguna actividad y, con el tiempo, lograr la afiliación efectiva.

La movilización no solo es reivindicativa, sino también formativa. Encontramos actividades de formación técnica y política que intentan brindar herramientas para mejorar la defensa de sus intereses como trabajadores y trabajadoras y consolidar la adhesión a la organización mediante espacios de debate, como las escuelas sindicales.

Aun con todas estas medidas, la participación de la población joven en el sindicato sigue siendo difícil y continúa como tema de discusión al interior de la organización. En la literatura especializada se argumenta que los problemas de afiliación y, por ende, de participación se deben a cuestiones estructurales de precariedad laboral (Alós, Jódar, Beneyto y Vidal, 2013; López-Gutián, 2017; Holm-Detlev; Calleja Jiménez, 2017). Además, se menciona que la vinculación de las juventudes suele ser más instrumental que ideológica debido a la inestabilidad que enfrentan como trabajadores periféricos (Jódar, Artiles y Alós, 2004) y que la afiliación efectiva es mayor en los establecimientos de

trabajo donde existe una presencia sindical activa (Jódar, Artiles y Alós, 2004; Vidal, Jódar y Alós, 2008).

En sintonía con estas reflexiones parciales, resulta esencial trabajar en los motivos que llevan a las personas a vincularse activamente con la organización para identificar formas de retención y proyección en el sindicato, lo cual podría fortalecer las estrategias para incentivar a las juventudes a participar.

Con todo, y en base a las actividades que emprenden las juventudes de las CCOO-PV, encontramos señales de vitalización sindical en la que sus dirigentes jóvenes logran, año tras año, mayor protagonismo. Aquí, el concepto de "voz" propuesto por Hirschman nos permite observar cómo la juventud en las CCOO-PV, ante la imposibilidad de optar por "salida" a un contexto laboral no precario, utiliza la voz para incidir activamente en su realidad laboral. Según Hirschman, la "voz" es la opción que toma un grupo cuando busca "cambiar un estado de cosas poco satisfactorio, en lugar de abandonarlo" (Hirschman, 1977, p. 36), y en este contexto, la voz de los jóvenes de CCOO-PV se articula en protestas, campañas y formación como medios de resistencia y transformación.

Bajo el enfoque de Hirschman, podemos pensar que la "voz" también se dirige a la estructura sindical, en su definición conceptual, la voz puede implicar una "articulación de nuestras opiniones críticas antes que un voto privado" y en este caso, podemos decir que el sindicato no sólo se propone escuchar las demandas de las juventudes, sino que estas se conviertan en actores fundamentales en la revitalización y en la construcción de un sindicato más inclusivo y adaptable a las necesidades contemporáneas. Así, la "voz" de las juventudes en CCOO-PV es una manifestación constante de su compromiso y de su papel activo en la configuración de un sindicalismo que responde a sus problemáticas y aspiraciones, siendo, como indica Hirschman, un "medio esencial de interacción (...) reforzando el compromiso de los miembros" (Hirschman, 1977, p. 37).

Referencias bibliográficas

- Alós, R. y Barranco, O. (2021). “Los trabajadores y las trabajadoras sin representación en la empresa y el sindicato”. En X. Solà Monells y R. Esteban Legarreta (eds.), *La representación laboral en las empresas dispersas y en red: problemática, disfunciones y propuestas correctoras* (pp. 1-25). Granada: Comares.
- Alós, R., Jódar, P., Beneyto, P. y Vidal, S. (2013). “La dinámica afiliativa sindical y trayectorias de sus miembros” en *Política y Sociedad*, 3, 1065-1096.
- Barranco, O., Alós, R. y Molina, O. (2022). “Innovar para representar: trabajadores con dificultades de representación colectiva y estrategias sindicales en España.” *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 40(1), 115-137.
- Beneyto, P. (2017). “Crisis y renovación del sindicalismo”. *Arxius*, 36-37 (17), pp. 15-34.
- Behrens, M., Hamman, K., y Hurd, R. (2004). *Conceptualizing Labor Union Revitalization. Varieties of Unionism: Strategies for Union Revitalization in a Globalizing Economy*, 11–29.
- Bronfenbrenner, K. (2003). *The american labour movement and the resurgence in union organizing. Trade Unions in Renewal: A Comparative Study*, 32–50. <https://doi.org/10.4324/9781315058948>
- Carbo, J. A., Haase, S. J., y Hargrove, M. B. (2018). Democracy, militancy, and union revitalization, the DeMReV model of union Renewal I: A sustainable, strategic model expanding on Voss and Sherman model. *Advances in Industrial and Labor Relations*, 24, 113–154. <https://doi.org/10.1108/S0742-618620180000024007>
- Calleja Jiménez, J. (2016a). “Estrategias de revitalización de los sindicatos españoles. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología y Antropología Social. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales.
- Calleja Jiménez, J. (2016b). “Estrategias para la recuperación de poder sindical en España”. *Lan Harremanak*, 35(2), p. 290-304.

- Consejo de la Juventud de España (CJE). (2024). Principales resultados autonómicos. 1er semestre 2023. Observatorio de emancipación. Ministerio de juventud e infancia. Gobierno de España.
- Comisiones Obreras (15 de agosto de 2024) (CCOOa). Afiliació com a responsabilitat, objectiu i garantia. CCOO Web. Recuperado de: https://www.pv.ccoo.es/Transparencia/Dades_afiliacio
- Comisiones Obreras (15 de agosto de 2024) (CCOOB). Comissió Executiva de CCOO PV. CCOO Web. Recuperado de: https://www.pv.ccoo.es/El_teu_sindicat/Comissio_Executiva
- Dirección General de Economía Sostenible (DGES) (2023) Igualdad de género y brecha salarial en la Comunitat Valenciana. Serie Estudios Económicos, 17. Informe 2023. Generalitat Valenciana. Consejería de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo.
- De Oliveira, O. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. Papeles de Población, 12(49), 37-73.
- Fernández Rodríguez, C., Ibáñez Rojo, R. y Martínez Lucio, M. (2014), Radical Trade Unionism in Spain: The Re-Invention and Re-Imagination of Autonomy and Democracy Within and Around the Union Movement During the Past Century, en H. Connolly, L. Kretsos y C. Phelan (eds.), Radical Unions in Europe and the Future of Collective Interest Representation, Bern, Peter Lang.
- Frege, C. M., y Kelly, J. (2003). Union revitalization strategies in comparative perspective. European Journal of Industrial Relations, 9(1), 7–24. <https://doi.org/10.1177/0959680103009001448>
- Gumbrell-McCormick, R. y Hyman, R. (2013). Trade unions in Western Europe: hard times, hard choices. Oxford University Press.
- Oficina de Actividades para los Trabajadores (actrav) – Organización Internacional del Trabajo (oit) (2012). Del trabajo precario al trabajo decente: Documento final del simposio de los trabajadores sobre políticas y reglamentación para luchar contra el empleo precario (Oficina Internacional del Trabajo / Oficina de Actividades para los Trabajadores), oit.

- Hirschman, A. O. (1977). *Salida, voz y lealtad: Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados*. Fondo de Cultura Económica.
- Holm-Detlev, K. y Calleja Jiménez, J. (2017). “Los movimientos sociales en la revitalización sindical”, en *Arxius*, 36-37 (17), p. 111-122.
- Haiven, L., Le Queux, S., Lévesque, C. y Murray, G. (2005) *Unión renewal amid the global restructuring of work relationships*. *Just Labour*, 6-7, 23-36.
- Jodar, P., Alós, R., Beneyto, P., Vidal, S. (2017). “La gran recesión de 2007 y sus efectos sobre la afiliación sindical. El caso de CCOO de Cataluña.” En *Arxius*, 36-37 (17), 61-74.
- Jódar, P., Artiles, A. y Alós, R. (2004). “El sindicato hacia dentro. La relación entre la organización y los trabajadores desde el análisis de la afiliación”, *Papers*, 72, 113-144.
- López-Gutián, B. (2017). “Jóvenes, afiliación sindical y valoración de los sindicatos. Crítica al discurso sobre el rechazo entre jóvenes y sindicatos”, en *Arxius*, 36-37 (17), p. 133-142.
- Lévesque, C., Murray, G., y Le Queux, S. (2005). *Union disaffection and social identity: Democracy as a source of union revitalization*. *Work and Occupations*, 32(4), 400–422. <https://doi.org/10.1177/0730888405279077>
- Moody, K. (1997). *Workers in a Lean World: unions in the international economy*. London: Verso.
- Mendoza-González, M. Á.; Cruz-Calderón, S. F. y Valdivia-López, M. (2020). Niveles y subniveles de precariedad extrema en México: Una metodología de grupos con condiciones laborales ordenadas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 35(2), 405-448. doi: <https://doi.org/10.24201/edu.v35i2.1784>
- Ross, S. (2008). *Social unionism and membership participation: what role for union democracy?* *Studies in political economy*, 81(2), 129–157.
- Salas, M. M. (2005). *Ajuste y empleo: Notas sobre la precarización del empleo asalariado*. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II (108), 27-39.

- Sanz, J. (1978). El día que se fundaron en valencia comisiones obreras, en Cal. Dir. Òrgan Central del Partit Comunista del Pais Valencià, 2a epoca, num74 (21/11/78).
- Sanz de Miguel, P., Arasan, J., Brandão Moniz, A., y Boavida, N. (2023). *Revitalización sindical y nuevo sindicalismo en el capitalismo de plataformas: una comparación de los casos de España y Portugal en el sector del reparto digital. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 59, 53-79.
- Scipes, K. (2014) Social movement unionismo or social justice unionism?. Disentangling theoretical confusion within the global labor movement. Class, race and corporate power, 2(3), article 9 . <https://doi.org/DOI: 10.25148/CRCO2.3.16092119>.
- Turner, L. (2005). "From transformation to revitalization: a new research agenda for a constested global economy". *Work and ocupations*, 23(4), 383-399.
- Vejar, D. J. (2020). Precariedad como gobierno de la pandemia: La experiencia de la precariedad laboral en Chile. *hybris, Revista de Filosofía*, 11(2), 125-149. doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4060500>
- Vidal, S., Jódar, P. y Alós, R. (2008). “La relación entre afiliados y sindicato. Un análisis de la participación”, en *Arxius*, 18, 39-54.

Definiciones:

Población ocupada: Población de 16 años o más que durante la semana de referencia trabajó al menos una hora.

Población desocupada: Población de 16 o más años que no trabajó al menos una hora durante la semana de referencia, busca trabajo de forma activa y está disponible para trabajar.

Población económicamente activa: Corresponde al total de la población ocupada y desocupada

Población subocupada: población que trabaja menos de 35 horas por semana.

Tasa de emancipación: corresponde al porcentaje de personas que residen fuera del hogar de origen sobre el total de su misma edad.

Tasa de actividad: División entre la población económicamente activa y la población total.

Tasa de empleo: División entre la población ocupada y la población total. En este documento trabajamos con la proyección de población de 2011. Se expresa en valores porcentuales.

Tasa de paro: División entre la población de parados y el total de población económicamente activa. Se expresa en valores porcentuales.

Tasa de subocupación: División entre la población subocupada y la población total. Se expresa en valores porcentuales.

Tasa de temporalidad: División entre la población asalariada con contrato temporal y el número total de población asalariada. Se expresa en valores porcentuales.

Tasa de trabajo a tiempo parcial: División entre la población ocupada a tiempo parcial y el total de la población ocupada. Se expresa en valores porcentuales.

Tasa de trabajo discontinuo: División entre la población trabajadora estacional, ocasional o discontinua que por cuenta ajena en la época de menor actividad no haya trabajado en la semana de referencia y no realicen sus tareas regularmente.

Tasa de sindicalización: División entre afiliados/as totales sobre el total de personas ocupadas (asalariadas y cuentapropistas). Se expresa en valores porcentuales.

Capítulo 4

“No hay tiempo que perder y para eso estamos acá”. Activismo juvenil socioambiental, el caso de *Correntinos contra el cambio climático* (Argentina)

“There is no time to waste, and that’s why we are here”. Youth socio-environmental activism, the case of *Correntinos against climate change* (Argentina).

Marina Campusano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Investigaciones Geohistóricas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina
<https://orcid.org/0000-0002-5857-9858>
marina.campusano@comunidad.unne.edu.ar

Florencia Pannunzio

Instituto de Investigaciones en Comunicación Social
Facultad de Humanidades
Centro de Estudios Sociales
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina
<https://orcid.org/0000-0001-5587-1936>
florescia.pannunzio@comunidad.unne.edu.ar

Resumen:

El activismo ambiental ha sido fundamental para señalar los límites del sistema capitalista, alertando sobre sus excesos y las consecuencias devastadoras del cambio climático. En tiempos recientes, las consecuencias del calentamiento global han dado lugar a un renacer de la protesta ambiental mundial, con las juventudes como protagonistas de organizaciones que combinan luchas sociales y anticapitalistas, feministas y transnacionales.

Este capítulo examina el desarrollo del activismo socioambiental en la ciudad de Corrientes, Argentina, a través del seguimiento de la organización juvenil *Correntinos* contra el Cambio Climático. Desde su fundación en 2020, esta agrupación ha adoptado estrategias de organización, participación y comunicación enfocadas en los efectos de la crisis socioambiental, con una fuerte urgencia por actuar frente a la crisis climática.

La situación actual del mundo está marcada por una creciente división y tensión, con el auge de los nacionalismos y las fuerzas de extrema derecha que promueven agendas que ponen en riesgo logros democráticos, particularmente en lo que respecta a los derechos ambientales y las diversas identidades de género y culturales. Estos temas se han convertido en puntos clave de disputa, en los que distintos movimientos han unido fuerzas para resistir estos ataques a nivel global. En esa línea, los movimientos juveniles actuales, que se conectan globalmente, incorporan diversas luchas, como las feministas y por los derechos de las disidencias sexuales. *Correntinos* contra el Cambio Climático, influenciados por estas dinámicas transnacionales, también enfrentan desafíos locales, entre ellos, fortalecer su identidad y su estructura interna, mientras articulan sus demandas, como la defensa de los humedales, en respuesta a las crisis ambientales que afectan a la región.

Palabras clave: activismo socioambiental, juventudes, organización, comunicación, estrategias.

Abstract:

Environmental activism has been crucial in highlighting the limits of the capitalist system, warning of its excesses and the devastating consequences of climate change. In recent times, the effects of global warming have sparked a resurgence of global environmental protests, with youth at the forefront of organizations combining social, anti-capitalist, feminist, and transnational struggles.

This chapter examines the development of socio-environmental activism in the city of Corrientes, Argentina, through the work of the youth organization *Correntinos contra el Cambio Climático*. Since its founding in 2020, the group has adopted strategies of organization, participation, and communication to address the impacts of the socio-environmental crisis, driven by an urgent need to act against climate change.

Today's world is marked by increasing division and tension, with the rise of nationalism and far-right forces advancing agendas that threaten democratic achievements, particularly regarding environmental rights and diverse gender and cultural identities. These issues have become key points of contention, where various movements have joined forces to resist such attacks globally.

Aligned with these transnational dynamics, contemporary youth movements incorporate diverse struggles, such as feminist causes and the rights of sexual minorities. *Correntinos contra el Cambio Climático*, influenced by these global trends, also faces local challenges, including strengthening their identity and internal structure while articulating demands like the defense of wetlands in response to the environmental crises affecting the region.

Key words: socio-environmental activism, young people, organization, communication, strategies.

Introducción

La coyuntura actual nos presenta un mapa dividido y convulsionado. El avance mundial de los nacionalismos y las ultraderechas impone agendas que discuten y amenazan con revertir conquistas democráticas, principalmente en término de reconocimiento de derechos ambientales, de las diversidades sexuales, de género y culturales. Cada uno de estos temas se han convertido en eje de disputas, a través de las cuales los distintos movimientos fueron articulando de manera transversal y global la resistencia a sus embates.

Las militancias ambientalistas cuentan con una larga historia. Desde distintos momentos y puntos del planeta fueron exponiendo los límites y consecuencias del sistema capitalista, denunciando sus excesos y tragedias al igual que marcándole sus límites. En el último tiempo las innegables consecuencias del calentamiento global articularon el despliegue a escala mundial de acciones de protesta en lo que algunos denominan como la ‘nueva ola’ del movimiento climático (Gravante y Poma, 2020), constituyendo organizaciones que conjugan luchas sociales anticapitalistas, antimperialistas, feministas y transnacionales, de las cuales las juventudes son protagonistas.

En América Latina las condiciones históricas en las que tenemos que posicionar los conflictos socioambientales indican a la crisis capitalista de 2008 como un punto de inflexión, con la apertura de una nueva fase de acumulación que impulsó un amplio paquete de reformas y que significó también la intensificación de la apropiación transnacional de los bienes de la naturaleza (Seca y Salomone, 2023). Seguido, ante las deudas y alianzas con el extractivismo de los gobiernos progresistas, por el fin de ciclo que supuso la alternancia político-electoral hacia gobiernos abiertamente conservadores (Svampa, 2021). Breno Bringel y Maristella Svampa (2023) denominan a este proceso como el paso del “Consenso de las *Commodities*” al escenario actual del “Consenso de Descarbonización”, e indican que, así como el primero se construyó sobre la idea de un acuerdo sobre el carácter irresistible de la dinámica extractivista, de forma similar, el segundo pretende instalar hoy la idea de que, dada la urgencia climática, no hay otra transición posible más que la transición corporativa. De esta forma se benefician actores financieros y corporativos, ubicando al Sur global como un “nuevo almacén de recursos supuestamente inagotables, de donde se extraen los minerales estratégicos para la transición energética del Norte global” (p.57). Ante este escenario, en 2018 se produjo un ciclo de movilizaciones, en el que sobresalen el reclamo por la justicia climática y los movimientos socioambientales.

El presente trabajo se enmarca en un estudio de caso que busca reconstruir estrategias de activismo ambiental en la ciudad de Corrientes, ubicada en la región del Nordeste Argentino (NEA), a través del seguimiento de la organización *Correntinos contra el cambio climático* (CCCC). Nos proponemos analizar sus estrategias de organización, participación y comunicación en función de las distintas causas y demandas alrededor de las cuales fueron posicionándose. El trabajo intenta indagar, a través de la evolución de la organización, en el carácter local-transnacional de sus prácticas en el abanico de sus estrategias y acciones.

CCCC se creó en 2020 a partir de un grupo de amig@s inspirados por referentes como Greta Thunberg y los *Fridays For Future* (FFF), al igual que por organizaciones latinoamericanas y nacionales como *Jóvenes por el clima*; desde sus inicios se propusieron abordar problemáticas locales que encarnaban la lucha por la crisis del ambiente. El movimiento supo posicionarse y mantenerse en el espacio público, con una presencia activa a través de distintas estrategias -en redes sociales, marchas y acciones colectivas- con el fin de accionar y concientizar sobre el cambio climático. El trabajo

entonces indaga distintas dimensiones como ser los perfiles de sus integrantes, sus formas de organización y participación a nivel interno, el despliegue de sus estrategias identificando en función de qué demandas atienden y sus posicionamientos. Existe además un elemento fundamental de los activismos ambientales que nos permiten abordarlos en clave juvenil, que son las vinculaciones con movimientos autoconvocados y organizaciones nacionales e internacionales, que podemos recuperarlas en tanto marcas generacionales del movimiento transnacional ambientalista.

De acuerdo con la propuesta del libro, nos enmarcamos en la categoría de *Voice* (Hirshman, 1970) considerando las acciones de la organización en tanto respuestas de jóvenes involucrados con sus comunidades, quienes ante la crisis organizan acciones y hacen escuchar su voz. Tienen la marcada intención de incidir en sus contextos locales inscribiéndose en movimientos globales, en tanto estrategias colectivas de participación y organización reflejando los cambios de época y presionando para su inclusión en las agendas de gobierno.

La propuesta estará organizada en cinco partes. En la primera, nos detenemos brevemente en los detalles del abordaje metodológico, luego se abordan las principales características y discusiones alrededor de los activismos ambientales juveniles. En la siguiente, se presenta la descripción y análisis de la identidad de la organización recuperando los rasgos de los activismos socioambientales juveniles. En la cuarta, se detallan las estrategias de organización y comunicación recuperando los momentos y demandas más representativas. Finalmente, en la última sección presentaremos las conclusiones en base al análisis previamente desarrollado.

1. Enfoque metodológico

Para la realización de la investigación adoptamos una metodología cualitativa, en particular un estudio de caso (Marradi, Archenti y Piovani 2007), e iniciamos un análisis de contenido en las redes sociales, a partir de sus publicaciones en sus redes oficiales y comunicados. Si bien la organización tiene una cuenta oficial en tres redes sociales diferentes: X, Facebook e Instagram, de acuerdo con nuestra exploración y las entrevistas a referentes es en esta última en la que concentran el despliegue de contenidos. En ese sentido consideran que tiene un mayor alcance, además de ser la más utilizada por su audiencia.

Es así como, nos concentramos en el relevamiento y análisis de las publicaciones de su cuenta de Instagram desde su creación en enero de 2020 hasta el mes de agosto del 2024, momento en el que cerramos el relevamiento para avanzar con el análisis. La muestra se compuso por un total de 357 entradas en el *feed* y 62 *reels*, se atendieron a sus contenidos, tanto textuales como audiovisuales. Asimismo, para la contextualización de las acciones de la organización recuperamos noticias periodísticas, que nos ayudaron a enmarcar los posicionamientos en los distintos momentos que abordamos. Al igual que recuperar sus voces también desde esas fuentes.

Además, realizamos entrevistas semiestructuradas a dos integrantes de la organización, que por su participación son referentes de la misma, tanto por antigüedad como por los roles de mayor responsabilidad que ocupan al interior.

Esta estrategia nos permitió reconstruir desde una mirada general el devenir de la organización, sin descuidar un nivel micro los detalles y experiencias de las y los jóvenes en los procesos de organización y participación política.

2. El activismo ambiental en clave juvenil

El año 2018 fue central para la emergencia de la ‘nueva ola’ de activismo climático, asociada principalmente a dos movimientos transnacionales: *Fridays for Future*²⁴ y *Extinction Rebellion*²⁵. Estas organizaciones motorizaron el posicionamiento en la agenda internacional sobre la necesidad de declarar la emergencia climática y a niveles locales lograron instalar los debates, tanto en la opinión e instituciones públicas, como también interpelar a actores privados (Gravante y Poma, 2020). Es por ello que las investigaciones que abordan la participación juvenil centraron sus indagaciones en el ciclo que se inicia con estos movimientos y particularmente relacionados por la gran atención sobre la figura de Greta Thunberg (Teso Alonso y Fernández-Reyes, 2020; Neas, Ward y Bowman, 2022).

Siguiendo las caracterizaciones alrededor de los activismos ambientales juveniles identificamos algunos rasgos que cobran relevancia para la definición de sus identidades

²⁴ *Fridays For Future* (FFF) es un movimiento internacional integrado principalmente por jóvenes estudiantes que desde 2018 se manifiestan para reclamar acciones contra el calentamiento global y el cambio climático.

²⁵ Es un movimiento social mundial surgido en 2018, que lucha por la justicia climática a través de la desobediencia civil y la resistencia no violenta.

y estrategias, en primer lugar, destacamos el “carácter transnacional”. Estas discusiones las podemos vincular con investigaciones que analizaban a los movimientos sociales con fines de incidencia regional e internacional en el contexto de la incipiente globalización (Jelin, 2003). Se inscriben así en lo que se denominó movimientos sociales transnacionales, definidos como un conjunto diverso de actores ya sean individuales o colectivos, de diferentes países y que comparten ideas e identidades (Sikkink, 2003). Donatella Della Porta y Mario Diani (2006) refieren a los movimientos sociales globales, en tanto desarrollan redes supranacionales a través de las cuales articulan sus causas y acciones de protesta, que involucran a las y los activistas de diferentes países. En este sentido tienen un papel central las estrategias conjuntas coordinadas globalmente, dado que son experiencias en las que se actualiza y refuerza el sentimiento colectivo de identidad, que tienen por objetivo no solo incidir políticamente, sino que a nivel interno de las organizaciones desarrollan solidaridades, profundizan el sentido de pertenencia y proyectan la causa hacia más integrantes.

En segundo término, las redes sociales y el activismo digital desempeñan un papel crucial en la difusión de sus causas, ya que las organizaciones juveniles utilizan diversas plataformas digitales para organizarse, divulgar y educar a la sociedad sobre futuros alternativos sostenibles (Valdivia et al., 2023). Como afirman Belloti, et al (2022) en su indagación sobre FFF en Roma, las juventudes consideran que el activismo climático es su propia lucha y las redes sociales son su propio campo de batalla. Sin embargo, negocian con diferentes plataformas según los objetivos políticos y el público con los cuales interactúan. De esta manera no se deja por fuera el uso combinado de estrategias entre entornos en línea y el territorio.

Asimismo, destacamos como rasgo la alianza colaborativa con la comunidad científica. Las juventudes a partir de la participación en las organizaciones conforman redes que permitieron expandir la comunicación científica sobre la urgencia del cambio climático. La participación en las organizaciones se vuelven verdaderas instancias de formación y educación socioambiental, así se han convertido en divulgadores que tradujeron más fácilmente la evidencia científica con el objetivo de activar la acción climática (Santos y de Lima, 2023). De esta manera han logrado movilizar e incorporar voces nuevas y al hacerlo, han asumido un papel de “guardianes ambientales” para el futuro (Han y Ahn, 2020).

A su vez, identificamos en los activismos ambientales rasgos generacionales, como la confluencia en la lucha ambiental de otras causas. Los y las jóvenes activistas están integrando las preocupaciones ambientales con los movimientos feministas e indígenas, al igual que con las disidencias sexuales, planteándose en término de derechos y así creando nuevas formas de compromiso político (Yanniello, 2023). A diferencia de lo que se instala a nivel global para estas generaciones como estrategia de adaptación ante el cambio climático que se expresa en una aspiración a migrar (Sánchez y Riosmena, 2021), el activismo socioambiental tiene una fuerte presencia local y aporta en la contextualización y profundización de las luchas globales por el cambio climático al conectarse con el territorio y las reivindicaciones que son propias de esas comunidades.

La pregunta por la condición juvenil del activismo ambiental nos deriva a discusiones en torno al contexto de mayor conocimiento sobre la gravedad de los desastres naturales que tienen un impacto en la calidad de vida de las personas, que las y los interpelan en términos de urgencia de la acción. Las juventudes recuperan las demandas de justicia social en clave de justicia climática y “se configuran a partir de la noción explícita de futuro, reclamando y denunciando una proyección incierta o un no futuro” (Valdivia, et al, 2024, p.3).

En Argentina los escenarios de conflicto de los activismos ambientales se identifican por regiones, centralmente vinculados a los recursos naturales que se explotan en cada una de ellas, marcando en este sentido la identidad y acciones colectivas de las organizaciones. Por ejemplo, mientras en las regiones Cuyo, Patagónica y Noreste se refiere a iniciativas extractivistas (el *fracking* por el petróleo, la megaminería y/o la extracción del litio, entre los más destacados), para la región Nordeste se concentra en la producción de carne y agro-forestal (criaderos porcinos, desmonte por la producción maderera y de monocultivos) y en la protección del agua²⁶. En algunos casos, estas iniciativas se encontraron con un fuerte rechazo social, acompañados por movilizaciones populares que generaron límites y hasta el impedimento de sus desarrollos. Sin embargo, en otras provincias, dadas las estructuras más dependientes de las economías regionales sí se lograron poner en marcha.

²⁶ En la provincia de Corrientes se encuentran ubicados los Esteros del Iberá, con una superficie de 12.300 Km², siendo una de las reservas de agua más grandes de América Latina.

De esta forma los activismos ambientales están presentes a lo largo de todo el territorio nacional y esta ‘nueva ola’ la encabeza la organización *Jóvenes por el clima*, que aglutina a las organizaciones juveniles ambientales recuperando las luchas históricas de los movimientos ecologistas (Manso, 2023). Se constituyeron como referentes y acompañan las demandas ambientales de diferentes partes del país, vinculando los debates y acciones colectivas por la justicia climática a nivel local e internacional.

3. Identidad, organización y participación

La provincia de Corrientes está ubicada en el Nordeste Argentino (NEA), siendo una de las más antiguas del país, en tanto se funda en el año 1588. Dentro del territorio nacional limita con otras provincias como Chaco, Santa Fe, Entre Ríos y Misiones y con los países vecinos Brasil, Paraguay y Uruguay. Se distingue la presencia de agua, tanto por los Esteros del Iberá; los ríos Paraná y Uruguay que bordean el territorio provincial; así como diversas lagunas, ríos y arroyos de menor tamaño. Esta región cuenta con una rica biodiversidad animal y vegetal y su protección es el eje de las disputas de la organización ante las actividades socio productivas que prevalecen como ganadería, cultivo de arroz, foresto industria y ofertas de turismo ecológico.

En este apartado nos detendremos en la conformación de la organización y su identidad, reconociendo cómo se organizan y los rasgos que delimitan en tanto agrupación juvenil socioambiental. Partimos de comprender a *Correntinos contra el cambio climático* en tanto movimiento social, por lo tanto están compuestos por redes informales de grupos y activistas unidos por una identidad colectiva compartida que se cristaliza en el movimiento de demandas a través de las cuales articulan diversas formas de protesta (Diani, 1992).

Surge en enero de 2020 y en su primer posteo de Instagram se presenta como un “grupo de amig@s” que se organizaron con la intención de “consolidar una Red Provincial que genere actividades y políticas públicas medioambientales contra el cambio climático” (Correntinos Clima, 2020). Desde esa primera aparición delimitaron su posicionamiento con relación al cambio climático y la urgencia de actuar:

Existe una evidencia científica que vincula el calentamiento progresivo del planeta con el exceso de gases de efecto invernadero provocado por la actividad humana. Para cambiar esto, es fundamental generar cambios en los valores, creencias y comportamientos de la ciudadanía, así como cambios en las políticas

y su aplicación práctica. Estos cambios deben ser profundos y tienen que darse en esta década.

NO HAY TIEMPO QUE PERDER Y PARA ESO ESTAMOS ACÁ!

(Correntinos Clima, 2020)

Así como expresan en ese primer posteo, el pequeño grupo inició realizando actividades concretas como recolección de residuos en las costas del río Paraná y la campaña nacional de recolección de colillas (#CorrientesSinColillas). A partir de allí comenzaron a vincularse con escuelas, abriendo espacios de educación ambiental con relación a ejes como la contaminación y reciclado. Fueron fijando una serie de actividades con las que marcaron presencia digital y en el escenario local.

Un rasgo que se comienza a delimitar desde el inicio como característica de sus acciones es la de trabajar sobre las propias prácticas (individuales) con el supuesto de que gran parte de la ciudadanía carece de conciencia ambiental. De allí el interés por promover cambios a nivel de creencias y comportamientos. Rosalía Wicour (2018) destaca que la presencia constante de los sujetos en las redes sociodigitales define un lugar ambiguo donde lo individual y lo colectivo están cruzados. En las redes el interés por los asuntos colectivos “coexiste con las reivindicaciones contrapuestas de diversos grupos socioculturales y la emergencia del yo, como sujeto productor de opinión a partir de su necesidad de trascendencia individual en las redes sociales” (Wincour, 2018, p. 45). En ese sentido, en los posteos de CCCC puede visualizarse el énfasis hacia prácticas individuales (#YoReciclo), entendidas como pequeñas acciones, como limpiar la playa pública o “tu barrio”, que generan cambios más profundos hacia un bien colectivo.

En su devenir, la organización se constituyó formalmente como una Fundación en 2023 manifestando que este cambio constituía “Una herramienta legal que nos permite seguir consolidando y trabajar institucionalmente en proyectos, adhesiones, convenios y otros tantos desafíos que tenemos por delante” (Correntinos Clima, 2023). Esta resolución de cierta manera les implicó adoptar una serie de tareas y roles que influyeron en las formas de organizarse. Las responsabilidades como la de presidente, tesorero, revisor de cuentas y vocales, fueron asumidas por quienes concentran un mayor liderazgo y responsabilidad. No obstante, afirman que al interior “no nos manejamos así” más allá de que enmarcarse de manera más institucional les permite atender a cuestiones legales, por ejemplo, que les otorga una mayor seriedad y solidez. En ese sentido, en la decisión de

constituirse como fundación también aparecen las vinculaciones con organizaciones nacionales, las cuales sugirieron y acompañaron el proceso.

De acuerdo con las entrevistas el perfil de las y los integrantes se corresponde con jóvenes estudiantes universitarios y profesionales que van desde los 20 a los 30 años, rasgo que se replica a nivel de estética juvenil y en las imágenes de sus redes. Un dato a destacar es que dada la cercanía de las ciudades de Resistencia (Provincia del Chaco) como de Corrientes Capital, el grupo incluye a jóvenes de ambas localidades, que presentan en muchos casos experiencia de participación en otras organizaciones juveniles como TECHO²⁷, OAJNU²⁸, entre otras.

Si bien el total que está presente en el grupo de WhatsApp de CCCC ronda las 100 personas, expresan que son entre 15 y 20 quienes participan de manera más “activa”. De esta forma aparece una primera delimitación con relación a sus integrantes y sus formas de participar, asociadas a distintos grupos o áreas internas. A nivel organizativo identifican en primer lugar a un “Área de coordinación” compuesta por quienes están desde los inicios y son “más activos”. Este grupo tiene a su cargo la toma de decisiones que son centrales para el funcionamiento, son quienes manejan las redes y reciben las comunicaciones y demandas en función de las cuales realizan un primer filtro hacia lo que se comunicará y consultará al grupo extendido. En segundo lugar, un grupo que demuestra interés y propone iniciativas para llevar adelante a la coordinación y un tercer grupo que acompaña las actividades. Como expresa Nicolás, estudiante universitario de 25 años que integra la organización desde 2022,

está en uno poder involucrarse en los proyectos. De que hay oportunidades para involucrarse y participar las hay, pero al ser pocas personas, porque todas tienen sus vidas y tareas... El involucrarse requiere que seas proactivo y que tomes la posta de hacer algo puntual... yo me involucré en la actividad de buscar financiamiento.

La organización al interior funciona a través del seguimiento de lo que podemos distinguir como ejes que organizan sus acciones. Si bien en las entrevistas o en su cuenta de Instagram no se definen de manera estructural, a los fines analíticos de este trabajo las señalamos porque nos permiten analizar su dinámica interna. Por un lado, como menciona

²⁷ Es una organización juvenil sin fines de lucro con el objetivo de luchar contra la pobreza extrema en América Latina, para ello construyen viviendas de transición y programas de inclusión social.

²⁸ Se trata de la Organización Argentina de Jóvenes para las Naciones Unidas.

Nicolás lo que refiere a “Financiamiento” en cuanto a búsqueda de convocatorias y programas que les permitan desarrollar acciones concretas y sortear el problema de los recursos económicos. Por otro, un eje sobre “Desarrollo de Proyectos” vinculado a las iniciativas que tienen en curso, como la Red de emprendedores²⁹ con quienes desarrollan las Ferias Sustentables y la Huerta sustentable o “Colillas” en los que se trabaja con instituciones para la instalación de colilleros. Otro eje que podemos destacar refiere a la “Educación ambiental” a partir de la cual se vinculan con instituciones educativas y científicas con las que realizan jornadas de concientización en torno a diferentes temas.

Avanzando en lo que concierne a las dinámicas de participación, mientras el funcionamiento cotidiano es responsabilidad del Área de coordinación, existen una serie de decisiones que se someten a discusión. Hay que destacar que la aplicación de mensajería WhatsApp es la herramienta utilizada para la comunicación interna, dado que permite dar discusiones o hacer consultas con la totalidad de las y los integrantes y mediante el formato de encuesta se someten a votación los distintos temas. Un ejemplo de ello fue el posicionamiento ante el balotaje de las elecciones presidenciales 2023: “el ambientalismo no vota a Milei”³⁰. Acompañar el pronunciamiento que se realizó en conjunto con distintas organizaciones ambientalistas de todo el país significó advertir la sensibilidad que generaban una serie de temas vinculados a la política partidaria, en un contexto particular de la álgida campaña electoral argentina. A su vez reconocer la heterogeneidad del grupo, que más allá de los puntos en común que los unen con relación al ambientalismo, se trata de personas con diferentes recorridos e ideologías. Por ello, en función de sus rasgos democráticos y assemblearios dispusieron el método de votación para dirimir decisiones que pueden generar conflictos.

²⁹ Se trata de emprendedores locales que llevan adelante propuestas sustentables como productos de alimentación vegana, cosmética natural, productos reciclados y biodegradables.

³⁰ El pronunciamiento destacaba la importancia de “no permanecer indiferentes... en un escenario donde uno de los candidatos a presidente se encarga de afirmar, cada vez que puede, que el cambio climático no existe, no podemos más que alzar la voz para proteger los valores por los que venimos luchando año tras año” (Jóvenes por el clima, 2023).

Imagen 1. Posicionamiento ante las elecciones presidenciales 2023.



Fuente: Instagram @correntinosclim

En sintonía con lo anterior, una característica que comparten con diferentes movimientos sociales es la dificultad de sostener la participación y compromisos, considerando las expectativas individuales con las proyecciones de la organización. Como relata Agostina, estudiante universitaria que participa desde los inicios,

(la participación) es como un tema, por decirlo de alguna forma, sostener a esa gente. Como que nosotros tratamos de cuidar a todo aquel que quiera estar, que quiera estar cuando puede, cuando quiere, que a veces también nos cuesta un poco el tema del esfuerzo y de la responsabilidad, nos juega un poco en contra. Pero bueno como que tratamos de cuidar eso porque, no sé, capaz hay gente que le gusta el tema social, hay gente que le gusta el activismo en territorio, a mí me gusta lo que es educación ambiental... como que entonces, todos son cuidaditos...

Conciliar las motivaciones individuales con los objetivos que persigue la organización demanda por parte del grupo coordinador “esfuerzo” y “responsabilidad” por reconocer los intereses personales y encauzarlos hacia los objetivos comunes. Se trata de acompañar los trayectos, como relata Nicolás “cada cual tiene sus intereses y desde ahí trata de meterse y aportar desde su parte”. En ese sentido Agostina identificó su gusto por la educación ambiental como aspecto que la conecta y desde la cual puede contribuir a CCCC. De allí los “cuidaditos” para sostener a las personas que se van sumando. En ese sentido, las ventajas con las que cuentan es que se reconocen como una de las

organizaciones ambientales más importantes de la región, lo que les permite ser una propuesta atractiva para jóvenes que se encuentran movilizados por las temáticas socioambientales.

Con relación al crecimiento de la organización, en la forma de sumar nuevos integrantes y fidelizar a los actuales distinguimos a las “Convivencias CCCC” y el rol que cumplen en ese sentido. Se trata de una jornada que se realiza en diferentes momentos del año en un camping de la ciudad, y en la que planean una serie de actividades de presentación y discusión, como detallan en el formulario de inscripción:

La idea de este evento es fortalecer el vínculo del grupo, sumar gente nueva, empezar a conocernos más y que haya una mejor comunicación interna de la organización. ¡Es la oportunidad ideal para que gente nueva tenga un primer acercamiento al grupo así que si tenés un amigx que quiere sumarse no dudes en invitarlx!

Estos encuentros son espacios que se dan para revisar la manera en la que están trabajando y de poder contar en profundidad a quienes están interesados en sumarse qué hace la organización y cómo trabajan. Por lo tanto, son instancias que operan como puerta de entrada a la organización y como momentos de seguimiento y reflexión sobre el accionar propio.

En tanto organización ambiental juvenil se identifican como integrantes de *Jóvenes por el Clima* (Argentina), representación nacional de *Friday For Future*, vínculos que asumen como centrales. Cabe recuperar el rasgo transnacional de los movimientos ambientales que asegura el trabajo no sólo coordinado con relación al seguimiento de agendas comunes sino también el papel que juegan los eventos como congresos o cumbres que congregan a representantes juveniles de organizaciones de diferentes partes del mundo. Son instancias de formación que les permiten, por un lado, conocer y participar de las discusiones que estructuran los reclamos y tendencias mundiales por el cambio climático, por ejemplo. Mientras que por otro, el intercambio significa habilitar espacios de formación pero en clave de repensar su propia organización y prácticas a partir del acercamiento con experiencias similares. Agustina explicaba que

vos podés decir que no es lo mismo lo que sucede en Argentina que lo que sucede en Costa Rica o en Colombia, pero al final sí es lo mismo. Y entonces, es ver cómo están trabajando los jóvenes en otros países y cómo estamos trabajando nosotros, tipo, traer un poco esas ideas para ponerlas sobre la mesa.

Tales instancias de intercambio además les otorgan visibilidad y reconocimiento tanto entre las organizaciones pares, en el espacio público y a nivel internacional, como por ejemplo la invitación que recibieron por la Unesco para participar de un diálogo virtual con juventudes de América Latina y el Caribe, al ser reconocida como una organización comprometida con el Desarrollo Sostenible en 2021 (Época, 24 de junio de 2021).

Además del trabajo en red con otras organizaciones, CCCC se reconoce desde su nombre pertenecientes e insertos en una región y una provincia, parten de identificar los recursos naturales que la componen y de generar instancias para defenderlos y preservarlos. Pero sobre todo apuntan a un fuerte trabajo de educación ambiental que les permita divulgar hacia afuera y a un nivel más micro en el sentido que expresa Agustina “no se cuida lo que no se ama y no se ama lo que no se conoce”. Mientras que Nicolás lo explica destacando la diferencia en las percepciones y conocimiento local sobre la región “esta es una ecorregión muy importante... todo el mundo está interesado en venir a esta parte del NEA, todos los ojos están puestos en esta región, pero la gente que vive acá no ve las ganas de irse, no quieren mirar hacia dentro”. De cierta forma desde la organización se trabaja para generar el reconocimiento por parte de la sociedad de los recursos propios y cómo eso repercute en su calidad de vida.

Los rasgos que posicionan a la organización juvenil en términos generacionales está fuertemente vinculado a cómo viven la urgencia por el avance del sistema capitalista y cómo esto repercute sobre el ambiente y sus formas de vida. Las juventudes pertenecientes a los activismos socioambientales distinguen a su generación como la más afectada por los efectos del cambio climático, sustentado en el desarrollo de investigaciones científicas que lo hacen innegable. Nicolás explica

el evento que nos está atravesando a la mayoría de mi generación, a mis padres no los afecta porque no lo están viviendo en el apogeo de su momento... no los bombardearon con información como a nosotros como generación... no los bombardearon con los efectos de la contaminación, los efectos del cambio climático como nos está ocurriendo a nosotros... agarrás el teléfono y te llegan 25 publicaciones distintas que pueden ir desde efectos mundiales, guerra y lo que pasa con la contaminación y nos afecta de manera más directa.

Correntinos desde sus inicios se conformó como una organización juvenil socioambiental siguiéndole los pasos a movimientos similares en distintas partes del mundo que les permitió enmarcarse en filiaciones y acciones nacionales y globales. En esa línea, la alianza con los sectores científicos no fue solo a nivel enunciativo, sino que significó vínculos y reconocimiento por parte de instituciones científicas locales, como la Estación Biológica Corrientes. En su devenir, recuperan demandas y establecen solidaridades con los movimientos feministas, la lucha por el respeto y reconocimiento de las disidencias sexuales, con las organizaciones de derechos humanos y la defensa de la universidad pública.

4. De lo transnacional a lo local: Estrategias y posicionamiento

En los activismos juveniles socioambientales cobra relevancia el despliegue de la identidad en/con entornos digitales. Bajo esta premisa una de las entradas hacia el análisis fue la indagación y seguimiento de la actividad de CCCC en su cuenta de Instagram. En ese sentido, hay quienes identifican a estas superficies de inscripción digital como nuevos ámbitos para construir identidad y ejercer ciudadanía. Desde esa vereda, Rosalía Wincour (2009) refiere que tanto la presentación de la identidad como los vínculos con otros y con la idea de “comunidad”, son espacios propicios para establecer o reforzar lazos afectivos y menguar la incertidumbre cotidiana, que se conecta con la búsqueda de un reconocimiento que trascienda las fronteras domésticas e institucionales. Lo que se modifica no es el deseo de pertenecer, sino el sentido y las formas de pertenencia (Wincour, 2009, p.77). Mientras que por su parte, Rossana Reguillo (2017) propone una serie de metáforas para indagar y analizar el *paisaje* que se genera a partir de las *superficies de inscripción digital*, en las que las personas inscriben, a través de palabras, imágenes o gestos, sus imaginaciones y deseos, sus miedos y esperanzas, sus odios y afectos. Así los muros de redes como Facebook o Instagram operan como superficies de inscripción en las que se juega el “yo” como un lugar de enunciación” (Reguillo, 2017, p.77). Con estos lineamientos en mente, nos proponemos revisar cómo desde CCCC llevan adelante sus búsquedas por el reconocimiento y visibilidad y con qué recursos textuales y audiovisuales construyen su identidad digital.

En este apartado nos detendremos en el análisis de las estrategias de la organización, atendiendo a su forma de comunicación a partir de los momentos y demandas más representativas del devenir de *Correntinos*. A través de la observación de los posteos en general sistematizamos y organizamos los materiales en función de los

rasgos definidos para los activismos juveniles. Observamos que el contenido delimita tres tipos de agenda: a) *nacional-internacional*, b) *coyuntural* y c) *agenda propia*, las cuales podemos arriesgar persiguen objetivos distintos. A continuación, nos detenemos en cada una de ellas.

a) *Nacional-Internacional*. Se trata de las acciones y comunicaciones que responden a las relaciones y vínculos transnacionales, en las que se explicitan compromisos y una agenda de trabajo en conjunto con organizaciones tanto nacionales como internacionales. Aquí podemos encontrar actividades fijas, por ejemplo, en función de las conmemoraciones ambientales del calendario nacional e internacional (como el Día de la Tierra) o llevando adelante campañas nacionales como la Recolección nacional de colillas de cigarrillo. Este tipo de actividades, en la etapa inicial, les permitió comenzar a marcar su presencia pública y a nivel organizativo seguir los pasos de esquemas que ya estaban delimitados. De esta forma realizaron actividades en puntos públicos de la ciudad, como la playa y el paseo costanera, con el objetivo de darse a conocer y comenzar a sumar integrantes.

Asimismo, tímidamente comenzaron a relacionarse con los sectores políticos locales, intentando influir en la formulación de políticas públicas con el diseño y presentación de un primer proyecto de ordenanza municipal #CorrientesSinColillas, impulsado por el desarrollo de la campaña nacional (Época, 19 de noviembre de 2021). Al igual que iniciaron la articulación con otras organizaciones ambientales locales para la presentación de propuestas en conjunto, como la petición al municipio de la apertura de puntos verdes. Estas iniciativas significaron el acercamiento y conocimiento de los mecanismos institucionales necesarios para incidir en las políticas locales.

Imagen 2 y 3. Organización y actividades durante la L-COY 2022 en Corrientes.



Fuente: Instagram @correntinosclim

Dentro de los eventos que podemos destacar como hito para CCCC está la organización de la L-Coy 2022 en Corrientes³¹. Se trató de la Cumbre Climática de las Juventudes (L-COY por su sigla en inglés Local Conference of Youth), un encuentro que se realiza mundialmente con el fin de “empoderar, educar y articular a la juventud para actuar frente a la crisis climática” (Declaración climática de las juventudes de Argentina, 2022). Integrantes de la organización habían asistido a la cumbre 2021 en la ciudad de Rosario y fueron reconocidos por su entusiasmo por *Eco House*³² y *Sustentabilidad Sin Fronteras*³³ -organizaciones que acompañan en la gestión del evento- para ser los

³¹ De esta cumbre participaron numerosas organizaciones, movimientos y agrupaciones de juventudes de 21 Provincias y más de 400 jóvenes de toda la Argentina.

³² Eco House es una organización argentina sin fines de lucro de Acción para la Sostenibilidad. Desarrollan programas e iniciativas de educación, política, comunicación, consultoría y restauración ecológica.

³³ Es una fundación argentina sin fines de lucro conformada por un grupo de profesionales multidisciplinares que desarrollan proyectos de concientización, de adaptación y de

anfitriones de la cumbre siguiente. A solo dos años de su creación fue un paso muy importante ser validados por tales colectivos y organizar un evento de relevancia, considerando lo que los mismos representan para los colectivos ambientales. Como explica Agostina

Fue una experiencia increíble, por ejemplo, para mí yo nunca había asistido a un congreso como ese, entonces como que lo viví ya como organizadora y fue una experiencia buenísima... ahí yo siento como que aprendí que el activismo no es solamente salir a recolectar colillas o separar la basura de tu casa, como que hay muchas cosas más políticas, que en lo personal me costó mucho...

La participación en estos eventos constituye vivencias intensas dado el nivel de intercambio y participación que se configuran como experiencias de politización en clave generacional (Vommaro, 2017). En sus distintas jornadas se interiorizaron y discutieron con sus pares en ejes como: Conservación de la diversidad biológica, Género y ambiente, Transición energética, Alimentación consciente y soberana y Legislación y políticas ambientales. No se trató sólo sobre acercarse a tales temas, sino pensarlas en sus contextos y comunidades y pensarse interviniendo para mejorarlas.

b) Coyuntural. Este tipo de contenidos están vinculados a eventos no programados, emergentes, que por su naturaleza demandan la atención de la organización. Podemos mencionar, por un lado, eventos más ligados a la coyuntura política como: el rechazo a un acuerdo del gobierno de la provincia de industrialización animal con China, el apoyo a la adhesión provincial a la Ley Yolanda y a la promulgación de la Ley de educación ambiental, el apoyo a la educación universitaria, las posturas sobre Ambiente en los Debates presidenciales de candidatos. En esos casos efectuaron publicaciones de tipo informativo y educativo y en otros para marcar su posicionamiento de acompañamiento o rechazo. Por otro lado, identificamos catástrofes como las inundaciones e incendios que afectaron a la provincia, a través de los cuales podemos ver un despliegue que excedió la mera publicación en redes y se mostraron articulando acciones para colaborar y denunciar.

Este tipo de usos de Instagram puede analizarse desde la lógica de “Vidriera” de las actividades propias, así como de “reafirmación de las prácticas políticas” (Pannunzio,

mitigación de los gases de efecto invernadero, contribuyendo a la acción climática con una mirada socioambiental.

2020). En esa línea consideramos que los aprendizajes políticos que habilitan el uso de redes son del orden del *poder decir*: promueven el valor de la palabra propia, de la argumentación, y además la posibilidad de establecer lazos y/o tejer redes fuertes con otras organizaciones de la sociedad civil.

Precisamente durante el período analizado identificamos a los incendios como un evento recurrente. Los mismos se produjeron en los meses de febrero y marzo del 2022 y 2023³⁴. Su recurrencia se relaciona con características climáticas, culturales y de matriz productiva de la provincia. De acuerdo con de los Reyes (2022) en Corrientes, la situación de las incidencias climáticas se agrava porque de manera cíclica presenta condiciones extremas, pasando de la sequía a las inundaciones en tiempos relativamente cortos. Escenario al que se suma la práctica ancestral de quema de pastizales y el despliegue sostenido de políticas públicas que favorecieron la producción forestal ampliando las superficies destinadas a plantaciones de pinos y eucaliptos, que se convirtieron en uno de los principales focos de incendios.

Imagen 4. Acciones de reclamo por los incendios.



Fuente: Instagram @correntinosclim

³⁴ Los incendios de 2022 fueron muy importantes por el impacto y daño que generaron dado que se distribuyeron a lo largo del territorio provincial Corrientes, y en un ciclo de incendios en otras provincias como Río Negro, Misiones, Chubut y Formosa. La superficie alcanzada por el fuego representó el 12% total del territorio provincial generando grandes daños en especies animales y en bañados, humedales y pastizales (La Nación, 8 de marzo de 2022).

Ante los incendios la organización en principio denunció la situación en su cuenta, publicando las imágenes de los incipientes focos e interpelando a las autoridades responsables. Cuando la situación se desbordó, *Correntinos* inició una serie de colectas y de donaciones para asistir a los bomberos provinciales, dado que mayoritariamente son voluntarios organizados a través de una sociedad civil con escasos fondos de funcionamiento. La situación fue tan grave que los más de 40 cuarteles con los que contaban en toda la provincia no dieron abasto. Estas acciones fueron acompañadas por movilizaciones, realizaron desde una marcha que culminó con un #Puentazo en el Puente General Belgrano que une a las ciudades de Corrientes y Resistencia para visibilizar la gravedad, hasta manifestaciones en las puertas del Festival “Mundial” del Chamamé, que se llevaba a cabo con total normalidad mientras gran parte del territorio provincial sufría los incendios. Estos eventos les permitieron aunar esfuerzos con otras organizaciones ambientalistas e instituciones presentes en la provincia de Corrientes, como Instituto de Cultura Popular, Defensores del Pastizal, TURBA-Colectivo de hábitat, Guardianes del Iberá, entre otras. Las acciones las definieron localmente, se desplegaron en distintos momentos y puntos de la ciudad y combinaron medidas de visibilización incorporando colectas en alguna de las marchas. A nivel nacional se constituyeron como referentes para otras organizaciones al momento de trabajar con la temática.

c) Agenda propia. Agrupamos aquí las publicaciones que dan cuenta de acciones que organizan y delinean actividades fijas, que reflejan el trabajo y las intenciones de incidencia local y que fortalecen su rasgo más vinculado a la educación ambiental. Las acciones son diversas y podemos pensarlas cristalizando los intentos de vinculación con distintos públicos y sectores.

En principio podemos mencionar los proyectos que generaron y funcionan en paralelo, como la Red de emprendedores en tanto agrupamiento de feriantes locales que desarrollan propuestas sustentables. El evento que realizan es la Feria sustentable. Estas iniciativas, si bien funcionan con su propia dinámica, les posibilitan trabajar la educación ambiental enfatizando en las formas de producción y consumo de manera sustentable.

También podemos mencionar, por ejemplo, un Concurso de Fotografía por el cuidado del medio ambiente (en dos ediciones: 2020 y 2021), enmarcándose ambos años en el #DiaMundialDelMedioAmbiente y en 2021 se amplió a un concurso de dibujo y

con intenciones de acompañar el proyecto de declarar al mono “Carayá Monumento Natural”. En estas acciones querían llegar a “toda la familia, sin límite de edades, con el objetivo de poder generar y transmitir conciencia a través de actividades artísticas, culturales como el dibujo y la fotografía” (Correntinos Clima, 2021). Las mismas a su vez, funcionaron para afianzar el vínculo con la universidad pública (Universidad Nacional del Nordeste) y con instituciones científicas como la Estación Biológica Corrientes y el Centro de Conservación Aguará.

En línea con las acciones con fines educativos y de divulgación también podemos mencionar el programa de radio #ElCuarentaYUno que se emitió de octubre a diciembre de 2020 por la radio local Mega. Nació con la idea de “construir una conciencia colectiva” y constituirse como el “programa que viene a instalar en la agenda Correntina las cuestiones socioambientales” (Correntinos Clima, 2020b). Esta propuesta la podemos pensar destinada a un público juvenil, como sus integrantes, al igual que un proyecto que les permitió cohesionar ideas, investigar la coyuntura y profundizar la mirada local. A nivel de grupo interno como espacio para fortalecer el sentido de pertenencia y la actualización de los valores de la organización en cada programa (Della Porta y Diani, 2006), como expresan en uno de sus posteos finales les permitió canalizar “las ganas de cambiar algo” (Correntinos Clima, 2020b).

Como recorrimos en el apartado, el desarrollo de las actividades las entendemos conformando tres tipos de agenda que marcan la presencia de *Correntinos* en sus redes y les proyecta por fuera de ellas. Posicionarse en relación con las agendas transnacionales les habilitan reconocimiento y legitimación por parte de sus pares internacionales, pero también como instancias de formación y politización de sus integrantes. En paralelo fueron definiendo con mayor precisión su forma de incidencia local, por un lado, marcando -en alianza con sectores científicos, universitarios y educativos- la urgencia de accionar sobre la protección de los recursos naturales de la provincia reclamando formas de producción sustentables. Y por otro, el afianzamiento de la educación ambiental como eje transversal de cada una de sus acciones.

5. Reflexiones finales

En este capítulo a partir de un estudio de caso nos propusimos reconstruir el devenir de las estrategias de activismo socioambiental en la ciudad de Corrientes, Argentina. Le seguimos los pasos a la organización juvenil *Correntinos contra el cambio climático*,

desde su surgimiento en 2020 y desarrollo hasta la actualidad deteniéndonos en sus estrategias de organización, participación y comunicación, a modo de reconstruir la mirada sobre cómo son y qué tienen para decir desde esta parte del mundo.

Los movimientos juveniles socioambientales que emergen en esta ‘nueva ola’ de activismo se definen a partir de una serie de rasgos que los posicionan reconociéndose como la generación más afectada por los efectos de la crisis socioecológica y en ese sentido la urgencia para activar. Tanto para influir globalmente en la adopción de medidas en defensa de los recursos, como para delimitar una agenda sobre las discusiones más apremiantes, como la apuesta a una transición ecosocial. En ese sentido su accionar transnacional para posicionar las demandas y acciones, a través de las redes y entornos virtuales, potenció el diálogo con actores y movimientos sociales heterogéneos. Así confluyen en la lucha socioambiental causas feministas, indígenas, disidencias sexuales, entre otras.

Existen entonces rasgos compartidos que nos hablan de diálogos y marcas de identidad intencionalmente comunes, centrados en la defensa del ambiente a través del despliegue de estrategias compartidas. El rasgo transnacional influye en *Correntinos* en el seguimiento de agendas que a nivel local les permiten posicionarse y adoptar repertorios de acción claros. Sin embargo, fuimos recuperando una serie de intervenciones que delimitan rasgos propios, aquellos vinculados a la especificidad que otorga el emplazamiento local pero también a las aperturas que se fueron habilitando en la negociación interna al momento de definir las formas de participación, las tomas de decisiones pensando en el tipo de organización que quieren construir. En su devenir, se configuran como organización juvenil en donde lo identitario-generacional está articulado con las demandas feministas y la lucha por el respeto y reconocimiento de las disidencias sexuales. Además, podemos pensar en un sentido nacional, particularmente por la importancia que adquieren en un país como Argentina las organizaciones de derechos humanos y la defensa de la universidad pública.

A nivel organizativo la estrecha vinculación con organizaciones nacionales antes que representar riesgo de pérdida de identidad, constituyen para *Correntinos* un soporte, un apoyo, ya sea como guía para enfrentar procesos burocráticos en la formalización institucional, o al momento de desplegar acciones en clave nacional. Los riesgos y preocupaciones se presentan en lo cotidiano del sostenimiento del compromiso de quienes

participan, de acompañar sus procesos para encontrar su lugar en la organización, mantenerse y seguir creciendo.

En el escenario de la provincia de Corrientes, en donde la crisis climática se hace presente a través de catástrofes devastadoras como inundaciones e incendios, la lucha socioambiental se presenta transversal, repensando la relación naturaleza-economía. Así pone en relación con *Correntinos* con diferentes actores sociales, con quienes articulan acciones de protestas que interpelan a los sectores políticos denunciando el impacto y agotamiento de los modelos de desarrollo (inmobiliario-forestal) situando en el centro el reclamo por la Ley de Humedales. Esta experiencia de politización juvenil nos permite comprender los rasgos que en nuestra región adquieren las disputas socioambientales, así la defensa de los humedales se entiende como apuesta por una mejor calidad de vida revalorizando su lugar.

Referencias Bibliográficas

- Belotti, F., Donato, S., Bussoletti, A., y Comunello, F. (2022). Youth activism for climate on and beyond social media: Insights from FridaysForFuture-Rome. *The International Journal of Press/Politics*, 27(3), 718-737.
- Bringel, B., y Svampa, M. N. (2023). Del “Consenso de los Commodities” al “Consenso de la Descarbonización”. *Nueva Sociedad*, 306, 51-70.
- Calvo Basualdo, L. (2023). Movimientos ambientales transnacionales: la vinculación entre los activistas de Fridays for Future y Jóvenes por el Clima. Tesina. Escuela de Política y Gobierno, UNSAM.
- Declaración climática de las juventudes de Argentina (2022). LCOY 2022. Cumbre climática de las juventudes, Corrientes, Argentina.
- Della Porta, D. y Diani, M. (2006) *Social Movements: An Introduction*. Oxford, England: Blackwell.
- Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Encrucijadas*, 9, Gravante, T., y Poma, A. (2020). El papel del activismo socioambiental de base en la nueva ola del movimiento climático (2018-2020). *Agua y Territorio/Water and Landscape*, (16), 11-22.

- Hirschman A. (1970). *Exit, voice and Loyalty. Responses to decline in firms, organizations and states*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Jelin, E. (Comp.) (2003). *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*. Buenos Aires: El zorzal.
- Levis, D. (2014) *La pantalla ubicua*. La Crujía Ediciones: Buenos Aires.
- Manso, N. D. (2023). El ingreso de la juventud en la escena ambiental: Análisis de las movilizaciones ambientales protagonizadas por el colectivo Jóvenes por el Clima en la Ciudad de Buenos Aires (2019-2022). *Revista Sociedad*, 46, 75-94.
- Manso, N. D. (2023). El ingreso de la juventud en la escena ambiental: Análisis de las movilizaciones ambientales protagonizadas por el colectivo Jóvenes por el Clima en la Ciudad de Buenos Aires (2019-2022). *Revista Sociedad*, 46, 75-94.
- Marradi, A; Archenti, N; Piovani, J. I. (2007) *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé editores, Buenos Aires.
- Neas, S., Ward, A., y Bowman, B. (2022). Young people's climate activism: A review of the literature. *Frontiers in Political Science*, 4, 1-13.
- Pannunzio, M. F. (2020) Aprendizajes de lo político y tecnologías digitales. Una tipología posible en relación a usos y apropiaciones de redes sociales en organizaciones juveniles. *Question/Cuestión*, Vol. 2, N° 66, Agosto 2020. DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e472>
- Reguillo R. (2017) *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. NED Ediciones. España.
- Sánchez, M., y Riosmena, F. (2021). Cambio climático global, ecología política y migración. *Revista de Estudios Sociales*, (76), 2-6.
- Santos, M. S. F., y de Lima, M. J. G. S. (2023). Juventudes e (m) movimentos ambientalistas:: militâncias e ativismos para adiar o fim do mundo. *REMEA-Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental*, 40(1), 74-95.
- Seca, M., y Salomone, M. (2023). “Somos más que el agua que nos une”: activismos juveniles en los conflictos socioambientales en Mendoza, Argentina (2018-2021). *Polis (Santiago)*, 22(65), 64-104.

- Sikkink, Kathryn. 2003. "La Dimensión Transnacional de los Movimientos Sociales". Jelin, E. (Comp.) En *Más Allá de la Nación: las Escalas Múltiples de los Movimientos Sociales*. Buenos Aires: El zorzal. 301-305.
- Svampa, M. (2020) ¿Hacia dónde van los movimientos por la justicia climática? *Nueva Sociedad*, 286, 107-121.
- Svampa, M. (2021). *Del cambio de época al fin de ciclo: Gobiernos progresistas, extractivismo y movimientos sociales en América Latina*. Edhasa.
- Teso Alonso, M. G., y Fernández-Reyes, R. (2020). Las Imágenes de las Movilizaciones Climáticas Juveniles en la Prensa y la Televisión en España. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 10(3), 108-149.
- Valdivia, A., Ibáñez-Canelo, M. J., Palenzuela Fundora, Y., y Cruz-Martínez, Y. (2024). Futuros y educación en los activismos juveniles socioambientales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rlesnj.22.1.6001>
- Vommaro, P. (2017). Territorios y resistencias: configuraciones generacionales y procesos de politización en Argentina. *Revista Iztapalapa*, 82(1), 101-134.
- Wincour, R (2018) Desafíos teóricos, políticos y metodológicos para abordar el estudio
- Wincour, R. (2009) *Robinson Crusoe ya tiene celular*. Siglo XXI: México.

Notas de Prensa

- de los Reyes, Andrea (2022, 20 de febrero) Ola de incendios en Corrientes: factores naturales y humanos que desencadenaron la catástrofe, *El Diario Ar*. <https://acortar.link/K77k6U>
- Correntinos contra el Cambio Climático invita a la recolección nacional de colillas. (2021, 11 de noviembre) *Diario Época* <https://acortar.link/v73RYa>
- Correntinos contra el Cambio Climático seleccionado por la UNESCO. (2021, 24 de junio) *Diario Época*, <https://acortar.link/wsYNK8>
- Los incendios en Corrientes afectaron al 12% del territorio de la provincia. (2022, 20 de marzo) *La Nación*. <https://acortar.link/Vagm2c>

Publicaciones de Instagram

Correntinos Clima [@correntinosclim] (14 de enero 2020) CORRENTINOS CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO ¿Quiénes somos? [Fotografía] Instagram <https://www.instagram.com/p/B7Tm94ElBcl/CorrentinosClima>
[@correntinosclim] (3 de octubre 2020) EL CUARENTA Y UNO [Fotografía] Instagram https://www.instagram.com/p/CF5g6_0HIp5/

Jóvenes por el clima [@jovenesporclimarg] (15 de noviembre 2023) AMBIENTE VOTA DEMOCRACIA [Fotografía] Instagram https://www.instagram.com/p/CzrlXOZpK3P/?img_index=1

Correntinos Clima [@correntinosclim] (16 de agosto 2021) 2º CONCURSO DE FOTOGRAFÍA Y DIBUJO POR EL AMBIENTE [Fotografía] Instagram <https://www.instagram.com/p/CSp9wREH54A/>

Capítulo 5

Posicionamientos de jóvenes urbanos ante las políticas orientadas a promover el emprendedorismo y trabajo independiente. Estudio de dos casos en el Gran Resistencia, Argentina

Positions of Urban Youth Regarding Policies Aimed at Promoting Entrepreneurship and Independent Work: A Case Study of Two Examples in Greater Resistencia, Argentina

Pablo Andrés Barbetti

Centro de Estudios Sociales

Universidad Nacional del Nordeste

<https://orcid.org/0000-0003-3687-8918>

pablobarbetti@hotmail.com

Resumen

En este artículo se ponen en discusión algunos resultados derivados de una investigación más amplia en la que, entre otros aspectos, se analizan los posicionamientos de jóvenes urbanos ante los discursos y las ofertas de políticas orientadas al autoempleo y emprendedorismo. Dicho estudio se centra en el análisis de dos dispositivos públicos de inserción laboral (Programa de Promoción del Empleo Independiente, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, y Programa de Fortalecimiento para Emprendedores Chaqueños de Base Cultural, del Departamento de Industrias Culturales de la provincia del Chaco) que se implementaron en el Gran Resistencia (provincia del Chaco, Argentina). Para la construcción de la información, se utiliza una estrategia predominantemente cualitativa, incorporando pautas propias de un abordaje socioantropológico. Además de la revisión documental y observaciones de campo, se realiza un total de 32 entrevistas a jóvenes vinculados a estos dispositivos, en un contexto de prepandemia (entre 2015 y 2019).

Entre los principales hallazgos, se reconoce que los posicionamientos de los/as jóvenes ante las premisas teóricas y las acciones propuestas desde estas políticas son diversos. Si bien, en algunos casos, en sus discursos aparece una reproducción y/o asimilación acrítica del enfoque hegemónico del emprendedorismo, también se encuentran otros en los que surgen manifestaciones de resistencia, así como formas de apropiación y resignificación de las propuestas en función de sus perfiles, trayectorias e intereses.

Palabras claves: juventudes, trabajo independiente, políticas públicas

Abstract

This article discusses some results derived from a broader investigation in which, among other aspects, the positioning of urban young people regarding the discourses and offers of policies aimed at self-employment and entrepreneurship are analyzed. This study focuses on the analysis of two public labor insertion devices (Program for the Promotion of Independent Employment, of the Ministry of Labor, Employment and Social Security of the Nation, and Strengthening Program for Culturally Based Chaco Entrepreneurs, of the Department of Industries Cultural of the province of Chaco) that were implemented in Gran Resistencia (province of Chaco, Argentina). For the construction of information, a predominantly qualitative strategy is used, incorporating guidelines typical of a socio-anthropological approach. In addition to the documentary review and field observations, a total of 32 interviews are carried out with young people linked to these devices, in a pre-pandemic context (between 2015 and 2019).

Among the main findings, it is recognized that the positions of young people regarding the theoretical premises and the actions proposed from these policies are diverse. Although, in some cases, an uncritical reproduction and/or assimilation of the hegemonic approach to entrepreneurship appears in their speeches, there are also others in which manifestations of resistance emerge, as well as forms of appropriation and resignification of the proposals based on their profiles, trajectories and interests.

Keywords: youth, independent work, public policies

Introducción

Como se señala en un trabajo previo (Barbetti, 2022), en la revisión de la literatura que analiza el alcance de las políticas sociolaborales orientadas a promover el emprendedorismo en la región de América Latina aparecen, frecuentemente, dos posturas contrapuestas.

Desde un enfoque económico ortodoxo, especialmente algunos organismos internacionales promueven estas experiencias argumentando que constituyen un recurso estratégico para la innovación y para el crecimiento económico con impacto directo en la generación de empleo e ingresos. Enmarcados en posturas más críticas, en cambio, se señala que son parte del proyecto neoliberal de reproducción material y cultural del capitalismo, y que se traducen en modos de colonización de los valores empresariales en muy diversos ámbitos, sin que necesariamente generen trabajo de calidad.

Ahora bien, estos son sólo posicionamientos teóricos que organizan los diseños de las políticas públicas y lecturas que los analistas hacen de las mismas sin que, necesariamente, se traduzca linealmente en modos de significación de quienes participan en ella. Como explica Shore (2010), el proceso de las políticas públicas es complejo y desordenado, con efectos que sobrepasan los diseños e intenciones de sus autores. Una vez creadas, las políticas entran en una red de relaciones con varios agentes, actores e instituciones, de allí la necesidad de conocer las múltiples y, en ocasiones contradictorias, interpretaciones que otorgan a las mismas las personas que intervienen en estos dispositivos.

Este artículo deriva de una investigación en esta línea que, justamente, analizó la construcción de algunas políticas públicas que buscaban promover el trabajo independiente y los microemprendimientos en los y las jóvenes en el Gran Resistencia (Chaco), desde las prácticas sociales de los principales actores que la integraban. Como se anticipó, aquí se presentarán algunos hallazgos referidos a los posicionamientos de jóvenes urbanos ante los discursos y las ofertas de políticas orientadas al autoempleo y emprendedorismo.

Entendemos que esta presentación puede ser una contribución para pensar en una de las categorías utilizada por Hirschman (1970), concretamente la de lealtad/fidelidad (loyalty) ya que nos permite hacer visible y categorizar la variedad de respuestas que construyen las

juventudes occidentales contemporáneas en un contexto donde la desocupación y la precariedad laboral constituyen el escenario común, casi generalizado.

1. Aspectos Metodológicos:

Para la construcción de la información, se utilizó una estrategia predominantemente cualitativa, incorporando pautas propias de un abordaje socioantropológico. Además de la revisión documental y observaciones de campo, se realizaron un total 32 entrevistas a jóvenes vinculados a dos dispositivos, en un contexto de prepandemia.

Trabajamos, concretamente, con jóvenes que participaron en dos programas estatales. Uno de carácter nacional, que se venía –y continúa– implementándose en el Gran Resistencia, denominado Programa de Promoción del Empleo Independiente (PEI)³⁵ y diseñado desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, y otro de carácter provincial, llamado Programa de Fortalecimiento para Emprendedores Chaqueños de Base Cultural (PFEC)³⁶ que, si bien fue diseñado y es implementado por un organismo local (Departamento de Industrias Culturales), se enmarca y vincula de manera directa con diversas políticas del Ministerio de Cultura de la Nación Argentina.

Las entrevistas posibilitaron el acceso a la perspectiva de los sujetos, intentando conocer cómo interpretan ciertas experiencias en sus propios términos (Archenti, Marradi y Piovani, 2007). Para ello, seleccionamos una muestra intencional de jóvenes que se encontraban participando □o lo habían hecho□ en cada uno los dispositivos, tomando como criterio una distribución proporcional en función del género, edad y rubros o sectores de actividad de las ocupaciones de autoempleo y microemprendimientos (ver Tabla N° 1)

³⁵ Desde aquí en adelante usamos esta sigla para referirnos a este programa.

³⁶ También desde aquí en adelante usamos esta sigla para referirnos a este programa.

Tabla N° 1
Características de los y las jóvenes entrevistados/as

N° de entrevista	Nombre	Edad	Nivel educativo	Programa	Emprendimiento
1	Claudia	30	Terciario incompleto	PEI	Rotisería
2	Laura	26	Terciario incompleto	PEI	Vivero
3	Paula	30	Secundario completo	PEI	Cartelería
4	Lorena	30	Terciario completo	PEI	Diseño y confección de ropa
5	Yanina	27	Secundario completo	PEI	Florería y santería
6	Emmanuel	27	Secundario incompleto	PEI	Tapicería
7	Amílcar	28	Terciario incompleto	PEI	Mecánica dental
8	Magalí	24	Terciario incompleto	PEI	Diseño y confección de alpargatas
9	Carla	30	Secundario completo	PEI	Sublimado de remeras
10	Gustavo	24	Secundario completo	PEI	Venta de productos para mascotas
11	Romina	26	Terciario incompleto	PEI	Diseño y confección de ropa
12	Damaris	25	Secundario completo	PEI	Reventa de ropa
13	Andrea	25	Secundario completo	PEI	Venta de bolsas de plástico
14	Verónica	22	Secundario completo	PEI	Diseño y confección de carteras y bolsos
15	Lian	23	Universitario incompleto	PEI	Fábrica y venta de hielo
16	Leonardo	23	Secundario completo	PEI	Diseño y elaboración de muebles en MDF.
17	Wilson	21	Secundario incompleto	PEI	Carpintería
18	Luis	23	Secundario incompleto	PEI	Refrigeración
19	Alessandro	27	Universitario completo	PFEC	Diseño y comercialización de agendas
20	Candela	19	Universitario incompleto	PFEC	Diseño y confección de accesorios
21	Carlos	30	Universitario completo y posgrado (Maestría)	PFEC	Diseño y comercialización de videojuegos
22	Carolina	24	Universitario incompleto	PFEC	Encuadernación artesanal
23	Florencia	27	Universitario completo	PFEC	Diseño gráfico
24	Francisco	28	Universitario incompleto	PFEC	Productora de audiovisuales

25	Jesús	27	Terciario completo	PFEC	Diseño y confección de indumentaria
26	Jonathan	28	Terciario completo	PFEC	Taller de teatro
27	Lucas	24	Universitario incompleto	PFEC	Títeres y animaciones infantiles
28	Yanina	30	Universitario incompleto	PFEC	Diseño y confección de objetos para el hogar
29	Matías	28	Universitario incompleto	PFEC	Productora musical
30	Nerina	27	Terciario completo	PFEC	Diseño y confección de indumentaria
31	Pablo	28	Universitario completo	PFEC	Banda de música (rock)
32	Sabrina	30	Universitario completo	PFEC	Sublimado de remeras

Fuente. Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas.

2. Las políticas sociolaborales y la promoción del emprendedorismo juvenil

Las dificultades para el acceso al mundo del trabajo por parte de las juventudes adquieren visibilidad en el campo de las políticas públicas en nuestra región promediando la década del 80: ingresa a la agenda de los organismos internacionales y de los gobiernos, y los y las jóvenes se constituyen como población “objetivo” de los programas sociolaborales (Balardini, 2004).

A partir de este momento, las políticas orientadas a mejorar los procesos de inserción laboral de este colectivo incluyeron –e incluyen– diversos tipos de intervenciones: cursos de capacitación laboral y/o formación ocupacional, acciones de orientación sociolaboral, pasantías y/o prácticas en espacios de trabajo, programas de primer empleo, de acompañamiento en la terminación de estudios de nivel secundario, así como aquellas orientadas a estimular el autoempleo y el desarrollo de microemprendimientos juveniles (Amargós, 2004; Jacinto, 2010). Aunque el campo de estudio sobre estas políticas tiene un vasto desarrollo, varios autores (Rodríguez, 2002; Jaramillo, 2004; Weller, 2007; Jacinto, 2010) han señalado que existen pocas investigaciones centradas en las acciones orientadas al autoempleo y a la promoción de los microemprendimientos juveniles.

En términos teóricos, dentro del campo de las políticas sociales y de empleo se pueden enmarcar a estos dispositivos dentro de los paradigmas de la activación y de la individuación, que surgen de la mano del neoliberalismo económico. Las políticas de activación se caracterizan porque establecen las condiciones para el ingreso y contrapartidas por parte de los sujetos para la permanencia en los dispositivos. También porque uno de sus objetivos es reinstaurar una concepción de las políticas asistenciales basadas en la ética del trabajo y en la centralidad del empleo como mecanismo básico de inclusión social (Gautié, 2004; Rosanvallón, 2011). Merklen (2013), por su parte, considera que las políticas de individuación son un género de las políticas públicas que encuentra su blanco en el individuo mismo y no en las dinámicas sociales (como sí lo hacían las políticas de protección social de la modernidad organizada). Estas (nuevas) intervenciones se centran en la producción del sujeto individual e intentan comprometer a toda persona para que se asuma como un sujeto, al mismo tiempo “activo” y “responsable”, “empresario de uno mismo”.

Como se adelantó en la introducción, en la revisión de los antecedentes teóricos y empíricos sobre este tema se encuentran dos grandes posturas sobre este tipo de políticas. Una de ellas, enmarcada en desarrollos provenientes del campo de la teoría económica ortodoxa, realiza una valoración positiva de éstas señalando su impacto en el desarrollo social y económicamente sustentable, en la generación de empleo y en el mejoramiento de la calidad de vida de personas en situación de vulnerabilidad económica y social, en un marco de equidad y participación social. Similares son los argumentos sostenidos desde algunos organismos internacionales, entre ellos, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Iberoamericana de la Juventud (Barbetti, 2022). En la misma línea, un investigador argentino, por ejemplo, sostiene que hay diversas razones para promover estas experiencias, ya que articulan varios ejes estratégicos, como el crecimiento económico, la equidad, la innovación y el desarrollo productivo (Kantis, 2017).

Diferente es la lectura que se hace de estas políticas desde otras disciplinas de las ciencias sociales, como la sociología y la antropología. Así, por ejemplo, desde una posición más crítica se encuentra la hipótesis sostenida por Valencia Aguledo (2012), referida al hecho de que los gobiernos apoyan y fomentan la cultura del emprendimiento, ya que la misma

posibilita mantener el orden social y la gobernabilidad, estrategia que es coherente con la nueva idea de la gobernanza del desarrollo.

También, desde sectores más críticos, se cuestiona al emprendedorismo –vista como solución al problema del empleo–, puesto que consideran que el mismo forma parte del proyecto neoliberal de reproducción material y cultural del capitalismo monopólico. En palabras de Santos Ortega (2014), se trataría de un modo de colonización de los valores empresariales capitalistas (competencia, individualismo, meritocracia) en muy diversos ámbitos y de un sostenimiento de los procesos de dominación en las relaciones sociales de producción. En la misma línea, Serrano y Martínez (2017) sostienen que, en la actualidad, asistimos a un proceso de extensión de un nuevo referencial cultural con el que pensar el empleo: *el paradigma del emprendedor*, que se traduce en un debilitamiento de los imaginarios colectivistas con los que históricamente se pensó y actuó frente a la vulnerabilidad. Se asiste, de este modo, a una reformulación de las concepciones de las políticas de empleo centrada en el concepto de empleabilidad, como un proceso individual y subjetivo. Gran parte de las medidas propuestas que buscan facilitar y promover tanto la iniciativa privada como la cultura emprendedora tiene como consecuencias directas una mayor flexibilidad y desregularización en el mercado laboral, al tiempo que se ponen mayores facilidades a las empresas para poder desarrollar su actividad (Rodríguez, 2013).

3. La perspectiva de análisis y algunas características de los dispositivos elegidos

Ahora bien, lo que plantea la sección anterior refiere a lecturas analíticas desde los marcos teóricos, pero ¿qué valoración realizan de estas experiencias los y las jóvenes que participan de estos programas? ¿Los sentidos otorgados a estas intervenciones se ajustan a las concepciones teóricas presentes en sus diseños o los resignifican? Para el análisis, se retoman algunos aportes de autores de América Latina (Krauskopf, 2005; Pleniscar, 2010; Vázquez, 2015), que vienen analizando la producción socioestatal de las juventudes desde una *perspectiva relacional* que pondera el valor de mostrar en qué trama de actores, definiciones y contextos (sociales, políticos y económicos) las juventudes son producidas en el presente. Al igual que la juventud, el trabajo y el empleo, y más específicamente el trabajo independiente y el emprendedorismo, tampoco son categorías espontáneas de percepción del mundo social, sino que admiten muchas significaciones y son producidas por distintos

actores e instituciones. Aquí se consideran también algunos aportes recientes de la antropología política y los desarrollos elaborados por autores como Shore (2010) y Balbi (2010, 2008), para quienes ni el Estado ni la política pueden ser analizados como conceptos estáticos, uniformes, homogéneos, reificados, con límites claros y estables en el tiempo.

Desde estos marcos, las políticas públicas son comprendidas como una construcción histórica y sociocultural, considerando que los “problemas” sobre los que se actúan no están “dados”, sino que son definidos subjetiva e interesadamente por los actores políticos y sociales estratégicos. Como sostiene Grassi (2006), ciertas problemáticas, así como sus modos de solución, pueden constituirse en objeto de disputa.

Como ya se mencionó, se trabajó concretamente con jóvenes que participaron en dos programas estatales. Uno de carácter nacional denominado Programa de Promoción del Empleo Independiente (PEI) y otro de carácter provincial, llamado Programa de Fortalecimiento para Emprendedores Chaqueños de Base Cultural (PFEC).

Aunque estos dos dispositivos promueven el empleo independiente y la creación de emprendimientos, y poseen algunos otros aspectos comunes, también tienen sus particularidades y diferencias.

Entre los aspectos comunes se puede señalar que ninguno de los dos se orienta exclusivamente a las juventudes, es decir, no tienen definido a este grupo como principal “destinatario”. Aun así, convocan, mayoritariamente, a la población joven en términos etarios. En otras palabras, se produce de hecho una suerte de “juvenilización” de estos programas, aunque los perfiles de los y las jóvenes en términos socioeducativos y culturales entre –y al interior de cada uno de ellos– difieran.

Asimismo, son similares, en términos generales, los componentes o prestaciones que se ofrecen a los y las jóvenes para estimular la actividad independiente: a) actividades de formación y/o capacitación; b) apoyo en el financiamiento de los proyectos; y c) asesoramiento y acompañamiento en la puesta en marcha de los mismos. Sin embargo, aquí una diferencia central es que el PEI supone la transferencia monetaria desde el inicio y durante varios meses, en tanto que, en el PFEC, el apoyo en dinero sólo se da al momento de efectivizar el proyecto. Esto hace que el primero de ellos sea mucho más regulado –tanto en

los itinerarios que ofrece como en los controles y las contraprestaciones que pide— frente al esquema más abierto y flexible que propone el segundo.

Otras diferencias centrales entre ambas propuestas se vinculan con: a) los organismos responsables de su diseño: uno nacional y otro provincial; b) la masividad de su cobertura (siendo el PEI mucho más amplia, ya que se implementa en todo el país) y, por lo tanto, con diferentes criterios de acceso (en el PEI se utilizan criterios de focalización, mientras que en el PFEC, de autofocalización); c) si bien en ambos casos se promueve el trabajo independiente y el emprendedorismo (existiendo incluso objetivos comunes), los objetivos los trascienden³⁷. Por último, un aspecto común es que ambas políticas proponen un esquema de interrelación y construcción multiactoral en su implementación territorial, pero esta es mucho más compleja en el PEI por la cantidad y diversidad de actores que incluye.

4. Los perfiles de los y las jóvenes

Los y las entrevistados/as residían en el Gran Resistencia (la mayoría en la ciudad de Resistencia) y al momento de la entrevista tenían entre 19 y 30 años de edad, aunque la mayoría se ubicaba en la franja etaria que va de los 24 a los 30 años³⁸. Edades en las que, en términos teóricos, deberían haber finalizado sus estudios obligatorios de nivel medio.

Casi la totalidad de los/as jóvenes del PEI lograron finalizar sus estudios secundarios, alguno/as fuera del tiempo institucionalmente establecido. Comúnmente, se trata de jóvenes que quedaron adeudando algunas asignaturas de los últimos años del nivel secundario y, luego de un tiempo, retornaron a las escuelas y cumplieron con tales requisitos curriculares (objetivo central de PJMyMT en el que se enmarca el PEI). También algunos/as continuaron sus estudios en el nivel superior. Aunque si bien en este nivel el abandono luego de los primeros años era pronunciado, en ciertos casos continuaban cursando algunos tramos de su

³⁷ El PEI es una línea del programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo y busca la promoción de la inserción laboral mediante diversas estrategias. El PFEC busca, además, promover la actividad cultural, revalorizar a dicha actividad como trabajo, potenciar a ese sector y visibilizar su aporte a la economía.

³⁸ La configuración final de la muestra con jóvenes de este intervalo de edades coincide con las listas generales (universo) de ambos dispositivos y con los señalamientos de algunos/as entrevistados/as respecto a quienes logran sostenerse en las experiencias: “los que llegan hasta el final y concretan los proyectos son los más grandes de edad”. A su vez, recordamos que las entrevistas se concretaron, en promedio, luego de dos años de haber pasado o transitado por los programas, de modo que en su paso por los mismos tenían un poco menos de edad.

formación e incluso algunos/as ya la habían finalizado. Un dato significativo es que casi la totalidad de los casos entrevistados en este grupo son, dentro de sus familias, la primera generación que accedió a estudios de nivel superior.

Con respecto a los perfiles educativos de los/as jóvenes del PFEC, observamos que todos/as completaron sus estudios de nivel medio en el tiempo “teórico” previsto (Terigi, 2007). La mayoría tenía estudios de nivel superior, pero, a diferencia del grupo anterior en el que predominan carreras de nivel superior no universitarias, los/as de este grupo optaron por ofertas universitarias. Otra diferencia es que dichas carreras tienen mucha más vinculación con el campo artístico-cultural (diseño gráfico, diseño textil, diseño de imagen, sonido y multimedia, gestión cultural, letras, artes plásticas, teatro, música). En la revisión de sus trayectorias educativas, además relatan experiencias formativas complementarias y orientadas al trabajo, algunas a veces en paralelo al cursado de sus carreras, en otras, luego de finalizar las mismas.

En los/as del PEI identificamos la tendencia a la realización de cursos cortos de capacitación laboral en oficios, comúnmente asociados a la idea de una “salida laboral” más rápida (cocina, cosmetología, auxiliar de enfermería, auxiliar administrativa, jardinería, peluquería, refrigeración, mecánica del automotor) que, en algunos casos, son luego retomados en los emprendimientos (ya que es uno de los aspectos valorados al momento de las inscripciones).

En los/as del PFEC, en cambio, la modalidad más frecuentemente elegida son los talleres artísticos (públicos o privados) que consisten en espacios de formación mucho más flexibles en cuanto al cumplimiento de una carga horaria y de las instancias formales de evaluación, vinculados con la disciplina artística que les interesa y/o vienen experimentando (música, teatro, escritura, fotografía, diseño, etc.) En este grupo, más que la certificación y/o los aprendizajes que posibiliten el desarrollo de una actividad productiva, el interés se focalizaba en ampliar saberes en un campo que les interese e integrarse a un grupo con el que se identifiquen por algún motivo, ya sea por las obras artísticas que producen, por su estética, por su prestigio (de hecho, las elecciones por una u otra oferta se realizan muchas veces en función de los perfiles de sus referentes, directores/as o “maestros/as” de estos talleres).

En relación con sus historias laborales, comparativamente en los/as jóvenes del PFEC encontramos una tendencia más marcada a postergar el inicio de sus primeras experiencias

laborales, hasta al menos la mitad del cursado de su carrera de nivel superior, haciendo uso efectivo de su “moratoria vital” (Margulis y Urresti, 1998). Aun así, también advertimos que esta postergación parecía ser cada vez menos frecuente o al menos se intercalaba con experiencias de trabajo: diversas y de corta duración, tanto de manera dependiente (atención al público en una heladería, en un kiosco, en un ciber, en tareas administrativas) como independiente (elaboración y venta de comidas, venta de ropa y accesorios). Aunque inicialmente las mismas tenían poca o ninguna relación con sus estudios, al avanzar con los mismos □o al graduarse□accedían a algunos trabajos con mayor cercanía a sus carreras.

En el grupo del PEI, en cambio, la mayoría tuvo experiencias laborales más tempranas y muy diversas: por ejemplo, dentro del rubro gastronomía (ayudante de cocina, mozo/a), como empleadas domésticas en casas particulares, como albañil, en atención comercial y/o al público en comercios pequeños (librería, ciber, kiosco, entre otros), en tareas administrativas, en ventas de manera particular (de ropa, artefactos, comida, suplementos deportivos, muebles, y demás). Comúnmente, estas inserciones se concretaron en actividades que desarrollaban algunos de sus padres □sobre todo en oficios□ o en emprendimientos familiares □en especial en comercios minoristas□ y obedecían a la necesidad de generar otros aportes de ingresos al núcleo familiar y/o contar con dinero para ciertos gastos particulares.

Ahora bien, aunque se advierte con claridad que los/as del PFEC lograban desarrollar actividades laborales un poco más calificadas que los/as del PEI, un punto en común en sus trayectorias laborales es que la mayoría de las experiencias se caracterizaban por la informalidad, la inestabilidad y la flexibilidad. Condiciones de trabajo que, como lo señalan varios estudios (Longo, 2011; Busso, 2015; Muñiz Terra y Roberti, 2018), son generalizadas en las juventudes, aunque claramente más pronunciadas en las juventudes de las clases populares.

Otro rasgo común en ambos grupos se vincula con la pluriactividad³⁹, constituye éste un aspecto central, forma parte de una estrategia de los/as jóvenes para diversificar sus ingresos y un modo de hacer uso de su tiempo productivo.

³⁹ Se la define como tal, cuando un trabajador está como autónomo y asalariado a la vez. Gras (2004) la define como la combinación de ocupaciones y actividades laborales e incluye una amplia gama de comportamientos

Los/as entrevistados/as manifestaban que realizaban, además, otra serie de actividades que desde una conceptualización amplia del trabajo (Neffa, 2003) habilitan su consideración como “laborales”: entre ellas, las actividades familiares sin remuneración (a tiempo parcial, sin horarios fijos, pero que se realizan regularmente) y las tareas domésticas de reproducción y de cuidado (mucho más frecuente en las mujeres y más visibles en aquellos casos que son madres).

5. Las valoraciones sobre los dispositivos y los posicionamientos ante la propuesta política del emprendedorismo

En este último punto se analizan las principales valoraciones de los/as jóvenes sobre los dispositivos. A partir de los señalamientos positivos y negativos, se intentó reconstruir la visión que tienen sobre estas políticas y el aporte a sus trayectorias y necesidades. Finalmente, se examinó en qué medida estos/as jóvenes reproducen o resignifican la concepción dominante del emprendedorismo, que prevalece en una parte de la literatura y de los organismos que financian estas propuestas.

5.1 En torno a las valoraciones sobre los dispositivos

“No hay que pedirle peras al olmo” es un dicho popular que significa algo así como “no pedir lo imposible o intentar cosas inútiles”. Se trata, además, de una cita de un fragmento de una entrevista, donde una joven relata un consejo de su padre sobre su emprendimiento:

con esa frase mi viejo es como que me bajó y me hizo pisar la tierra de nuevo. Uno a veces se entusiasma y cree que esto te va a resolver la vida económica [refiriéndose a su emprendimiento] y que los ingresos los vas a tener ¡ya!... y no es así. Tampoco le podés pedir al gobierno que te dé todo. Es un apoyo, una ayuda para empujarte con tu idea, para herramientas, comprar, ¡qué sé yo!, desde una computadora o lo que necesités. O para enseñarte cómo armar un proyecto, los pros y los contras, el análisis FODA, las oportunidades. Es eso, no te va a solucionar la vida, pero a la vez eso para muchos es mucho. (Magalí, 24 años, fabricación de alpargatas y bolsos, PEI)

Traemos esta cita a esta exposición, ya que resulta bastante esclarecedora y expresa la visión que varios/as entrevistados/as tienen de estas políticas. Nos referimos a una mirada pragmática, concreta y realista. No piden a estos dispositivos más de lo que los mismos

tanto formales como informales, independientes de su forma de retribución, estabilidad y otras condiciones de trabajo.

pueden dar. Aunque inicialmente algunos puedan mostrar cierto entusiasmo u optimismo sobre las potencialidades de esta modalidad, en sus reflexiones plantean un cierto distanciamiento con los discursos programáticos oficiales. Se hace referencia a aquellos en los que el emprendedorismo es mostrado como el mejor modo de resolver el problema del empleo. Discurso que, además, predomina en las estrategias de difusión de las agencias como modos de captar interesados y también en la de algunos agentes (técnicos/as y funcionarios/as) de los programas estudiados.

Es desde dicho posicionamiento desde el que realizan sus apreciaciones de los programas una vez que transitaron por los mismos, siendo éstas mayoritariamente positivas. En tal sentido, no se encuentra en sus evaluaciones críticas profundas a los componentes de los programas como tampoco manifestaciones de descreimiento o desconfianza en este tipo de políticas estatales. Probablemente, por lo que antes se mencionó, debido a que existe cierta comprensión de los límites reales de estas intervenciones, más allá de lo que se enuncie públicamente.

Los señalamientos negativos se refieren, fundamentalmente, a cuestiones burocráticas y de orden técnico-administrativo, que no dejan de ser relevantes y es importante que sean registrados para su mejoramiento pero que, a su vez, no constituyen la esencia de las propuestas. Seguidamente, se describen ambos puntos: positivos y negativos.

Quienes transitaron por el PEI, una instancia del proceso que destacaron especialmente es el Curso de Gestión Empresarial, que constituyó un espacio para incorporar nuevos saberes o “repasar” aquellos que ya sabían y que □según ellos/as□ son importantes para la puesta en marcha de un negocio: realizar cálculos sobre costos y ganancias, hacer diagnósticos del mercado en el que van a vender y de la competencia existente, las estrategias de comercialización, etc.

Como positivo, lo mejor fue el tema de la gestión empresarial. Es lo primordial, porque para darte la plata tenés que estar seguro que la persona entendió cómo manejarse. Está bien que no le dan a cualquiera porque es difícil. O sea, hay muchas personas en el curso que por ahí no tienen acceso a esa información y tener un curso gratis que te diga cómo costear, cómo fijar precios y todo eso, o incluso a hacer marketing. Nos enseñaron a hacer publicidad, un poco de comunicación, yo creo que fue lo más beneficioso del curso. (Romina, 27 años, diseño y confección de indumentaria, PEI)

Comentarios similares surgieron en las entrevistas a los/as participantes del PFEC. Valoraron muy positivamente las capacitaciones, talleres, clínicas o las muy propagadas “incubadoras”, entendidas como experiencias que les brindan conocimientos y herramientas para la comercialización, administración y gestión de su trabajo:

Sí, para mí, son renecesarias. Pasa mucho con los emprendimientos que, por ahí, las personas sabemos hacer cosas, pero no sabemos cómo venderlas, cómo promocionarlas, nada. Por ejemplo, yo cero ideas de negocios, cero ideas de marketing, un montón de cuestiones que te ayudan a tu emprendimiento y a desarrollarlo. (Yanina, 30 años, diseño y bordado de objetos, PFEC)

Además de los contenidos de las instancias de formación, también resaltaban el perfil, la capacidad didáctica y el compromiso con su tarea de los capacitadores y tutores (en el PEI) en las distintas etapas de la formulación del proyecto, ya que estaban dispuestos a resolver dudas y/o inquietudes, aportar ideas de negocio, etc., y de los gestores del PFEC, cuya función central era la de orientación.

El otro núcleo de apreciaciones positivas se vincula con el financiamiento. Puntualmente, en los casos del PEI resaltaban el apoyo económico para la compra de máquinas y herramientas como un elemento fundamental para la puesta en marcha o el fortalecimiento de los negocios, subrayando su carácter no reembolsable.

La mayoría de los/as jóvenes del PFEC, por su parte, aplicaron a convocatorias públicas, solicitaron fondos privados y desarrollaron estrategias autónomas de recolección de fondos simultáneamente, sin manifestar mayores prejuicios respecto de las instancias que les proporcionan los fondos.

Por último, otro aspecto valorado de manera favorable, concretamente en el PFEC, fue el fomento del trabajo colaborativo y en comunidad que se busca promover transversalmente en los proyectos. Así, destacan el trabajo colaborativo y la autogestión, la generación de redes entre los distintos colectivos de trabajadores culturales (músicos, audiovisualistas, gráficos, diseñadores de indumentaria, etc.) que promueven la creación de diversos proyectos y producciones.

Los aspectos que señalan como negativos y/o más débiles varían según el dispositivo, ya que lógicamente tienen que ver con las particularidades de sus procesos y componentes o prestaciones.

En el caso del PEI-MTEySS, un aspecto sumamente problemático fue el extenso período que lleva la evaluación del proyecto y la aprobación del financiamiento: que en algunos casos se extendió de 6 meses a un año y medio, con la pérdida del poder adquisitivo de dichos montos en contextos de inflación. Otro punto mencionado fue el insuficiente acompañamiento una vez recibido los subsidios. Si bien recibieron controles del personal de la Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral/Oficina de Empleo (GECAL/OE) durante los primeros meses posteriores a percibir el apoyo económico (no en todos los casos), también expresaron que necesitaron “más acompañamiento, apoyo, contención” en todo el proceso que implica la puesta en marcha de un emprendimiento, tanto en cuestiones técnicas (relacionadas, por ejemplo, a información necesaria para el negocio) como en aquellas que tienen que ver con lo emocional y/o psicológico (por la importancia de estar motivados todo el tiempo, de no bajar los brazos y resolver los problemas que se presentan).

Por último, encontramos comentarios coincidentes referidos a la escasa difusión del programa, señalando que, si bien accedieron a la información sobre el mismo por contactos y conocidos y de manera un poco “casual”, muchos/as otros/as de su edad desconocen totalmente su existencia.

Las críticas que aparecen en las entrevistas a jóvenes del PFCE, por su parte, se refieren a las restricciones en cuanto al destino de los créditos o subsidios otorgados (ya que no siempre responde a las necesidades específicas de los emprendimientos culturales) y al volumen excesivo de trámites burocráticos a lo largo de todo el proceso (desde la presentación de los proyectos hasta la bancarización y registro dentro del sistema tributario), que podría ser simplificado y acompañado desde el Estado. Podríamos pensar que este último pedido de “simplificación” de los aspectos burocráticos no constituye una demanda sólo de los/as jóvenes, sino más bien de todos/as quienes atraviesan similares experiencias⁴⁰.

5.2 Posicionamientos de los/as jóvenes ante las premisas teóricas de las políticas

⁴⁰ Nos referimos, por ejemplo, a adultos de otros programas similares o a los mismos empresarios/as pymes que habitualmente en los medios se expresan en el mismo sentido.

Además de las valoraciones sobre los dispositivos, interesó comprender cómo se posicionaban estos/as jóvenes (desde sus discursos y sus prácticas) ante las premisas teórico-conceptuales que orientan estas políticas. Más específicamente, las formas en que se vinculaban con la concepción del emprendedorismo, en su versión más liberal y mercantilizada, y sus supuestos centrales: capital humano, activación e innovación como las vías regias para la creación de empresas “exitosas” y para la “resolución del problema del empleo”.

Como se hipotetizó al inicio de la investigación, hay variaciones. Así, identificamos al menos tres tipos de casos que se cristalizaban: a) formas de reproducción del mismo; b) manifestaciones de resistencia; y c) formas de resignificación y/o reapropiación del mismo. Se describen, brevemente, en los siguientes párrafos.

Reproducción (asimilación acrítica del enfoque). Algunos/as entrevistados/as nos mostraban una reproducción, en términos discursivos, de gran parte de los fundamentos sostenidos de la visión hegemónica del emprendedorismo. Refieren a aquellos argumentos que ponen a los sujetos, sus comportamientos y actitudes (disposiciones) como principales responsables del éxito o fracaso de algunas experiencias laborales independientes:

Y yo creo que lo principal es tener ganas, porque siempre en un negocio hay que andar, tenés que moverte. En este rubro hay que estar constantemente comprando, mirando, controlando. En todos los rubros nomás. A todos siempre nos va a faltar algo: más clientes o equipos, o un local, pero hay que seguir. En esto es importante la voluntad y constancia... que por ahí eso es lo que yo no veía en algunos compañeros de los cursos. Algunos iban a dos o tres clases y dejaban. La señora que nos dio el curso nos dijo que muchos no duraban nada, que los proyectos duraban uno o dos meses y chau. Como que es muy difícil ser constante, pero eso ya es problema de cada uno. O por ahí está la idea de: “No me va bien desde el arranque y chau, cierro”. Yo lo que vi es que desde el Ministerio te dan posibilidades que nadie te da, entonces ya depende de cada uno también, ¿no? (Yanina, 27 años, santería y florería, PEI)

Así como en el caso de Yanina, hay otros relatos donde aparecía una repetición de contenidos del enfoque economicista dominante, que se expresaba en la enunciación de ciertos rasgos necesarios para completar el “perfil de emprendedor ideal”: ser innovador, buscar la oportunidad, animarse al riesgo y ser tolerante a la frustración.

Estos discursos que ponen el foco en la activación y la autoayuda generaban también, en algunas ocasiones, cierta incapacidad de comprender otros aspectos (contextuales y

estructurales) que incidían en desarrollo de las experiencias, así como los motivos por los que las propuestas no lograban ser estimulantes para los/as otros/as. “Otros/as” percibidos/as como irresponsables y/o desinteresados/as, ya que desaprovechaban la oportunidad:

Para mí, el curso de gestión empresarial fue como volver a la escuela, pero estaba bueno, porque vos ahora estás concientizado, que lo que aprendés va a ser para vos. Yo me entusiasmé, participé de todas las clases, porque a mí me gustaba. ¿Viste cuando te gusta algo y vos querés eso para tu futuro? Eso me pasó. Pero no fue en general. No sé, hay muy pocos proyectos que salieron adelante, es muy difícil porque los pibes que iban por ahí, a ver, ¿cómo te explico? Ves que les falta interés. Yo veía a mis compañeros y muchos salieron adelante con esta ayuda, no le dieron importancia. Cuando había que armar los proyectos y nos proponían buscar cosas nuevas, creativas, innovadoras, no lograban avanzar, como que no tenían iniciativa. Yo no te digo que siempre tenés que romperla con una idea nueva, pero también hay que esforzarse un poco. (Paola, 30 años, diseño de objetos en Polyfarm, PEI)

A partir de algunos relatos como el de Paola, se podría pensar en la efectividad del dispositivo estatal en términos de subjetivación, en la creación de disposiciones orientadas hacia la activación, la producción de sujetos individuales y que se piensen como empresarios/as de sí mismos (Merklen, 2013). Lo llamativo es que este tipo de enunciaciones aparecían en varios/as entrevistados/as de sectores medios y populares, y cuyas unidades productivas son las más altamente afectadas por variables contextuales. Posicionamiento que podríamos interpretarlo también como un modo de diferenciarse, de desmarcarse de “los/as otros/as” (que esperan todo del Estado) que, además de lo discursivo, tenía un correlato con sus prácticas. Hace mención al hecho de que estos/as mismos/as trataban de cumplimentar todos aquellos aspectos que los acercaran a ese perfil del emprendedor “ideal”, en los que además de lo conductual resulta importante el incremento de saberes específicos del mundo empresarial.

Manifestaciones de resistencia. Entre los argumentos sostenidos por los organismos internacionales para la promoción del emprendedorismo se revaloriza la idea de que el mismo, además de ser una vía de acceso a un trabajo □ y a la generación de ingresos□, es una opción para que las juventudes puedan implementar sus ideas, satisfacer sus intereses, deseos e ilusiones. En esa línea argumentativa se postula que habría una suerte de recorrido “ideal” en la trayectoria de un emprendedor, que va desde ser un preempresario hasta llegar a ser un empresario “exitoso”.

Sin embargo, estos supuestos que tienden a homogeneizar a los/as jóvenes y a sus intereses no siempre coinciden con los modos en que los mismos se posicionan. Un caso de este tipo es el de Jesús. Veamos una síntesis de su historia:

Jesús (27 años) es diseñador de indumentaria. Tiene dos hermanos más chicos. Su madre es maestra de grado y su padre, policía. Desde adolescente se sintió atraído por distintas actividades artísticas: la música, la poesía, las artes plásticas y el diseño. Su abuela era costurera y de allí aprendió a manejar la máquina. Empezó “como un juego”, haciendo parches de bandas de rock para mochilas y luego se fue entusiasmando y diseñando prendas. Decidió, entonces, hacer una carrera formal e ingresó y finalizó una tecnicatura en diseño de indumentarias en un instituto de educación superior. Esa experiencia le aportó no sólo una certificación, sino muchos saberes, vínculos y la posibilidad de crear una “marca” propia de ropa urbana alternativa. Realizó varias colecciones, expuso en ferias, hizo varios desfiles. En pocos años, su marca empezó a ser más conocida a nivel local y a tener más demanda. Vendió también en algunos locales de Córdoba y Buenos Aires. Realizó, además, varios cursos ofrecidos por el PFEC y desde el mismo le ayudaron a obtener un financiamiento para comprar una máquina más sofisticada y una mesa de corte.

Hasta aquí, la secuencia de actividades formativas y laborales realizadas por Jesús muestran el inicio de la construcción de una carrera en el trabajo independiente que podríamos “pronosticar” que tiene altas posibilidades de constituirse en una “empresa exitosa”. Sin embargo, no es el camino que él elige continuar. En el momento de la entrevista seguía con ese proyecto, pero de manera “muy tranquilo”, trabajaba en su taller, en el desarrollo de una “línea experimental” de prendas, pero no exponía ni vendía. Se dedicaba a la docencia, en el mismo rubro, y vivía de eso.

Este viraje, según él mismo lo explicó, tuvo que ver con el hecho de que “no se ve como emprendedor”:

me cuesta verlo como un emprendimiento, para mí siempre fue un proyecto para comunicar, para crear. El taller sí ahora está armado y si vos querés, ahí hay una base para seguir en el negocio de la moda, hay una estructura que yo sin pensarlo mucho ya la armé, pero la verdad no me veo como emprendedor, no ahora por lo menos.

Reconocía que ese rol (el de “emprendedor”) implicaba responder a una serie de requisitos, obligaciones y expectativas que en ese momento no le interesaba asumir:

yo elegí esto porque me gusta, pero no quiero caer en la parte enferma de la moda que están así, a *full*, que andan todos alterados sin una vida, donde siempre estás súper ocupado. Para mí, fue todo medio vertiginoso, muy rápido: saqué la marca, hice desfiles y campañas, ahora lo que seguiría es producir más, sacar una colección tras otra, tener empleados, meterle al marketing y no... la verdad que no. Es como que hasta acá llegué.

Su determinación resulta bastante consecuente con otros posicionamientos en otros momentos de su vida que relató en la entrevista, donde manifestó que siempre le “costó un poco adaptarse a lo esperado”. Así, en la conversación, realizó varias críticas a la escuela secundaria en la que cursó por no reconocer la diversidad de intereses y “talentos” de cada estudiante, y comentó que su elección de la carrera, más allá de que le interesa mucho, también fue una suerte de “reacción” a las expectativas y pedidos muy tempranos de sus padres de que “ingresara a la Policía” (como su padre) “porque era un trabajo seguro”.

Interpretamos que esta modificación en la trayectoria refleja, como aparece implícitamente en su relato, como una forma de resistencia. No abandona el rubro de actividad para el que se formó, ya que es algo que además le interesa y apasiona, pero sí opta por suspender su proyecto independiente tal como lo venía realizando y distanciarse de la figura del “emprendedor ideal y exitoso” por las implicancias (expectativas, requerimientos, comportamientos) que la misma posee. De algún modo opta por “patear el tablero”, en el momento en el que su negocio empezaba a crecer.

Formas de resignificación y apropiación. Finalmente, identificamos una tercera posición. Diferente a las dos anteriores, ni de aceptación total a los planteos y requerimientos del emprendedorismo, ni de rechazo a los mismos. Podríamos pensarlo como una postura intermedia, derivada del mismo tránsito por la experiencia, de la evaluación y “balance”, que se traduce en una resignificación y apropiación de lo que el dispositivo ofrece en función de sus intereses.

Una de ellas, con un sesgo de carácter más individual, nos muestra algunos casos en los que advertimos cierto proceso de “objetivación” de la experiencia, de reflexión sobre sus alcances, de sus límites y finalmente la decisión de sostener o continuar en los proyectos, pero adaptándolos a sus modos de trabajo y priorizando sus intereses. El siguiente fragmento sintetiza muy bien lo que intentamos plantear:

una cosa son tus expectativas y otra es la realidad... y en una empresa tiene que funcionar la pata económica, no es todo cuestión de voluntad o si no seguís invirtiendo tu tiempo, y ese sí que es el capital más grande, lo perdés y a ese ya no lo recuperarás. (Carlos, 30 años, videojuegos, PFEC)

Carlos tenía un emprendimiento de diseño y comercialización de videojuegos, un producto innovador, su calificación es muy elevada (hizo una Maestría en España sobre esta especialidad) y con el financiamiento recibido apostó al desarrollo de su empresa, “siguiendo todos los pasos que hay que seguir”, pero no logró que sea rentable y él manifestó que le dedicó mucho tiempo y esfuerzo. Todo lo que es diseño y programación “me gusta y lo disfruto”, nos dijo en otra parte de la entrevista, pero con su socio decidieron en pensar en un esquema mucho más flexible: “comprimirse cuando no funciona y expandirse cuando funciona”. Mirando su proceso, un poco ya a la distancia, consideró que fue una buena experiencia y que aprendió mucho, parte de ese aprendizaje deviene en este posicionamiento más realista. Por lo mismo decidió “poner menos energías” en ese proyecto y apostar a la docencia. Si bien este caso muestra cierta similitud con el de Jesús (“como forma de resistencia”), ya que también Carlos inicia un camino en relación de dependencia, la diferencia aquí es que este cambio obedece a que el proyecto no funcionó tal como lo esperaba en términos de rentabilidad, pero no opta por abandonar el proyecto empresarial y tampoco se siente incómodo con la figura de “emprendedor”, sino que elige quitarle centralidad.

Quienes así mismo realizaron una apropiación del dispositivo son aquellos/as jóvenes del PEI, cuya motivación central fue ingresar al programa para obtener un financiamiento para un emprendimiento familiar, pero como una experiencia transitoria en sus vidas.

Como se vio en varios casos, la estrategia central □compartida y construida incluso entre las familias y los agentes estatales□ fue que la titularidad del proyecto estuviera a nombre del/de la joven, para poder aplicar al programa y recibir sus beneficios, pero en el marco de un emprendimiento de algún miembro de la familia en funcionamiento.

Desde una lectura normativa y/o moral restringida, la interpretación podría ser que el objetivo de “construcción de un joven emprendedor” falló y que en cierto punto no se respetó el criterio de focalización de los/as destinatarios/as. Sin embargo, como también vimos a lo largo de este trabajo, las estrategias laborales y de generación de ingresos en muchos/as

jóvenes □sobre todo en las de sectores populares□ aparecen vinculadas a las de sus familias. De allí la importancia de pensar en las mismas como unidades de análisis (en las familias) y comprender cómo en su interior muchas veces no rige la lógica de la ganancia y el cálculo económico, sino de subsistencia, basada en lazos afectivos y colectivos. Similares resultados aparecen en una investigación interdisciplinaria realizada en Italia hace algunos años (Ingellis y Leone 2016).

Por último, dentro de esta tercera posición encontramos otros modos de apropiaciones de las experiencias, puntualmente del PFEC y asociadas a la orientación que sus gestores le dan a este dispositivo. Así, el carácter empresarial, productivista y mercantilizado de los procesos se desplaza hacia otros focos vinculados con la generación de redes y lazos sociales y de propuestas colectivas y autogestivas.

A pesar de que a nivel discursivo la promoción del trabajo independiente aparece muchas veces asociado a los logros individuales, a una construcción y responsabilidad sólo de los sujetos, en los relatos de los/as jóvenes se remarca y recupera la importancia que en estas experiencias posee la dimensión colectiva.

Me pasaba mucho al principio que trabajaba sola, como que hacía la mía todo el tiempo y realmente es necesario juntarse, y no es que el otro es competencia, sino que al contrario es... Cuando te juntás con los demás y empezás a sumar experiencias, y ven cómo pueden mejorar todos sus emprendimientos, todos se desarrollan juntos. (Candela, 19 años, diseño de accesorios, PFCE)

El año pasado, por ejemplo, hicimos un desfile en la Casa de las Culturas. Tengo un amigo que está en gestión, gestionamos ahí, tengo una amiga que está en fotografía, que estuvo en el evento. O sea, todos hacemos un colectivo que nos sirve a todos y se aprende también mucho. (Nerina, 27 años, diseño y confección de indumentaria textil, PFEC)

A diferencia de otros grupos de emprendedores, en las narraciones de los/as jóvenes del PFEC, el proyecto independiente se configura como un habilitador de espacios culturales autogestivos (ferias, eventos culturales, festivales, etc.) donde se conjugan ámbitos para mostrar sus producciones, espectáculos, venta de comidas, talleres, y demás. La dificultad de acceder a espacios donde mostrar sus producciones o el acceso, pero a lugares no adaptados a sus necesidades, son el motor para la apertura o generación de espacios culturales alternativos y autogestivos. Por ejemplo, Yanina, que esperaba exponer en galerías en algún

momento, pero a raíz de la creación de su emprendimiento, se propuso armar su propia muestra o evento junto a otros/as jóvenes.

Antes yo pensaba que, si no quedaba en una beca o no me llamaban de una muestra, no iba a exponer nunca o que, si no me llamaban de una convocatoria, no iba a exponer, y vos podés generarte tus propios espacios y podés crear, por ejemplo, eventos culturales. Si bien muchas veces necesitás recursos, no es imposible. (Yanina, 27 años, diseño y bordado de objetos, PFEC)

Similares son los casos de Pablo (músico) y Francisco (realizador audiovisual) que junto a otras bandas organizaron un festival para poder tocar, difundir sus canciones y producciones audiovisuales, respectivamente.

es como que todo el tiempo aparece esto de no estoy viendo lo que yo quiero ver, no estoy viendo que se haga lo que a mí me gustaría que se haga. Okey, vamos a hacerlo entonces. Ese fue el disparador para juntarnos y armar el festival. (Francisco, 27 años, producción audiovisual, PFEC)

Asociado a la posibilidad de generar espacios propios, el emprendimiento aparece como una forma de hacer política e integrar las luchas sociales. Por ejemplo, tres entrevistadas que integraban un movimiento feminista y promovían desde sus emprendimientos valores de igualdad y de consumo responsable. Además, organizaban una feria feminista llamada “Guapxs” desde esta perspectiva, con el fin de ocupar nuevos espacios y visibilizar las identidades femeninas y disidentes.

Estas renovadas formas de participación política y compromiso público que las grupalidades juveniles producen en sus prácticas cotidianas son, según Vommaro (2015), una de las causas de la creciente importancia de las juventudes en las sociedades actuales, sobre todo en los procesos políticos. También podemos encontrar experiencias similares en los casos analizados por Ingellis (2019).

porque mi miniemprendimiento es feminista. Por ende, me interesa mucho toda esta cuestión de desarrollar los emprendimientos y las economías de las mujeres o de las identidades disidentes. (Yanina, 27 años, diseño y bordado de objetos, PFEC)

Hay algo que me gusta llamar que es el activismo VJ, cada decisión que se toma a nivel de contenido es político y hay que tener responsabilidad sobre eso. Entonces, no solamente sirve para entretener, sirve, por ejemplo, para dar un mensaje en protesta, de concientización. (Francisco, 27 años, producción audiovisual, PFCE)

6. A modo de cierre

La pregunta sobre las características de los/as jóvenes que transitaron por estos dispositivos, así como las prácticas y discursos generados por los/as mismos/as en el marco de dichas experiencias, fue el eje ordenador del análisis que presentamos en este artículo.

En relación con sus perfiles, se identificaron algunas distinciones esperables, asociadas a los sectores socioeconómicos y culturales de procedencia, que se traducen en las trayectorias sociolaborales que lograron construir □y que nos hablan, justamente, de las diferentes “juventudes”. Pero también se encontró una serie de aspectos comunes que refieren a rasgos de esta generación. Uno de ellos, sin duda, se vincula con las características que tienen sus experiencias laborales, donde la informalidad, la inestabilidad y la flexibilidad son los rasgos excluyentes. Rasgos que se presentan con una presencia mucho más fuerte en los/as jóvenes de sectores populares. Cierta imaginario sobre la incertidumbre, la falta de certezas en relación con esta esfera de la vida está continuamente presente en sus relatos.

Ahora bien, un hallazgo derivado del trabajo empírico que interesa poner en valor se vincula con el posicionamiento que los/as jóvenes asumían ante estas propuestas políticas. Desde una mirada realista y pragmática, valoraban lo que efectivamente estos dispositivos “les pueden dar” y se distanciaban de las construcciones discursivas oficiales que los presentaban como la vía regia para la solución del problema del empleo.

Aunque encontramos jóvenes que, a través de sus discursos y prácticas, manifestaban cierta reproducción de las concepciones liberales hegemónicas del emprendedorismo (lo que nos marca cierto impacto en las subjetividades), desde una mirada y “escucha” atenta se pudo reconocer situaciones y experiencias que muestran formas de rechazo y/o resistencia a tales concepciones y, sobre todo, reapropiaciones, resignificaciones, en función de sus intereses, necesidades y del balance reflexivo que hacen de los alcances de las propuestas.

Así, el carácter empresarial, productivista, mercantilizado e individualista de los procesos, en los relatos, se desplazaba hacia otros focos en los que se revalorizaba la dimensión colectiva de las experiencias. En el caso de los/as jóvenes de sectores populares (PEI), se vio cómo sus estrategias laborales y de generación de ingresos, en varios casos, aparecían vinculadas a las de sus familias, basadas en una lógica de subsistencia a partir de lazos afectivos. En los/as del PFEC, por su parte, reconocimos la importancia que tiene la

generación de redes y vínculos sociales particularmente entre “pares”, como una estrategia de autogestión que les permitía generar espacios propios en función de sus intereses artístico-laborales y también, en algunos casos, para visibilizar sus posiciones políticas o comprometerse en algunas luchas desde sus prácticas cotidianas.

En síntesis, algunos/as de los/as entrevistados, al explicitar las tensiones existentes entre el ideal del emprendimiento y sus experiencias concretas y resignificarlas, problematizaron el enfoque hegemónico del emprendedorismo (y sus supuestos en términos políticos asociados a la proactividad, autogobierno y autorresponsabilización de sus destinos).

Referencias bibliográficas

- Amargós, O. (2004). Las transformaciones económicas, los modelos de desarrollo y los desafíos de la educación y formación. En C. Jacinto (coord.) *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina* (1ª ed.). Red Etis (IIPe-IDES), MTCyT y MTEySS, La Crujía.
- Archenti, N., Marradi, A. y Piovani, J. (2007). *Metodología de la investigación social*. Emecé.
- Balardini, S. (2004). Políticas de juventud en Argentina. Balance y perspectivas. En E. Gerber y S. Balardini (comps.) *Políticas de Juventud en Latinoamérica. Argentina en perspectiva*. Flacso.
- Balbi, F. A. (2010). Perspectivas en el análisis etnográfico de la producción social del carácter ilusorio del Estado. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 3.
- Balbi, F. A. y Boivin, M. (2008). La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno. *Cuadernos de Antropología Social*, 27. ICA-Sección Antropología Social, FFyL, UBA.
- Barbetti, P. (2022). Emprendedorismo juvenil y políticas sociolaborales. Sentidos construidos por funcionarios y técnicos estatales en dos dispositivos en el Gran Resistencia (Chaco). En L. Raggio y C. Ciorda (comps.) *Por una antropología de las políticas públicas: perspectivas de análisis y cambios de signo de las políticas en la*

región. Teseo.

- Busso, M., Longo, M. E. y Pérez, P. (2015). La estabilidad-inestabilidad laboral de jóvenes argentinos desde una perspectiva interdisciplinaria y longitudinal. *Cuadernos de Economía*, 63(33), 399-420.
- Deleo, C. (2017). Trayectorias laborales de jóvenes urbanos argentinos: un análisis de los cambios y continuidades en los sentidos laborales. *Nueva antropología*, 30(87), 47-65.
- Di Leo, P. F., Camarotti, A. C., Güelman, M. y Touris, M. C. (2013). Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, 12(2), 131-145.
- Gautié, J. (2004). Repensar la articulación entre mercado de trabajo y protección social en el posfordismo. *Cuadernos de relaciones laborales*, 22(1), 147-184.
- Gras, C. (2004). Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 51, 91-114.
- Grassi, E. (2006). Problemas de la teoría, problemas de la política. Necesidades sociales y estrategias de las políticas sociales. *Revista Laboratorio*, Año VII, 16.
- Hirschman A., (1970). Exit, voice and Loyalty. Responses to decline in firms, organizations and states. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Ingellis, A. G. y Leone, L. (2016). Fomento de la autoeficacia, esperanza hacia el futuro y compromiso con la comunidad. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, 17, 438-463.
- Ingellis, A. G. (2019). Poner el trabajo al servicio de un proyecto de vida: estrategias contra la precariedad. *Papers: revista de sociología*, vol. 104, no 4, p. 0741-767.
- Jacinto, C., Wolf, M., Bessega, C. y Longo, M. E. (2005). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. *7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires.
- Jacinto, C. (2010). Veinte años de políticas de formación para el empleo de jóvenes vulnerables en América Latina: persistencia y reformulaciones. En C. Jacinto

- (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades* (pp.119-148). Teseo/IDES.
- Jacinto, C. y Dursi, C. (2010). La socialización laboral en cuestión: las pasantías ante las incertidumbres de las transiciones laborales de los jóvenes. En C. Jacinto (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Teseo/IDES.
- Jacinto, C. y Millenaar, V. (2009). Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo. *Última década*, 30, 67-92. Ediciones CIDPA.
- Jacinto, C. y Millenaar, V. (2012). Los nuevos saberes para la inserción laboral. Formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 52, 141-166.
- Jaramillo, B. M. (2004). Los emprendimientos Juveniles en América Latina: ¿una respuesta ante las dificultades de empleo? Red Etis.
- Kantis, H. (2017). *La promoción del emprendimiento juvenil: su importancia en América Latina*. Prodem-UNGS.
- Krauskopf, D. (2005). Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina. *Nueva sociedad*, 200(65), 141-153.
- Longo, M. E. (2009). Juventudes, representaciones e inserciones en el trabajo: ¿qué aportan los estudios longitudinales? *9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires.
- Longo, M. E. (2011). *Trayectorias laborales de jóvenes en Argentina* [Tesis doctoral]. UBA/Université de Provence.
- Longo, M. E. y Deleo, C. (2013). La incorporación metodológica del tiempo: un estudio de trayectorias biográficas y laborales a partir de dispositivos longitudinales. *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales*, La Plata.

- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud". En H. Cubides, M. C. Laverde y C. Valderrama (eds.) *"Viviendo a toda". Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo del Hombre/Universidad Central.
- Martínez Sordoni, L. (2016). *El discurso europeo sobre el emprendimiento. Políticas públicas, trabajo y subjetividad en el marco de la gobernanza económica europea* [Tesis doctoral]. Universidad Pública de Navarra
- Merklen, D. (2013). Las dinámicas contemporáneas de la individuación. En R. Castel, G., Kessler, D. Merklen y N. Murard (eds.) *Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?* Paidós.
- Millenaar, V. (2016). Procesos históricos y lógicas territoriales en la Formación Profesional. Reflexiones a partir del CFP no. 401 de La Matanza. En C. Jacinto (comp.) *Protección social y formación para el trabajo de jóvenes en la Argentina reciente: entramados, alcances y tensiones*. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Muñiz Terra, L. y Roberti, E. (2018). Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias laborales de jóvenes de clases medias y trabajadoras. *Estudios del trabajo*, (55), 1-32.
- Neffa, J. (2003). El trabajo humano. Contribución al estudio de un valor que permanece. Lumen-Humanitas, PIETTE del CONICET y Trabajo y Sociedad.
- Noguera, J. A. (2002). El concepto de trabajo y la teoría social crítica. *Papers*, 68, 141-168.
- Plesnicar, L. (2010). El objeto juventud en la I Conferencia Iberoamericana de Juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(7). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.
- Reguillo, R. (2000). Pensar los jóvenes. Un debate necesario. En *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (pp. 19-47). Norma.

- Roberti, E. (2016). *Prácticas laborales juveniles y fragmentación social. La difícil transición de la escuela al trabajo*. Noveduc/AulasyAndamios.
- Rodríguez, E. (2002). *Políticas de juventud para el siglo XXI. Actores estratégicos para el desarrollo*. CIEJUV, IMJ/SEP.
- Rodríguez, V. G. (2013). Apología del emprendedor: Análisis crítico del discurso sobre el interés propio. *Oxímora. Revista internacional de ética y política*, (3), 56-74.
- Rodríguez, E. (2017). Pensar las políticas públicas de juventud desde las narrativas juveniles, en el marco de las miradas neoliberales, neconservadoras y neodesarrollistas sobre las y los jóvenes, vigentes y en disputa en América Latina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 1123-1138.
- Rosanvallón, P. ([1995] 2011). *La nueva cuestión social. Repensar el Estado Providencia* (1ª ed., 5ª reimp.). Ediciones Manantial.
- Santos Ortega, A. (2014). La política en manos de los empresarios: el imparable ascenso de la ideología del emprendedor. *Revista Papeles*, (227), 29-43.
- Serrano, A. y Martínez, L. (2017). El modelo cultural del emprendedor en las políticas de empleo: del vínculo salarial al rendimiento individual. *Gaceta Sindical: reflexión y debate*, 29, 253-274.
- Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la formulación de las políticas. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (10), 21-49. Universidad de Los Andes.
- Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. *III Foro Latinoamericano de Educación*. Fundación Santillana.
- Valencia Aguledo, G. D. (2012). Autoempleo y emprendimiento. Una hipótesis de trabajo para explicar una de las estrategias adoptadas por los gobiernos para hacer frente al progreso del mercado. *Semestre Económico*, 15(32). Universidad de Medellín.

- Vázquez, M. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación. Un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente*. Ediciones del Aula Taller.
- Vommaro, P. A. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. Grupo Editor Universitario, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes. Características, tensiones y desafíos. *Revista de la Cepal*, (92).

Capítulo 6

Lealtad al proyecto educativo: experiencias, soportes y tácticas de jóvenes docentes de Argentina y Chile durante y después de la pandemia del COVID-19

Loyalty to the educational project: experiences, supports and tactics of young teachers from Argentina and Chile during and after the COVID-19 pandemic

Pablo Francisco Di Leo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-9362-1399>

pfdileo@gmail.com

Sebastián Escobar González

Centro de Investigación en Educación, Psicología y Familia

Universidad Finis Terrae, Chile

<https://orcid.org/0000-0003-2786-1487>

sescobar@uft.cl

Ignacio Muñoz Silva

Centro de Investigación en Educación, Psicología y

Familia Universidad Finis Terrae, Chile

<https://orcid.org/0009-0008-6754-8958>

iomunoz@uc.cl

Resumen:

En este capítulo se presentan resultados de una investigación social cuyo objetivo principal es analizar las experiencias, los soportes y las tácticas desplegadas por jóvenes docentes durante la pandemia del COVID-19 y el retorno a la presencialidad en Argentina y Chile. Para la producción de datos se desarrolló una estrategia metodológica cualitativa, enmarcada en un

paradigma interpretativo y con un enfoque biográfico, utilizando como técnica principal la entrevista en profundidad (presencial y vía plataforma zoom). La muestra quedó conformada por 29 jóvenes profesoras/es, de entre 20 y 29 años, 15 en Santiago de Chile y 14 en Buenos Aires, Argentina. Para el análisis del corpus de datos se siguieron los lineamientos generales de la teoría fundamentada y como herramienta auxiliar el software Atlas.ti.

Las medidas de aislamiento y distanciamiento social decretadas por la mayor parte de los gobiernos en América Latina durante 2020 y 2021 para hacer frente a la pandemia de COVID-2019 y, especialmente, la suspensión de las clases presenciales provocaron diversos padecimientos subjetivos en las personas jóvenes, afectando profundamente a sus trayectorias educativas. Dichas medidas no sólo exacerbaban las desigualdades existentes en el acceso a la educación, sino que también revelaron las debilidades del sistema educativo para adaptarse a contextos de emergencia, lo que provocó nuevas tensiones y conflictos que afectaron significativamente la formación y trabajo docente. Aún en estos escenarios, las y los jóvenes relatan una diversidad de soportes, tácticas y formas de lealtad/fidelidad desplegadas en sus roles de estudiantes o docentes para sostener las trayectorias educativas. También reconocen y valoran especialmente los soportes y las tácticas desplegados por profesoras/es e instituciones en las que estudiaban o enseñaban, dirigidos a sostener y reconstruir las sociabilidades y los vínculos socio-educativos debilitados o rotos durante y luego de la pandemia.

Palabras claves: Juventudes; Formación docente; Trabajo docente; Pandemia; Desigualdades.

Abstract:

This chapter presents the findings of a social research study aimed at analyzing the experiences, supports, and tactics employed by young teachers during the COVID-19 pandemic and the subsequent return to in-person education in Argentina and Chile. A qualitative methodological strategy was developed for data collection, framed within an interpretative paradigm and employing a biographical approach. In-depth interviews (conducted both in person and via Zoom) were used as the primary technique. The sample consisted of 29 young teachers aged between 20 and 29, including 15 participants from Santiago, Chile, and 14 from Buenos Aires, Argentina. Data analysis followed the general guidelines of grounded theory, with Atlas.ti software used as a supplementary tool.

The isolation and social distancing measures implemented by most Latin American governments during 2020 and 2021 to address the COVID-19 pandemic—particularly the

suspension of in-person classes—led to various forms of subjective distress among young people, profoundly affecting their educational trajectories. These measures not only exacerbated existing inequalities in access to education but also exposed the weaknesses of the educational system in adapting to emergency contexts. This created new tensions and conflicts that significantly impacted teacher training and work. Even in these challenging scenarios, young individuals recount a variety of supports, tactics, and forms of loyalty displayed in their roles as students or teachers to sustain educational trajectories. They also particularly acknowledge and value the supports and tactics implemented by teachers and institutions where they studied or worked, aimed at maintaining and rebuilding the social and educational connections that were weakened or broken during and after the pandemic.

Keywords: Youth, Initial teacher education, Teaching work, Pandemic, Inequalities.

Introducción

Las instituciones educativas son espacios de socialización y sociabilidad donde se experimentan relaciones afectivas, de amistad y compañerismo, pero también de conflictos, diferencias y antagonismos. En las mismas se desarrollan cotidianamente diversas prácticas y se construyen identidades personales e institucionales en una permanente tensión entre lo singular y lo común que recorre toda la vida social. En las instituciones educativas personas jóvenes y adultas se exige cada vez más un trato personalizado y, simultáneamente, se experimenta la vida social en común. En estos y otros escenarios de la vida social contemporánea, la vida individual es siempre en común. La irreductible singularidad existencial de cada persona solo es posible a partir de los espacios comunes en que participa durante su vida. Por ende, la pregunta central de las políticas e instituciones públicas es: ¿cómo asegurar colectivamente para todas/s, las posibilidades de existencia singular de cada una/o? (Martuccelli, 2017; Di Leo, Arias y Paulín, 2021).

Según Dubet (2013), el concepto de *institución* designa la mayor parte de los hechos sociales que están organizados mediante símbolos, rituales, valores y normas, que se transmiten de una generación a otra y se imponen a los individuos. Son todas las actividades regidas por anticipaciones estables y recíprocas. No son únicamente hechos y prácticas colectivas, sino también marcos cognitivos y morales dentro de los cuales se desarrollan los pensamientos individuales y se producen lazos sociales (Krichesky, 2022). Las transformaciones producidas en las sociedades modernas —con intensidades diversas— generan un movimiento profundo de

desinstitucionalización: una nueva modalidad de vinculación entre valores, normas e individuos; es decir, una nueva forma de socialización. Los valores y las normas ya no pueden ser representados como entidades trascendentales, ahistóricas, por encima de los individuos. Aparecen como producciones sociales, conjuntos compuestos por principios de integración múltiples y, a menudo, contradictorios (Dubet, 2013). El actual contexto signado por la pandemia de COVID-19 ha evidenciado varias tensiones al respecto.

La *gestión tecno-experta* de la pandemia de COVID-19 que, tal como señala Martuccelli (2021), fue implementada con muy pocas variaciones en sociedades tan distintas como las de América Latina y Europa, desconoció uno de los principios largamente documentado y conceptualizado en las ciencias sociales: la *sociabilidad*, “la forma lúdica de la socialización” como la definió Simmel (2002, p. 82), es una dimensión constitutiva en la vida de los seres humanos. Todas las personas necesitan y valorizan -aún desde experiencias y condiciones de clase, género, raza, generación diversas- el contacto, el encuentro cara a cara con las/os otras/os. En gran medida (y sobre todo en las sociedades latinoamericanas), los individuos se constituyen y sostienen existencialmente como tales porque están sostenidos por soportes relacionales. En síntesis, el equilibrio personal depende de la sociabilidad y ésta es una parte constitutiva de la vida humana (que, por supuesto, no se agota en sus dimensiones biomédicas).

En este marco, la suspensión de las clases presenciales durante gran parte de 2020 y 2021 -decretada por la mayor parte de los gobiernos latinoamericanos en el marco de la gestión tecno-experta de la pandemia de COVID-2019- puso en crisis las prácticas cotidianas y construcciones identitarias en las instituciones educativas. Asimismo, generó malestares e impactos emocionales en niñas/os, adolescentes y jóvenes de todos los sectores sociales. El vínculo educativo fue profundamente afectado, especialmente por el distanciamiento con las/os docentes, así como con sus compañeras/os. Dichas medidas alteraron las sociabilidades, los vínculos y los soportes sociales relevantes en las vidas de las/os jóvenes (CEPAL, 2020; UNICEF, 2021; Giovine, 2023). Según investigaciones sociales cuantitativas y cualitativas desarrolladas en Chile y en México durante la pandemia de COVID-19, la suspensión de la presencialidad en instituciones educativas provocó lesiones en las relaciones afectivas significativas de las personas jóvenes, ya que las escuelas constituyen para ellas espacios de interacción, sociabilidad, individuación y subjetivación, que se ha visto limitados o anulados por las medidas de confinamiento y distanciamiento social (Asún et al., 2021; Saraví, 2023).

En este capítulo se presentan resultados de una investigación cuyo objetivo principal es analizar las experiencias, los soportes y las tácticas desplegadas por personas jóvenes docentes durante y después de la pandemia del COVID-19 en Buenos Aires, Argentina y Santiago de Chile. Se buscaron responder, entre otras, las siguientes preguntas-problema de investigación: ¿Qué consecuencias generaron la gestión tecno-experta de la pandemia de COVID-19 y la suspensión de la presencialidad educativa en los soportes socio-existenciales y en las experiencias de las/os jóvenes como estudiantes de último año de formación y como docentes recientemente empleados de ambas ciudades? ¿Qué desigualdades, fronteras y conflictividades vivieron dichas personas durante y después de la pandemia de COVID-19? ¿Qué tácticas y agencias desplegaron estas personas jóvenes durante y después de dicho período para sostener y reconstruir sus sociabilidades y vínculos socio-educativos?

A continuación, reseñamos algunas herramientas conceptuales utilizadas para el despliegue del problema. En la sección siguiente describimos la estrategia metodológica desarrollada para la construcción y análisis de los datos. Luego presentamos los principales resultados del estudio en torno a tres categorías centrales emergentes de los datos, vinculadas a las preguntas-problema señaladas: crisis en las sociabilidades y en los soportes socio-existenciales y educativos; visibilización y profundización de desigualdades; tácticas para sostener y reconstruir sociabilidades y vínculos socio-educativos. En las conclusiones articulamos los datos y proponemos algunas reflexiones en torno a las expresiones de lealtad/fidelidad (Hirschman, 1970) y de defensa de las experiencias y los proyectos educativos –tanto a nivel personal como colectivo– de las/os jóvenes. También destacamos el carácter central de los soportes y las mediaciones materiales, vinculares e institucionales, organizadas y financiadas por los Estados, para asegurar a todas las personas el acceso y ejercicio al derecho a la educación, especialmente en los actuales contextos de crisis, conflictividades y desigualdades que viven nuestras sociedades latinoamericanas.

1. Herramientas conceptuales

¿Qué características específicas tiene lo social que hacen que siempre sea posible actuar de otra manera? A partir de diversas investigaciones teóricas y empíricas, Martuccelli (2009) propone una respuesta ontológica y sociológica novedosa a la pregunta: entre los actores y el sistema, los individuos y las estructuras, existe un *elástico intermundo social*. “La vida social puede ser descrita metafóricamente como un ámbito dotado de maleabilidad resistente y permanente en medio de elasticidades variables. Comprender cómo operan las elasticidades, teórica y

prácticamente, es el objeto de la sociología” (p. 8). Para analizar las *maleabilidades* en los intermundos sociales es importante tener en cuenta las características específicas y las dinámicas contemporáneas de sus dos componentes centrales: las *texturas* y las *coerciones*. Los individuos conforman sus identidades y concepciones de lo social combinando las diversas texturas culturales, narrativas, marcos referenciales y lógicas de la acción que están a su disposición. Por otro lado, las coerciones operan en la vida social de manera *irregular* –se ejercen en determinados ámbitos y no en otros– e *intermitente* –aún en un mismo intermundo social, en ocasiones son activas y en otras son más tenues o inactivas. “Brevemente: las coerciones pueden actuar, pueden no actuar o pueden actuar con intensidades variables. Pero en todos los casos suponen una temporalidad particular” (Martuccelli, 2009, p. 15).

Como, por un lado, existe un milhojas de texturas y, por otro, las coerciones operan de manera irregular, intermitente y variable, la *agencia* es posible, siempre podemos actuar de otra manera. Esta concepción de los actores y de lo social dialoga con el concepto de *táctica* –una actitud que no puede asociarse enteramente ni con la resistencia ni con el conformismo– propuesto por de Certeau (2000, p. L) para analizar la cultura popular:

Muchas de estas prácticas cotidianas (hablar, leer, circular, hacer las compras o cocinar, etc.) son de tipo táctico. Y también, más generalmente, una gran parte de estas *maneras de hacer*: éxitos del *débil* contra el más *fuerte* (los poderosos, la enfermedad, la violencia de las cosas o de un orden, etc.), buenas pasadas, artes de poner en práctica jugarretas, astucias de *cazadores*, movilidades maniobras, simulaciones polimorfas, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros.

Esto no significa ignorar la existencia de *choques con la realidad*, sino complejizar el análisis sociológico de dichos choques. Este desplazamiento de la mirada nos permite comprender, por ejemplo, la multiplicación de estrategias desarrolladas por distintos actores –individuales y colectivos– para generar o acceder a refugios o amortiguadores sociales que les permiten protegerse de distintos riesgos y coerciones económicos, políticos o institucionales (Araujo y Martuccelli, 2014; Di Leo y Camarotti, 2015; Martuccelli y Santiago, 2017).

A partir de lo anterior, se considera que como lo social y lo institucional ya no tienen unidad, coherencia o sentidos a priori, Dubet (2013) propone colocar en el centro de los análisis sociológicos al concepto de *experiencia*, que define como la manera que tienen los individuos de construir lo social y de construirse a sí mismos. Las personas deben, de manera más o menos

consciente y rutinaria, resolver problemas y dominar su posición en la sociedad. Para el abordaje sociológico de las complejidades y vinculaciones entre las experiencias sociales institucionales juveniles también recurrimos a los aportes analíticos de Martuccelli (2007) en el campo de la *sociología de la individuación*: una sociología a escala de los individuos, que tiene como horizonte el estudio de las capacidades existenciales y sociales de las personas de sostenerse en el mundo. Esto no supone un individuo soberano y autosuficiente, sino un individuo fabricado en sociedad que requiere de diversos soportes sociales, externos a él, para afrontarlas. Los *soportes* son un conjunto de elementos, materiales e inmateriales, que vinculan al individuo con su contexto. Estudiar los fenómenos colectivos desde las experiencias de los individuos estimula una forma particular de la imaginación sociológica, una manera de articular vivencias personales, estructuras sociales y transformaciones históricas (Araujo y Martuccelli, 2012; Di Leo y Camarotti, 2013; 2015).

Por otro lado, en este trabajo se pone énfasis en la condición que tienen los docentes jóvenes, en particular en un contexto de crisis sanitaria. En este sentido, los docentes *jóvenes/noveles* han sido definidos por organismos como la OECD (2012) como “aquellos que cuentan con dos o menos años de experiencia docente remunerada” (p.1). A esto, se suman aportes como los de Marcelo (2009), quien plantea que en sus roles iniciales como profesionales de la educación están experimentando procesos de tensión y aprendizaje, en espacios que por lo general son desconocidos. Analizar esta condición no resulta azaroso si además se consideran investigaciones que han indagado en ello, como lo que plantean Hinostroza et al (2020) o Guzmán et al (2023) donde se destaca que las/os docentes jóvenes de menos de 35 años son los que tienen una mirada más negativa sobre sus condiciones de trabajo, así como también que es este grupo el que experimentó peor bienestar y apoyo social durante la pandemia.

2. Metodología

Para la producción de datos en nuestra investigación se desarrolló una estrategia metodológica cualitativa, enmarcada en un paradigma interpretativo y con un enfoque biográfico, utilizando como técnica principal la entrevista en profundidad (presencial y vía zoom). La muestra del estudio fue intencional y se construyó por bola de nieve, utilizando los siguientes criterios de inclusión y exclusión: a) tener una edad que oscila entre los 20 y 29 años; b) encontrarse

cursando el último año de estudios de profesorado⁴¹ de primaria/secundaria o estar recientemente empleados hace no más de 3 años en una escuela o liceo. Finalmente la muestra quedó conformada por 29 jóvenes, 15 en Santiago de Chile y 14 en la Ciudad Autónoma de

Buenos Aires, Argentina, con las características detalladas en la Tabla 1:

Tabla 1. Muestra de estudiantes de profesorado y docentes recién empleados por país

		Chile	Argentina	Subtotales
Ocupación	Estudiante de pedagogía/profesorado de último año	7	7	14
	Profesor/a joven recién empleado	8	7	15
Género	Femenino	12	11	23
	Masculino	3	3	6
Totales		15	14	29

Fuente: Elaboración Propia

Cada entrevista tuvo una duración de entre 60 y 90 minutos. Una vez contactados los participantes, les explicamos el objetivo de la investigación, la temática a tratar y les presentamos un consentimiento informado, el cual resguarda su voluntad de participar, así como también la confidencialidad de los datos y el permiso para grabar la conversación y usar la información con fines académicos e investigativos.

Para analizar el *corpus* de datos seguimos los lineamientos generales de la *teoría fundamentada* (Strauss y Corbin, 2002). Asimismo, para el trabajo de codificación y comparación de los datos utilizamos como herramienta auxiliar el *software Atlas.ti* (Vasilachis de Gialdino, 2007). Siguiendo los criterios de parsimonia y alcance buscamos alcanzar un mayor nivel de abstracción. Para ello realizamos sucesivas etapas de la codificación -abierto, axial y selectiva- y seguimos el procedimiento de la comparación constante entre datos, personas jóvenes entrevistadas –agrupadas según sus ocupaciones y países de residencia. De

⁴¹ Respecto a los sistemas de formación docente de ambos países, en Argentina este se encuentra basado en el normalismo y es desarrollado por Institutos de Educación Superior (IES). En Chile, en cambio, actualmente la formación pedagógica solamente puede ser impartida por universidades públicas y privadas.

esta manera, identificamos diversas categorías centrales emergentes de los datos. En este capítulo nos centramos en las siguientes: *crisis en las sociabilidades y en los soportes socio-existenciales y educativos; visibilización y profundización de desigualdades; tácticas para sostener y reconstruir sociabilidades y vínculos socio-educativos.*

3. Resultados

3.1. Crisis en las sociabilidades y en los soportes socio-existenciales y educativos

Tal como relatan las personas jóvenes entrevistadas, tanto en Buenos Aires como en Santiago de Chile, la suspensión de las clases presenciales provocó diversos padecimientos subjetivos, afectando profundamente a sus propias vidas y experiencias como estudiantes. En algunos casos, las consecuencias del aislamiento y de las dificultades para sostener sus aprendizajes con la modalidad virtual llevaron a algunas/os estudiantes a pensar en suspender o abandonar sus estudios:

A mí me pasó que yo hice el primer año de mi carrera presencial y el segundo y el tercero fue virtual. Yo estaba súper feliz de que había arrancado la carrera. Y me pasó de que ya cuando nos encerraron en marzo tenía ganas de seguir estudiando, en julio fue como depresivo, dije esto, nos vamos a quedar encerrados (docente joven, mujer, Buenos Aires).

Para mí fue como súper agobiante, el tema del encierro creo que fue súper influyente a cómo uno percibe las cosas dentro de las clases. (...) Yo recuerdo haberlo pasado muy mal, recuerdo haberlo pasado pésimo y más encima que nuestra carrera necesita tanta didáctica de tocar, de hacer, de ver a los niños también, y todo eso fue como arrebatado. Estaba como angustiada y con hartas dudas de lo que iba a suceder mi proceso de formación como si realmente iba a lograr lo que tenía que lograr (estudiante mujer, Santiago de Chile).

Las/os jóvenes señalan, entre las principales consecuencias de las medidas de aislamiento y distanciamiento social que les generaban malestares subjetivos —e incluso depresión—, a la ausencia o el debilitamiento de aquellos soportes vinculares e institucionales que en situaciones de normalidad participan en el sostenimiento de sus vidas en general y de sus trayectorias educativas, en particular:

(...) pasé un tiempo muy triste en la pandemia como con pocas ganas de nada. Cuando me tocó cumplir años y todavía estaba todo en pandemia y yo cumpla años en agosto, entonces veníamos encerrados desde marzo. Mi cumpleaños siempre es una fiesta re divertida, un día re lindo. Y era como estar tirada en el sillón mirando una serie y no encontrarle como ganas o sentido a nada. Ese creo que fue el peor momento de la cuarentena para mí. Y eso creo que en cierta forma influyó en mi estudio. (...) A veces sentía que faltaba motivación para conectarme a las clases o para ponerme a hacer el trabajo (estudiante, mujer, Buenos Aires).

A mis compañeros los conocí virtualmente, a pesar que algunos ya los conocía de antes, de la licenciatura, pero claro no había esa conversación después de clase, cachai, no había mucho compañerismo, yo no pude entablar ninguna amistad (docente recientemente empleado, varón, Santiago de Chile).

También señalan las consecuencias iatrogénicas que la virtualidad generó en sus vidas cotidianas, debido al borramiento de los límites entre los espacios y tiempos privados, personales o familiares, y los públicos, especialmente en lo educativo:

Creo que era muy difícil que el lugar en el que cursaba, el lugar en el que trabajaba, en el lugar en el que descansaba sea el mismo, se sentía como nunca cortar. Como al estar siempre en el mismo lugar, mi casa ya no era mi lugar de descanso, era mi lugar de estudio, de trabajo y de descanso. Entonces, estaba todo muy borroso, la línea que divide eso, eran muy borrosas, entonces eso también influyó creo que negativamente (estudiante, mujer, Buenos Aires).

(...) pero sí hubo un momento en donde, por ejemplo, colocar computadores en la mesa mientras estamos tomando desayuno y como que igual siento que eso no es como sano cuando estás compartiendo un momento con tu familia. Me pasaba que me decían: “pucha no puedo conversar, hablar contigo porque estai pegada todo el rato en el computador”. Y yo respondía: “no ves que tengo clases”. Siento que son medio difusos, esos espacios como que igual te invade el hecho de tener un computador ahí, te invade a tí y a toda tu familia (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

En algunos relatos, las personas jóvenes, desde su rol de estudiantes, plantean críticas a ciertos dispositivos y estrategias pedagógicas desarrolladas por las/os docentes y las

instituciones educativas durante la suspensión de la presencialidad que les generaban desgano, desconexiones, malestares físicos y psicológicos:

A mí, en lo personal, yo tengo déficit de atención, con lo cual, imagínate lo que puede haber sido esas clases, te prestaba atención dos minutos y se terminaba. (...) Eso es lo que más bronca me daba, porque literalmente era el profesor conectándose de dos de la tarde hasta las siete leyendo el Powerpoint. Con lo cual, prefiero no conectarme, abrir el Powerpoint, leerlo todo y hacer las ideas principales para poder hacer el trabajo que vos me das. (...) Entonces, era como muy desalentador por una parte, porque yo decía: “yo hago esto como docente y me muero” (docente recientemente empleada, mujer, Buenos Aires).

Constantemente siento que me faltaron cosas, cachai, como de cobertura de la carrera. Cosas que aprendo trabajando o que aprendo de forma autónoma, que siento que no las vimos porque había esta especie de priorización curricular en la carrera también como de: “vamos a ver esto que es lo más importante y en menos de un tiempo porque tenemos menos tiempo” (docente recientemente empleado, varón, Santiago de Chile).

Algunas/os docentes jóvenes entrevistadas/os señalan dentro de las principales problemáticas generadas durante la pandemia las dificultades para establecer o sostener los vínculos con las/os niñas/os y adolescentes con las/os que realizan sus prácticas o actividades laborales como docentes. Estas situaciones les generaba sentimientos de malestar, angustia o ansiedad debido a las dificultades para ejercer o sostener su rol:

En el ámbito virtual me pasaron muchas cosas, como que los niños no se conectaban, uno planificaba clases bacanes y los niños no aparecían, o no te respondían. Todo ese proceso fue demasiado duro, a mí me dieron muchas ganas de desertar de la carrera por eso, porque era fuerte estar ahí como decirles me escuchan o están, o entendieron y no recibir respuesta era como muy abrumador. Yo creo que más de alguna vez salí llorando de clases y dije: “¿uuh será así siempre, será que los niños realmente no quieren prestarte atención o prestar atención a los profesores?” (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

Me pasaba que, en ese momento, les daba clases a adolescentes. Y el tema de las cámaras apagadas y no saber si estaban o no estaban. Las conexiones también. Todo lo dificultaba más. Y después, cuando tuve la oportunidad de darle clases a ese mismo

grupo de forma presencial, fue distinta la experiencia, me gustaba mucho más (estudiante, mujer, Buenos Aires).

En otros relatos las personas jóvenes docentes también resaltan las consecuencias de la suspensión de la presencialidad en la corrosión de la autoconfianza, la sociabilidad y la convivencia de adolescentes y niñas/os, generando diversas dificultades en los procesos de enseñanza-aprendizaje y situaciones de violencia entre pares:

Intenso, mucha violencia, no sabían cómo interactuar, no sabían socializar, no sabían cómo jugar, no conocían los límites corporales, les costaba mucho como respetar los turnos de habla. Fue intenso e inclusive es que estuve en un colegio con alta vulnerabilidad haciendo la práctica (...) me acuerdo que se empujaban no le importaba nada. Les faltaba mucho ese pacto con el otro o con su con sus compañeros y compañeras, como ese grado de empatía de darse cuenta de que lo que le estoy haciendo a mi compañero y compañera no le estaba haciendo bien (docente recientemente empleada, mujer, Santiago de Chile).

En primer lugar, lo que tengo que destacar es la inseguridad de los chicos (...) porque hice una comprensión lectora muy básica para testear cómo están y la cantidad de preguntas y la seguridad que podían tener era completamente desvanecida, había un nivel de inseguridad de los chicos muy grande, respecto a ellos y respecto al contenido. Y con respecto también a sus compañeros, que tuvimos que hacer mucha dinámica de trabajo en grupos para como que se vuelvan a conocer, como para que vuelvan a reconectar (docente recientemente empleada, mujer, Buenos Aires).

En contraposición a los escenarios de malestar descritos, en el retorno a la presencialidad pospandemia muchas/os jóvenes revalorizan los espacios de sociabilidad y los vínculos intersubjetivos con pares y docentes –que en algunos casos no pudieron o tuvieron dificultades de reconstruir, debido al paso del tiempo– como refugios y condiciones fundamentales para sostener y proyectar sus agencias y experiencias educativas:

Entrevistador: ¿Cómo fue el reencuentro con, con tus compañeros, con tus compañeras, con los profesores, con el hecho de estar en una sala y volver a cursar presencialmente?

Entrevistada: Bueno. Me, me sensibiliza un poco esta pregunta (risas). Porque mis compañeras se recibieron en 2021, cuando terminó la pandemia, en diciembre, y yo me

quedé sola, por haber decidido re-cursar estas materias. (...) Sin embargo, fue un alivio enorme volver a mi clase, sentarme, volver a tomar un mate ahí, volver a charlar con la profesora, volver a participar en clase. Levantar mi mano y volver a opinar y volver a hablar y que se generen los debates, fue muy lindo. (...) Y me hizo repensar la importancia de estar en contacto, de relacionarnos, de socializar, la importancia del trabajo en grupo, de poder intercambiar ideas o bienes con el otro. Que una clase no es micrófonos apagados y cámaras apagadas y yo hablándole a no sé quién, eso no es una clase. No, definitivamente no (estudiante, mujer, Buenos Aires).

Sí y también no solo ver a mis amigas, porque nosotros también íbamos a la facultad a saludar a un profe que habíamos visto online por un año y podíamos verlo en vivo y en directo. (...) Y supimos que estaba haciendo clases y nos fuimos a meter a la sala como a presentarnos: “hola yo soy la M., te he visto online todo un semestre” (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

No obstante, la salida de la pandemia también dejó en las personas jóvenes diversas secuelas en su salud mental, corporal y en sus habilidades para expresarse en público, dialogar y sociabilizar con otras personas, tanto compañeras/os como docentes:

Fue súper difícil y estuve conversando como mucho con compañeros y con otras personas y la mayoría nos sentimos igual. La primera semana fue súper complicada, porque era un cansancio, más que mental era un cansancio físico (...) El empezar a movernos, empezar a salir de las casas, fue complejo porque íbamos a clase y ya estábamos agotados. Entonces volvíamos a la casa, y yo volví a dormir, y mis compañeros me decían lo mismo: “yo llego y me tiro en la cama” (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

Yo particularmente salí de la pandemia con muchos problemas sociales, me costaba mucho hablar con la gente. (...) Todo era muchísima exposición” (estudiante, varón, Buenos Aires).

3.2. Visibilización y profundización de desigualdades

Las condiciones de acceso a recursos materiales básicos y, especialmente, al equipamiento tecnológico y conexión a internet necesarios para la virtualidad se convirtieron en algunas de las fronteras entre las y los estudiantes de profesorado y los docentes recién empleados que

podían o no sostener exitosamente sus trayectorias y las/os que debieron interrumpirlas temporal o definitivamente. En este sentido, varias/os de las/os entrevistadas/os señalan cómo las desigualdades en el acceso a tecnología y conectividad profundizaron las brechas educativas durante la pandemia pero con contrastes, tal como se puede ver a continuación a partir de dos relatos de mujeres estudiantes de profesorado:

Bueno, mi experiencia fue relativamente buena, no voy a decir que fue mala. Pero, en lo que siempre recalco es que yo tenía los recursos para hacerlo, o sea fue buena porque yo tenía una computadora, tenía una conexión a Internet. Mi marido tenía un trabajo, entonces es como que yo tenía mi vida medianamente organizada para poder cursar. Sé de compañeras que tuvieron que dejar la carrera porque no contaban con los dispositivos móviles, no contaban con la, con la red, no contaban con alguien que, que pueda estar con los hijos mientras ellas estaban cursando. O sea, yo tenía una, o sea tenía los recursos y tenía un acompañamiento del otro lado (estudiante, mujer, Buenos Aires).

Horrible. Te puedo resumir todo con esa palabra horrible. La pasé muy mal en 2020 dejé muchas materias. Al contrario de lo que le pasó a un montón de gente que adelantó, yo dejé materias porque no las quería cursar en modalidad virtual. Me agarró muy desprevenidamente y no tenía los medios tecnológicos como para cursarla, tenía un celular y con un celular no era suficiente (estudiante, mujer, Buenos Aires).

En esta línea, se develan también problemas de infraestructura básica, conectividad y de falta de acceso a computadoras, aun cuando varias instituciones hicieron el esfuerzo por proporcionar dispositivos. Esto afectó la capacidad para participar plenamente en las clases en línea, lo que tuvo un impacto en los procesos de formación profesional docente:

Como que de última si en algún dispositivo no me andaba el micrófono y en otro no me andaba la cámara, bueno, usaba los dos y las juntaba, digamos. Siempre, aunque igual ahí hay un tema muy, muy groso y que la institución se hizo cargo también con la entrega de dispositivos durante la pandemia que fue, fue importantísimo. El tema del wifi si te andaba bien o no como eso también influyó un poco. Que hay días que, si el wifi no te anda, no cursas, digamos. (estudiante varón, Buenos Aires).

Gente sin acceso a internet o a una computadora que, aunque la escuela te daba en ese momento, el profesorado prestó computadoras. Había gente que no tenía, no tenía internet en su casa, entonces, aunque le prestaran la computadora no iba a poder hacer

la tarea la y las actividades ni unirse al Meet, porque le salía más caro irse a un bar todas las clases, que decir no, dejo esto y hago [...] Entonces, muchos... He visto algunos que dejaron que hicieron emprendimientos u otras cosas que eran más flexibles que estar todos los días en cierto horario conectado. Pero no fueron muchos, muchos de los que yo conocí no estaban porque se recibieron” (docente recientemente empleada, mujer, Buenos Aires).

En una línea similar a lo anterior, también algunos de los jóvenes profesores mencionan la dificultad de compartir vivienda en espacios reducidos con su familia, mientras todos intentaban trabajar y estudiar en línea, lo que contribuyó a un entorno de aprendizaje poco ideal:

Super complicado [estudiar online], porque en la casa mi casa no es muy grande, pero somos cuatro integrantes, de los cuatro integrantes está mi hermana que también estaba en clases online. Estaba mi papá y mi mamá que son las personas que también trabajan de manera online, entonces los espacios no estaban para todas las personas que teníamos que que hay que estar dentro de la casa haciendo cosas. Entonces muchas veces tenía que solamente claro estar encerrar la pieza y no salir de repente hasta por cinco horas también el tema del Internet que no daba abasto a la cantidad de personas que éramos como que todo ese tema de los espacios fue muy muy difícil, que no permitían estar como en eh, algo que te permitiera aprender y estar tranquilo (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

(...) Y en una casa en la cual había familia que iba y venía porque yo cursaba en el horario del turno noche, entonces estaban todos en mi casa, ehh... No me podía concentrar, no lograba, ehh... Poder llevar la atención que necesitaba la clase, me ponía no sé, a dibujar o a hacer cualquier cosa. Me daba vergüenza hablar en cámara (estudiante, mujer, Buenos Aires).

A pesar de los desafíos o de las distintas dificultades experimentadas, algunos/as entrevistados/as mencionan aspectos positivos de la educación en línea, los cuales serían otro tópico interesante de indagar. Por ejemplo, una estudiante de profesorado en Argentina señala que la modalidad online le permitió avanzar en su carrera, ya que podía cursar más materias y no perder tiempo en desplazamientos. En este sentido, también se aprecia la flexibilidad que ofreció la educación en línea, especialmente en la gestión del tiempo para cuidar a hijos/as:

Pero más allá de eso, me pareció que la experiencia fue buena porque vivo a una hora más o menos, de, del profesorado y era mucho tiempo que, que llevaba y que podía cursar capaz a la noche y que en presencialidad, recién este año estoy cursando la noche por temas de seguridad. Entonces me permitía hacer muchas más materias. Creo que pude avanzar en la, en la carrera, ehh... gracias a eso (estudiante, mujer, Buenos Aires).

Y también lo que a mí me sirvió un poco, fue que mi nene era chiquito, entonces el hecho de tener que quedarme en casa y no tener estos treinta y cinco minutos de ida y estos treinta y cinco minutos de vuelta, era como que bueno, yo ya estaba en casa (estudiante, mujer, Buenos Aires).

Por otro lado, la pandemia exacerbó las desigualdades preexistentes en el sistema educativo, como bien lo destaca un estudiante de profesorado en Argentina. Así, la crisis sanitaria puso de manifiesto las injusticias del sistema, visibilizando de manera más clara las disparidades que ya existían, cuestión que fue experimentada tanto en el caso chileno como argentino:

(...) Cuando veías las clases de pedagogía que yo tuve en primer año, que bueno, muchas de las cosas que, que, que tratábamos de desigualdades, de, de ciertas injusticias frente al sistema educativo, bueno, hoy por la pandemia se veían muchísimo más profundizadas y ejemplificada de mil maneras, ehh... (estudiante, varón, Buenos Aires).

(...) pero resulta que en el establecimiento donde me tocó hacer mi primera práctica los chicos no tuvieron clase porque no tenían acceso a Internet no tenían como poder hacer clases online. Entonces, lo que ellos hacían es durante este tiempo de pandemia era que se les mandaba el material a los niños a las casas. Entonces se atrasaron mucho los contenidos, muchos niños no asistían a clases, después lo presencial entonces fue bien complejo. Mi primera práctica en una clase que generalmente eran 35-40 estudiantes iban 5. Entonces, por un lado claro es fácil trabajar con cinco estudiantes en clase, pero ¿qué pasa con los otros 30 que no van? Ese fue el gran problema y que fue en general en todo el colegio (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

Finalmente, algunas personas jóvenes entrevistadas mencionan cómo el manejo institucional incrementó el estrés académico. En esta línea, tenemos la mirada de un estudiante de profesorado de Argentina, quien critica el mal manejo de las evaluaciones finales presenciales

durante la pandemia, lo que generó pánico entre los estudiantes que no estaban preparados para esta modalidad:

(...) eso sí, fue un muy mal manejo de la institución, pésimo manejo de la institución. Porque por ahí gente de otros años estaba más preparada. Yo me acuerdo de estar con mis compañeros de primer año que, muchos entre los que estaba yo, no habíamos tenido un final nunca en la vida. Y pánico, pánico absoluto. A mí, casi me baja la presión en, en, en uno, digo fue como una muy mala, muy mala decisión, la de que los finales fueran presenciales (estudiante, varón, Buenos Aires).

En el caso chileno, tenemos la mirada de otra estudiante de profesorado, quien también expresa su preocupación sobre la pérdida de oportunidades de aprendizaje práctico, cruciales para su formación, debido a la modalidad en línea.

(...) yo recuerdo haberlo pasado muy mal, recuerdo haberlo pasado pésimo y más encima que nuestra carrera necesita tanta didáctica de tocar, de hacer, de ver a los niños también, eh y todo eso fue como arrebatado, fue como igual, eh, estaba como angustiada y con hartas dudas de lo que iba a suceder mi proceso de formación como si realmente iba a lograr lo que tenía que lograr (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

Estos testimonios ilustran cómo la pandemia no solo visibilizó las desigualdades y desafíos preexistentes en la educación, sino que también profundizó las brechas y generó nuevos conflictos y tensiones dentro del sistema educativo.

3.3. Tácticas para sostener y reconstruir sociabilidades y vínculos socio-educativos

A pesar de las diversas problemáticas personales, sociales e institucionales recién expuestos, las/los participantes dan cuenta de su capacidad de agencia y relatan una diversidad de tácticas (de Certeau, 2000) –mediadas en muchos casos por diversas TICs que utilizaron por primera vez– desplegadas por ellas/os en sus roles de estudiantes o docentes para sostener las trayectorias educativas. Además, reconocen y valoran especialmente los esfuerzos y las tácticas desplegadas por profesoras/es e instituciones en las que estudiaban o enseñaban, dirigidos a sostener y reconstruir las sociabilidades y los vínculos socio-educativos debilitados o quebrados durante y luego de la pandemia.

De este modo, en primer lugar, hay una clara conciencia de los cambios producidos por el periodo de la pandemia. Como se ha visto hasta ahora, los y las jóvenes sopesan el impacto

que esa experiencia dejó en sus procesos estudiantiles y profesionales y desarrollan tácticas que les permitan sostener estas trayectorias, tal como lo relata una participante chilena:

Claro, y además fue mucho este tema de la exigencia, porque hubieron ramos donde antes el examen era así obligatorio, que de un día para otro dijeron como: no chicos se pueden eximir con cierta nota y que se yo, y a mí el hecho de estar encerrada y no tener nada más que hacer que estudiar fue un factor súper importante, ósea yo esos dos años me dije como: me tienen que ir excelente, porque no voy a estar haciendo nada más como que me quite tiempo, y fue como una sobre exigencia igual significativa (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

En esa línea, muchos/as de los/las participantes también reconocen que durante esta crisis se habilitaron oportunidades en su formación como docentes. Así lo sintetiza una de las jóvenes de Buenos Aires:

Es como que, es imposible que no nos haya afectado, en general ¿No? Tipo la pandemia, el contexto, somos personas diferentes por eso, entonces. Creo, bueno que a nivel docente me ha... me influyó de esa forma, creo que me dio más herramientas y me, me dio la, la capacidad de tal vez, esto de, de, de ser más relajada conmigo misma, en el sentido de, bueno, las entregas y las clases y los trabajos y todo eso (estudiante, varón, Buenos Aires).

En adición a lo anterior, al recordar su experiencia como estudiantes, las/os participantes valoran las acciones desplegadas por algunas/os docentes que, en medio de las incertidumbres del periodo pandémico, lograron construir espacios educativos seguros. Estas situaciones son percibidas como modificaciones estratégicas frente a circunstancias que requieren una adaptación. Además, contrastan con las decisiones de otros docentes que mantuvieron sus prácticas previas:

y en el tema de los ramos dependía de cada profesor que adaptaciones hacía y que consideraciones tenía entonces teníamos profesores que eran demasiado cerrados en donde no había opción de por ejemplo, alguien tuviera problema en una evaluación no habían opciones o alguien que no tuviera conexión tampoco y también tuve por otro lado profesores que sí eran mucho más considerados con eso con esos temas entonces preparaban cápsulas y mucha relación tenían esos profesores con profesores de que eran realmente docente o profesores de asignaturas por así decirlo que también tenían cierta

formación como profesor, entonces ellos preparaban materiales extra preparaban cápsulas, las subían, subían material extra tenían adaptaciones en las evaluaciones, entonces. Hubo de los dos casos, yo creo que hubo profesores un poco más conscientes y profesores que siguieron con la misma dinámica que tuvieron antes de la pandemia. (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

Además de los casos particulares, también hubo algunos participantes de Chile que, en contraposición a las experiencias expresadas en la sección anterior, sí valoraron de manera general la organización institucional. Esto en tanto permitió sostener ciertas condiciones mínimas para el desarrollo de la educación a distancia:

Bastante buena, o sea siento que la universidad al tiro se puso las pilas como [...] en si es cuadrada, es como muy estructurada, o sea con todo. Me acuerdo que habíamos comenzado las prácticas y yo tengo una amiga que estudió en otra universidad, pedagogía básica. Y me acuerdo que ella no tuvo práctica, como en toda la pandemia y yo tuve como al tiro, como que 2020. Me acuerdo, marzo, y ya tenía práctica online en un colegio, pero igual eran, son, muy movidos, siento que igual fue muy organizado todo. [...] de hecho, muchas evaluaciones cambiaron, o sea de las pruebas que había que hacer se hicieron trabajos, igual orientandolos ya, por ejemplo la práctica fue mi practica tres, no la dos que era enfocada a la lectura me acuerdo que tuvo que cambiar todo eso, entonces hacíamos cápsulas de aprendizaje y ese fue como el énfasis de la práctica cómo hacer buenas capsulas, cómo se hacen, cómo se preparan, revisión de material. Entonces como que siento que se adecuaron muy bien, a pesar de estar como ahí, con la pandemia lo hicieron de muy buena manera (docente recientemente empleada, mujer, Santiago de Chile).

Por otro lado, al reflexionar respecto a su rol docente durante y después de la pandemia, las personas jóvenes destacan que la crisis se torna en un desafío que los empuja a nuevos aprendizajes. Así, un participante argentino valora la elaboración de recursos didácticos:

A mí me resultó muy, muy gratificante, por ejemplo, en una, una tontería, pero en el armado de materiales didácticos. Digo, el estar constantemente teniendo que pensar cómo hacer una clase interactiva sin tener a los, a los alumnos delante a los profesores les dio una, un, como una capacidad de pensar herramientas que, que, no sé yo tengo un

doc de, de recursos virtuales con links y cosas que tiene tres hojas de links (estudiante varón, Buenos Aires)

En una línea similar, una estudiante chilena rescata el uso de la tecnología y la posibilidad de innovar y modificar su actitud frente al quehacer docente:

sí me dio muchas habilidades tanto en el manejo tecnológico como en la creatividad, en la innovación, porque siento que eso antes se iba perdiendo a lo largo de los años, porque finalmente nos vamos involucrando tanto en un sistema que ha funcionado por años, que estas ganas como de nueva profesora se van perdiendo [...] como de ocupar nuevas estrategia, ósea, por ejemplo, yo ocupé ahora entrando como a aula muchas de las cosas que hice en pandemia, ósea, desde desde los proyectos que hice en canva, las veces que tuve que hacer un cuentacuentos online y mostrar simplemente el vídeo ahora es como yo hice esto porque estuve encerrada, o sea, no me hubiese visto como en la situación de tener que grabarme contando un cuentacuentos, porque hubiese dicho: para qué si lo hago en vivo y en directo (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

En relación con lo anterior, la tecnología juega un papel fundamental al momento de pensar la pandemia y las oportunidades que ahí se generaron en el ámbito educativo. Los/las participantes relatan cómo se apropiaron estratégicamente de los recursos digitales que aprendieron como estudiantes y los comenzaron a emplear de manera cotidiana en su práctica docente. En esa línea, un profesor chileno valora el intercambio generacional que se produjo a partir del surgimiento de estas nuevas herramientas:

(...) igualmente a nosotros en la universidad cuando era practicante los docentes empleaban esto, como que igual fue un cambio de switch de ellos mismos, me imagino que estaban aprendiendo todo esto y trataron también de diversificar como esta utilización de la herramienta, entonces ellos en el fondo nos modelaban estas herramientas para que nosotros fuésemos aprendiendo ciertos métodos como como a un aprendizaje o quizás un poco más lúdico, eh, y como quizás más profundo como de alguna situación o algún contenido, por ejemplo me acuerdo, no sé los talleres de práctica muchas veces cuando nos necesitaban para una opinión no hacían un multimeter, teníamos diez minutos para responderlos y desde ahí, al menos, a mí nunca más se me olvidó como la utilización de la herramienta (docente recientemente empleado, varón, Santiago de Chile).

De hecho, en las entrevistas, la tecnología emerge como un elemento estrechamente vinculado a lo juvenil. Esto se observa sobre todo en los participantes de Chile, quienes identifican el dominio de herramientas digitales como una competencia que los distinguiría de docentes mayores.

Si todo el rato, uso relojes, como temporizadores. De hecho una vez una profe del liceo, estaba cubriendo a mi curso y yo me quedé con ella, entonces me vio como usaba las cosas y me dijo ‘¡Oh! dónde te metiste, no sé qué’ y ahí tuve que darle los datos. Es que si las tecnologías sirven o sea los niños prefieren mil veces usar más un *PPT*. Eso me pasa con los terceros básicos: prefieren que yo les hagan un ppt, porque yo escribo mientras ellos escriben, prefieren mil veces eso a que yo les escriba en la pizarra. [...] Bueno en este colegio igual se usan hartas plataformas digitales, como que de por sí ya conocían, no sé, el Kahoot, porque igual ellos ya tuvieron clases online entonces hacienda de alguna u otra forma, si hay por ejemplo profesoras que me piden ayuda para algo tecnológico y ahí estoy yo arreglando (docente recientemente empleada, mujer, Santiago de Chile).

Esta lectura generacional del fenómeno tecnológico también surge cuando se piensa en los alumnos y alumnas a quienes deben enseñar. En ese contexto, la educación a distancia y las herramientas digitales son vistas como una oportunidad para acercarse a una generación mucho más familiarizada con estos elementos:

Sí, porque para la que he observado estamos frente a una generación totalmente tecnológica. Si yo puedo decir que somos una generación tecnológica, ahora lo es aún más. Entonces poder cuestionar algunas cosas y poder usar estas plataformas a nuestro favor, siento que es una clave igual, me puede ayudar (estudiante, mujer, Santiago de Chile).

Por último, la tecnología digital también es valorada como una herramienta que quedó instalada después de la pandemia y que ha encontrado su lugar en la educación presencial. De este modo, al revivir sus experiencias de regreso a las escuelas, tanto las/los participantes de Chile como las/los de Argentina mencionan recursos educativos que aprendieron en la modalidad virtual, pero que ahora les resultan útiles en las aulas. Así lo relata una docente Buenos Aires con el ejemplo de Classroom:

También hay cosas que uso ahora, que como que me inspiró la pandemia, usar Classroom con mis alumnos. Cada grado tiene un Classroom y ahí posteo todo lo que vamos haciendo. Lo uso como un cuaderno de comunicaciones para los padres, como un archivo para ellos, que vean sus trabajos. Por ejemplo, hicieron un trabajo sobre animales, hicieron los afiches en el aula, les saqué foto y lo subo a Classroom para que les quede, porque en algún momento los voy a tirar, seguro. Y para que los padres lo vean. [...] Ellos ya saben que cuando yo les digo hay algo en el Classroom, tienen que llegar a la casa y abrirlo y fijarse que puse, ehh... Siempre les digo que me contesten al menos un emoji para saber que lo vieron. Entonces está el posteo y hay veintisiete comentarios abajo (docente recientemente empleada, mujer, Buenos Aires).

4. Conclusiones

Las medidas de aislamiento y distanciamiento social decretadas por la mayor parte de los gobiernos en América Latina durante 2020 y 2021 para hacer frente a la pandemia de COVID-19 fueron vividas por las personas jóvenes como verdaderos giros biográficos, choques con la realidad, que marcaron un antes y un después en sus vidas. Modificaron los sentidos y las prácticas en torno a sí mismas/os, a las otras personas –especialmente de las/os niñas/os y adolescentes con las/os que trabajan como docentes– y a las instituciones educativas. Tal como surge de nuestro análisis de las narrativas de jóvenes estudiantes y docentes recientemente empleadas/os, la suspensión de las clases presenciales provocó diversos padecimientos subjetivos, afectando profundamente a sus sociabilidades, experiencias y trayectorias educativas (Vargas et al, 2023). Las condiciones de acceso a recursos materiales básicos y, especialmente, al equipamiento tecnológico y a la conexión a internet –necesarios para la virtualidad– se convirtieron en una frontera entre las/os estudiantes que podían sostener exitosamente sus trayectorias educativas y las/os que debieron interrumpirlas temporal o definitivamente (Hernández y Valencia, 2020).

En sus relatos las/os jóvenes entrevistadas/os mencionan múltiples y profundos sentimientos de malestar subjetivo –tristeza, angustia, depresión, ansiedad, estrés– generados por los efectos de la gestión tecno-experta de la pandemia en el debilitamiento o la ausencia de diversos soportes, principalmente vinculares, materiales e institucionales (Martuccelli, 2007), que ocupan un lugar central en sus procesos de individuación en general y en las experiencias educativas –propias y de sus estudiantes– en particular. Entre los primeros destacan la imposibilidad de mantener los encuentros cara a cara con amigas/os, familiares, compañeras/os

y otras personas significativas –en reuniones, salidas, espectáculos, fiestas de cumpleaños, contextos recreativos, educativos y laborales– afectando uno de las dimensiones más valoradas en la vida de las personas jóvenes: la sociabilidad. En relación a los soportes materiales, mencionan las dificultades o imposibilidades de mantener sus espacios y tiempos personales, debido al borramiento de las fronteras entre lo público, lo familiar y lo individual.

Por otro lado, también señalan críticamente el debilitamiento o la ausencia de diversos soportes institucionales –presencialidad, prácticas, secuencias y recursos didácticos y tecnológicos, espacios y tiempos de sociabilidad y de estudio– que muchas personas jóvenes consideran fundamentales para construir las experiencias y sostener las trayectorias educativas –tanto propias como de las de las/os niñas/os y adolescentes con las/os que trabajan como docentes. Esto obstaculizó en muchos casos, por un lado, la continuidad de sus propios estudios de profesorado y, por el otro, el sostenimiento de los vínculos con sus alumnas/os y con otras personas en las escuelas donde trabajaban como docentes. Asimismo, mencionan las consecuencias iatrogénicas de la suspensión de la presencialidad escolar en la autoconfianza, la sociabilidad y la convivencia de sus alumnas/os de nivel primario y secundario, provocando o acentuando a su vez diversos problemas en sus procesos de enseñanza-aprendizaje y generando situaciones de violencia entre pares y con personas adultas. Estas situaciones profundizaron en algunas/os jóvenes entrevistadas/os los sentimientos de angustia o ansiedad, debido a las dificultades o imposibilidades de ejercer su rol de profesor/a. También algunas/as jóvenes participantes del estudio señalan con preocupación que, a raíz del debilitamiento o ausencia de los diversos soportes socio-existenciales y educativos señalados, en la pospandemia experimentaron diversas secuelas en su salud mental, corporal y en sus habilidades para expresarse en público, dialogar y sociabilizar con otras personas –tanto jóvenes como adultas–, en sus lugares de estudio y de trabajo.

La pandemia de COVID-19 acentuó y visibilizó las desigualdades preexistentes en el sistema educativo, especialmente en relación con el acceso a recursos tecnológicos y conectividad. Este apartado ha revelado cómo las condiciones materiales, como la disponibilidad de dispositivos electrónicos e internet, se convirtieron en factores determinantes que diferenciaron a quienes pudieron continuar con sus estudios de aquellos que se vieron forzados a interrumpir sus trayectorias educativas. Los relatos de estudiantes y docentes ilustran cómo estas disparidades impactaron en su capacidad para participar plenamente en las clases en línea, afectando así la calidad de la formación docente.

Además de la falta de infraestructura tecnológica, otros factores como el espacio físico en los hogares y las responsabilidades familiares también influyeron negativamente en el proceso educativo durante la pandemia. La sobrecarga de espacios y la necesidad de compartir el acceso a internet en hogares pequeños agravaron las dificultades, creando un entorno de aprendizaje poco ideal. No obstante, algunos testimonios destacaron aspectos positivos de la educación en línea, como la flexibilidad horaria y la reducción de tiempos de traslado, lo que permitió a ciertos estudiantes avanzar en sus estudios.

En concreto, la crisis sanitaria no sólo exacerbó las desigualdades existentes en el acceso a la educación, sino que también reveló las debilidades del sistema educativo para adaptarse a contextos de emergencia, lo que generó nuevas tensiones y conflictos que afectaron significativamente la formación y trabajo docente en países como Argentina y Chile. Estos hallazgos subrayan la necesidad urgente de abordar las inequidades estructurales para asegurar un acceso equitativo y de calidad a la educación en futuros escenarios de crisis.

Finalmente, a pesar de estas diversas consecuencias personales, sociales e institucionales, los choques con la realidad generados por la gestión tecno-experta de la pandemia de COVID-19 tanto en los soportes socio-existenciales, educativos y en las desigualdades, las personas jóvenes pudieron actuar de otras maneras. Relatan una diversidad de soportes y tácticas (de Certeau, 2000) –mediadas en muchos casos por diversas TICs que utilizaron por primera vez– desplegadas en sus roles de estudiantes o docentes para sostener las trayectorias educativas –tanto propias, como las de las/os niñas/os y adolescentes con las que trabajaban en dicho contexto. También algunas/os jóvenes reconocen y valoran especialmente los soportes y las tácticas desplegados por ciertas/os profesoras/es e instituciones en las que estudiaban o enseñaban, dirigidos a sostener y reconstruir las sociabilidades y los vínculos socio-educativos debilitados o rotos durante y luego de la pandemia.

Como plantea de Certeau (2000), la táctica “depende del tiempo, atenta a ‘coger al vuelo’ las posibilidades de provecho. [...] su síntesis intelectual tiene como forma un un discurso, sino la decisión misma, acto y manera, de ‘aprovechar’ la ocasión” (p. L). En esa línea, algunos de los testimonios aquí expuestos dan cuenta de cómo las/los participantes se enfrentan a una crisis sanitaria, social y educativa y, a pesar de las dificultades de todo orden, logran generar oportunidades de innovación y aprendizaje que impactan positivamente en sus prácticas. Así, las/los jóvenes, en tanto estudiantes *consumidores* de la tecnología digital, se apropian de sus múltiples herramientas y las llevan a su accionar cotidiano como docentes en

las aulas virtuales y presenciales, ya sea como recursos de innovación didáctica o como plataformas para sostener y recuperar las relaciones afectivas que conforman el vínculo educativo.

Sin embargo, tanto durante como después de la pandemia, las personas jóvenes no tuvieron, o sólo de manera excepcional, espacios institucionales para narrar y expresar con distintos lenguajes sus experiencias, opiniones, tácticas, agencias y propuestas en relación a las consecuencias de la gestión tecno-experta de la pandemia de COVID-19 en sus sociabilidades, trayectorias y en las instituciones educativas (Saraví, 2023). Consideramos que –especialmente en las actuales coyunturas de retorno de proyectos y gobiernos neoliberales– en nuestras sociedades democráticas deben desarrollarse políticas, intervenciones y arreglos institucionales centrados en la visibilización, la participación y el fortalecimiento de las diversas formas de lealtad/fidelidad (Hirschman, 1970) desplegadas por las/os jóvenes –tanto en relación a sus roles como estudiantes y como docentes– orientadas al sostenimiento de sus experiencias, agencias y proyectos educativos, personales y colectivos.

En este sentido, en diálogo con las valiosas reflexiones contemporáneas de Nussbaum (2012), para que todas las personas de nuestras sociedades puedan acceder y ejercer su derecho a la educación es imprescindible que los Estados generen y aseguren todas las mediaciones materiales, interpersonales e institucionales necesarias para que cada una de las/os niñas/os, adolescentes, jóvenes, adultas puedan realizar libremente todas sus capacidades. En pocas palabras, la igualdad en la distribución social de las capacidades es una condición fundamental para la verdadera libertad de los individuos de elegir un camino para sus vidas.

Referencias bibliográficas

- Araujo, K. y Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes. Retratos de la sociedad chilena y sus individuos*. LOM.
- Araujo, K. y Martuccelli, D. (2014). Beyond Institutional Individualism. Agentic Individualism and Individuation Process in Chilean Society. *Current Sociology*, 62(1), 24-40.
- Asún, R., Palma, I., Aceituno, R., y Duarte, F. (2021). El impacto emocional de la pandemia en los jóvenes: Sociabilidad, conflictos, y política. *Revista de Sociología*, 36(1), 6–24.
- CEPAL (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. CEPAL, UNESCO.

- de Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer, I*. Universidad Iberoamericana.
- Di Leo, P. F., Arias, A.J. y Paulín H.L. (comps.). (2021). *Singularidades en común. Juventudes, instituciones y derechos*. Teseo.
- Di Leo, P. F. y Camarotti, A.C. (eds.) (2013). *“Quiero escribir mi historia”. Vidas de jóvenes de barrios populares*. Biblos.
- Di Leo, P. F. y Camarotti, A.C. (dirs.) (2015). *Individuación y reconocimiento. Experiencias de jóvenes en la sociedad actual*. Teseo.
- Dubet, F. (2013). *El trabajo de las sociedades*. Amorrortu.
- Giovine, R. (2023). La reconfiguración de las desigualdades vinculadas a la educación secundaria argentina en situación de pandemia/postpandemia. En *PISAC COVID-19. La sociedad argentina en la postpandemia. Tomo III: Salud y género* (pp. 293-371). Educación. CLACSO/Agencia de I+D+d.
- Guzmán, P., Varela, J. J., Oriol, X., Canales, A., y Quintana, A. (2023). Docentes en Chile durante la Pandemia COVID: Un estudio cuantitativo sobre sus emociones, bienestar y desgaste profesional. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 49(2), 243-262.
- Hernández Ferrer, E., y Valencia Aguilar, Ó. (2021). Cómo están pasando la pandemia los estudiantes de la Universidad Pedagógica Veracruzana: un estudio de caso. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 12(22).
- Hinostroza, J. E., Matamala, C., Ibieta, A., Labbé, C., López, E., Romero, N., y Fernández, C. (2020). *Docencia durante la crisis sanitaria: La mirada de los docentes*. Santiago: Instituto de Informática U. de La Frontera; Centro de Desarrollo Profesional Docente U. Diego Portales; SUMMA, Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe; OPED Pontificia U. Católica de Chile. Recuperado de https://miradadocentes.cl/Informe-de-Resultados_Docencia_Crisis_Sanitaria.pdf
- Hirschman, A. O. (1970). *Exit, voice, and loyalty. Response to decline in firms, organizations, and states*. Harvard University Press.

- Krichesky, M. (2022). Experiencias de reingreso a la educación secundaria y lazo social. Representaciones de docentes y estudiantes en contextos socioeducativos de vulnerabilidad y cambios del formato escolar. *Revista Argentina de Investigación Educativa*, II(3), 139-160.
- Marcelo, C. (2009). Profesores principiantes y programas de inducción a la práctica docente. *Enseñanza y Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 6. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-5374/article/view/3365>
- Martuccelli, D. (2007). *Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo*. LOM.
- Martuccelli, D. (2009). La teoría social y la renovación de las preguntas sociológicas. *Papeles del CEIC*, 51, 1-31.
- Martuccelli, D. (2017). La nueva dinámica de la condición social moderna. *Revista de Sociología*, 32(1), 89-105.
- Martuccelli, D. (2021). La gestión anti-sociológica y tecno-experta de la pandemia del Covid-19. *Papeles del CEIC*, 246, 1-16.
- Martuccelli, D. y Santiago, J. (2017). *El desafío sociológico hoy. Individuos y retos sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- OECD. (2012). ¿Qué se puede hacer para ayudar a los profesores noveles? Teaching in focus, recuperado de <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/inee/dam/jcr:a4743bea-b53d-432b-a38a-79b006e6507e/tif2esp.pdf>
- Saraví, G. (2023). Adolescencia, sociabilidad y pandemia: implicaciones en el bienestar socioemocional. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 93-116.
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Gedisa.
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada*. Universidad de Antioquia.
- UNICEF (2021). *Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19*. UNICEF Argentina.

Vargas, J. J. P., Nakayama, L., y Quiroz, K. F. (2023). Percepciones alrededor de la educación en época de pandemia por parte de docentes de formación escolar en Colombia, Argentina y Chile. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(1), 51-79.

Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Notas Biográficas por orden alfabético

Pablo Andrés Barbetti es Doctor en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad Nacional de Misiones (Argentina) y Magister en Desarrollo Social y Licenciado en Relaciones Laborales por la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina). Actualmente se desempeña como profesor investigador en la Universidad Nacional del Nordeste. Sus áreas de investigación se vinculan con el campo de las Políticas sociales y laborales y las juventudes. Temas en los que además ha publicado artículos en revistas académicas y capítulos de libros.

Marina Campusano es Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Comunicación Social. Docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (Unne), en el Seminario de tesina de la Licenciatura en Comunicación Social. Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI). Integra equipos de investigación del Núcleo de Estudios Contemporáneos sobre Estado, Política y Sociedad del IIGHI y del Centro de Estudios Sociales de la Unne. Sus líneas de investigación versan sobre las juventudes y partidos políticos, la militancia y formación de carreras políticas. Al igual que el Estado y las políticas públicas en clave sociohistórica en la provincia del Chaco (Argentina).

Pablo Francisco Di Leo es Doctor de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en Ciencias Sociales; Magíster de la UBA en Políticas Sociales; Especialista de la UBA en Planificación y Gestión de Políticas Sociales; Posdoctor del Instituto de Medicina Social (IMS), Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ); Licenciado en Sociología, UBA. Actualmente se desempeña como Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Facultad de Ciencias Sociales, UBA, como Profesor Regular en la Carrera de Sociología, UBA. Ha publicado diversos artículos en revistas académicas y capítulos de libros en temas relacionados con procesos de individuación, juventudes, instituciones y derechos.

Sebastián Escobar González es candidato a doctor en Educación y Sociedad por la Universidad de Lleida. Además, es Magíster en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y Licenciado en Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es académico de la Facultad de Educación, Psicología y Familia de la Universidad Finis Terrae. Sus líneas de investigación son: Sociología de la Educación, Formación Inicial Docente, Cultura Escolar y Sociología de las juventudes.

Fernando Osvaldo Esteban es licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (Argentina); Máster en Estudios Latinoamericanos y Doctor en Sociología por la Universidad de Salamanca (España). Luego, ha sido becario postdoctoral en la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Actualmente es docente e investigador en el Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia. Su labor investigadora se enfoca sobre varios aspectos de la inmigración extranjera a España y la emigración internacional de argentinos. Ha colaborado en diversos proyectos de investigación nacionales e internacionales y ha publicado decenas de artículos científicos en prestigiosas revistas y libros colectivos.

Francisco Nicolás Favieri es licenciado y profesor de Sociología por la Universidad Nacional de San Juan (Argentina) y Doctor en Ciencias Sociales con mención en Sociología por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina). Actualmente es investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina) y profesor titular en las carreras de Licenciatura y Profesorado en Sociología en el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de San Juan (Argentina). Es director del Programa de Investigación y Estudios del Trabajo (PIET) de la Facultad de Ciencias Sociales e integrante del Grupo de Estudios sobre Sindicatos, Empresas y Trabajo (GESET) de la misma universidad. Sus principales temas de investigación se encuentran relacionados a los estudios del trabajo, particularmente los referidos al mercado de trabajo y las juventudes, la estructura socio-ocupacional, la conflictividad laboral y el sindicalismo junto con la sociología de la población. Ha colaborado en diferentes proyectos de investigación a nivel nacional e internacional, participa de diversas redes científicas y publicados artículos en revistas especializadas y libros.

Anna Giulia Ingellis, doctora en métodos de investigación por la Universidad “La Sapienza”, Roma, (Italia) es profesora titular del departamento de Sociología y Antropología Social, investigadora al Instituto Universitario de Creatividad e Innovaciones Educativas y vicedecana de Relaciones Internacionales y Movilidad en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universitat de València. En la misma Universidad, dirige actualmente el grupo de investigación, JOCASOT, orientado al estudio de jóvenes y cambio sociales. Sus principales temas de investigación son: migraciones intra-EU, la desigualdad de género y la participación juvenil. Ha publicado múltiples artículos en revistas científicas y capítulos de libro y ha dirigido o participado en más de 35 proyectos, locales, nacionales e internacionales sobre esas temáticas.

Ángela Medina Calvo, FPU 21/04938 adscrita al Instituto POLIBIENESTAR de la Universitat de València. Doctoranda del programa de Doctorado de Ciencias Sociales, donde realiza su tesis doctoral sobre trabajo de cuidados a través de plataformas.

Ignacio Muñoz Silva es Maestro en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Profesor de Lenguaje y Comunicación y Licenciado en Letras Hispánicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente trabaja como docente e investigador independiente. Entre sus líneas de trabajo se encuentran la Lectura, la Escritura, la Educación Intercultural y la Formación Inicial Docente.

Antonio Santos Ortega es Doctor en Ciencias Políticas y Sociología y profesor del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia desde 1989. Ha realizado diversas investigaciones en el campo de la juventud, y la precariedad laboral, que han sido publicadas en las revistas Sociología del Trabajo, Cuadernos de Relaciones Laborales o Revista Española de Sociología, entre otras.

Florencia Pannunzio es Doctora en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata, Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional del Nordeste. Actualmente se desempeña como profesora adjunta en la cátedra Teorías de la Comunicación Social I, de la licenciatura en comunicación social de la Facultad de Humanidades de la Unne. Sus líneas de trabajo versan sobre juventudes, usos y apropiaciones de TICs, aprendizajes políticos, participación ciudadana y construcción de ciudadanía en/con entornos digitales. Publicó diversos artículos en revistas académicas y capítulos de libros en temas relacionados con juventudes y apropiación de tecnologías digitales. Además, ha colaborado en proyectos de investigación nacionales sobre desigualdades digitales, tecnologías y juventud

Alejandro Pizzi es Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y Doctor con mención en Sociología por la Universidad Rovira y Virgili. Actualmente se desempeña como Profesor Titular de Universidad en el Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia. Sus áreas de investigación son sociología del trabajo, sociología de los movimientos sociales y sociología de la cultura. Sobre estos temas ha publicado diversos artículos en revistas especializadas, como Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Revista Española de Sociología, Papers, Cuadernos de Relaciones Laborales, International Journal of Comparative Sociology, International Journal of Cultural Policy, Journal of European Integration, Latin American Research Review, etc.

Además, ha participado en distintos proyectos de investigación relacionados con problemáticas del mundo laboral y socio-político.

